



LINEASUR

9

the heart
of a broken
country
REVISTA
DE POLÍTICA
EXTERIOR
ENE/ABR 2015

Dossier:
Vigilancia Masiva, Espionaje
y Gobernanza Mundial de Internet

LÍNEASUR 9

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR **ENE/ABR 2015**

Ministerio de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana del Ecuador

Ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
Ricardo Patiño Aroca

Editora en Jefe
Andrea Almeida Villamil

Editor de textos
Diego Yépez Salazar

Asistente Editorial
Jorge A. Gómez V.

Revisora de fuentes y datos
Andrea Carrillo

Relacionista Público
Bernardo Guarderas

Consejo Editorial
Fernando Bustamante, Txema Guijarro, Pablo Roldán, Magdalena León, Guillaume Long, Eduardo Mangas, Carol Murillo, Iván Orosa, Eduardo Paredes, Jorge Orbe, Franklin Ramírez, Jacques Ramírez, Isabel Ramos, Milton Reyes, Pablo Villagómez.

LÍNEASUR 9

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR **ENE/ABR 2015**

Ministerio de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana del Ecuador

N.º 9, enero-abril, 2015
ISSN 1390-6771
Vol. III, Issue 9, January-April, 2015
Quito, Ecuador.



Ministerio
de **Relaciones Exteriores**
y **Movilidad Humana**

LÍNEASUR

Revista de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana

Número 9, enero/abril, 2015 (Vol. III, Issue 9, January-April, 2015)

Quito, Ecuador

Todos los textos e imágenes incluidos en esta obra están registrados bajo la licencia Reconocimiento No-Comercial No-Obras Derivadas 3.0 de Creative Commons Ecuador (cc by-nc-nd); <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/ec/>

* Las opiniones expresadas en los artículos de Línea Sur son responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente representan la posición oficial de la Cancillería ecuatoriana.

Coordinador de Dossier

Iván Orosa Paleo

Comité de Redacción

Gabriel Velástegui, Christian Anchaluisa, Ramiro Mosquera, Rodrigo Jiménez, Manuela Troya, Andrea Castro, Diana Guevara, Pedro Granda, Gabriela Villacís, Sebastián Jaramillo, Carol López

Portada principal y portadas de sección

Raúl Ayala

Diseño gráfico

Eduardo Bayas Sánchez

Impresión

RAPD GRAF

v. : il. ; 25 cm.

Enero-abril 2015

Cuatrimestral: enero-mayo-septiembre

ISSN: 1390-6771

1. Política exterior. 2. América Latina. 3. Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.

DOSSIER

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER

Iván Orosa Paleo 9

LA GOBERNANZA MUNDIAL DE INTERNET

Sally Burch 23

CINCO OJOS SOBRE EL PLANETA

Felicity Ruby 37

PRIVACIDAD Y DERECHOS CIVILES, VENDIDOS POR 60 FLORINES

Michał “Rysiek” Woźniak 52

GOOGLE NO ES LO QUE APARENTA

Julian Assange 63

ESFUERZOS NACIONALES MULTISECTORIALES PARA LA GOBERNANZA DE INTERNET

Anriette Esterhuysen 89

LA CIBERDEFENSA COMO PARTE DE LA AGENDA DE INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

Gilberto Aranda Bustamante
Jorge Riquelme Rivera
Sergio Salinas Cañas 100

AGENDA ESTRATÉGICA E INTEGRACIÓN

GLOBALIZACIÓN, DESARROLLO, DENSIDAD NACIONAL Y AMÉRICA LATINA

Aldo Ferrer 121

LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGHAI: RUSIA Y CHINA REDISEÑANDO LA NUEVA RUTA DE LA SEDA

Víctor Wilches 128

LÍNEASUR ÍNDICE



COYUNTURA

EL MÉTODO DE LA LOCURA:
LA HISTORIA DEL ASEDIO ISRAELÍ EN GAZA
Norman G. Finkelstein 157

EL ASCENSO DE LA IZQUIERDA RADICAL
GRIEGA AL PODER.
NOTAS SOBRE EL DISCURSO
Y LA ESTRATEGIA DE SYRIZA
Giorgos Katsambekis 165

VENEZUELA COMO FRONTERA,
EE.UU. COMO LÍMITE
Pablo Imen 175

ENTREVISTA

LA RELEGACIÓN DE LA TECNOLOGÍA
A LA ESFERA DEL MERCADO.
SOBRE LA COLONIZACIÓN DIGITAL
Y EL IMPERIALISMO DEL INTERNET:
ENTREVISTA A EGVENY MOROZOV
Fidel Narváez 193

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CANCELLERÍA

LA MANO INVISIBLE DE LA CIA
EN SUDAMÉRICA
Jaime Galarza Zavala 203

CRONOLOGÍA DE LAS RELACIONES
INTERNACIONALES
Carlos Agustín Maldonado 209

Obra en portada:
Fernanda (de la serie, Usted Está Aquí)
Serigrafía, 60x40cm, año 2012

Raúl Ayala

Artista ecuatoriano radicado en Brooklyn, Nueva York. Su trabajo se enfoca en problemáticas sociales que afectan a migrantes de la diáspora latinoamericana. Ayala es cofundador de Ropavejeros: Immigrant Worker Art Collective, colectivo de arte de trabajadores(as) migrantes, quienes han decidido unirse para compartir sus saberes, reutilizar 'basura' y sobrantes para crear intervenciones que se enfocan en el espacio público. Es, también, parte del comité fundador del colectivo People's Climate Arts, red de trabajadores culturales que producen una resistencia creativa a las injusticias del Cambio Climático.



Colaboradores de este número:

Sally Burch | Periodista británica–ecuatoriana, es actualmente Directora Ejecutiva de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) en Quito. Escribe regularmente artículos sobre comunicación y nuevas tecnologías. Coautora de varios libros, incluyendo *Se cayó el sistema: enredos de la sociedad de la información*, (ALAI, Quito, 2004). Para la primera fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, coordinó el Grupo de Trabajo sobre Contenidos y Temas, de la Sociedad Civil Mundial (2002-03). En la Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing, coordinó el Programa Mundial de Apoyo a las Redes de Mujeres, de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (1993-1995). Fue fundadora del primer nodo de correo electrónico en Ecuador (Ecuanax).

Felicity Ruby | Candidata doctoral de primer año en el Departamento de Gobierno y Relaciones Internacionales, por la Universidad de Sydney. Supervisada por el profesor John Keane, en la Red Democracia de Sydney, su investigación se centra en los movimientos políticos transnacionales que resisten la vigilancia masiva. Ha sido Asesora Política del Senador Scott Ludlam, Greenpeace Internacional, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, y la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF). Recientemente fue Directora de Políticas de Internet para la firma global de consultoría y software 'ThoughtWorks'. La autora agradece a Prabir Purkayastha y Rishab Bailey por la ayuda prestada en la redacción de este artículo.

Michał Andrzej Woźniak | Experto en seguridad en redes y privacidad. Activista, defensor del software libre. Participante en una serie de consultas y debates públicos, tanto en su natal Polonia, como en todo el mundo, sobre privacidad, censura en Internet y reformas de derecho de autor. Ha sido miembro del Consejo para la Digitalización de la Secretaría de Administración y Digitalización de Polonia. Coautor del Catálogo de Competencia de los medios de comunicación y Educación en Medios, en colaboración con la Fundación Moderna Polaca y la Fundación Panoptykon. Miembro fundador de la Varsovia Hackerspace.

Julian Paul Assange | Reconocido programador australiano, ciberactivista y periodista, célebre por ser el fundador, editor y portavoz de WikiLeaks. Debido a alegatos en su contra, por ciberespionaje y divulgación de información, actualmente mantiene el asilo político en la Embajada ecuatoriana en Londres.

Anriette Esterhuysen | Directora Ejecutiva de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, y la Red de la Sociedad Civil Internacional, cuya misión es movilizar al Internet para la justicia social y el desarrollo.

Gilberto Cristian Aranda Bustamante | Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile; Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos por la Universidad Jesuita Alberto Hurtado; Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad de Chile, Máster en Derechos Humanos por la Universidad Internacional de Andalucía. Licenciado en Historia y Periodista. Es Profesor Asociado del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile e Investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad Arturo Prat.

Jorge Riquelme Rivera | Candidato doctoral en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata. Magíster en Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Profesor de Historia y Licenciado en Política. Se ha desempeñado como docente

en distintas instituciones académicas, como la Universidad de Chile y la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales. Sus trabajos han aparecido publicados en revistas especializadas en relaciones internacionales y asuntos estratégicos.

Sergio Fernando Salinas Cañas | Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile; Magíster en Ciencia Política por la Universidad de Chile; Diplomado en Cultura de Paz por la Universidad Autónoma de Barcelona. Es Periodista por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Aldo Ferrer | Contador, Economista y político argentino recibido en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y vinculado a la Unión Cívica Radical (UCR). Desde agosto del 2011 se desempeña como director editorial del diario *Buenos Aires Económico*. Ha sido también embajador de Argentina en Francia.

Víctor Wilches | Ph.D. en Ciencias Políticas y Sociología, con especialización en Estudios y Análisis de Seguridad por la Universidad de Granada, España. Coordinador del Centro de Estudios Prospectivos Agropolis de Estocolmo, el cual se dedica a las problemáticas ecológicas, el cambio climático, el cenit del petróleo y la gestión de sociedades en transición.

Norman Filkenstein | Escritor y especialista en Ciencias Políticas estadounidense. Domina temas históricos y coyunturales relacionados con el judaísmo, Israel y el sionismo, y sobre todo con el conflicto palestino-israelí. Titulado por la Binghamton University, se doctoró en Ciencia Política por la Universidad de Princeton. Ha estado en todas las posiciones académicas en el Brooklyn College, Rutgers University, Hunter College, New York University, y más recientemente, DePaul University, en la que fue profesor asistente desde 2001 a 2007.

Giorgos Katsambekis | Candidato doctoral por la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Aristóteles de Tesalónica. Su investigación se centra en la teoría política contemporánea y, más concretamente, en el populismo, la democracia y los movimientos sociales en la Grecia contemporánea y Europa. Actualmente es investigador en el proyecto Populismus (www.populismus.gr). Recientemente ha coeditado el volumen *Democracia radical y movimientos colectivos actuales*.

Pablo Imen | Director del Instituto de la Cooperación, Secretario de Investigaciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini en Buenos Aires, Docente e Investigador de la UBA en Política Educativa, Coordinador de las Expediciones Pedagógicas Simón Rodríguez a través de la República Argentina.

Fidel Nárvaez | Activista de Derechos Humanos. Magíster en Relaciones Internacionales y Turismo. Actualmente es el Primer Secretario de la Embajada de Ecuador en el Reino Unido.

Jaime Galarza | Posee una significativa experiencia en diversos campos: literatura, periodismo, política, movimientos sociales, ecología, municipalismos y cátedra universitaria. Es columnista de diario *El Telégrafo*; ha publicado más de 20 obras entre las que merecen nombrarse: *El yugo feudal*, *El festín del petróleo*, *Piratas del golfo*, *Los campesinos de Loja y Zamora*, *Petróleo de nuestra muerte*, *Quienes mataron a Roldós* y *La CIA contra América Latina*.

Carlos Agustín Maldonado Ojeda | Licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Es Coordinador de la Unidad de Monitoreo de Medios de Comunicación, en la Dirección de Comunicación Social del Ministerio de Relacio-

Presentación del Dossier

Vigilancia Masiva, Espionaje y Gobernanza Mundial de Internet

*Iván Orosa Paleo*¹

A lo largo de las últimas tres décadas, la adopción masiva de las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC– ha generado transformaciones que impactan tanto en las acciones humanas, el ámbito de lo productivo y social, como en la actuación de los individuos.

Actualmente emerge una creciente preocupación respecto de la situación, promoción y protección de los derechos fundamentales en la Red. Por un lado está la necesidad de procurar seguridad y protección a la ciudadanía, por parte de Estados y Gobiernos; por otro, las condiciones en las que se diseñan y ejecutan acciones-programas-políticas que, en pro de la seguridad, puedan afectar tales derechos –es el caso de la privacidad en las comunicaciones–, así como a la soberanía de los Estados ‘vecinos’. Hoy por hoy, son varias las esferas de disputa cruciales en torno a la Red Global y sus usos.

Desde que Edward Snowden huyera a Hong Kong en mayo de 2013, las revelaciones sobre las prácticas de vigilancia masiva, espionaje global y control de las comunicaciones –por parte de la NSA y otras agencias de inteligencia estadounidenses, y de las de algunos de sus aliados– han alimentado el debate sobre las afectaciones a la seguridad de las naciones a los derechos humanos de la ciudadanía mundial, y sobre la amenaza que (dichas prácticas) suponen para el futuro desarrollo de Internet.

Este segundo momento en la ‘era de las revelaciones’ –que inició con la aparición en escena del portal WikiLeaks, en 2007– abrió una dimensión inexplorada, de

¹ Se desempeña en la actualidad como Subsecretario de Emprendimientos Culturales en el Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Es Economista y candidato a Doctor (PhD) por la Universidad de Groningen, Países Bajos. Ha realizado estudios de maestría en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad de Estocolmo. Fue investigador invitado en el Center for Arts and Cultural Policy Studies, de la Universidad de Princeton, EE.UU., e investigador asociado en la Universidad de Amsterdam, Países Bajos. Sus publicaciones versan sobre la innovación en campos de producción cultural, la economía de la clasificación y la sociología de la cultura.

inciertas y complejísimas consecuencias. El primero (momento) se caracterizó por el develamiento de contenidos, que ponían de manifiesto, con especial crudeza, las violaciones sistemáticas de los derechos humanos por parte de Estados, Gobiernos y empresas. Este último tiene una dimensión aún más profunda. Han quedado al descubierto: prácticas, mecanismos y herramientas de gran sofisticación, diseñados para el espionaje y la observación atenta de las vidas de las personas. La metodología es directa, usa una dinámica implacable, atentatoria de las libertades, que amplía enormemente el espectro de violaciones de los derechos humanos.

Algunas de las consecuencias de las revelaciones de E. Snowden comienzan a percibirse, también, en los ámbitos legislativo y judicial, no sólo de aquellos países cuyos Gobiernos han sido espiados por los servicios de inteligencia estadounidenses. Es en los mismos Estados Unidos donde se ha comenzado a adoptar medidas. El siete de mayo de 2015, una corte federal de apelación determinó que: el programa de escuchas masivas, a través de los teléfonos de millones de ciudadanos estadounidenses –acción ejecutada por la NSA, utilizando la Sección 215 de la Ley Patriota–, violó la Cuarta Enmienda de su Constitución. Aprobada apenas mes y medio después de los atentados del 11-S en Nueva York, esta Ley constituye el marco legal de referencia de la actividad contraterrorista federal en los EE.UU. Si no se hubieran expuesto los procedimientos de intrusión masiva de la NSA, es razonable pensar que ninguna corte federal habría tomado una decisión similar. Una decisión que es vista con buenos ojos por la misma Casa Blanca.

Mas, a pesar de las transformaciones en el escenario –en que se venían desarrollando las prácticas de los servicios de inteligencia, de algunos países occidentales– siguen sin resolverse, y sin abordarse de forma decidida y honesta, preguntas fundamentales: ¿cuáles son las definiciones sobre la naturaleza, funcionamiento y desarrollo de Internet?, ¿existe una universalización de sus beneficios como tecnología?, ¿cuáles son los principios que deben guiar los procesos de Gobernanza de Internet?, ¿cuáles son los ámbitos donde deben desarrollarse los procesos de Gobernanza de Internet?, ¿cuáles son las obligaciones de los Estados, en cuanto a garantizar el mayor grado de seguridad, protección y soberanía para sus ciudadanos?, ¿cómo deben construirse y aplicarse los marcos normativos, a escala nacional y global, que resulten en una protección efectiva de los derechos fundamentales en la Red?, ¿debe existir una diferenciación en las medidas de protección de los derechos fundamentales en la Red y fuera de la Red?, y, ¿cuáles son las responsabilidades de los Estados para garantizar una protección efectiva de las personas y organizaciones que denuncian graves violaciones de derechos humanos?

Al disgregar estas inquietudes, se ofrecen algunas reflexiones sobre el tema.

1) Los Estados deben promover una Red Global considerada como un bien público y un espacio abierto, no fragmentado, distribuido y habilitante de los procesos de innovación y creatividad

El acceso equitativo a Internet es una condición previa para garantizar que todas y todos seamos partícipes de los procesos de generación y diseminación del conocimiento, sin exclusiones. Y cuando existan brechas en el acceso, debe trabajarse activamente para reducirlas.

Hasta ahora, el fomento de la apropiación privada de la Red ha generado, precisamente, el efecto contrario. La centralización del control –sobre las aplicaciones, servicios y contenidos que en ella se ofrecen y difunden–, así como el control sobre las infraestructuras de circulación, da lugar a accesos diferenciados, en función de la capacidad adquisitiva, no ya de las y los ciudadanos, sino de las y los consumidores. Todo esto se traduce en una disminución de la capacidad de participación de determinados segmentos de la población en la generación, y acceso, al conocimiento.

En el artículo ‘La Gobernanza mundial de Internet’ que abre este Dossier, Sally Burch permite entrever el entramado originario, hoy palpable, de la influencia y el control de las grandes potencias en materia de ‘políticas’ de Internet. “Cuando, en 1998, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) acordó convocar a una Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), el momento coincidía con el auge de los puntocom, una euforia sobre el potencial económico de Internet. Poco sorprende, entonces, que esencialmente se la hubiese concebido desde un enfoque tecnomercantil. Para los países desarrollados, y también para los grandes –como China–, la meta era lograr acuerdos y mecanismos que permitieran allanar los problemas de operación y gobernanza de Internet. Unos querían una silla en la mesa de gobernanza; Estados Unidos apuntaba a mantener su hegemonía. La empresa privada la miraba como una oportunidad para abrir mercados de conectividad y servicios en los países en desarrollo”. En el transcurso del artículo, queda claro el hilo conductor: la hegemonía en la posesión de la información permite, desde tiempos remotos, sostener economías rentables... que no son, en lo absoluto, economías inclusivas.

El acceso universal a Internet, a los bienes y servicios que allí circulan –respetando las diferencias culturales, sociales y de otra índole– es elemento clave para la democratización de sus beneficios. Aspecto particularmente importante cuando, como es el caso de Ecuador, los Estados se plantean como elemento medular la creación y el sostenimiento de espacios para el desarrollo, en la diversidad, la promoción de la interculturalidad y sobre todo la inclusión de sectores vulnerables.

Hay un debate importante a resolver. Tal y como advierte Felicity Ruby en ‘Cinco Ojos sobre el Planeta’: “junto a la vigilancia masiva, se contempla la

monopolización y mercantilización de la información y el conocimiento, el uso abusivo de la información personal y su monetización velada, la erosión de la diversidad cultural, los arreglos financieros inequitativos y decisiones técnicas que producen injusticia social”. Cinco naciones han trastocado todos y cada uno de los continentes, han atacado a un sinnúmero de sectores, constituidos –en su gran mayoría– por la sociedad civil, pasando por encima de los derechos de millones.

La Red ha dado un vuelco, al dejar de ser únicamente una herramienta para convertirse en espacio de uso común. ¿No es obvio, entonces, para los actores implicados, que deba ser un bien público en sí mismo? Las consecuencias de esta definición son sustantivas. En primer lugar, si Internet es un bien público, debe garantizarse un consumo no rival y no excluyente, favoreciendo el desincentivo de prácticas que fomentan su apropiación privada. Así también, debe alimentarse un debate sobre los recursos y actores a asignar para consolidar su consideración como bien público.

Es responsabilidad de los Estados y los Gobiernos, a través de la política pública, el generar los espacios para el fomento de prácticas que aporten al bien común. Esa política tiene que ser activa, ya que implica realizar inversiones necesarias para fortalecer las infraestructuras, establecer la preeminencia del interés público –sobre intereses corporativos o particulares–, desarrollar actividades de regulación, de creación de normativas y de incentivos para el fomento de buenas prácticas.

2) Los Estados tienen la responsabilidad de fortalecer su soberanía digital y reducir sus dependencias

Los Gobiernos de Latinoamérica no podrán asumir de forma efectiva sus responsabilidades para con sus ciudadanos, en materia de protección de derechos humanos, si no es desde un plano de cooperación mutua para el fortalecimiento de la soberanía, en todas sus dimensiones.

La preponderancia de metabuscadors, como Google, ha propiciado que las pesadillas distópicas –imaginadas por escritores como George Orwell– sean una realidad: ‘el gran hermano te vigila’. El ciberactivista australiano Julian Assange, en su artículo ‘Google no es lo que aparenta’, nos introduce en un siniestro mundo corporativo. “Las aspiraciones geopolíticas de Google están fuertemente mezcladas con la agenda de política exterior de la superpotencia más grande del mundo (EE.UU.). A medida que crece su monopolio, de búsqueda y servicios de Internet, y extiende su sombra de vigilancia industrial sobre la mayor parte de la población del planeta, con un dominio acelerado del mercado de telefonía móvil y ampliando su alcance al hemisferio Sur, Google se está convirtiendo incessantemente en: Internet para mucha gente. Su influencia en las elecciones y en el comportamiento de la totalidad de los seres humanos se traduce en poder real para influir en el curso de la historia”.

El poder hegemónico tembló cuando Edward Snowden filtró información sobre PRISM, acerca de cómo la NSA supo aprovechar que la mayoría de las comunicaciones globales, vía Internet, utilizan servidores estadounidenses.

Por ello, resulta evidente que el anclaje de los procesos de Gobernanza de Internet, en el ámbito latinoamericano, debe estar basado en la construcción de agendas de política pública, no sólo en el ámbito de los Estados, sino a través de los mecanismos regionales de integración. América Latina cuenta con instancias como Celac, Unasur, ALBA o Mercosur para dotarse de instrumentos legales, políticos y económicos –regulaciones, ámbitos de coordinación, de inversión, infraestructuras– que reduzcan las dependencias actuales, derivadas del control de la comunicación por parte de terceros.

Desde el Ecuador, una política pública orientada a fortalecer la soberanía digital del país, planteada también en una dimensión regional, involucra los siguientes aspectos:

- Articular estrategias para la superación de dependencias, respecto del acceso y control de las infraestructuras de comunicaciones, y para la respuesta eficiente a acciones intrusivas de actores externos.
- Articular esfuerzos de inversión sostenida, y de instalación –fibra óptica, servidores, etc.–, para la conectividad. Asimismo, ello implica articular esfuerzos coordinados de identificación y protección de las infraestructuras críticas para reducir vulnerabilidades.
- Establecer la consideración de las infraestructuras de comunicación como un bien público, tanto para su adecuado mantenimiento y mejora, así como para la garantía de un acceso equitativo y universal.
- Promover el empoderamiento de la ciudadanía, que garantice el ejercicio de la soberanía digital; considerando, entre otros, los siguientes aspectos:
 - Promocionar el desarrollo de servicios en línea descentralizados, basados en modelos de conexión entre pares.
 - Favorecer y promocionar el software libre en la Administración Pública, los contratos públicos y en los sectores educativo y de investigación.
 - Asignar recursos para el desarrollo, y mejora permanente, de software libre, en particular en el ámbito de la seguridad.
 - Promover la defensa, fomento y garantía del principio de neutralidad de la Red.
- A la hora de construir estas estrategias, es importante establecer una relación estable en el ámbito interinstitucional. Las agendas necesitan estar abiertas a la participación de la sociedad civil organizada, en lo referido a transparentar procesos y decisiones, así como en la inclusión, de forma estructural y activa, de actores civiles en el proceso mismo de construcción y ejecución de las estrategias.

3) Los Estados tienen la obligación de adoptar leyes para la protección de los derechos humanos, y promover y ratificar instrumentos internacionales vinculantes en ese sentido

En un ámbito estrictamente normativo, puede argumentarse que la vigilancia masiva contra la ciudadanía mundial y el espionaje contra Gobiernos y empresas ocurren en la ausencia de una regulación efectiva, tanto a nivel global como en las distintas esferas nacionales, que disuada aquellas prácticas atentatorias de los derechos fundamentales.

¡Sí! La filtración de información personal brota de las mismas compañías proveedoras del servicio, en muchos casos con su consentimiento, con miras a la generación de réditos. Grandes y populares sitios como Google, Facebook, Dropbox registran antecedentes por liberación (comercio) de datos personales.

Michal “Rysiek” Woźniak, en su artículo ‘Privacidad y derechos civiles, vendidos por 60 florines’, remarca la importancia de dar un giro a la tendencia preponderante. Pone las cartas sobre la mesa; a nuestra disposición están las tecnologías descentralizadas. Así, las redes sociales federadas, como aquellas vinculadas a ‘La Federación’ o Twister, que ofrecen alternativas a los ‘jardines amurallados’ de las mega corporaciones estadounidenses; el uso de Tox, en lugar de Skype; y, un sinnúmero de aplicaciones de ciframiento para correos, conversaciones y procesamiento de información personal que pueden encontrarse, gratuitamente, en la misma Red ofrecen posibilidades cada vez más masificadas de provisión de servicios que, antes, eran ofrecidos en régimen de oligopolio global por unas pocas empresas.

Anriette Esterhuysen extiende la baraja, en su artículo ‘Esfuerzos nacionales multisectoriales para la Gobernanza de Internet’, al sostener que la “Red necesita ser regulada como si fuera un bien público global”; las políticas de protección deben ser llevadas incluso hasta quienes no poseen un contacto constante con la Red, pues hay “un riesgo adicional en no involucrar (...) a las personas que no están dentro del Internet. La Gobernanza de la Red evoluciona tan rápidamente y toca tantas esferas, que la construcción de capacidades, hacia el objetivo de incrementar la participación, debe involucrar un rango de conocimientos más amplio”.

Existen, entonces, dos dimensiones relevantes para comprender esta problemática. De un lado, la capacidad operativa de determinados actores, que desborda sus fronteras nacionales y, por tanto, su ámbito jurisdiccional. Del otro, la incapacidad de conducción política de la Gobernanza Global de Internet para plantear soluciones que impidan la acción extraterritorial *de facto* contra la ciudadanía de otros países, así como contra sus Gobiernos.

Ningún ciudadano o ciudadana debe tener mayores derechos, que otro u otra, a proteger su intimidad, a que sus comunicaciones no sean violadas, a que sus

datos no sean acumulados sin consentimiento. Es necesario avanzar en iniciativas a nivel nacional, tales como el Marco Civil brasileño, aprobado en abril de 2014, encaminado a evitar afectaciones a los derechos de los habitantes de una nación, así como es necesario avanzar en la construcción de un régimen internacional vinculante.

Cada vez resulta más perentoria la necesidad de generar una normativa adecuada a los nuevos tiempos, que incluya explícitamente las cuestiones relacionadas con el entorno digital. Si bien es cierto que parte del *corpus* jurídico, que constituye el Derecho Internacional y el Derecho Humanitario, es susceptible de revisión, se podría reivindicar la innecesaria distinción entre derechos fundamentales *online* y *offline*; los derechos son los mismos tanto en el entorno de la Red como fuera de ella, y generar debates al respecto resultaría en dilación y pérdida de foco.

La falta de compromisos, en este sentido, permea la posibilidad de que los Estados tengan niveles distintos de responsabilidad, no sólo ante sus ciudadanos, sino ante los ciudadanos de otros Estados. En un mundo global, donde pueblos y Gobiernos afrontan amenazas transfronterizas, y donde las capacidades de defensa y vigilancia también tienen un alcance transnacional, es ineludible marcar acuerdos, en firme.

Los intentos, por parte de actores estatales, (en el ámbito multilateral) de reconfigurar la relación de fuerzas y ejercer una protección soberana y efectiva de sus Gobiernos, ciudadanos y empresas han estado acompañados por acciones de la sociedad civil mundial; sin embargo, han sido insuficientes. Lentitud, inoperancia, y un aparente bloqueo, matizan los espacios que deben enfrentar las múltiples partes interesadas (*multistakeholders*) a la hora de abordar las violaciones de derechos humanos. Sistemáticamente, se ha dejado fuera de la discusión, esquivando esquemas vinculantes sobre cuestiones sensibles como: la protección de la privacidad, la promoción de la ciberpaz, la adopción de mecanismos para erradicar la ciberguerra, la protección de la naturaleza abierta y distribuida de la Red, la neutralidad de la Red, etc. Es decir. En definitiva, no se percibe la madurez suficiente para acometer compromisos respecto al entorno digital.

La acción de principios del Ecuador ha sido consistente. Tal es el caso de la Declaración Especial aprobada por Celac –en la III Cumbre de la Celac, San José de Costa Rica, enero 2015–, propuesta por el Gobierno, que incluyó, entre otros, los siguientes puntos:

1. Promover, defender y respetar todos los derechos humanos, para todos, incluyendo el derecho al desarrollo en el ámbito de Internet (punto 1).
2. Condenar decididamente las acciones de espionaje y vigilancia masiva y global indiscriminada entre los países, por parte de actores públicos y privados, exigiendo absoluto acatamiento a las normas del derecho internacional, en relación al respeto a la soberanía de los estados y a los derechos humanos, en especial el derecho a la privacidad (punto 2).

3. Promover acciones y estrategias para fortalecer la ciberseguridad y prevenir los delitos informáticos y, en particular, articular mecanismos para la erradicación de la guerra cibernética y la promoción de Internet como un espacio de paz (punto 3).
4. Profundizar en el proceso de promoción y sensibilización del Internet como bien público en el marco del proceso de negociación e implementación de la Agenda de Desarrollo Post-2015 (punto 5).
5. Defender, proteger y garantizar el principio de la neutralidad de la Red [...] (punto 7).
6. Avanzar en el desarrollo de planes para el fortalecimiento de la infraestructura de comunicación, como estrategia para promover el desarrollo digital en la región, estableciendo planes de inversión en construcción y densificación de infraestructuras, administración eficiente del espectro radioeléctrico, establecimiento de puntos de intercambio de tráfico de Internet y construcción de centros de datos a nivel nacional, regional y global, y sosteniendo el carácter de las infraestructuras de comunicaciones como bien público (punto 9).

Es posible avanzar. Es posible dotarse de marcos normativos, regulatorios y esquemas de (des)incentivos que mejoren la seguridad de los pueblos y Gobiernos, y respeten los derechos fundamentales de las personas.

Al respecto, el artículo de Gilberto Aranda, Jorge Riquelme y Sergio Salinas, ‘La Ciberdefensa como parte de la Agenda de integración Sudamericana’, remarca la necesidad de nuestra región de centrarse en avanzar, según las conclusiones del Seminario Internacional sobre Ciberdefensa, celebrado en Quito, en septiembre de 2014. Se planteaba entonces “definir a la defensa como bien público regional, entenderla como un derecho y deber ciudadano, un mecanismo para la protección de los derechos de los habitantes de la región suramericana. Además, está presente la construcción de una cultura de ciberpaz, centrada en el ser humano y la protección de sus derechos; y, finalmente, la protección de las soberanías: del conocimiento, tecnológica, digital y de datos, para lograr la democratización del conocimiento, su libre acceso y producción”.

4) Los Estados tienen la responsabilidad de respetar los derechos humanos, y de proteger a las personas que denuncian violaciones graves de los mismos

Todos los Estados tienen la obligación de articular los mecanismos necesarios para neutralizar las amenazas que confrontan, y proteger a su ciudadanía. Es obvio que, en el ejercicio de esa obligación, es necesario mantener una reserva sobre ciertos aspectos de la operativa a implementar. Pero, esta realidad no debe servir jamás para encubrir violaciones graves de los derechos humanos. La seguridad nacional (bajo el amparo de una ley –‘patriota’, o no–) no puede blandirse como

coartada para la impunidad. En este debate, se pone en consideración el equilibrio entre dos bienes jurídicos a proteger: de un lado, la seguridad nacional y de la ciudadanía; de otro, el pleno disfrute de los derechos fundamentales, en particular el derecho a la privacidad. En ocasiones, se tiende a proteger desproporcionadamente el primero en desmedro del segundo. Es la responsabilidad de los Gobiernos y los Estados encontrar el justo balance.

Las prácticas indiscriminadas, masivas, desproporcionadas e ilegítimas de vigilancia a la ciudadanía erosionan y vulneran seriamente los derechos humanos. Por tanto, son responsabilidades de los Estados, precisamente en la esfera legal y jurídica:

- Actuar de acuerdo a los principios de necesidad, proporcionalidad y supervisión legal en la vigilancia de las comunicaciones, considerando que la información maneja contenidos, y otros elementos que no son, en sentido estricto, contenidos –como los metadatos.
- Manejarse con transparencia en el contexto de convenios de cooperación en seguridad entre Estados, evitando el uso de mecanismos opacos a la acción de fiscalización por parte de los poderes legislativo y judicial.
- Aplicar mecanismos de obligado cumplimiento para la sanción, protección y reparación.

La suerte que está corriendo la soldado Chelsea Manning, los asesinatos extrajudiciales teledirigidos y ejecutados por *drones*, la persistencia de la inhumanidad en Guantánamo, la evidencia de procesos conducidos por grandes jurados para silenciar la revelación de violaciones sistemáticas de derechos humanos, la alianza entre legisladores y proveedores de servicios financieros para activar un boicot contra el portal Wikileaks, o la situación que confronta E. Snowden, asilado en Rusia, corroboran los temores de persecución política de J.Assange, por su acción de denuncia de prácticas que trasgreden los derechos de libertad de expresión.

Por tanto, la opción del Ecuador respecto de la concesión del asilo a Julian Assange, no era tal: era un deber. Ecuador asumió una importante e histórica responsabilidad, hace ya más de tres años, al otorgar asilo al ciudadano australiano, fundador del portal Wikileaks.

El Dossier número 9 de la Revista de Política Exterior, *Línea Sur*, que ahora tienen en sus manos, pretende nutrir un debate vigente, necesario y fundamental. La complejidad y las profundas implicaciones que tiene el espectacular desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en lo técnico y lo político, hacen más urgente que nunca lograr definiciones sólidas sobre la manera en la que, de ahora en adelante, nos conduciremos como ciudadanía global.

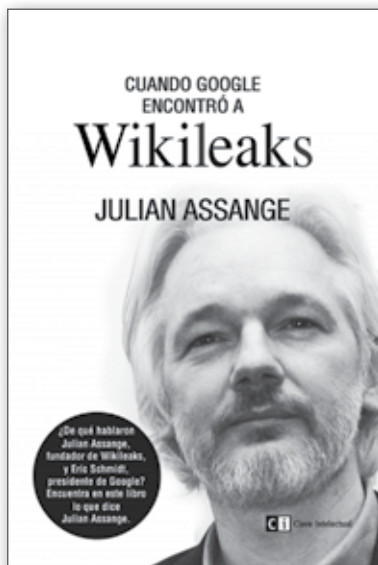
Resulta imprescindible dotarnos de elementos funcionales, de discusión y decisión, para acometer una conducción efectiva, respetuosa de los derechos, abierta y participativa, estratégica a la vez que operativa. Las potencialidades y los beneficios para nuestros pueblos son inmensas. Por ello, la implicación activa de todos los actores en la construcción de la Red Global es perentoria y necesaria.

¡Les invitamos a tomar parte de este fascinante debate!



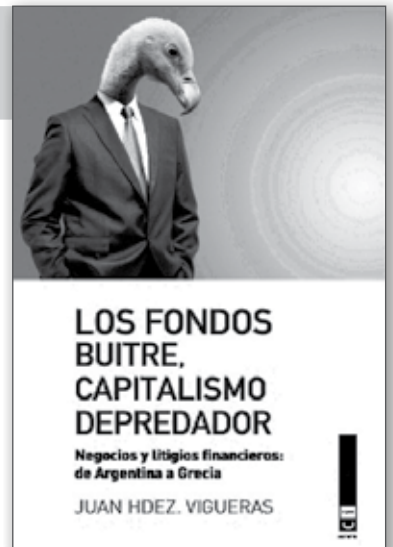
Clave intelectual

Una editorial de ensayo social y pensamiento crítico
Un puente de libros e ideas entre América Latina y Europa



La sorprendente revelación de Julian Assange, fundador de WikiLeaks, sobre su encuentro con Eric Schmidt, presidente de Google

De Argentina a Grecia,
los negocios
de los fondos buitres
al descubierto



www.claveintelectual.com

Velázquez 55, 5ºD – 28001 Madrid – España (34)917814799 y (34)609523385

editorial@claveintelectual.com

Síguenos en Facebook y Twitter

Venta online: <http://claveintelectual.mimochiladigital.es/listas.php?idLists=353>



Política Editorial

LÍNEA SUR, la Revista de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana recibe artículos durante todo el año, siempre y cuando se ajusten a las normas de publicación y traten temas vinculados al ámbito de las relaciones internacionales, preferiblemente enfocados en el Ecuador, la Región Andina y América Latina. Puede tratarse de ensayos, avances de investigaciones y análisis de coyuntura que se encuentren debidamente soportados con referencias bibliográficas, y que posean la necesaria claridad argumentativa y expositiva.

Se reciben artículos para cada una de las siguientes secciones:

Dossier: incluye artículos en torno a un tema central, definido para cada número por el Consejo Editorial.

Agenda Estratégica e Integración: incluye artículos de temáticas como seguridad, cooperación y desarrollo, soberanía y buena vecindad, medio ambiente, ciudadanía universal, derechos humanos y en general, política exterior y relaciones internacionales.

Coyuntura: esta sección se enfoca en el análisis geopolítico y geoestratégico del contexto internacional contemporáneo.

Entrevista: recoge diálogos con actores clave de la política nacional e internacional y personalidades clave del pensamiento político contemporáneo.

Los manuscritos recibidos serán sometidos a un proceso de selección a través de dos instancias. El Comité de Redacción se encarga de garantizar que los artículos cumplan con las normas de publicación, la política editorial y la línea temática de la revista. El Consejo Editorial, conformado por académicos de reconocida trayectoria, diplomáticos de carrera e integrantes del equipo asesor de la Cancillería, se encarga de dar el visto bueno definitivo a los artículos y, de ser el caso, realizar las sugerencias de forma y fondo para que los textos puedan ser publicados.

La Revista de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana se publica cuatrimestralmente, los meses de enero, mayo y septiembre.

La Gobernanza mundial de Internet

Sally Burch

Cuando, en 1998, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) acordó convocar a una Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), el momento coincidía con el auge de los puntocom, una euforia sobre el potencial económico de Internet. Poco sorprende, entonces, que esencialmente se la hubiese concebido desde un enfoque tecnomercantil. Para los países desarrollados, y también para los grandes –como China–, la meta era lograr acuerdos y mecanismos que permitieran allanar los problemas de operación y gobernanza de Internet. Unos querían una silla en la mesa de gobernanza; Estados Unidos apuntaba a mantener su hegemonía. La empresa privada la miraba como una oportunidad para abrir mercados de conectividad y servicios en los países en desarrollo. Y estos últimos, por su parte, la veían como la ocasión para conseguir compromisos de financiamiento para el desarrollo destinado a superar la brecha digital.

Programada en dos fases, Ginebra/2003 y Túnez/2005, la CMSI se constituyó como la primera Cumbre tripartita de la Organización de las Naciones Unidas, que contaba con la participación de: Gobiernos, sector privado y sociedad civil; si bien las decisiones quedaron en manos de los primeros. En 2002, para cuando inició formalmente su proceso de preparación, la burbuja bursátil de los (puntocom) ya había estallado. Y con ello, se aguaron los ánimos de inversión.

Entretanto, gran parte de los actores de la sociedad civil que se involucraron en el proceso, junto con algunos Gobiernos, intentaban colocar otro enfoque, centrado en los derechos humanos; para ellos: los derechos de la comunicación debían primar sobre el enfoque mercantil¹. El Artículo 4 de la Declaración de Ginebra de la CMSI reconoce que:

“La comunicación es un proceso social fundamental, una necesidad humana básica y el fundamento de toda organización social. Constituye el eje central de la Sociedad de la Información. Todas las personas, en todas partes, deben tener la oportunidad de participar, y nadie debería quedar excluido de los beneficios que ofrece la Sociedad de la Información” (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, 2003).

En la práctica, distintos enfoques convivieron en el marco de la CMSI; de alguna manera, fueron contemplados en los acuerdos, sin embargo, realmente, no se plasmaron en una visión integral. Consecuentemente, muchas de sus palabras no se cumplieron². Los mecanismos de gobernanza global quedaron en instrumentos provisionales; no emergieron para resolver cuestiones de la sociedad de la información relativas a los derechos humanos, a la justicia y la equidad social.

Casi se ha cumplido una década desde la Cumbre de Túnez. Sin duda, los beneficios de Internet han superado todas las expectativas. Empero, la situación actual de la Red ratifica que los intentos por abordarla, desde un enfoque de derechos, eran acertados. Muchas de las áreas de la actividad humana han integrado la dimensión del ciberespacio, donde las redes sociales digitales se han convertido en la principal plataforma de intercomunicación. Dentro de poco, estarán interconectados incluso los dispositivos domésticos y las prendas de vestir. Es evidente que las implicaciones, en términos de derechos humanos, de la sociedad de la información, se extienden mucho más allá de lo que se visualizó en la CMSI.

Los cambios son tan acelerados que la capacidad de formular respuestas, por parte de los sistemas de legislación y las políticas públicas, se está quedando rezagada. De entre todos, una de las modificaciones más influyentes es el proceso global de concentración económica en el ciberespacio, con la consiguiente centralización de control y poder. Sus protagonistas son, principalmente, las grandes corporaciones estadounidenses de Internet, con el apoyo de su Gobierno. Se trata de un proceso que pone límites al margen de aplicabilidad de las normativas nacionales, a la vez que promueve la existencia de un vacío en la normatividad global.

Internet y derechos humanos

Hablar de derechos en Internet o de derechos en el entorno digital implica considerar una gran diversidad de áreas, como: el acceso universal a las redes; libertad de expresión; anonimato; identidad; acceso a la información y al conocimiento; neutralidad de la red; derechos de autor y conocimiento libre; diversidad y participación en la vida cultural, la creación y el intercambio; creación y uso de software libre; estándares abiertos; privacidad, vigilancia y encriptación; seguridad de las comunicaciones y datos; protección contra el cibercrimen; rectificación de datos personales; transparencia de la gestión; democracia y participación en la gobernanza de Internet; entre otras.

En la mayoría se involucra la extensión al ciberespacio de derechos ya adquiridos, aunque podrían requerirse políticas públicas y garantías específicas para asegurar su vigencia, tal es el caso de la privacidad. Otras áreas podrían dar lugar al reconocimiento de derechos nuevos: como el acceso universal a las tecnologías, o el derecho de optar por permanecer no conectado. Sin duda, algunos aspectos tienen mayor urgencia y relevancia.

Justamente, uno de los retos es hallar el equilibrio entre seguridad, libertades y privacidad en las redes. Ahora bien, si cada sociedad tiene la potestad

de encontrar el balance adecuado a sus condiciones y cultura, las declaraciones internacionales de derechos humanos establecen parámetros que deben servir de marco; tal sería el caso de los principios de necesidad, proporcionalidad y supervisión judicial, para justificar y limitar cualquier interceptación de las comunicaciones privadas por parte de las fuerzas del orden y de seguridad. Los marcos existentes no contemplan, de manera adecuada, el tipo de nuevas violaciones a la privacidad, cometidas por empresas comerciales globales.

Tras los ataques del 9 de septiembre en EE.UU. –aunque no de forma exclusiva en ese país–, la balanza se ha inclinado peligrosamente hacia la justificación de la seguridad a toda costa. Se ha llegado a sacrificar, casi por completo, la privacidad, al obviar los principios, aquí aludidos, de proporcionalidad y supervisión judicial. Las revelaciones sobre el espionaje y vigilancia de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, por sus siglas en inglés), pusieron en evidencia la enormidad de estas intervenciones. Como lo enunció la Presidenta de Brasil Dilma Rousseff, en la Asamblea General de Naciones Unidas: “El derecho a la seguridad de los ciudadanos de un país jamás se podrá garantizar mediante la violación de los derechos humanos y civiles fundamentales de los ciudadanos de otro país”. Y, añadió que sin el derecho a la privacidad, “no puede existir una verdadera libertad de expresión y opinión y, por lo tanto, no habrá una efectiva democracia” (Rousseff, 2013; traducción libre).

Este sesgo hacia la seguridad, desde el enfoque de la razón de Estado –y no de la seguridad ciudadana–, suele ir de la mano con un énfasis desmedido en el combate contra el cibercrimen y el terrorismo, que conlleva a tratar a cualquier usuaria o usuario de Internet como objeto de sospecha o potencial transgresión, antes que como una ciudadana o ciudadano, con derechos que deben protegerse^{3 4}.

Al respecto, sobresale la reciente resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas, sobre *El derecho a la privacidad en la era digital* (ONU, 2014), que estipula que los derechos ya reconocidos de las personas “también deben estar protegidos en Internet” (ONU, 2014: Art. 3); asimismo, exhorta a los Estados a respetar y proteger el derecho a la privacidad –incluyendo el contexto de las comunicaciones digitales–, y a adoptar medidas para poner fin a las violaciones, crear las condiciones para impedir las y cerciorarse de que la legislación nacional se ajuste a estas obligaciones⁵.

El Marco Civil de Internet de Brasil, adoptado en abril de 2014, establece un valioso antecedente: coloca la seguridad ciudadana, y los derechos de privacidad y libertades, por delante del combate al cibercrimen y al terrorismo, sin por ello descuidar el último punto. El Marco Civil garantiza la libertad de expresión de los usuarios de la Red, lo que implica que los proveedores de servicios de Internet no son los responsables de censurar contenidos, con lo que se evita la arbitrariedad de criterios. Los casos, por ejemplo, de calumnia deben seguir el debido proceso legal. Para proteger la intimidad de los usuarios, se obliga a las empresas, que operan dentro del país, a desarrollar mecanismos técnicos que aseguren la

privacidad de las comunicaciones, y a respetar la neutralidad de la Red. Es más, se ilegaliza entregar datos de usuarios a terceros, sin su consentimiento libre, expreso e informado.

Por su parte, la Unión Europea (UE) ha dado avances en la protección de derechos ciudadanos en Internet. Recientemente, la Corte Europea dictó algunas firmes sentencias en defensa de quienes reclamaron la violación de sus derechos, cometida por parte de Estados o empresas (Powles, 2015a).

Ante la llegada del ‘Internet de las cosas’ y la acumulación de datos, por empresas que procesan y revenden el ‘*big data*’, la necesidad de contar con reglas claras y garantías de derechos es urgente. Numerosos aparatos conectados a Internet –que ya están a la venta– no cuentan con las debidas seguridades y exponen a la población, dejándola vulnerable ante fallas técnicas, vigilancia indebida o actos criminales (ver la entrevista con Ola Bini, ALAI, 2015). Además, estos aparatos pueden transmitir datos relacionados con la vida privada de las personas, con o sin su consentimiento: respecto a sus horarios, su uso de ciertos productos, sus desplazamientos en auto. En muchos casos no se establece el trato confidencial ni el uso que se da a los datos.

Implicaciones de la falta de normatividad internacional

El carácter global y sin fronteras de Internet hace que muchos aspectos rebasen el alcance y capacidad de la regulación y legislación nacional. Aquí algunos ejemplos del tipo de problemas que están surgiendo ante la ausencia de acuerdos y normativas internacionales:

Decisiones técnicas con implicaciones de interés público

Uno de los principales referentes en materia de gobernanza global de Internet es la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números de Dominio (ICANN, por sus siglas en inglés); creada en 1998, como fundación sin fines de lucro, que opera a nivel internacional. Es la encargada de asignar direcciones y números IP (protocolo de Internet) y de operar funciones de gestión –como de los servidores raíz que direccionan el tráfico en Internet–. Está registrada bajo la ley estadounidense, lo que de por sí acarrea repercusiones desafortunadas. Tal es el caso cuando surge un conflicto entre EE.UU. y otra nación, en específico: con la suspensión de los dominios registrados en Crimea, debido a las restricciones comerciales impuestas por Washington.

En principio, las decisiones de ICANN son de índole técnica. Pero, en la práctica, muchas de éstas tienen aspectos de política pública –que esta entidad no tiene competencia para resolver–. A partir de 2012, ICANN abrió un proceso de licitación de nuevos dominios genéricos de alto nivel (*Generic Top Level Domains* –gTLDs–; “.com” o “.org” son ejemplos de gTLDs); y, para la apertura, utiliza

un criterio comercial antes que de interés público. Grandes empresas postularon para administrar gTLDs que son palabras comunes: Amazon postuló por manejar “.book”, L’Oreal para manejar “.beauty”. Hace poco, Johnson & Johnson ganó una subasta para administrar el gTLD “.baby”, pagando USD 3 millones (ICANN, s/f). Si bien es cierto que existe un procedimiento de objeción a aplicaciones en curso –y que ciertos términos no se licitan–, es cuestionable que un recurso crítico de Internet (como son los gTLDs de palabras genéricas) se maneje en función de quien paga más.

Control de monopolios

En el ámbito de la economía y el comercio, el llamado ‘efecto red’ (*network effect*) conlleva la conformación de ‘monopolios naturales’; es decir, los usuarios confluyen hacia el servicio más exitoso –llámese Google, Facebook, Amazon–, que absorbe a la competencia. Así, se ha dado lugar a una acelerada concentración del poder económico y, por ende, de poder de control sobre la Red. Internet hoy está dominada por una docena de grandes corporaciones, casi todas norteamericanas, que con sólo 10 o 15 años de existencia ya constan entre las más grandes del mundo (Burch, 2014). Las leyes antimonopolio, existentes en muchos países, son difíciles de aplicar en casos de transnacionales. Por su parte, EE.UU. no parece considerar la necesidad de imponer límites a sus empresas monopólicas; al contrario, orienta la política a reforzar su inserción internacional, como eje estratégico de la geopolítica. Hasta donde se ha podido conocer, en la negociación de acuerdos comerciales internacionales –como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (Trans-Pacific Partnership, TPP–) (Office of the United States Trade Representative, s/f) o la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (Transatlantic Trade and Investment Partnership, TTIP) (European Commission, 2015)–, apunta a liberar aún más el margen de acción para este tipo de negocios.

La UE está tratando de enfrentar a los monopolios estadounidenses de Internet. A mediados de abril de este año, la Comisionada Antimonopolio de la UE inició una acción legal contra Google por abusar de la posición dominante de su buscador en Europa (Kanter y Scott 2015). Dos semanas después, la Comisión Europea anunció que emprenderá una investigación a las prácticas de diversas empresas, la cual abarcaría desde las compras en línea, el uso de datos personales, hasta la competencia desleal de los servicios de llamadas –como Skype y WhatsApp–, con las telefónicas tradicionales, sin que estén sometidas a la misma regulación (Robinson y Barker, 2015).

Sin duda, la UE tiene el peso necesario para enfrentar legalmente a estas gigantes. Aun así, no le será muy fácil, y el desenlace no es evidente. Google impugnará la acusación en torno a su buscador; el litigio podría durar años y a pesar de ello se abarca un solo aspecto de su posición monopólica⁶. Un país pequeño, ¿qué capacidad tendría de entrar, por su cuenta, en este tipo de litigación?

En el trasfondo de los litigios en torno a monopolios, a menudo hay un conflicto de intereses entre empresas: las europeas Vs. las norteamericanas; las telefónicas Vs. las de telefonía en Internet. Algo similar ocurre con los intentos de establecer legalmente el principio de neutralidad de la Red, donde surgen pugnas entre empresas que proveen contenidos Vs. proveedores de servicios de Internet. No obstante, se esperaría que, en tales casos, las normativas pongan por delante la dimensión de derechos humanos y el interés público.

El principio de la neutralidad de la Red es: que los proveedores de los canales, por donde pasan los contenidos, no den un trato distinto, según cual sea la fuente, ni diferencien cobros por ello. Según analiza Parminder Jeet Singh (2015), es fundamentalmente una cuestión de equidad. Es decir, de “asegurar que ciertos servicios básicos de Internet se provean equitativamente para todos y todas, no sólo como consumidores de servicios, sino también como productores, partícipes, innovadores, ciudadanos, etc.”. La existencia de monopolios implica una amenaza a la democracia misma, al abrir las puertas a una capacidad desmedida de comprar influencias y de tener injerencia en la formulación de políticas. Todo en función de intereses privados.

Propiedad de los datos

Otro aspecto de la economía en Internet es que, en gran parte, está basada en microtarefas voluntarias, y en microtransacciones. Las distintas plataformas de negocios, sean motores de búsqueda, micromedios, redes sociales, herramientas de traducción u otras, se alimentan con los aportes de miles o millones de usuarios y usuarias. La mayor parte de este aporte voluntario sirve para generar ganancias para las plataformas monopólicas, entre otros, mediante la apropiación de datos personales –muchas veces en condiciones de dudosa legalidad o sin pedir autorización–, para venderlos a anunciantes o entregarlos a agencias de seguridad. Se podría considerar la conveniencia de estudiar –en el plano internacional– los marcos legales respecto a la propiedad de estos datos, y de un reparto más equitativo de los ingresos generados; ya que este tipo de sistema también demuestra un gran potencial para desarrollar iniciativas ciudadanas y comunitarias, que podría favorecer otro modelo económico de Internet, uno de tipo social y solidario.

Inequidad fiscal

La economía de microtransacciones comerciales tiene implicaciones fiscales, pues gran parte del consumo, desde los países en desarrollo, se hace en los países desarrollados y muchas veces sin registro. Si es que se cobran los impuestos, principalmente el IVA, generalmente quedan en el país del vendedor y no en el punto de consumo, lo que significa una pérdida de ingresos para los países en desarrollo. Dentro de la UE, se ha establecido la política de que el IVA debe cobrarse en el país de consumo, pero no es de aplicación universal.

Disparidad en los costos de conexión

A los países en desarrollo también les preocupa la inequidad en los costos de conexión. Un usuario o usuaria, en un país en desarrollo, tiende a pagar más, en términos relativos, para acceder a Internet, en comparación con quien vive en un país desarrollado. Con la telefonía móvil no sucede así. Es complejo identificar las razones de esta diferencia. Si se considera que, en Internet, los acuerdos y costos para la interconexión internacional son manejados de forma privada entre proveedores, podría establecerse que, en determinados casos, el mayor costo es atribuible a la falta de competitividad a nivel nacional. Pero, otro factor podría ser un abuso de la posición dominante de ciertos grandes operadores internacionales (Hill, 2015a). Este tema fue planteado en la CMSI, y hasta ahora no ha sido resuelto. Lo cierto es que, al dejarlo en manos del mercado internacional, difícilmente se aplicarán principios de equidad.

Ciberarmas y ciberdefensa

Por último, no podemos omitir la gran amenaza que representan las ciberarmas y la militarización del ciberespacio para la paz mundial. Cada vez más, sistemas críticos de los Estados dependen de Internet, generando una situación de gran vulnerabilidad, a niveles que no se han conocido antes y que la mayoría de países no están bien preparados para enfrentar. Existen Estados que ya están en capacidad de atacar a los sistemas computarizados que controlan la infraestructura vital de una nación, al causar incluso fallas catastróficas (lo que se podría considerar como un acto de guerra).

En consecuencia, el ciberespacio ya constituye una nueva dimensión que se agrega al territorio, al subsuelo, a la atmósfera y al espacio extraterrestre, como dimensiones a tener en cuenta en los planes de defensa nacional y regional. Si bien su extensión es prácticamente ilimitada, el ciberespacio puede ser colonizado y puede ser objeto de luchas de dominio y poder. En este sentido, tiene implicaciones fundamentales para la soberanía nacional y regional.

Los expertos reconocen que los sistemas de ciberdefensa son mucho más costosos que los sistemas de ciberataque, porque los primeros no deben fallar nunca, mientras que los segundos sólo requieren tener éxito una vez. Así, EE.UU. basa su política de ciberdefensa en desarrollar su capacidad de ciberataque (Schneier, 2007). A las naciones que no tienen la capacidad para entrar en esta carrera armamentista –o que la descartan por principio–, les queda la opción de obrar conjuntamente por un pacto internacional de ciberpaz, o un pacto de control de las ciberarmas, similar al logrado con las armas biológicas y químicas.

Si se considera que la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (Celac) ha declarado a la región como zona de paz, una propuesta de ciberpaz regional, e incluso mundial, podría ser una extensión significativa de este acuerdo. También, podría constituirse un eje articulador con iniciativas ciudadanas que

vayan en un mismo sentido⁷. Conviene resaltar, la política común de ciberdefensa que está desarrollando el Consejo de Defensa de Unasur.

La pugna por la gobernanza global

Estas problemáticas reflejan algunos de los nuevos retos, relacionados con derechos y equidad, que están apareciendo con la expansión de Internet hacia numerosas áreas del quehacer humano. A la vez, ayudan a visualizar que muchas no se pueden resolver en el plano nacional, por lo que hará falta reforzar los acuerdos y mecanismos internacionales de gobernanza de Internet y del ciberespacio.

Sin embargo, como se ha señalado al inicio de este artículo, estos mecanismos o son inexistentes o son muy limitados. En 2005, la CMSI debía definir un mecanismo de gobernanza global de Internet; muchos países, que exigían tener voz y voto en el proceso, plantearon que se lo transfiriera a un espacio multilateral, en el marco de la ONU. En aquel momento, EE.UU. ya consideraba la administración global de Internet como un bien geoestratégico propio; determinado a no ceder su control, ahora plantea mantener el *statu quo*, básicamente: el control de ICANN sobre el sistema de dominios, lo que se complementa con otras instancias especializadas⁸.

Ante la insistencia de que Internet –por ser un sistema de desarrollo dinámico– debía contar con la participación, en pie de igualdad, de los Gobiernos, del sector privado, la academia y la sociedad civil, se acordó conformar el Foro de Gobernanza de Internet (IGF, por sus siglas en inglés), bajo auspicio de la ONU, como espacio *multistakeholder* (multisectorial, o literalmente, de las múltiples partes interesadas), para debatir las perspectivas de desarrollo de la Red. Desde entonces, el IGF se reúne anualmente, pero su mandato se limita al debate y a identificar asuntos a dirimir por la comunidad internacional, o en otros foros.

John Laprise (2015), en su análisis *Gobernanza de Internet: El nuevo ‘gran juego’* (*Internet Governance: The New ‘Great Game’*), opina que este arreglo fue una jugada maestra de EE.UU., puesto que ese país ya está aliado con las principales empresas privadas de Internet, pero además, una mayoría de las entidades de la sociedad civil involucradas en el IGF también tienen afinidad con las posiciones estadounidenses. En cambio, los Gobiernos que no tienen una tradición de trabajar con organizaciones de la sociedad civil, de forma nacional, quedaron desubicados en este contexto multisectorial.

Tras las denuncias de Edward Snowden, el Gobierno brasileño tomó la iniciativa de convocar la reunión NetMundial (NM), evento con carácter de multisectorial sobre el futuro de la gobernanza de Internet. Realizado en São Paulo en abril de 2014, NM formuló una serie de principios para la gobernanza de Internet y una hoja de ruta para la evolución futura del sistema de gobernanza (NetMundial, 2014). A pesar de su carácter no vinculante, ha logrado un alto perfil. Poco antes de la cita, Washington dio a conocer que estaba considerando ceder el control que

ejerce sobre ICANN (coorganizador de NM), para que se convirtiera en una entidad internacional. Posteriormente, dejó en claro que sólo lo haría a condición de que no se convirtiese en una entidad bajo control multilateral. Luego de un año, la propuesta sigue en debate.

Gobernanza y democracia

Probablemente se necesitará no una, sino una serie de instancias globales encargadas de las distintas facetas de la gobernanza global de Internet, idealmente con una adecuada coordinación entre ellas y un claro reparto de responsabilidades. Como punto de partida, se está buscando afinar los principios. Primero la CMSI y luego NetMundial hicieron aportes en ese sentido, sin embargo, hay aspectos que todavía no quedan claros.

En particular, ya que se ha establecido el criterio de la gobernanza multisectorial, se plantea la necesidad de definir lo que es y lo que no debe ser. En los dos eventos internacionales señalados, se reafirmó el fundamento democrático de los sistemas de gobernanza⁹. Hay un cierto consenso: los sistemas multisectoriales han mostrado que pueden funcionar bien para la consulta y el debate, para aclarar diferencias, facilitar acuerdos, e incluso tomar ciertas decisiones de índole técnica. El problema surge cuando se trata de decisiones que involucran políticas públicas, o áreas donde está en juego el interés público, pues en estos casos la legitimidad democrática se vuelve un imperativo. Esto implicaría, por ejemplo, que en última instancia se dejase las decisiones en manos de los Gobiernos electos (en instancias multilaterales), o que fueran ratificadas por los parlamentos nacionales, o algún procedimiento similar que tuviera la adecuada legitimidad.

Existen fuertes presiones por definir la gobernanza multisectorial como un sistema donde los tres sectores –público, privado, sociedad civil– participen y adopten decisiones por consenso¹⁰. Algunos hablan incluso de la “posdemocracia”. El peligro principal es que un sistema de este tipo equivale a dar un poder de veto a las empresas privadas, en materia de políticas públicas, con lo cual nunca se podrían adoptar acuerdos que afectaran sus intereses.

Diversos actores argumentan que el sistema multisectorial de gobernanza funciona bien en ciertos países; a menudo citan como ejemplo al reconocido éxito de la experiencia del Consejo de Gobernanza de Internet de Brasil (CGI.br). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esta instancia está regida por la Constitución Nacional, por el Marco Civil de Internet y por el sistema jurídico, capaz de resolver conflictos de interés. En cambio, en el escenario de gobernanza global de Internet, existe un vacío de tales instrumentos, lo que deja el campo abierto a los juegos de poder.

En suma, actualmente no se cuenta con una entidad de gobernanza global de Internet específica, capaz de adoptar acuerdos destinados a rectificar los desequilibrios del desarrollo o definir políticas de justicia y equidad social. Y, tampoco

se vislumbra la posibilidad de su creación a corto plazo. No obstante, para temas específicos, sí hay aspectos que se pueden abordar –y de hecho en alguna medida ya se está haciendo– dentro de los espacios existentes de Naciones Unidas; por ejemplo, en el Consejo de Derechos Humanos, la Unesco, la UIT, la Asamblea General o incluso el Consejo de Seguridad. Probablemente es allí que habría mayor posibilidad de enfocar las estrategias a corto plazo.

Este año, en diciembre, se realiza la Cumbre CMSI+10, en Nueva York; se prevé su preparatoria para mayo, en Ginebra, con el objetivo de evaluar los avances en la implementación de los acuerdos de Ginebra y Túnez, y plantear nuevas metas. La revisión se centrará en las brechas potenciales en el marco de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), y en las áreas que requieren mayor atención, incluyendo la reducción de la brecha digital. La gobernanza de Internet no consta, como tal, en la agenda. Pero, sin duda emergerá de alguna manera, con temas como el papel preponderante de EE.UU., el alto costo de la conectividad para países en desarrollo, o seguridad, privacidad y vigilancia, que ya han sido ampliamente debatidos en otros foros, pero sin llegar a soluciones. Hasta ahora la CMSI+10 se ha manejado con bajo perfil. Las delegaciones gubernamentales saben que EE.UU. se resistirá a que un foro multilateral tome decisiones de peso sobre asuntos fundamentales; y por ahora, no se han visto signos de formación de una amplia alianza para tratar de cambiar esta situación (Hill, 2015b).

América Latina y el Caribe tienen su propio proceso de seguimiento de la CMSI: el Plan de Acción Regional (eLAC). En el marco de la Comisión Económica para América y el Caribe (Cepal), se ha venido elaborando planes trienales de metas comunes. En su próxima reunión, que tendrá lugar en México en el mes de agosto, se elaborará una agenda digital para el próximo trienio: eLAC 2018 (LACTDL, 2014). Es significativo también que la Celac haya acordado, el 5 de mayo, puntos prioritarios para su Agenda 2020, dos de los cuales tienen relación directa con: ciencia, tecnología y educación para el desarrollo; e infraestructura y conectividad. No obstante, hasta ahora parecería que no se ha establecido un vínculo entre este proceso y el proceso eLAC.

Reflexiones finales

El escenario es sumamente complejo, los tiempos corren y los retos se sitúan en múltiples niveles. Están en juego muchos aspectos de la soberanía, la democracia, el desarrollo económico y el buen vivir de nuestros países.

Las alianzas son clave: si Unasur asume como prioridad la definición de políticas y posiciones comunes en esta materia, se tendría mayor capacidad y peso en las definiciones globales: el desarrollo de infraestructura propia –como el anillo óptico suramericano–, y la política común de ciberdefensa son pasos importantes, pero no suficientes. Si, con Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) y el grupo de los 77 (G-77)¹¹, se logra consensuar propuestas, y actuar como bloque, el margen de maniobra podría ser mayor. Con los países de la UE habría

posibilidades de lograr acuerdos para impulsar derechos en Internet, tal como ya lo están haciendo Brasil y Alemania en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, que acaba de nombrar un relator especial sobre privacidad.

No es descabellado pensar que se podría impulsar un pacto internacional respecto a las ciberarmas. Rusia y China ya han propuesto un acuerdo de desmilitarización de Internet, pero hasta ahora EE.UU. prácticamente se ha negado a contemplarlo, porque considera que al estar muy por delante de sus rivales, equivaldría a un desarme unilateral (Purkayastha, 2015). Cuanto más, se ha logrado pequeños avances por parte de un grupo de expertos de la Asamblea General de la ONU, respecto a la cooperación internacional frente a los riesgos del uso malicioso de las tecnologías de la comunicación (UN General Assembly, 2013).

Es concebible plantear una carta de derechos digitales en la ONU; o al menos para Unasur. El Parlamento Europeo ha propuesto algo similar para la UE.

Los múltiples alcances de Internet en la vida cotidiana apuntan a la urgencia de fomentar un amplio debate público, nacional e internacional, para avanzar en la definición de principios, derechos, políticas públicas y perspectivas de la gobernanza de Internet. A nivel ciudadano, ya existen iniciativas en este sentido. Por ejemplo, se ha lanzado una convocatoria para organizar un Foro Social de Internet (2015), posiblemente para 2016, en el marco del proceso del Foro Social Mundial, con miras a profundizar la reflexión sobre lo que significaría una Internet ciudadana. Se trata de un espacio donde se espera juntar a una amplia gama de sectores sociales. En Ecuador, se ha iniciado una dinámica de reflexión ciudadana sobre gobernanza de Internet¹². Estas iniciativas podrían abrir nuevas perspectivas de diálogo, entre Gobiernos y ciudadanía, con la idea de aprovechar mejor el potencial de Internet, a la vez que prevenir las amenazas. ¡Aún estamos a tiempo!

Referencias

1. Estas visiones tuvieron su expresión más acabada en la Declaración de la Sociedad Civil, adoptada por consenso en una reunión plenaria. (La Sociedad Civil WSIS, 2003).
2. Por ejemplo, el fondo de desarrollo quedó en su mínima expresión, puesto que los países desarrollados no estaban dispuestos a desembolsar nuevos recursos.
3. Este trato se acentúa con la ampliación exagerada de medidas para proteger la propiedad intelectual, cuando se coloca los intereses pecuniarios de las empresas por delante del interés público de facilitar el acceso al conocimiento y la cultura.
4. Una Corte de Apelaciones de Manhattan dictaminó en mayo 2015 que el Patriot Act de EE.UU. no autorizaba a la NSA a recolectar masivamente los registros de llamadas telefónicas de la ciudadanía. El Congreso debe decidir si prorroga las partes de esa Ley que expiran el próximo 1 de junio (Stempel, 2015).
5. En un sentido similar, la Comisión Global sobre Gobernanza de Internet, presidida por el ex-Primer Ministro sueco, Carl Bildt, ha publicado un estudio que constata el riesgo actual de la erosión de confianza en Internet y advierte que “Los individuos y

las empresas deben ser protegidos tanto del abuso de Internet por terroristas, grupos cibercriminales, como de los excesos por parte de gobiernos y empresas que recolectan y utilizan los datos privados”. Y agrega que: “el rol de un gobierno debe ser de fortalecer la tecnología de la cual depende Internet y su uso, no debilitarla” (Global Commission on Internet Governance, 2015). Ver también el comentario de Julia Powles (2015b) sobre este estudio.

6. Google representa más del 90% del mercado de búsquedas en la web en Europa, un porcentaje similar en América Latina, y más del 60% a nivel mundial, posición que le otorga una enorme influencia sobre los contenidos más accesibles (o no) a estas poblaciones. Pero además, es de lejos el mayor vendedor mundial de publicidad en línea; su sistema operativo Android capta 76% del mercado de teléfonos inteligentes; Gmail es el segundo servicio de correo a nivel mundial; y YouTube domina el video en Internet, entre otras líneas comerciales de la empresa.
7. Ver la carta que el Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica (2014) dirigió a la reunión del G77+China, en Bolivia. En la misma se evoca el ejemplo de la CELAC que declara una zona de paz y propone el impulso de un tratado para prohibir los ciberarmas.
8. Por ejemplo, el Internet Engineering Task Force (IETF), instancia manejada esencialmente por la empresa privada e ingenieros independientes, que incide en decisiones de tipo técnico.
9. “La gestión internacional de Internet debe ser multilateral, transparente y democrática, y contar con la plena participación de los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las organizaciones internacionales” (Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, 2003: Art. 48).
 “La gobernanza de Internet debe basarse en procesos de múltiples partes interesadas, democráticos, que garanticen la participación significativa y responsable de todos los actores, incluidos los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, la comunidad técnica, la comunidad académica y los usuarios” (NetMundial, 2014).
10. Ver, por ejemplo, las recientes declaraciones en el “Internet2 Global Summit” de Lawrence E. Strickling (2015), Vice-Secretario para Comunicación e Información de la National Telecommunications and Information Administration (NTIA) de EE.UU., quien opina, respecto al proceso de toma de decisiones, que “es importante que todas las partes interesadas se reúnan en pie de igualdad. La mejor manera de asegurar que todas las partes tengan un trato igual es tomar las decisiones en base al consenso” (Traducción libre).
11. El G-77 es un conjunto de países en ‘vías de desarrollo’, que tienen el objetivo de ayudarse, sustentarse y apoyarse mutuamente en las deliberaciones de la ONU. El número de países del grupo asciende a 134.
12. Ver, por ejemplo Gobernanza de Internet en Ecuador (s/f)

Bibliografía

- ALAI (2015). “Desafíos técnicos y políticos para una Internet más segura”. América Latina en Movimiento, No. 503, ALAI, abril 2015. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.alainet.org/es/articulo/169652>
- Burch, Sally (2014). “Entrevista con Robert McChesney: ¿Cómo desmonopolizar Internet?”, América Latina en Movimiento, No. 494, abril 2014. Visita 7 de mayo 2015 en http://www.alainet.org/sites/default/files/alai494w_0.pdf

- Ciespal (2014). “La Gobernanza de Internet se debatió exitosamente en Ecuador”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.ciespal.org/index.php/2014-08-15-04-35-22/boletines-electronicos/255-la-gobernanza-de-Internet-se-debatio-exitosamente-en-ecuador>
- Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2003). “Declaración de Principios: Construir la Sociedad de la Información: un desafío global para el nuevo milenio”. Visita 7 de mayo 2015 en http://www.itu.int/wsis/documents/doc_multi.asp?lang=en&id=11611160.
- European Commission (2015). “Transatlantic Trade and Investment Partnership”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://ec.europa.eu/trade/policy/in-focus/ttip/>
- Foro de Comunicación para la Integración de Nuestra América (2014). “Foro de Comunicación llama al G77 a asumir compromisos con la paz mundial”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.alainet.org/es/active/74560>
- Foro Social de Internet (2015). “Llamado al Foro Social de Internet”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://Internetsocialforum.net/sites/default/files/Internet%20Social%20Forum-%20sp.pdf>
- Global Commission on Internet Governance (2015). “Toward a Social Compact for Digital Privacy and Security”, Visita 29 de abril 2015 en <https://www.ourInternet.org/publication/toward-a-social-compact-for-digital-privacy-and-security/>
- Gobernanza de Internet en Ecuador (s/f). “Gobernanza de Internet en Ecuador”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://gobernanza.net.ec/>
- Hill, Richard (2015a). “The true stakes of Internet governance”, TNI. Visita 7 de mayo de 2015 en http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/03_tni_state-of-power-2015_the_true_stakes_of_Internet_governance-1.pdf
- _____ (2015b). “CMSI+10: temas, actores, qué esperar”, América Latina en Movimiento, No. 503, ALAI, Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.alainet.org/es/revistas/169246>
- ICANN (s/f). “New generic top-level domains”. Visita 7 de mayo de 2015 en <https://gtdresult.icann.org/application-result/applicationstatus/auctionresults>
- Jeet Singh, Parminder (2015). “Neutralidad de la red por una Internet igualitaria”, América Latina en Movimiento, No 503, ALAI, Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.alainet.org/es/revistas/169246>
- Kanter, James y Scott, Mark (2015). “Europe Challenges Google, Seeing Violations of Its Antitrust Law”. Visita 7 de mayo de 2015 en http://www.nytimes.com/2015/04/16/business/international/european-union-google-antitrust-case.html?_r=0
- La Sociedad Civil- WSIS (2003). “Construir sociedades de la información que atiendan a las necesidades humanas”. Visita 7 de mayo 2015 en <https://www.itu.int/wsis/docs/geneva/civil-society-declaration-es.pdf>
- LACTDL (2014). Se celebró Reunión preparatoria de la V Conferencia ministerial eLAC en Costa Rica. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.lactld.org/news/5-7-de-noviembre-reunion-preparatoria-de-la-v-conferencia-ministerial-elac-en-costa-rica/>
- Laprise, John (2015). “Internet Governance: The New ‘Great Game’”. Visita 29 de abril de 2015 en <http://www.global.asc.upenn.edu/Internet-governance-the-new-great-game/>
- NetMundial (2014) “NETmundial – Declaración de Múltiples Partes Interesadas”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://ricardoportomedijs.com.ar/wp-content/uploads/2014/05/NETmundial-Multistakeholder-Document-F-esp%C3%B1ol-Version-CAPI-1.pdf>
- Office of the United States Trade Representative (s/f). “Trans-Pacific Partnership (TPP)”. Visita 7 de mayo de 2015 en <https://ustr.gov/tpp>

- ONU (2014). “El derecho a la privacidad en la era digital”. Resolución aprobada por la Asamblea General el 18 de diciembre de 2014. Visita 7 de mayo de 2015 en http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/69/166&referer=/english/&Lang=S
- Powles, Julia (2015a). “Data privacy: the tide is turning in Europe – but is it too little, too late?”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.theguardian.com/technology/2015/apr/06/data-privacy-europe-facebook>
- _____ (2015b). “Can the Internet be saved without harming democracy?”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.theguardian.com/technology/2015/apr/17/can-the-Internet-be-saved-without-harming-democracy>
- Purkayastha, Prabir (2015). “¡Haz la ciberpaz, no la ciberguerra!”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.alainet.org/es/revistas/169246>
- Robinson, Duncan y Barker, Alex (2015) “EU to probe popular US sites over data use and search”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/9ff2c0b4-ef13-11e4-a6d2-00144feab7de.html#axzz3ZBL0Y3bv>
- Rousseff, Dilma (2013). “Discurso da Presidenta da República, Dilma Rousseff, na abertura do Debate Geral da 68ª Assembleia-Geral das Nações Unidas”. Visita el 7 de mayo de 2015 en <http://www2.planalto.gov.br/acompanhe-o-planalto/discursos/discursos-da-presidenta/discurso-da-presidenta-da-republica-dilma-rousseff-na-abertura-do-debate-geral-da-68a-assembleia-geral-das-nacoes-unidas-nova-iorque-eua>
- Schneier, Bruce (2007). “Cyber-Attack”. Visita 11 de mayo de 2014 en <https://www.schneier.com/blog/archives/2007/04/cyberattack.html>
- Stempel, Jonathan (2015). “NSA’s phone spying program ruled illegal by appeals court”. Visita 7 de mayo de 2014 <http://news.yahoo.com/nsa-phone-surveillance-not-authorized-u-appeals-court-133449314.html>
- Strickling, Lawrence E. (2015). “Remarks of Assistant Secretary Strickling at Internet2 Global Summit”. Visita 7 de mayo de 2015 en <http://www.ntia.doc.gov/speechtestimony/2015/remarks-assistant-secretary-strickling-Internet2-global-summit>
- UN General Assembly (2013) “Report of the Group of Governmental Experts on Developments in the Field of Information and Telecommunications in the Context of International Security”. Visita 7 de mayo de 2015 en http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/68/98

LÍNEASUR 1

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR DIC/MAY 2012

Revolución ciudadana y política exterior

www.lineasur.gob.ec



Cinco Ojos sobre el Planeta*

*Felicity Ruby***

Activistas, periodistas y aislados formuladores de políticas públicas batallan por la construcción de un mundo digital libre de las emboscadas de vigilancia. Pero, hasta el momento, la gobernanza global de la infraestructura, los servicios y las aplicaciones de Internet no atraviesan ninguna reforma. Así, ante la ausencia de un cambio significativo, muchos Gobiernos, organizaciones e individuos se están volcando a soluciones técnicas.

Muchos ya lo sospechaban. Las revelaciones de Edward Snowden sólo llegaron a confirmar que poblaciones enteras están bajo una red de vigilancia que compromete sus derechos a la privacidad y su libertad de asociación y expresión. La convivencia con el software y el hardware ha hecho que mucha de la infraestructura –desde teléfonos celulares, servidores y clientes de mensajería, hasta los mecanismos de pago– sea vulnerable al ataque. Los servidores están infectados. Los estándares de encriptación han sido debilitados deliberadamente. Los cables submarinos están modificados. Incluso los dispositivos que se encuentran fuera de línea pueden ser ‘iluminados’¹ y su información leída.

Junto a la vigilancia masiva, se contempla la monopolización y mercantilización de la información y el conocimiento, el uso abusivo de la información personal y su monetización velada, la erosión de la diversidad cultural, los arreglos financieros inequitativos y decisiones técnicas que producen injusticia social.

A pesar de que la secreta Alianza de los Cinco Ojos, pactada entre Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y Canadá, no tiene el mismo reconocimiento que la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés), es esta colaboración la que hace que la vigilancia global masiva sea posible.

En su denuncia de 1982, contra la NSA, James Bamford describió el Tratado de Seguridad establecido entre el Reino Unido y los Estados Unidos (Ukusa, por sus siglas en inglés), y a los integrantes de los ‘Cinco Ojos’, como “probablemente el acuerdo más secreto en el que jamás ha entrado el mundo de habla inglesa”

* Traducción de Diego Yépez para *Línea Sur*. Corrección de Estilo de Jorge Gómez y Andrea Almeida Villamil.

** La autora agradece a Prabir Purkayastha y Rishab Bailey en la elaboración de este artículo.

(Bamford, 1982: 309). Dejó de ser secreto después de que Snowden confirmara lo que una pequeña banda de dedicados periodistas e investigadores –como Duncan Campbell (1988), Nicky Hager (1996) y Des Ball– habían tratado de exponer durante décadas: un acuerdo y una forma de poder disimulado sin precedentes.

Y, no sólo son las resistentes reformas que los ‘Cinco Ojos’ están legalizando, sino además:

- En 2014, Reino Unido precipitó la Ley de Detención de Datos y Potestad Investigativa (DRIP, por sus siglas en inglés) en el Parlamento, sin un debate, para restituir las medidas de retención de datos que el Tribunal de Justicia de la Unión Europea consideró ilegal. Esta ley busca forzar a las compañías, fuera de territorio británico, a ejecutar órdenes de intercepción de datos, legalizando el acceso del Gobierno de Reino Unido a cables submarinos que no atraviesan sus aguas territoriales. En Julio de 2015, el Tribunal Superior de Justicia del Reino Unido, dictaminó que la DRIP era ilegal y violaba los derechos de los ciudadanos.
- El Parlamento Australiano ha aprobado una ley de retención de datos, así como provisiones que legalizan la vigilancia de todo la Red con una orden judicial. En 2014, ratificó una legislación que incluye términos carcelarios –por encima de los diez años– para los periodistas que reporten sobre operaciones especiales. En palabras del Fiscal General, esta iniciativa estaba “dirigida principalmente para mediar con un tipo de situación como la Edward Snowden” (Hurst, 2014).
- La Oficina de Seguridad de Comunicaciones del Gobierno de Nueva Zelanda (GCSB, por sus siglas en inglés) ha ido dotando de mayores poderes de vigilancia a la Legislación para la Lucha Contraterrorismo. A pesar de que fue descubierto en su mentira – sobre el rol del Gobierno en la Alianza de los Cinco Ojos, John Key retornó al Gobierno. Y, la vigilancia ilegal de la GCSB sobre 88 ciudadanos neozelandeses no ha producido ninguna reforma.
- En Canadá, la Protección para Canadienses contra el Crimen en Línea, pasó de modo acelerado por el Parlamento, usando una Ley bosquejada, inicialmente, para lidiar con el ciberacoso y la pornografía, que brindaba inmunidad de responsabilidad civil a los proveedores de servicio que liberaran información, voluntariamente y sin garantías. La Ley C-51, que contenía cláusulas a las que se opuso el propio Comisionado de Privacidad del Gobierno, también pasó. Ésta quiere abarcar, dotar y garantizar a las agencias de inteligencia canadienses –como el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés) y la Bolsa de Valores de Canadá (CSE)– de una autoridad nueva, en materia de ataques ofensivos en línea, a la vez que les permitiría obtener significativas cantidades de información, retenida por el Gobierno canadiense.

- Desde las revelaciones de Snowden, nadie ha perdido su trabajo o ha sido reprendido en EE.UU. La Ley de Libertad de EE.UU. fue concebida, en sus inicios, para paliar la extralimitación de la vigilancia, pero fue debilitada, de forma tan severa, que perdió el apoyo del Congreso y las bases. No pasó el escrutinio del Senado en noviembre de 2014. Si bien la Ley de Libertad coartó la masiva y desregularizada colección de metadatos de la NSA, y ofrece un poco más de transparencia en el tribunal de la FISA, los programas de vigilancia masiva, autorizados, en teoría, en la sección 702 de la Ley de Enmiendas FISA, incluyen una gran cantidad de información enviada de forma privada por Internet. La orden ejecutiva 12 333 autoriza la captura de cualquier información o comunicación, producida por extranjeros y estadounidenses, que sea transmitida fuera de las fronteras físicas de EE.UU.

La persistente y abusiva vigilancia masiva de los ‘Cinco Ojos’ no sólo arriesga la privacidad de los ciudadanos, también lastima la capacidad de los Gobiernos para interactuar en confianza entre ellos, y la habilidad del sistema financiero para funcionar. En otras palabras, no es únicamente la información privada la que ha tenido implicaciones para la seguridad nacional, sino que también atañe a las negociaciones internacionales, el movimiento económico, y el comercio.

Pero, las noticias no son exclusivamente malas. En respuesta a las declaraciones de Snowden, se han formado coaliciones en los países de los ‘Cinco Ojos’ para protestar contra la vigilancia masiva: ‘Dejen de Observarnos’ (Stop Watching Us, 2015), en EE.UU.; ‘No nos Espíen’ (Don’t Spy on Us, s/f), en Reino Unido; ‘Ciudadanos, no Sospechosos’ (Citizens not Suspects, 1995), en Australia; ‘Oasis de Vigilancia’ (Oasis from Surveillance, 2007), en Nueva Zelanda; y ‘Proteger nuestra Privacidad’ (Openmedia.ca, s/f), en Canadá. Además, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha emitido juicios claros en contra de la retención de información, en vista de su efecto corrosivo sobre los estándares de los derechos humanos. La Comisión de los Derechos Humanos produjo un informe que condena la vigilancia masiva, y alienta a las compañías proveedoras para que no sean cómplices de esta actividad ilegal. Por su parte, el Consejo de Derechos Humanos ha accedido a designar un Relator Especial para el tema de privacidad. A pesar de que son positivos, estos esfuerzos todavía no han desencadenado en una verdadera reforma.

Reforma de la gobernanza de Internet

Al insistir en que las revelaciones de Snowden habían inspirado cambios, la Presidenta de Brasil Dilma Rousseff propuso la constitución de un nuevo convenio global para gobernar el Internet, que reconozca que la supervisión legal y las estructuras de gobernanza no han podido mantenerse a la par de la capacidad técnica. Por lo tanto, la Presidenta sugirió el establecimiento de una estructura multilateral y el uso de Internet basada en 5 principios:

1. Libertad de expresión, privacidad del individuo y respeto de los derechos humanos.
2. Gobernanza abierta, multilateral y democrática, llevada a cabo con transparencia mediante la estimulación de la creatividad colectiva y la participación de la sociedad, los Gobiernos y el sector privado.
3. Universalidad que garantice el desarrollo humano y social, y la construcción de sociedades inclusivas y no discriminatorias.
4. Diversidad cultural, sin la imposición de creencias, costumbres y valores.
5. Neutralidad de la Red, guiada sólo por criterios técnicos, que haga improcedente su restricción por propósitos políticos, comerciales, religiosos, o cualquier otro.

La reunión de NetMundial, realizada en abril de 2014, contempló éste y otros principios, y se planteó la realización de una hoja de ruta para la reforma de la gobernanza de Internet, que garantice una mayor internacionalización del proceso de decisión y el establecimiento de un modelo más democrático respecto a cómo los beneficios del Internet son compartidos y administrados. Tenía que ser el primer paso hacia la recalibración de las relaciones en el ciberespacio –entre Estados y ciudadanos, así como entre los propios Estados–, pero no pudo concretarse. En lugar de prohibir la vigilancia, se consideró necesario más diálogo, a expensas de la acción decisiva que muchos habían esperado.

A pesar de los gastos y el enorme esfuerzo hechos por parte de Brasil, el *status quo* de la gobernanza de Internet se mantiene. La necesidad de democratizar las estructuras de la gobernanza de Internet, y hacerlas legítimas, representativas, equitativas, y transparentes en su funcionamiento, persiste. Al igual que la necesidad de que el Internet no esté legalmente atado a un país, dada su importancia global. Mientras que el Internet permanece en su mayoría en manos y contratos privados, el poder de adjudicar dominios y direcciones IP existe sólo bajo los parámetros de la ley de EE.UU.

Numerosos organismos se ocupan de hacer frente a las normas y la toma de decisiones de Internet (ver el anexo del final). Desde la aparición de la NetMundial, varias iniciativas nuevas emergieron y se sumieron en una disputa muy reñida al interior del espacio de la gobernanza de Internet.

En el Foro Económico Mundial (FEM) de agosto de 2014, la Iniciativa NetMundial estableció el camino de la conferencia NetMundial de Brasil. Esto podría aparentar ser otro foro multisectorial, que produce más principios, otra base de datos, otra lista de correos electrónicos. Sin embargo, el FEM es un organismo que actúa de forma corporativa e impulsa el vínculo y la participación de una élite global que se reúne en Davos (Suiza). La Coalición Sólo Red (Just Net Coalition, en inglés) ha argumentado que, debido al carácter y compromisos del FEM, el Internet será presidido según los intereses de los grandes capitales. Davos, en Suiza, está más lejos de lo que podríamos pensar de la sede de las Naciones Unidas en Ginebra, donde se negociaron los principios y bases de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.

Un sinuoso reverso de la extralimitación de la vigilancia es la meta de la reforma a la gobernanza de Internet. No puede olvidarse que la vulnerabilidad respecto a la vigilancia masiva se debe a que el 96% de aquellos que disponen de acceso a Internet, usan herramientas y plataformas desarrolladas por las ciclópeas corporaciones de EE.UU. –tales como Google, Facebook, PayPal, Amazon, Twitter, Yahoo y Microsoft– que están sujetas a la ley norteamericana. Desarmar dichos monopolios y sus enormes ganancias (Google recogió la cifra de USD 38,6 mil millones, en 2013), probablemente nunca será un tema discutido –y mucho menos cuestionado– por el FEM o por iniciativas similares. Los gigantes mundiales de Internet han sido o bien partes interesadas, o están ubicados en la jurisdicción nacional de los Estados de los ‘Cinco Ojos’, en especial en EE.UU., y están sujetos a leyes que hacen obligatorio el permitir la vigilancia masiva. Conforme más información se centraliza en las bases de datos de menos compañías, la vigilancia se torna más sencilla.

Anunciada antes de la reunión NetMundial de enero de 2014, la Comisión Mundial sobre la Gobernanza de Internet fue criticada por las características de sus participantes, en particular de su Presidente, Carl Bildt². El primer, y bien recibido, informe de la Comisión (abril de 2015) se enfoca menos en la gobernanza y más en los principios que se requieren para un pacto social. Mientras prevé la incorporación de buenas prácticas, que eventualmente alcanzarían el estatus de derecho internacional consuetudinario, lo que en verdad expresa es el problema que todos se empeñan en ignorar: “El área de la inteligencia secreta es especialmente difícil de regular, ya que una ley internacional débil la reglamenta, pero incluso ese gran dominio secreto no debería carecer de consideraciones éticas y legales” (Global Commission on Internet Governance, 2015). El informe tampoco toma a la ligera al sector corporativo, y afirma que es necesaria una fuerte encriptación, así como otras tecnologías que mejoren la privacidad, al tiempo que rechaza por completo la ‘clandestinidad’ de los Gobiernos.

En el centro de cualquier propuesta de reforma de la gobernanza está la cuestión de si el modelo multisectorial es legítimo o efectivo. La Comisión presenta los resultados de un estudio donde las organizaciones multisectoriales fueron calificadas con 57%, la ONU con 50%, EE.UU. con 36%, y “mi gobierno” con 47% (Global Commission on Internet Governance, 2015).

Muy pocas arguyeron que el *multisectorialismo* fuese ideal para el proceso de conferencias de la NetMundial, donde 135 de sus 187 ponencias aceptaron que dicho sistema (aún) requiere reformas. Los problemas identificados incluyeron: falta de procedimientos operativos claros, carencia de transparencia en la toma de decisiones y la presentación de informes, autoselección en lugar de una representación justa y equitativa, reuniones realizadas usualmente en el norte global, estructuras que no son gratuitas, definiciones imprecisas –incluso la palabra “accionista” no está definida con sencillez, lo que ha generado dificultades en implementación y evaluación–. Es difícil descifrar qué decisiones fueron tomadas. Hay una serie, casi constante, de rondas de reuniones en camino, una pluralidad de foros con relaciones difusas entre sí.

Con el propósito de ubicar a todos los ‘accionistas’ en condición de igualdad, el modelo multisectorial falla en reconocer las capacidades y recursos disponibles en cada sector, ignorando demasiado a menudo las diversas responsabilidades y obligaciones de los Estados y corporaciones. A más de los expertos e ingenieros en foros netamente técnicos, la sociedad civil parece contribuir muy poco, se delecta, se queda satisfecha, esperando a ver su madurez. La adopción de estándares y protocolos técnicos podría tener sentido en una plataforma multisectorial, pero no se revela efectiva en la prevención de las contiendas cibernéticas, la protección de los derechos humanos, o en asuntos de regulación como costo del acceso, neutralidad de la Red, propiedad común de los nombres de los dominios, incluyendo el control de los dominios de nivel superior geográfico (ccTLD, por sus siglas en inglés) en los países respectivos, y en la protección y estabilidad de los servicios de comunicación internacional (por ejemplo, la desconexión). En ausencia de un foro apropiado de negociación, parecería que algunos Estados proponen iniciativas internacionales separadas para abordar temas como el de la ciberseguridad; iniciativas que no son abiertas, multisectoriales o globales.

Los modelos multisectoriales continúan siendo desplegados, promovidos... no obstante, resultan en retrasos y prevaricaciones que, por accidente o diseño, proveen a los países ‘Cinco Ojos’ del tiempo y el espacio para fortalecer, legal y logísticamente, sus operaciones. Este tipo de negocios, como de costumbre, son más gratificantes que otros.

¿Puede la tecnología protegernos de la vigilancia masiva cuando la política falla?

Ha quedado demostrada la necesidad de proteger los correos y calendarios electrónicos, la mensajería, la búsqueda, el almacenamiento e intercambio de archivos, y los sistemas de video, de proteger los espacios económicos y culturales –al igual que a los líderes y ciudadanos– de la vigilancia de los ‘Cinco Ojos’.

La experiencia ha provisto evidencia de que algunas herramientas de encriptación todavía funcionan. A partir de las revelaciones de Snowden, el tráfico encriptado se ha incrementado en Internet. El Informe Sandvine sobre el Fenómeno Global de Internet (Global Internet Phenomena Report, 2014) mostró que tras los recientes descubrimientos, el tráfico encriptado en Europa ha pasado del 1,47% al 6,10%. En Latinoamérica ha pasado del 1,8% al 10,37%. Otro estudio global, Tendencias Globales de Encriptación, sondeó cerca de 5 000 negocios. Los institutos Thales y Ponemon encontraron que la encriptación ha subido un 6%, y que el 35% de los negocios tienen estrategias de encriptación (Thales e-Security, 2015).

La encriptación es un buen negocio; proteger la información de los clientes y compradores es inexcusable para garantizar transacciones financieras seguras. La encriptación también es coherente si se está efectuando un contrato, negocio o convenio diplomático. En la actualidad, algunos tratados están siendo

cuestionados en la Corte de Arbitraje de La Haya (Países Bajos), debido a que un lado espiaba al otro, sin muestras de buena fe. La confidencialidad entre abogados y clientes, doctores y pacientes, periodistas y fuentes, sacerdotes y confesos, está reconocida como esencial para que esas instituciones funcionen. Sin confidencialidad, la noción de “inocente antes de que se pruebe lo contrario” se torna redundante, así como la idea misma de prensa libre.

Encriptar las comunicaciones no es esconderse, desconfiar o cometer un crimen. Resistir a los escalofrantes efectos de la vigilancia es una medida para restaurar los derechos, proteger a los colegas y a los principios fundamentales sobre los cuales debe reposar la democracia, en la era digital. El interés en la encriptación sólo se ha incrementado debido al Informe para la Libertad de Expresión, del 22 de mayo, del Relator Especial del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. El mismo afirmó que la encriptación, en la era digital, es un derecho humano, y recomendó que

“El uso de la encriptación, las herramientas de anonimato, y la mejora del alfabetismo digital deberían ser estimulados. El Relator Especial, al reconocer que el valor de la encriptación y las herramientas de anonimato dependen de su adopción generalizada, insta a los Estados, las organizaciones y corporaciones de la sociedad civil, a sumarse en una campaña que traiga, una encriptación, por diseño y por defecto, a los usuarios alrededor del mundo y, de ser necesario, asegurar que los usuarios en riesgo sean provistos de herramientas para ejercitar, de forma segura, sus derechos a la libertad de expresión y opinión” (Kaye, David, 2015).

Y, sin embargo, la encriptación y la protección del derecho a la privacidad y la libertad de expresión, no debería recaer en el individuo. Los países podrían invertir en el desarrollo colectivo de un paquete de software libre que permitiese comunicaciones seguras, y proveyese alternativas viables a los productos y servicios estadounidenses. Muchos países están en una posición privilegiada para guiar el desarrollo de nuevas plataformas y herramientas de Internet, en vista de que tienen las destrezas apropiadas, amplios mercados internos, y la motivación política para quebrar el modelo de negocios de la vigilancia masiva.

Si los países quieren proteger a sus ciudadanos, y también su espacio cultural y económico, es preciso, para cumplir sus intereses, que brinden estas herramientas alternativas de software libre y de código abierto (FOSS, por sus siglas en inglés), o espacios abiertos de Internet. Mientras que no haya opciones seguras para Gmail, Facebook, Twitter, YouTube, Skype, los motores de búsqueda y el almacenamiento de documentos, será difícil impedir que la gente use esas plataformas, con puertas traseras que permiten la vigilancia.

La ventaja de crear un paquete de herramientas y plataformas es que las comunidades FOSS ya han creado sistemas operativos como GNU/Linux que son, relativamente, mucho más seguros y que ya gozan de cierta popularidad, de

la misma forma que una gran cantidad de herramientas que posibilitan crear paquetes/suites/plataformas y una gran base de apoyo para las FOSS alrededor del mundo.

Hay tres razones importantes para un enfoque FOSS y no uno privado. La primera es que el código es público, lo que dificulta incrustarse en el software “por la puerta de atrás”. Esto también haría que dichas plataformas fuesen más fácilmente aceptadas alrededor del mundo, porque no serían vistas como una competencia para las de EE.UU. La segunda es que existe una comunidad mundial FOSS que ya ha desarrollado, o lo está haciendo, herramientas que pueden ser introducidas fácilmente. La tercera es la cuestión de los costes: debido a la cantidad de herramientas para software gratuito disponibles, y la colaboración entre grupos de trabajo, a nivel global, el costo para la creación de las plataformas sería relativamente mucho menor que el privado.

Ya varios países se han comprometido, siempre que sea posible, a abrir los estándares para el uso de las FOSS en sus actividades gubernamentales. Esto demuestra que sí es posible crear una solución de código abierto para el correo electrónico, la mensajería instantánea, las videoconferencias o el intercambio y almacenamiento de datos. Si se toma la tarea como un tema crucial, ahora, es posible desarrollar las plataformas. El costo del proyecto, si se usa un entorno de código abierto, no sería muy alto. Invertir en el capital humano que se requiere para crear estas soluciones podría acelerar la capacidad de desarrollo e incentivar las redes “Sur-Sur”³, probablemente más allá de lo esperado.

Snowden reveló herramientas técnicas optimizadas para el control político y la vigilancia masiva global, señalando una nueva y peligrosa precariedad para las instituciones democráticas y los derechos. La aceptación tácita de la vigilancia masiva de los ‘Cinco Ojos’, y la represión de los activistas antivigilancia, tiene un potencial más totalitario que democrático. El Internet está convergiendo como la infraestructura para la comunicación, la información, el conocimiento y la organización social; para democratizarlos a todos, necesitamos democratizar el Internet y su gobernanza.

Anexo

Breve compendio de foros y reuniones sobre la gobernanza de Internet Corporación para la Asignación de Nombres y Números en Internet (ICANN)

- Fundada en 1998.
- Responsable de la asignación de direcciones IP, códigos genéricos (gTLD), códigos de países (ccTLD), la gestión del sistema de nombres de dominio a nivel superior y la administración del sistema de servidores raíz.
- “Una organización sin fines de lucro organizada a nivel internacional”, que se produjo a través de un Memorando de Entendimiento (MOU) con el Departamento de Comercio Estadounidense.
- Tiene varios comités consultivos de participación abierta: General, Gubernamental, Nombramiento, Sistema de servidores raíz, Seguridad y Estabilidad.
- Numerosas organizaciones de apoyo con participación abierta en: Direcciones, Código para Nombres de País, Nombres Genéricos (reúne a varios grupos, entre ellos La circunscripción de negocios, No Comercial, Registradores y Registros) y la Organización Para Recursos de Numeración.
- Mantiene discusiones y foros de comentarios abiertos.
- Posee tres reuniones abiertas, 5 días al año.
- La ICANN estableció el Tablero Global de Cooperación y Mecanismos de Gobernanza en Internet, el cual está dirigido por Vint Cerf y el Presidente estonio Toomas Hendrik Ilves cuyo informe se dio a conocer el 10 de mayo de 2014.

Registros Regionales y Nacionales de Internet

- Centro de Coordinación para Redes Europeas (RIPE-NCC), Registro Americano de Números de Internet (ARIN), Centro de Información para la Red Asia-Pacífico (APNIC), Centro de Información de la Red Africana (AFRI-NIC), Registros de Direcciones de Internet para Latinoamérica y el Caribe (LACNIC), las cuales gestionan el sistema de numeración IP.
- Mantienen casi una docena de reuniones cada año cubriendo todas las regiones del mundo.

La Autoridad de Internet para la Asignación de Números (IANA, s/f)

- Operada por la ICANN bajo contrato de la Administración de Información Nacional de Telecomunicaciones del Departamento de Comercio Estadounidense, que expira en septiembre 2015.
- Responsable de la coordinación global de la raíz DNS, el direccionamiento IP, y otros recursos de protocolos de Internet.
- Esta es la función que los EE.UU. ha indicado que está dispuesto a «globalizar» después de las revelaciones “post-Snowden” de la Declaración de Montevideo, con una declaración de marzo 2014 de la NTIA y que estipula varias condiciones, entre las que incluye una entidad futura que ha de utilizar el modelo de múltiples partes.

Grupo de Trabajo de Ingeniería de Internet (IETF, s/f)

- Su misión es la de “hacer que Internet funcione mejor”, desarrolla y promueve estándares y protocolos para la Red.
- Empezó como una entidad del Gobierno Federal de Estados Unidos, que ahora forma parte de la *Internet Society*.
- Tiene muchos grupos de trabajo y grupos de discusión informales en el que cualquiera puede participar. Posee documentos, listas de correo, listas de asistencia y sus actas están publicadas en línea para que cualquier persona, con competencia técnica, pueda contribuir en sus salidas de Red de Ingeniería de Sonido.
- Cuesta USD 650 unirse a su lista de correo abierta.
- Las decisiones se toman por “consenso aproximado” (término usado por primera vez en la IETF en el que la toma de decisiones se realiza por consenso e indica el “sentimiento del grupo” acerca de un asunto bajo debate. Se define con la “visión dominante” de un grupo como la establezca su presidente o coordinador luego de haber evaluado una situación.
- Ejecuta tres reuniones cada año.
- IETF ha colocado las cuestiones de seguridad cibernética en la cabeza de su lista de prioridades.

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) (ITU, s/f)

- Celebró la Conferencia Mundial de Desarrollo de Telecomunicaciones (CMDT) en abril de 2014 en Dubai.

- Las Conferencias de Plenipotenciarios de la UIT establecen la agenda y la política de la UIT para 4 años, más recientemente en Busan, Corea del Sur, en noviembre de 2014.
- En Busan, los Gobiernos continuaron el debate que se había desplomado en Dubai, en diciembre de 2012, sobre la ampliación de la función de la UIT en Internet, incluyendo el reconocimiento legal de un “Segmento Nacional de Internet” y la inserción de Internet en dos instrumentos jurídicamente vinculantes y pertenecientes a la UIT (La Constitución de la UIT y la Convención UIT).

Examen decenal de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) 2015 (World summit on the information society, 2005)

- La CMSI fue organizada por las Naciones Unidas en 2003 (en Ginebra y se produjo el Plan de Acción de Ginebra) y 2005 (en Túnez, con la elaboración de la Agenda de Túnez)
- En 2015 la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) revisó los esfuerzos generales para la aplicación de la CMSI.
- La UIT celebró una reunión de alto nivel en Ginebra, del 10 al 13 de junio de 2014 para completar la evaluación.
- Los resultados finales de la revisión general incluirán una evaluación de los esfuerzos de implementación desde el año 2005, así como una agenda de futuro más allá de 2015.
- Del 25 al 29 mayo en Ginebra, el Foro de la CMSI continuará con debates sobre la aplicación del plan de acción de la CMSI y su Agenda.
- La Asamblea General aprobó una resolución el 19 de diciembre de 2014 para el seguimiento de la CMSI.
- El 15 de febrero de 2015, el Secretario General de la ONU informó sobre los avances de este seguimiento.

Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CSTD) y Grupo de Trabajo sobre la cooperación reforzada (WGEC) (Unctad, 2013)

- El WGEC tiene la tarea de examinar el mandato de la CMSI sobre la cooperación reforzada.
- Se produce un informe con recomendaciones destinadas a la reunión de la UNCSTD de mayo 2014, y redactó la resolución del Consejo Económico y

Social (Ecosoc), celebrada en julio de 2014. Además preparó la discusión, para otoño de 2014, de la 69ª Asamblea General de la ONU, en Nueva York, para la renovación del mandato del Foro de Gobernanza de Internet (FGI), el seguimiento de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) y el establecimiento de un posible nuevo mecanismo de cooperación reforzada.

Foro de la Gobernanza de Internet (FGI, 2015):

- Fundado en 2006 por el Secretario General de las Naciones Unidas.
- Su mandato inicial de 5 años fue prorrogado por un segundo mandato en 2010.
- Cuerpo de discusión multisectorial que no toma medidas vinculantes.
- El Grupo Asesor Multisectorial (MAG, por sus siglas en inglés) se estableció en 2006 para ayudar a organizar la primera reunión del FGI y se ha renovado cada año. Sus 56 miembros se reúnen tres veces al año en Ginebra, en los meses de febrero, mayo y septiembre.
- La novena reunión del FGI se celebró en Estambul, en septiembre de 2014, y la décima en Brasil, en noviembre de 2015.

Naciones Unidas

- **Primera Comisión de la Asamblea General** sobre el desarme y la seguridad, desde el año 1998 tiene una resolución anual sobre seguridad para la información: 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013.
En 2013 se estableció el Cuarto Grupo de Expertos Gubernamentales (GGE, por sus siglas en inglés) en seguridad de la información. El Tercer Grupo de Expertos Gubernamentales de la ONU presentó su informe el 24 de junio de 2013. La Cuarta GGE estará presidida por Brasil. Celebró su segunda reunión en Ginebra en enero de 2015, y tendrá dos reuniones más, que se realizarán en Nueva York.
- **Segunda Comisión General de la Asamblea** se encarga del seguimiento de la CMSI y el FGI.
- **Tercera Comisión de la Asamblea General de Derechos Humanos** aprobó una resolución en 2013 sobre el derecho a la privacidad en la era digital, al pedir al Consejo de Derechos Humanos que informara sobre este asunto. Se adoptó una versión ligeramente modificada de la resolución sobre 10 de febrero 2015.

- **Consejo de Derechos Humanos** posee un Relator Especial que se encarga de la promoción y protección de la libertad de expresión, evalúa los instrumentos internacionales que protegen el derecho humano a la libertad de expresión, y produce numerosos informes relativos al Internet y sus reformas.
- El Alto Comisionado para los Derechos Humanos publicó, el 30 de junio 2014, un informe sobre “la protección y promoción del derecho a la intimidad en el contexto de la vigilancia y/o la interceptación de las comunicaciones digitales y la recolección de datos de carácter personal interno y extraterritorial, incluso a escala masiva” (United Nations Human Rights, s/f). En su resolución del 24 de marzo de 2015 (A/HRC/28/L.27), estableció que un Relator Especial sobre el derecho a la privacidad, sería nombrado en junio de 2015 para un mandato de tres años.

El World Wide Web Consortium (W3C) (World Wide Web Consortium, 2015)

- Fundado en 1994, dirigido por Tim Berners-Lee y Jeffrey Jaffe.
- Posee 4 instituciones de acogida: MIT, Ercim, Keio y la universidad Beihang.
- Desarrolla estándares abiertos para asegurar el crecimiento a largo plazo de la Red con los principios de diseño, Internet para todos, Internet en todo, Internet para la interacción rica, Red de datos y servicios, Red de confianza.
- Tiene numerosos grupos de trabajo que están abiertos a los miembros de W3C (44), grupos de interés (14), y grupos de coordinación (3).
- Dos grupos permanentes también abiertos a los miembros del W3C: el Grupo de Arquitectura Técnica y el Consejo Asesor.
- Cualquiera puede participar en las listas públicas de discusión abierta y foros en casi todos los temas técnicos y de la región.

La Sociedad del Internet (Internet Society)

- Establecida en 1991, posee 65 000 miembros individuales, 145 organizaciones que trabajan en política, gobernanza, desarrollo y tecnología.
- Cuenta con oficinas en EE.UU. y Ginebra, así como oficinas regionales en África, Asia-Pacífico, Europa, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y América del Norte.
- Su visión es que el “Internet es para todos”.

- La Sociedad del Internet organiza eventos a escala regional y nacional, con conferencias INET vinculadas a nivel mundial. Cada año se celebra, en San Diego, el Simposio del Sistema Distributivo y Redes (Internet Society, 2015).

Referencias

1. En inglés *illuminated*, que, en este contexto, significa traer a primer plano.
2. Nils Daniel Carl Bildt, (nacido el 15 de julio de 1949 en Halmstad, provincia de Halland), es un político sueco. Jefe del partido conservador (Moderaterna, los moderados) de 1986 a 1999. Primer ministro de Suecia entre 1991 y 1994. Ministro sueco de Asuntos Exteriores desde el 6 de octubre de 2006.
3. La cooperación *Sur-Sur* es un término históricamente utilizado por los políticos y académicos para describir el intercambio de recursos, tecnología y conocimientos entre los países en desarrollo, también conocido como los países del Sur global.

Bibliografía

- Bamford, J. (1982) *The puzzle palace: a report on America's most secret agency*. Boston: Houghton Mifflin. p. 309
- Campbell, D (1988-08-12) "Somebody's Listening". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://web.archive.org/web/20130420093650/http://duncan.gn.apc.org/echelon-dc.htm>
- Citizens not S(1995). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <https://www.citizensnot-suspects.org.au/>
- Don't Spy on Us (s/f). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <https://www.dontspyonus.org.uk/org>
- Global Commission on Internet Governance (2015). "Toward a Social Compact for Digital Privacy and Security". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://bit.ly/1E32VrT>
- Global Internet Phenomena Report (2014). "Executive Summary". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://bit.ly/1cQKemj>
- Hager, N (1996). "Secret Power: New Zealand's Role in the International Spy Network". Visita 11 de marzo de 2015 en http://www.nickyhager.info/Secret_Power.pdf
- Hurst, Daniel (2014). "George Brandis says laws would not catch journalists reporting Edward Snowden leaks". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.theguardian.com/australia-news/2014/nov/04/george-brandis-laws-not-catch-journalists-edward-snowden-leaks>
- Iana (s/f). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.iana.org/>
- ICANN (2015). "Board". Visita 11 de marzo de 2015 en <https://www.Icann.org/resources/pages/board-of-directors-2014-03-19-en>
- IETF (s/f). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.ietf.org/>
- IGF (2015). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.intgovforum.org/cms/>
- Internet Society (2015). "NDSS Symposium". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.internetsociety.org/events/ndss-symposium>
- ITU (s/f). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.itu.int/en/pages/default.aspx>
- Kaye, David (2015) "Report of the Special Rapporteur on the promotion and protection of the right to freedom of opinion and expression". Visita 27 de Julio de 2015 en http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session29/Documents/A.HRC.29.32_AEV.doc

- Oasis from Surveillance (2007). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://oasisfrom-surveillance.blogspot.co.nz/>
- Openmedia.ca (s/f). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <https://openmedia.ca/our-privacy>
- Stop Watching Us (2015). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <https://optin.stopwatching.us/>
- Thales e-Security (2015). "Global Encryption and Key Management Trends". Visita 1 de marzo de 2015 en <https://www.thales-esecurity.com/cpn/global-encryption-trends-study>
- Unctad (2013). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://unctad.org/en/pages/cstd/wgec.aspx>
- United Nations Human Rights (s/f). "The Right to Privacy in the Digital Age". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.ohchr.org/EN/Issues/DigitalAge/Pages/DigitalAgeIndex.aspx>
- World summit on the information society (2005). "Index". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.itu.int/wsis/index.html>
- World Wide Web Consortium (2015). "Home". Visita 11 de marzo de 2015 en <http://www.w3.org/>

LÍNEASUR 2

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR MAY/AGO 2012

Crisis económica e integración

www.lineasur.gob.ec



Privacidad y derechos civiles¹, vendidos por 60 florines* **

Michał "Rysiek" Woźniak

Entre los múltiples efectos de las revelaciones de Edward Snowden, acerca de la penetrante vigilancia masiva² en la esfera digital, una es, en particular, interesante para los activistas de la privacidad, en concreto: la vindicación de las numerosas preocupaciones concernientes a la tecnología. Aquello que alguna vez se consideró, únicamente, territorio del *tin foil hat*³ –símbolo de la paranoia y la creencia en las teorías de la conspiración–, ahora ya no puede ser descartado por cualquiera que preste un poco de atención.

La tecnología ya no se percibe como neutral. Y aunque se mantiene como una simple herramienta –por tanto, no es en sí misma sujeto de juicios morales–, las decisiones a su alrededor tienen, sin duda, consecuencias que se extienden mucho más allá del mero dominio técnico⁴.

La explícita descentralización de casi todas las capas (a excepción de las últimas) del modelo de Interconexión de Sistemas Abiertos –Open System Interconnection, OSI por sus siglas en inglés, modelo de red descriptivo formado por siete filtros–⁵ es un respaldo directo a la libertad de expresión en la Red, pues la falta de un punto central de control la hace difícil de censurar. Por otra parte, la abrumadora popularidad de los medios de transmisión no cifrados, como el correo electrónico o los servicios HTTP⁶, facilita la multiplicación de *peeping Toms*⁷.

La nueva vida de un viejo paradigma

Es probable que la actividad de la ‘Alianza de Los Cinco Ojos’ sea la razón más persuasiva, entre otras, para adoptar con urgencia una asunción básica de trabajo: *si algo es técnicamente posible, es prácticamente inevitable*. El corolario es, por supuesto, que la tecnología debería construirse de una manera explícita, que haga difícil o imposible la ocurrencia de consecuencias negativas.

* Traducción de Andrea Almeida Villamil para *Línea Sur*. Corrección de Estilo de Jorge Gómez y Diego Yépez.

** Este artículo es publicado bajo la licencia Creative Commons, CC By-SA: puede ser compartido, copiado y redistribuido en cualquier medio o formato, así como adaptado, remezclado, transformado o creado a partir del material original para cualquier finalidad, incluso comercial.

Salting y *hashing*⁸ las contraseñas almacenadas es un buen ejemplo de adhesión a este principio. Con este procedimiento, antes de almacenar una contraseña, el usuario genera un valor aleatorio al mezclar diferentes símbolos alfanuméricos, “salándola” (*salting*) a los posibles atacantes. Esta nueva cadena de caracteres se deriva matemáticamente, funcionando como un alias del texto (*hashing*). De esta manera, se crea un valor distinto por cada usuario y contraseña, lo que complica el *crackeo* externo.

Ante la posibilidad de que terceros tengan acceso a bases de datos de cualquier usuario, así se dificulta –haciendo casi imposible– que accedan al uso de los bits más críticos de la información almacenada. Se trata, entonces, de una buena práctica⁹, independientemente de otros pasos que se tomen para asegurar los datos.

De hecho, muchas herramientas de software abierto y libre han sido creadas con esta intención en mente. Tecnologías como OTR, TOR, Twister o TOX¹⁰ han sido construidas de forma deliberada para que la vigilancia masiva y censura sean casi imposibles¹¹.

Hace mucho tiempo atrás, se debió empezar a evaluar todas las tecnologías y herramientas que utilizamos a diario, o por lo menos a desarrollar servicios bajo la misma línea. ¿Podemos confiar en que una entidad, en particular, no realizará ‘ciertas’ acciones, como monitorear las comunicaciones o ponernos bajo vigilancia? O ¿en que nos protegerá de éstas cuando sean ejecutadas por terceros? O, ¿acaso tales acciones son casi imposibles, o muy improbables, de realizar dada la tecnología que estamos usando?

Tal escrutinio, respaldado por ejemplos concretos de un ‘aparente’ abuso en la aplicación de la ley¹², llevó a la demanda de un modelo de gobernanza más descentralizado e inclusivo –presentada a la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números (ICANN por sus siglas en inglés)¹³, organización responsable del Sistema de Dominio, que asigna las direcciones del protocolo IP–; el proceso aún está en marcha¹⁴, y trata de encontrar formas de codificación para las comunicaciones del día a día: con la iniciativa *Let’s Encrypt*¹⁵, como uno de sus más interesantes proyectos.

Sin embargo, parece haber una frecuente, y evidente, subestimación a la hora de afrontar los hechos. Necesitamos una mayor descentralización, una mejor y más fuerte gobernanza, una mayor predominancia de codificación en *todas* las capas del modelo OSI. Pero continuamos apartando de nuestra vista la capa que, por casualidad, es la más importante para los usuarios.

Los jardines amurallados de los monopolios

En una encuesta realizada en Indonesia, el 11% de los participantes afirmó que utilizaban Facebook, pero que no utilizaban la Red¹⁶. Desde su perspectiva, Facebook es Internet. Después de todo, es su puerta de entrada, su canal de comunicación y fuente de noticias. Una bloqueada, sellada y muy controlada puerta.

Por supuesto Facebook no opera solo, Twitter y Google+ lo siguen de cerca. Nuevos servicios, como Ello¹⁷, se despliegan, de cuando en vez, en la pantalla. Así, se crea la ilusión de un mercado abierto a la competencia. Una canción de cuna arrulla a usuarios y técnicos por igual, pretendiendo que ‘la mano invisible del mercado’ resolverá todo. Pero, aunque popular, esta creencia se ha edificado sobre una falsa premisa: éste es un único mercado con varios jugadores que compiten por ganar adeptos.

Cuando se realiza una inspección más cuidadosa, el aparente mercado competitivo se desvanece en una serie de silos, integrados en vertical. El intento por moverse entre las redes, incluso a una nueva red social, es entorpecido por su deliberada incompatibilidad. Es difícil suponer que un número considerable de nuestros contactos se mueva a una red social distinta, al mismo tiempo. Y ¿qué tan buena resultaría una red si no fuéramos capaces de comunicarnos con nuestros amigos, nuestros colegas y seres queridos?

Este efecto ‘red social’¹⁸ amarra a los usuarios, impidiendo su libre navegación entre redes. Una vez que han invertido tiempo y esfuerzo por construirse una presencia y una base de contactos, en una red determinada, el costo sobrepasa cualquier posible beneficio que ofrezca un nuevo proveedor. Las redes sociales convencionales no se hacen competencia, muchos usuarios tienen cuentas en varias de ellas, al mismo tiempo.

La verdad sea dicha, los usuarios sí reconocen los problemas potenciales que crea esta situación: poner, de modo indiscutible, el poder en manos de los operadores de silos. Se trata de un hecho que se torna más visible al momento en que se introducen cambios en los Términos de Servicio, o cuando algunos usos, de una determinada red social, chocan con las políticas que, en ella, se instituyeron¹⁹. Por su supuesta inutilidad, el evitar leer términos y políticas, es casi una tendencia generalizada.

Al respecto, ha habido un gran revuelo entre las redes y los consumidores sobre el tiempo y la importancia de que un usuario dé al ‘leer antes de firmar’. Incluso se han creado iniciativas para abordar este tema, tales como “‘Terms of Service; Didn’t Read’ (ToS;DR), una comunidad en la que distintos usuarios leen, voluntariamente, los términos de servicio de múltiples servicios y los clasifican para otros usuarios pueda leer, en cinco o seis puntos, los detalles más importantes de lo que está a punto de aceptar”²⁰. Las principales redes sociales y navegadores de internet tales como Facebook, Twitter, LinkedIn, Google, Instagram, Chrome o Mozilla Firefox, ya se encuentran clasificados.

***Spotted*: la adquisición corporativa**

Sintomáticamente, en los casos mencionados, pocas veces los usuarios cambian de red social; sólo recurren a la expresión de su protesta... en la misma abusiva red social²¹. El popular *Spotted* sirve de ejemplo.

En los perfiles ‘*Spotted*’²² de Facebook los usuarios pueden tratar de encontrar información acerca de personas que les resultan interesantes, que ellos (sí) ‘vigilaron’ (*spotted*) en un lugar en particular, y con quienes les gustaría entrar en contacto. Por ejemplo, el perfil de ‘*Spotted: Varsovia*’ se usa para localizar personas que fueron ‘avistadas’ en Varsovia. Este fenómeno global empezó un par de años atrás, mas, al parecer, hoy está llegando, de manera lenta, a su final. Y es que los perfiles ‘*Spotted*’ están desapareciendo de Facebook²³.

La razón de este fenómeno es simple y, sin embargo, decidora: una compañía alemana se ha registrado bajo el nombre de ‘*Spotted*’. Por su evidente buena relación con Facebook, está tomando bajo su cargo todos estos perfiles. No sólo los viejos, administrados por voluntarios que no tenían fines de lucro, han sido borrados o redirigidos a este nuevo ‘emprendimiento’, sino también las relaciones que se establecieron entre los usuarios y sus antiguos perfiles se han trasladado a la compañía.

¿Se mudarán los usuarios a una nueva red social por esta (uno diría) ruptura de confianza? ¡Es muy dudoso! Todos sus amigos y contactos se encuentran en Facebook. Y esto Facebook lo sabe muy bien. Se han escrito peticiones, se han creado perfiles de protesta. ¡Sí, se han hecho! Pero, no se registra una salida, al menos no considerable, de usuarios Facebook²⁴.

Facilitadores (in)voluntarios

Al escudriñar en los jardines amurallados, basados en lo antes descrito, es fácil notar que tanto la censura como la vigilancia no son sólo posibles, sino que son demasiado fáciles de producir. En efecto, sus servicios fueron construidos sobre la idea de escharbar en la información de las personas²⁵, y mientras sus operadores proclaman que los datos son anonimizados antes de ser utilizados, en la práctica es *técnicamente* posible, para estos servicios, censurar y vigilar a *todos* sus usuarios –sin mencionar la habilidad de influir de modo directo sobre las emociones y lo que el usuario ve, así como predecir, con precisión, varios tipos de información personal²⁶.

Sabemos que no puede ser bueno. Los servicios centralizados de comunicación boicotean muchas, si no todas, las ventajas de la infraestructura descentralizada, sobre la que la Red fue construida.

No se puede asumir un propósito malicioso por parte de los operadores. El *piggypacking*²⁷ de datos de la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense (NSA por sus siglas en inglés) de la información almacenada en Google (*cookies*)²⁸ y la explotación de una debilidad particular (aunque inalterable) en cómo Google maneja su Seguridad de la Capa de Transporte (SSL por sus siglas en inglés)²⁹ –protocolos criptográficos que proporcionan comunicaciones seguras por una red– subraya, otra vez, la necesidad de prestar atención en cómo la tecnología permite la generación de resultados no deseados. Este hecho se vuelve

más tangible cuando una corte actúa, o cuando otros ‘medios’ ejercen presión legal, sobre los operadores para que faciliten la entrega de información²⁷.

Así, los resguardados ‘jardines’ de las redes sociales, por su propio diseño, son facilitadores involuntarios de la censura y la vigilancia masiva en la Red.

Ecología de la privacidad

Señalar a los operadores como los únicos culpables es tan tentador como falso. La centralización secundaria se desliza también a los niveles inferiores del modelo OSI. Con el crecimiento de ISP controlando el uso de internet, de cada vez más usuarios, aumenta la tentación de usar y abusar del poder.

No deberíamos sorprendernos. Verizon³¹ sucumbió ‘a la tentación’ y añadió un *header*³² de identificación a las comunicaciones³³ de sus usuarios, un movimiento que constituye no sólo una clara intrusión e interferencia a la transmisión de datos (que podría interpretarse como una violación a la discreción del envío de correspondencia), sino que también permite que terceros, no relacionados, hagan *piggy-back* en los datos para sus propósitos³⁴.

Los administradores web no se libran de culpa. Tendemos a mantener registros por periodos extendidos (a menudo, ¡por varios años!), y también tendemos a escoger el camino de menor resistencia, incluyendo herramientas (como *Google Analytics*) u otros materiales (tipografías, etc.) que nos son provistas por grandes compañías. Es así como les permitimos (y a los ‘espiones’ tras ellas) monitorear otros usuarios desde nuestros propios equipos.

Finalmente..., hay usuarios que comparten, sin pudor, su información y sus fotografías en los ‘jardines’ de la tecnología. Puede que no tenga una cuenta Facebook, o que no use una dirección de correo electrónico de Gmail, sin embargo, ambas compañías poseen ‘veintenas’ de datos que otros escribieron ‘sobre mí’ en alguna red social, o ‘que yo mismo di’ al momento de establecer comunicaciones con usuarios de Gmail³⁵.

De cierta manera, esto es una ‘ecología de la privacidad’, ninguna persona es una isla: puede que no use determinados servicios, pero otros sí; y, a menudo, de manera inconsciente proveen información relevante ‘sobre mí’ al operador del servicio.

Y, sin embargo, no se puede culpar a los usuarios. Silicon Valley ha promovido cambios acelerados y ha generado brechas en sus modelos de negocios. Requerir que los usuarios entiendan y reaccionen a la velocidad vertiginosa de la innovación (a menudo no amigable con la privacidad), y que entiendan las potenciales consecuencias (a años luz del presente) de compartir una fotografía al día de hoy... sería culpar a la víctima.

Aún más, la ironía de la NSA pone a varias compañías tecnológicas en una situación similar. Es algo que no debería perderse de vista.

De hecho, sin importar si la preocupación personal es la vigilancia y censura mandada por el gobierno, o si, en potencia, es un sucio juego corporativo, la creciente centralización de la información, controlada por corporaciones multinacionales, es causa de preocupación. Después de todo, la información es poder, y el poder nos corrompe a todos... no sólo a los gobiernos.

Al final de cuentas, ¿en verdad importa si fuimos censurados, vigilados, por una corporación, como parte de sus actividades del día a día, o por una orden gubernamental?

El efecto, en ambos casos es idéntico: no podemos ejercer nuestros derechos ni podemos proteger nuestra privacidad.

Los nativos digitales

Cada usuario de una red social centralizada –que no tiene una cuenta en una red libre, abierta, o descentralizada– refuerza el efecto de ‘jardines amurallados’, pues dificulta que otros (entre los que se encuentran sus propios contactos) puedan considerar, en serio, alternativas.

El término ‘nativos digitales’, acuñado por Marc Prensky³⁶, casi hace una década y media, pretendía denotar a aquellos (en su mayoría jóvenes) habitantes de la Red, para quienes ésta es más un ambiente natural que tecnológico. Usuarios expertos y fluidos, con destreza tecnológica de elementos digitales, capaces y dispuestos a escoger, con competencia, y a usar nuevas herramientas, apropiadas para un propósito en particular.

Estos ‘habitantes de la Red’ parecerían evocar a los indios Canarsie³⁷, quienes vendieron la isla de Manhattan por el equivalente a 60 florines. Los nativos del mundo digital regalan su privacidad esencial, su libertad –y su seguridad– por una pequeña y temporal conveniencia.

El cambio de tendencia

Se puede, y se debe, dar un giro a la tendencia. Caben pocas dudas respecto a la importancia de afrontar la vigilancia masiva y los problemas de censura en la Red. Las soluciones basadas en la tecnología son igual de importantes que la presión para ejecutar cambios en las políticas.

Las tecnologías descentralizadas, que brindan apoyo a ‘lo secreto’, ya existen. También las redes sociales federadas y descentralizadas: como aquellas vinculadas a ‘La Federación³⁸’ o Twister, que ofrecen alternativas a los ‘jardines amurallados’. Tal es el caso del uso de Tox en vez de Skype.

Es momento de descentralizar la capa de aplicación, de requerir una tecnología que obstaculice violaciones intrínsecas de los derechos civiles, y de detener la progresiva centralización secundaria en las capas inferiores del modelo OSI.

Mas, la pregunta se mantiene: ¿qué tipo de mezcla entre la educación del usuario, la regulación gubernamental y la innovación tecnológica nos será más útil?

Referencias

1. Este artículo es publicado bajo la licencia Creative Commons, CC By-SA: puede ser compartido, copiado y redistribuido en cualquier medio o formato, así como adaptado, remezclado, transformado o creado a partir del material original para cualquier finalidad, incluso comercial.
El licenciador no puede revocar estas libertades mientras cumpla con los términos de la licencia, bajo las siguientes condiciones: Reconocimiento: debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.
CompartirIgual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.
2. Barton Gellman, Laura Poitras (2013) U.S., extracción de datos de inteligencia británicos de nueve empresas de Internet en los Estados Unidos, en un amplio programa secreto. Consultado el 27 de abril de 2015 en http://www.washingtonpost.com/investigations/us-intelligence-mining-data-from-nine-us-internet-companies-in-broad-secret-program/2013/06/06/3a0c0da8-cebf-11e2-8845-d970ccb04497_story.html
3. Originalmente, el término hacía referencia a la práctica de utilizar un gorro hecho de papel de aluminio para bloquear la 'lectura de la mente', algo muy visto en películas y parodiado infinidad de veces. De esta forma se simboliza la paranoia o la creencia en las teorías de la conspiración, que involucran la vigilancia del gobierno o de seres paranormales. Link: <http://www.businessinsider.com/origin-of-the-term-tin-foil-hat-2013-6#ixzz3Yj1Cdje7>
4. James R. Hansen (2003) "Tecnología e Historia de la Aeronáutica: Un Ensayo", consultado el 27 de abril de 2015 en http://www.centennialofflight.net/essay/Evolution_of_Technology/Tech-OV1.htm
5. Open System Interconnection (OSI) fue creado en el año 1980 por la Organización Internacional de Normalización (ISO, *International Organization for Standardization*). Formado por siete capas o filtros, que define las diferentes fases por las que deben pasar los datos para viajar de un dispositivo a otro sobre una red de comunicaciones. En su último nivel, el de aplicación, el usuario normalmente no interactúa directamente sino con programas, que a su vez interactúan con el nivel de aplicación, pero ocultando la complejidad subyacente.
6. Movimiento Internet de Confianza (2015) SSL Pulse. Consultado el 27 de abril de 2015 en <https://www.trustworthyinternet.org/ssl-pulse/>
7. Expresión que hace referencia al personaje del sastre en la leyenda de Lady Godiva, quien solicitó a su esposo, el Conde, que rebajara los impuestos a sus vasallos. El Conde accedió a cambio de que ella recorriera el condado a caballo, completamente desnuda. Los habitantes del poblado se encerraron en sus casas, con las ventanas cerradas, para no perturbarla. El día elegido, el sastre 'Tom el mirón' no pudo evitar

figonearla por un agujero en la persiana, y se quedó ciego. En castellano el término se traduce como: mirón.

8. *Password Salting & hashing*: En el *salting* cuando cualquier individuo ha establecido un nombre de usuario, crea una contraseña para asociarla con este nombre. Después de que el usuario ha enviado la contraseña, el sistema añade la contraseña para el nombre de usuario. Entonces, la nueva cadena de caracteres se asocia mediante *hash* (básicamente, una cadena derivada matemáticamente que funciona como un alias del texto). La mayoría de veces la función de derivación de claves usa una función hash. Esta es una manera muy efectiva de la encriptación de contraseñas porque incluso si dos usuarios diferentes casualmente seleccionan la misma contraseña, es casi seguro que sus nombres de usuario serán diferentes, lo que resulta en un valor hash diferente.
9. John Steven, Jim Manico; OWASP. (2014) "Hoja Informativa de Contraseñas de Almacenamiento" (Password Storage Cheat Sheet), 04/7/2014. Revisada el 27 de abril de 2015 en https://www.owasp.org/index.php/Password_Storage_Cheat_Sheet
10. OTR (Off-the-Record) cuya expresión en español podría traducirse como "extraoficial" o "fuera de actas" es un tipo de mensajería que permite tener conversaciones privadas instantáneas mediante:
 - 1.- Encriptación (Nadie más puede leer los mensajes instantáneos).
 - 2.- Autenticación (Asegurarse de que el corresponsal es quién se cree).
 - 3.- Negación (Los mensajes enviados no tienen firmas digitales verificables por un tercero).
 - 4.- Confidencialidad directa perfecta (Si se pierde el control de claves privadas, ninguna conversación anterior se ve comprometida).

TOR es un software libre y una red abierta diseñada para defenderse contra el "análisis de tráfico" (una forma de vigilancia que esculca en la privacidad, confidencialidad en los negocios, las relaciones, y la seguridad del Estado mediante el análisis de las características del tráfico de comunicación, sin analizar la información que intercambian los comunicantes). La red TOR está conformada por un grupo de servidores que funcionan con voluntarios. Los usuarios de TOR emplean esta red mediante la conexión a través de una serie de túneles virtuales en lugar de hacer una conexión directa, permitiendo así que las dos organizaciones y personas compartan información a través de redes públicas sin comprometer su privacidad.

Twister es un servicio, en fase alfa, de microblogging *peer-to-peer* ("red de pares", "red entre iguales" o "red entre pares" P2P, por sus siglas en inglés, es una red informática en la que todos o algunos aspectos funcionan sin clientes ni servidores fijos, sino una serie de nodos que se comportan como iguales entre sí) que implementa un sistema de intercambio de archivos distribuido. Al ser una red descentralizada, nadie es capaz de inhabilitarla al no existir un único punto de ataque al sistema. Asimismo, *Twister* utiliza un cifrado de "extremo a extremo" (en cuyo procedimiento, la información sólo podrá ser conocida por el emisor y el receptor del mensaje, mediante una clave adecuada) para proteger las comunicaciones.

TOX es un software gratuito y de código abierto, *peer-to-peer*, para mensajería instantánea cifrada y vídeo. El objetivo declarado del proyecto es proporcionar una comunicación segura pero de fácil acceso para todo el mundo. A los usuarios se les asigna una clave pública y privada, y se conectan entre sí directamente en una red *peer-to-peer* totalmente distribuida. Los usuarios tienen la capacidad de enviar mensajes a amigos, unirse a las salas de chat con conocidos o extraños, y enviar archivos unos a otros. Todo se cifra utilizando la biblioteca de NaCl. NaCl (pronunciado "salt" en inglés) es una biblioteca de software de alta velocidad para la comunicación de red, cifrado, descifrado, firmas digitales, etc. El objetivo de

NaCl es proporcionar operaciones básicas necesarias para construir herramientas criptográficas de nivel superior.

Ver también Nikita Borisov, Ian Goldberg, Eric Brewer. (2004) “Comunicación Off-the-Record o Por qué no usar PGP”. Revisado el 27 de abril de 2015 en <https://otr.cypherpunks.ca/otr-wpes.pdf>

Miguel Freitas. (2013) “Twister – una plataforma microblogging P2P”. Revisado el 27 de abril de 2015 en <http://arxiv.org/abs/1312.7152>

Roger Dingledine, Nick Mathewson, Paul Syverson. (2004) “Tor: La Segunda generación del Enrutador Cebolla”. Revisado el 27 de abril de 2015 from <https://svn.torproject.org/svn/projects/design-paper/tor-design.pdf>

Jfreegman (2014) Renuncia y Explicación. Revisado el 27 de abril de 2015 en https://wiki.tox.im/Disclaimer_%26_Explanation

11. Whitfield Diffie; Paul C. van Oorschot; Michael J. Wiener (1992) “Autenticación e Intercambios de clave autenticados”. Consultado el 27 de abril de 2015 en <http://people.scs.carleton.ca/~paulv/papers/sts-final.pdf>
12. Max Smolaks. (2013) “El Gobierno Británico ya está patrullando Internet”. Revisado el 27 de abril de 2015 en <http://www.techweekeurope.co.uk/workspace/pipcu-censoring-internet-133799>
13. ICANN es una corporación sin fines de lucro, de utilidad pública y con participantes de todo el mundo dedicada “a mantener Internet seguro, estable e interoperable”. Promueve la competencia y desarrolla políticas sobre los identificadores únicos de Internet. A través de su función de coordinación del sistema de nombres de Internet, tiene un impacto importante en la expansión y evolución de la Red. Ver también <https://www.icann.org/es>
14. Grupo de Cooperación Global para Internet y Mecanismos de Gobernanza. (2014) *Hacia un Ecosistema colaborativo en Gobernanza de un Internet Descentralizado*. Revisado el 27 de abril de 2015 en <https://www.icann.org/en/system/files/files/collaborative-decentralized-ig-ecosystem-21may14-en.pdf>
15. Peter Eckersley. (2014) el lanzamiento de *Let's Encrypt* se prevé para mediados de 2015: Se la ha calificado como una entidad emisora de certificados para cifrar por completo la web. Revisado el 27 de abril de 2015 en <https://www.eff.org/deeplinks/2014/11/certificate-authority-encrypt-entire-web>. Ver también <https://letsencrypt.org/>
16. Indonesios (en un grupo de 100 personas conformado también por países como Myanmar, Filipinas y Tailandia) encuestados por Helani Galpaya, consejera delegada de LIRNEasia, un laboratorio de ideas, desde enero de 2013, aseguraron que no utilizaban Internet. Sin embargo, en grupos focales, hablaban con entusiasmo sobre la cantidad de tiempo que pasaban en Facebook. Galpaya, investigadora en aquel momento para LIRNEasia, llamó a Rohan Samarajiva, su jefe, para decirle lo que había descubierto. “Parecía que en sus mentes, no existía Internet; sólo Facebook”, concluyó. Fuente: <http://qz.com/333313/millions-of-facebook-users-have-no-idea-theyre-using-the-internet/>
17. *Ello* es un servicio de redes sociales, con alrededor de un millón de usuarios y sin publicidad creado por Paul Budnitz y Todd Berger en marzo de 2014. En octubre de ese mismo año, *Ello* se reorganizó como una corporación benéfica.
18. Carl Shapiro, Hal R. Varian. (1999). “Reglas de información: Una guía estratégica en la economía de la red”. Publicado por la Havard Business School Press. ISBN 0-87584-863-X.
19. Barbara Ortutay, Pablo Elías. (2014) A pesar de enfrentar reacciones, Facebook se niega a cambiar sus polémicas políticas. Consultado el 27 de abril 2015 en http://www.huffingtonpost.com/2014/09/17/facebook-real-name-policy_n_5839912.html

20. En <http://www.unocero.com/2014/11/16/no-lees-los-terminos-de-servicio-tosdr-hace-por-ti/>
21. Tracy Samantha Schmidt (2006) “Dentro de la reacción en contra de Facebook”. Consultado el 27 de abril 2015 en <http://content.time.com/time/nation/article/0,8599,1532225,00.html>
22. Viene del inglés “ to spot” (manchar) y se emplea cuando alguien es divisado y de esta forma queda “marcado” o “localizado” y puede ser contactado otra vez gracias a que alguien refiere su avistamiento.
23. Patricia Mariscal (2015), “Todos los fanpage con el nombre de “Spotted” desaparecen”. Lo comprobamos. Consultado el 27 de abril 2015 en <http://natemat.pl/140593,znikaja-wszystkie-fanpage-z-nazwa-spotted-sprawdzamy-dlaczego>
24. David Brewing. (2015) “¿Todos los “Spotted” eliminados! ¿Por qué?” Consultado el 27 de abril 2015 en <https://www.facebook.com/events/1445294592431320/permalink/1445296809097765/>
25. Stilgherrian (2011) Stilgherrian: “No hay manera de que esté entregando datos a Google+”. Consultado el 27 de abril 2015 en <http://www.crikey.com.au/2011/07/12/google-plus-data-mining/>
26. Adam DI Kramer, Jamie E. Guillory, Jeffrey T. Hancock (2014). “La evidencia experimental de contagio emocional”, a escala masiva, a través de las redes sociales. Consultado el 27 de abril 2015 de <http://www.pnas.org/content/111/24/8788.full>
Michał Kosinski, David Stillwell, Thore Graepel, (2013) “Los rasgos y atributos privados son predecibles a partir de los registros digitales de la conducta humana”. Consultado el 27 de abril 2015 de <http://www.pnas.org/content/110/15/5802>
Carter Jernigan, Behram F.T. Mistree (2009) Gaydar: Amistades de Facebook exponen la orientación sexual. Consultado el 27 de abril 2015 de <http://firstmonday.org/article/view/2611/2302>
27. En el original *piggybacking*, originalmente la palabra inglesa *piggybacking* se traduce como encaramarse en la espalda de una persona para ser transportado, en español “andar a caballito”. En el artículo se habla de la práctica de la NSA de usar los *cookies* de los usuarios Google para obtener sus datos. Uno se apoya en otro para espiar a hurtadillas. Entre las muchas definiciones que se atribuyen a esta expresión, dentro de este mismo contexto, a nivel doméstico, se considera también *piggybacking* como el acto de hacer una petición de amistad en una red social, de una persona conocida o amigo mutuo, con el único propósito de realizar espionaje y entrometerse en su perfil. Asimismo, cuando se da el acceso a una red inalámbrica de Internet con el propio ordenador del *intruso* dentro de la red de otra conexión inalámbrica, sin el permiso o el conocimiento del suscriptor. Muchos usuarios no pueden pagar Internet o sólo lo utilizan ocasionalmente, entonces se conectan por medio de un vecino o un negocio cercano que proporcione este servicio, sin necesidad de pago, y navegan en la Red “a caballo” o “sobre los hombros” de terceros.
28. Ashkan Soltani, Andrea Peterson, Barton Gellman (2013) “NSA utiliza las cookies de Google para identificar objetivos para la piratería”. Consultado el 27 de abril de 2015 en <http://www.washingtonpost.com/blogs/the-switch/wp/2013/12/10/nsa-uses-google-cookies-to-pinpoint-targets-for-hacking/>
29. Barton Gellman, Ashkan Soltani (2013). “NSA infiltra enlaces a Yahoo, los centros de datos de Google en todo el mundo, lo dicen los documentos de Snowden”. Consultado el 27 de abril de 2015 en http://www.washingtonpost.com/world/national-security/nsa-infiltrates-links-to-yahoo-google-data-centers-worldwide-snowden-documents-say/2013/10/30/e51d661e-4166-11e3-8b74-d89d714ca4dd_story.html

30. Ladar Levison (2014) [Mis conciudadanos...]. Consultado el 27 de abril 2015 en <http://lavabit.com/>
 Spiegel Online (2013) “Amordazado: Supuesto servicio de correo electrónico de Snowden cierra”. Consultado el 27 de abril 2015 de <http://www.spiegel.de/international/world/lavabit-email-service-allegedly-used-by-snowden-closes-a-915679.htm>
31. Verizon Wireless es la marca comercial de Cell Co Partnership, un operador de telefonía móvil de Estados Unidos fundado en el año 2000. Es el mayor operador móvil del país con más de 80 millones de clientes. Detrás le sigue AT&T Mobility, con un total de 67,2 millones de clientes. En ingresos, Verizon Wireless es también la mayor empresa de Estados Unidos y el mayor operador, con un ingreso anual en 2008 de USD 49.332 millones de dólares estadounidenses.
32. En una unidad de transmisión de la Red, un *header* o cabecera precede a los datos o señales de control y describe algo acerca de la unidad de archivo o transmisión, tal como su longitud y si hay otros archivos o unidades de transmisión de lógica o físicamente asociados.
 De acuerdo a la propia compañía, Verizon Wireless incluye un identificador único de cabecera (UIDH) en la información de dirección que acompaña (<http>) a las solicitudes de Internet transmitidas a través de nuestra red inalámbrica. Por ejemplo, cuando un cliente escribe, en su teléfono, la dirección web de un minorista, esa petición viaja por la Red y se entrega a la página web del minorista. La información incluida en esta solicitud incluye el tipo de dispositivo y el tamaño de la pantalla, así el sitio minorista sabrá cómo mostrarse mejor en el teléfono.
<http://www.verizonwireless.com/support/unique-identifier-header-faqs/>
33. Jacob Hoffman - Andrews (2014). “De Verizon Inyecta Perma - Cookies para rastrear clientes móviles, sin pasar por controles de privacidad”. Consultado el 27 de abril 2015 en <https://www.eff.org/deeplinks/2014/11/verizon-x-uidh>
34. Julia Angwin, Jeff Larson (2014). “Alguien que ya utiliza la ID de Verizon para rastrear a los usuarios”. Consultado el 27 de abril 2015 en <http://www.propublica.org/article/somebodys-already-using-verizons-id-to-track-users>
35. Benjamin Mako Hill (2014). “Google tiene la mayor parte de mi correo electrónico porque tiene todos los tuyos”. Consultado el 27 de abril 2015 en <http://mako.cc/copyrighteous/google-has-most-of-my-email-because-it-has-all-of-yours>
36. Marc Prensky (2001). “Nativos digitales, inmigrantes digitales”. Consultado el 27 de abril de 2015 en <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>
37. “Para instalarse en la isla de Manhattan, los holandeses tenían forzosamente que entrar en contacto con los grupos indígenas asentados en el territorio. Y es aquí donde surge la leyenda, en la actualidad objeto de debates académicos, en torno al origen de Nueva Ámsterdam o Nueva York. Se dice que compraron el extremo sur de Manhattan, a los indios canarsie, a un precio: 60 florines, y que no se les pagó con dinero contante y sonante, sino con artículos valorados por los europeos en ese importe”. National Geographic España, “La fundación de Nueva York por los holandeses” Consultado el 5 de mayo de 2015 en http://www.nationalgeographic.com.es/articulo/historia/secciones/7320/fundacion_nueva_york_por_los_holandeses.html?_page=2
38. Centro de Estadísticas de la Red. Consultado el 27 de abril de 2015 en <http://the-federation.info>

Google no es lo que aparenta*

Julian Assange

Eric Schmidt es una figura influyente, incluso entre el desfile de poderosos personajes con los que me he cruzado desde que fundé WikiLeaks. A mediados de mayo de 2011, me encontraba bajo arresto domiciliario en la zona rural de Norfolk, a unas tres horas en coche, al noreste de Londres. Las severas medidas aplicadas en contra de nuestro trabajo se encontraban en su punto culminante, cada momento desperdiciado parecía una eternidad. Era difícil captar mi atención; sin embargo, cuando mi colega Joseph Farrell me dijo que el Director Ejecutivo de Google deseaba agendar una reunión, fui ‘todo oídos’.

En cierto modo, los altos mandos de Google me resultaban más distantes, impenetrables y oscuros que las salas de audiencias de Washington. En ese entonces, ya eran años que nos enfrentábamos a los oficiales estadounidenses; la mística se había disipado. Pero, los centros de poder que crecían en Silicon Valley aún eran opacos, por lo que fui consciente de que se me presentaba una oportunidad para comprender e influir en la que, a su vez se estaba transformando en la compañía más influyente de la Tierra. Schmidt había sido nombrado Director Ejecutivo de Google en 2001, convirtiéndola en un imperio¹.

Me intrigaba de sobremanera que la montaña estuviese dispuesta a acudir a Mahoma. Mas, hasta que Schmidt y su séquito no llegaron, y se fueron, no me di cuenta de quién me había visitado en realidad.

La razón esgrimida como motivo de su visita fue un libro. Schmidt estaba redactando un tratado en colaboración con Jared Cohen, director de Google Ideas –un departamento de Google que se describía, y se describe a sí mismo, como un ‘*think/do tank*’²–. Por aquellos días, yo sabía poco más que eso sobre Cohen. Lo cierto es que, en 2010, se había trasladado a Google desde el Departamento de Estado de Estados Unidos, donde, contratado con veinte y pocos años, había sido un creativo con gran verborrea de la ‘Generación Y’, quien había trabajado bajo dos administraciones distintas, un cortesano del mundo de la creación de ideas políticas. Se convirtió en Asesor Jefe de las Secretarías de Estado Condoleezza Rice y Hillary Clinton. Como parte del Personal de Planificación Política, Cohen

* Adaptación de *Línea Sur* para hispanoamérica de un extracto del libro *Cuando Google encontró a Wikileaks*, obra escrita por Julian Assange, fundador de WikiLeaks, sobre su encuentro con Eric Schmidt, presidente de Google. Versión en español originalmente publicada por Editorial Clave Intelectual, Madrid-España, 2014.

fue bautizado como el ‘organizador de fiestas de Condi’, encargado de introducir los términos informáticos, de moda, en los círculos de la política de Estados Unidos, y de crear productos retóricos tan deliciosos como la “Diplomacia Pública 2.0”. En la página adjunta de personal del Consejo de Relaciones Internacionales, definió sus áreas de experticia en “terrorismo; radicalismo; impacto de las tecnologías de comunicación en el arte de gobierno del siglo XXI; Irán”.

Fue el propio Cohen, según se dice, quien desde el Departamento de Estado contactó con el Director Ejecutivo de Twitter, Jack Dorsey, para pedirle que demorase el mantenimiento programado, con el fin de asistir el abortado alzamiento en Irán de 2009 (Shawn, 2011; Schmitt, 2011). Su documentada relación amorosa con Google comenzó ese mismo año, cuando se hizo amigo de Eric Schmidt durante la evaluación de los daños de la ocupación de Bagdad. Unos meses después, Schmidt recreó el hábitat natural de Cohen en el seno de Google, al erigir, en Nueva York, el mencionado ‘*think/do tank*’, nombrando a Cohen como su director. Google Ideas acababa de nacer.

Más tarde, ese mismo año, ambos coescribieron un artículo para la revista bimensual del Consejo de Relaciones Internacionales, *Foreign Affairs*, en el que alababan el potencial reformador de las tecnologías de Silicon Valley como instrumento en la política exterior de Estados Unidos (Schmidt y Cohen, 2010). Describieron lo que denominaban “las alianzas de los conectados”³, Schmidt y Cohen afirmaban que: “Los estados democráticos que han establecido alianzas entre sus sectores militares tienen la capacidad de hacer exactamente lo mismo con sus tecnologías de comunicación. [...] Estas tecnologías ofrecen una nueva forma de ejercer el *deber de protección* a los ciudadanos de todo el mundo [cursiva añadida]”⁴ (Schmidt y Cohen, 2010).

En dicho artículo también afirmaban que “la mayor parte de esta tecnología procede del sector privado” (Schmidt y Cohen, 2010). Poco después, estalló la revolución en Túnez, Egipto y el resto de Medio Oriente. Los ecos de estos eventos, en los medios de comunicación en línea, se transformaron en un espectáculo para los usuarios occidentales de Internet. Los comentaristas profesionales, ansiosos por racionalizar los levantamientos en contra de las dictaduras respaldadas por los Estados Unidos, las nombraron “revoluciones de Twitter”. De pronto, todos querían estar entre el punto de intersección del poder global de EE.UU. y los medios de comunicación, y Schmidt y Cohen ya se habían apropiado del espacio. Con el título provisional del *Imperio de la mente*, empezaron a expandir su artículo a la longitud de un libro, y ubicaron a las audiencias, poseedoras de los grandes nombres de la tecnología y el poder global, como parte de su investigación.

Dijeron que querían entrevistarme. Acepté. La fecha se pactó en junio.

Para el momento que llegó junio, había mucho de qué hablar. Ese verano WikiLeaks se hallaba todavía gestionando la liberación de los cables diplomáticos estadounidenses, publicando miles cada semana. Cuando, siete meses atrás,

habíamos liberado los primeros cables, Hilary Clinton los denunció como “un ataque a la comunidad internacional” que podría “desgarrar el tejido” del Gobierno (NBCNews, 2010).

En aquel ambiente convulso, Google se proyectó a sí mismo, en ese junio, en un aeropuerto de Londres, para luego cubrir, en coche, el largo trayecto desde el este de Inglaterra hasta Norfolk y Beccles. Schmidt llegó primero, acompañado por Lisa Shields, su compañera de entonces. Cuando me la presentó como Vicepresidenta del Consejo de Relaciones Internacionales –un *think tank* de estadounidenses expertos en política exterior, con cercanos vínculos al Departamento de Estado– no le di demasiada importancia. Shields parecía recién salida de Camelot, una figura que, a principios de los años 90, fue vista junto a John Kennedy Jr.; se sentaron conmigo e intercambiamos cortesías. Me comunicaron que habían olvidado su dictáfono, por lo que tuvimos que utilizar el mío. Acordamos que yo les enviaría la grabación, y a cambio ellos me remitirían la transcripción para que fuera corregida con exactitud y claridad. Apenas comenzamos, Schmidt fue al grano, interrogándome sin tapujos acerca de las bases organizativas y tecnológicas de WikiLeaks.

Poco tiempo después llegó Jared Cohen, en compañía de Scott Malcomson, quien fue presentado como el editor del libro. Tres meses después de la reunión, Malcomson sería nombrado Jefe de Redactores de Discursos en el Departamento de Estado y Asesor Principal de Susan Rice (entonces embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, y actualmente Consejera de Seguridad Nacional). Él fue anteriormente Asesor Sénior en la ONU, y durante muchos años ha sido miembro permanente del Consejo de Relaciones Internacionales. Al momento de escribir este texto, trabaja como Director de Comunicaciones en el Grupo de Crisis Internacionales⁵.

La delegación estaba conformada, en una cuarta parte, por Google y, en tres cuartas partes, por el Departamento de Política Exterior de Estados Unidos, pero yo, eso, aún lo ignoraba. Cumplidos los apretones de manos de rigor, nos introdujimos rápidamente en materia.

Schmidt demostró ser un formidable entrevistador. A sus cincuenta y tantos años, ligeramente bizco tras sus grandes anteojos y con atuendo ‘gerencial’, su adusta apariencia ocultaba la mente analítica de una máquina. Sus preguntas se dirigían a menudo al corazón mismo del asunto, revelando una no verbal y poderosa inteligencia estructural. Era el mismo intelecto que había logrado abstraer los principios de ingeniería de software que convirtieron a Google en una megacorporación, y que aseguraron que la infraestructura corporativa siempre estuviese a la altura de la tasa de crecimiento. Era una persona que sabía perfectamente cómo construir y mantener *sistemas*: sistemas de información y sistemas de personas. Mi mundo era nuevo para él, pero también era un mundo de procesos humanos en desarrollo, escalas y flujos de información.

Para ser un hombre de inteligencia sistemática, las ideas políticas de Schmidt –por lo que pude inferir de nuestra discusión– eran sorprendentemente convencionales, incluso banales. Entendía con rapidez las relaciones estructurales, pero le costaba mucho verbalizar buena parte de ellas, a menudo ‘metiendo con calzador’ las sutilezas geopolíticas en la jerga mercantil de Silicon Valley, o en el osificado microlenguaje de sus compañeros, típico del Departamento de Estado⁶. Cuando realmente se encontraba en su elemento era cuando hablaba (tal vez sin ser consciente de ello) como un ingeniero, fragmentando las complejidades en sus componentes ortogonales.

Cohen me pareció un buen oyente, pero un pensador menos interesante, poseedor de esa incansable cordialidad que se ve con frecuencia en los generalistas de carrera y los académicos de Rhodes. Como era de esperar, dado su historial en política exterior, Cohen tenía un buen conocimiento de los puntos candentes y los conflictos internacionales, y se movía con soltura de uno a otro, detallando diferentes situaciones hipotéticas para poner a prueba mis afirmaciones. Sin embargo, en ocasiones daba la impresión de que se extendía en exposiciones ortodoxas, de una forma que parecía diseñada para impresionar a sus antiguos colegas en el ámbito oficial de Washington. Malcomson, de más edad, era más reflexivo y sus aportaciones eran meditadas y generosas. Shields permaneció en silencio durante la mayor parte de la conversación, tomando notas y siguiéndoles el juego a los mayores egos presentes alrededor de la mesa, mientras hacía el verdadero trabajo.

En tanto que entrevistado, lógicamente se esperaba de mí que llevase el peso de la conversación, y a lo largo de las horas que pasamos juntos intenté guiar a mis interlocutores hacia mi visión del mundo. Para gran mérito suyo, considero que aquella fue tal vez la mejor entrevista que me hayan hecho nunca. Me encontré todo el tiempo fuera de mi zona de confort, y eso me gustó. Tras un ligero almuerzo dimos un paseo por los campos adyacentes, siempre con la grabadora en marcha. Pedí a Schmidt que filtrase a WikiLeaks peticiones de información realizadas a Google por el Gobierno de Estados Unidos, y él se negó, súbitamente nervioso, aludiendo a la ilegalidad de revelar peticiones según la Ley Patriota. Finalmente llegó la noche y todo terminó; se marcharon de vuelta a las irreales y remotas salas de audiencias del imperio de la información, y yo me quedé para ocuparme nuevamente de mi trabajo. Fue el final de todo aquél asunto, o eso pensé.

Dos meses después, la publicación de los comunicados del Departamento de Estado por parte de WikiLeaks llegó abruptamente a su fin. Durante nueve meses habíamos gestionado cuidadosamente la publicación progresiva, atrayendo a más de cien medios de comunicación de todo el mundo, distribuyendo los documentos en sus regiones de influencia, y supervisando un sistema global y sistemático de publicación y redacción, con vistas a lograr el máximo impacto para cada fuente.

No obstante, en un acto de suprema negligencia, el periódico *The Guardian* –antiguo colaborador nuestro– reveló la contraseña confidencial para el descifrado de los 251 000 comunicados en el título de un capítulo de su libro, el cual salió a la

luz apresuradamente en febrero de 2011 (Greenwald, 2011). A mediados de agosto descubrimos que un explegado alemán –al que yo mismo había despedido en 2010– estaba manteniendo relaciones comerciales con un amplio abanico de organizaciones e individuos para intentar vender al mejor postor la localización del archivo codificado y la contraseña que aparecía en el libro. Al ritmo al que se estaba difundiendo esa información, estimamos que en menos de dos semanas todas las agencias de inteligencia, contratistas e intermediarios tendrían acceso a todos los comunicados, pero el gran público no.

Entonces, llegué a la conclusión de que era necesario dar a conocer nuestro programa de publicaciones para los próximos cuatro meses y contactar con el Departamento de Estado, para que quedase constancia de que les habíamos advertido con suficiente antelación, y de esta forma impedir que se produjese otro ataque legal o político. Incapaces de contactar con Louis Susman, por entonces Embajador estadounidense en Reino Unido, probamos la puerta principal. La Directora de Investigaciones de WikiLeaks, Sarah Harrison, se contactó con el Departamento de Estado e informó al operador que Julian Assange deseaba hablar con Hillary Clinton. Como era de prever, esta información fue recibida inicialmente con incredulidad burocrática. Pronto nos encontramos representando una nueva versión de la famosa escena de *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*, en la que uno de los personajes, interpretados por Peter Sellers, llama por teléfono a la Casa Blanca para informar de una inminente guerra nuclear e inmediatamente es puesto en espera. Al igual que en la película, fuimos poco a poco escalando la jerarquía, hablando con funcionarios de rango creciente hasta que llegamos al Jefe de Asesores Legales de Clinton, quien nos dijo que nos llamaría en breve. Colgamos el teléfono y esperamos pacientemente.

Cuando sonó el teléfono media hora más tarde, la persona que estaba al otro lado de la línea no pertenecía al Departamento de Estado, sino que se trataba de Joseph Farrell, el empleado de WikiLeaks que había organizado la entrevista con Google. Al parecer acababa de recibir un correo electrónico de Lisa Shields, en el cual pedía que le confirmara que realmente era WikiLeaks la que trataba de contactar con el Departamento de Estado.

En ese preciso momento me di cuenta de que era muy posible que Eric Schmidt no hubiera sido únicamente un emisario de Google. De manera oficial o no, Schmidt mantenía contactos que le situaban muy cerca de Washington D.C., entre los que se incluía una relación bien documentada con el presidente Obama. No sólo la gente de Hillary Clinton sabía que la compañera de Schmidt me había visitado, sino que la habían escogido como canal de comunicación oculto. Mientras WikiLeaks había estado muy ocupada publicando los archivos internos del Departamento de Estado estadounidense, éste había logrado, a su vez, introducirse sigilosamente en el centro del mando de WikiLeaks para invitarme a comer. Dos años después, durante las visitas que realizó a China, Corea del Norte y Myanmar, a comienzos de 2013, quedaría bastante claro que el presidente de Google estaba llevando a cabo, de un modo u otro, diplomacia encubierta para Washington. Sin embargo, en aquel momento era algo totalmente novedoso (Jacobs, 2013).

Lo cierto es que me olvidé de todo esto hasta febrero de 2012, cuando WikiLeaks –junto con más de treinta de nuestros colaboradores mediáticos internacionales– comenzó a publicar los Archivos de Inteligencia Global: los correos electrónicos internos de la agencia privada de inteligencia Stratfor⁷, radicada en Texas. Uno de nuestros colaboradores de investigación más sólidos –el periódico *Al Akhbar*, con base en Beirut– revisó minuciosamente estos correos electrónicos en busca de información relacionada con Jared Cohen (Al-Saadi, 2012). La gente de Stratfor, a la que le gustaba considerarse como una especie de CIA corporativa, era extremadamente consciente de que otras compañías estaban comenzando a entrar en su sector. Google fue la que más llamó la atención de su radar. En una serie de llamativos correos discutían el carácter de las actividades llevadas a cabo por Cohen bajo la égida de Google Ideas, preguntándose a qué se refiere exactamente la parte ‘do’ en el ‘*think/do tank*’.

La actividad directiva de Cohen parecía pasar de las relaciones públicas y el trabajo de ‘responsabilidad corporativa’ a la intervención corporativa directa y activa en asuntos exteriores, a un nivel normalmente reservado a los países. Jared Cohen podía muy bien ser considerado irónicamente como ‘director de cambio de régimen’. De acuerdo con los correos electrónicos, intentaba dejar su huella en algunos de los grandes acontecimientos históricos del Oriente Medio contemporáneo. Por ejemplo, se le pudo observar en Egipto, en algún momento de la revolución, donde se reunió con Wael Ghonim, el empleado de Google cuyo arresto y encarcelamiento, horas después, lo convertirían en un símbolo del alzamiento para la prensa occidental. Se habían planeado otras reuniones en Palestina y Turquía, aunque ambas –siempre según los correos de Stratfor– fueron anuladas por la junta directiva de Google, al considerarse demasiado arriesgadas. Unos pocos meses antes de conocerme, Cohen estaba planeando un viaje a la frontera entre Azerbaiyán e Irán para “entablar relaciones con las comunidades iraníes más próximas a la frontera”, actividad que formaba parte de un proyecto de Google Ideas sobre las ‘sociedades represivas’. En un correo interno, el Vicepresidente del Departamento de Inteligencia de Stratfor, Fred Burton (antiguo especialista en seguridad del Departamento de Estado), escribió:

Google cuenta con el apoyo y la cobertura aérea de la CB [Casa Blanca] y del Dep. de Estado. La realidad es que están haciendo cosas que ni siquiera la CIA está en condiciones de hacer [...]. [Cohen] va a acabar logrando que lo secuestren o lo maten. Es posible que esto sea lo mejor que pudiera ocurrir para revelar al mundo el papel que Google está realizando en secreto para “espumar” los alzamientos, por decirlo sin tapujos. De este modo, si algo sale mal, el Gob. de EE.UU. puede negar todo conocimiento del tema y es Google quien se queda con la porquería (WikiLeaks, 2012f)⁸.

En otros comunicados internos, Burton aseguraba que sus fuentes sobre las actividades de Cohen eran Marty Lev –Director de Seguridad de Google– y el propio

Eric Schmidt (WikiLeaks, 2012h). Al intentar encontrar algo un poco más concreto, comencé a buscar información en el archivo de WikiLeaks sobre Jared Cohen. Algunos de los comunicados del Departamento de Estado, publicados como parte del conocido Cablegate, revelan que Cohen había estado en Afganistán en 2009, tratando de convencer a las cuatro compañías de telefonía móvil afganas de que trasladasen sus antenas y equipos de transmisión a las bases militares estadounidenses (Public Library of US Diplomacy, 2009)⁹. En Líbano, trabajó en secreto para crear e instaurar un rival intelectual y clerical de Hezbolá, la “Liga Chiíta” (Public Library of US Diplomacy, 2014). Y, en Londres, ofreció a los ejecutivos cinematográficos de Bollywood fondos para introducir contenidos antiextremistas en sus películas, prometiendo ponerles en contacto con redes relacionadas en Hollywood (Public Library of US Diplomacy, 2007).

Tres días después de visitarme en Ellingham Hall, Jared Cohen tomó un vuelo a Irlanda para dirigir la “Cumbre contra el Extremismo Violento”, un encuentro internacional patrocinado por Google Ideas y el Consejo de Relaciones Internacionales. Reuniendo a antiguos miembros de bandas callejeras, militantes de extrema derecha, violentos nacionalistas y ‘extremistas religiosos’ de todo el mundo en un mismo lugar, el evento aspiraba idear y desarrollar soluciones tecnológicas para el problema del ‘extremismo violento’¹⁰. ¿Qué podía salir mal?

El mundo de Cohen parece estar formado por eventos como este, uno detrás de otro: interminables veladas en busca del intercambio cruzado de influencias entre las élites y sus vasallos, todos reunidos bajo el piadoso epígrafe de ‘sociedad civil’. En el imaginario popular de las sociedades capitalistas avanzadas, se mantiene la creencia de que aún existe un ‘sector de la sociedad civil’ que se organiza de manera autónoma y que se reúne para manifestar los intereses y la voluntad de los ciudadanos. Según esta fábula, el ámbito de actuación de este sector cuenta con el respeto del Gobierno y el ‘sector privado’, y existe un cómodo espacio de seguridad en el que las ONG y las entidades sin ánimo de lucro pueden defender cosas tan importantes como los derechos humanos, la libertad de expresión y las responsabilidades del Gobierno.

Este esquema parece una gran idea; pero, si alguna vez fue verídico, no lo ha sido desde hace varias décadas. Al menos desde los años 70, actores tan legítimos como los sindicatos y las iglesias han tenido que plegarse ante los continuos ataques del estatismo del libre mercado, lo cual ha transformado la ‘sociedad civil’ en un mercado en el que las distintas facciones políticas y los intereses corporativos ejercen su influencia desde una cómoda distancia. Los últimos cuarenta años han sido testigos de una enorme proliferación de *think tanks* y ONG políticas, cuyo propósito, bajo una atractiva verborrea, no es otro que ejecutar agendas políticas por encargo.

No se trata únicamente de los conocidos grupos neoconservadores, como la Iniciativa de Política Exterior¹¹, sino que también hay que incluir fatuas ONG

occidentales como Freedom House (Casa de la Libertad), cuyos ingenuos, pero bienintencionados, trabajadores voluntarios viven hechos un lío por las políticas que les imponen sus fuentes de financiación, denunciando violaciones de los derechos humanos en países no occidentales y haciendo caso omiso de los abusos locales. El circuito de conferencias sobre temas relacionados con la sociedad civil –que obliga a los activistas de los países en desarrollo a viajar por todo el mundo cientos de veces al año para bendecir la profana unión entre ‘gobiernos y accionistas privados’, en eventos geopolíticos como el Foro de Internet de Estocolmo– sencillamente no podría existir si no contase con los millones de dólares de financiación política que recibe anualmente.

Si se leen con atención las listas de miembros de los grupos de expertos e institutos más grandes e importantes de Estados Unidos, se puede comprobar que los mismos nombres aparecen de forma bastante recurrente. La Cumbre Contra el Extremismo Violento organizada por Cohen fue el germen de AVE, o AgainstViolentExtremism.org, un proyecto a largo plazo cuyo principal patrocinador, aparte de Google Ideas, es Gen Next Foundation. La página web de esta fundación afirma de sí misma que es “una organización de miembros exclusivos y una plataforma para individuos exitosos”¹² que aspira a lograr el ‘cambio social’ utilizando fondos de capital riesgo (Gen Next Foundation, s/fa). El ‘sector privado y la financiación sin ánimo de lucro’ de Gen Next “logra evitar algunos de los conflictos potenciales de intereses generados por iniciativas financiadas por los gobiernos” (Gen Next Foundation, s/fb). Jared Cohen es un miembro ejecutivo de esta fundación.

Gen Next también presta apoyo a una ONG creada por Cohen en su última etapa en el Departamento de Estado, cuyo principal objetivo es introducir las campañas mundiales por Internet de los ‘activistas pro-democracia’ en la red de mecenazgo de Estados Unidos para relaciones internacionales (Gen Next Foundation, s/fc)¹³. Este organismo inició sus actividades en 2008 con el nombre de Alliance of Youth Movements (Alianza de los Movimientos de la Juventud) y realizó una cumbre inaugural en Nueva York, financiada por el Departamento de Estado y numerosos patrocinadores privados¹⁴. La cumbre contó con la presencia de activistas sociales cuidadosamente escogidos, procedentes de ‘áreas problemáticas’ como Venezuela y Cuba, que asistieron a los discursos del equipo de nuevos medios de comunicación del Departamento de Estado de Obama y James Glassman, los cuales se esforzaron por crear redes de colaboración con consultores de relaciones públicas, ‘filántropos’ y personalidades de los medios estadounidenses (Alliance of Youth Movements, 2008)¹⁵. El grupo organizó otras dos cumbres sólo para invitados escogidos en Londres y México D.F., en las que Hillary Clinton se dirigió a los delegados por vídeo conferencia (Movements.org, s/fb): “Ustedes constituyen la vanguardia de una generación en ascenso de ciudadanos activistas [...]. Y eso los convierte en la clase de líderes que necesitamos (Clinton, 2009)”.

En 2011, la Alliance of Youth Movements cambió su nombre por el de *Movements.org*, y en 2012 se convirtió en una división de Advancing Human Rights

(Progreso de los Derechos Humanos), una nueva ONG creada por Robert L. Bernstein tras abandonar Human Rights Watch, organización que él mismo había fundado, porque en su opinión no debería ocuparse de los abusos de derechos en Israel y Estados Unidos (Scott, 2012). El objetivo principal de Advancing Human Rights consiste en corregir la desviación de Human Rights Watch, centrándose exclusivamente en ‘dictaduras’ (Advancing Human Rights s/fa; Scott, 2012). Cohen declaró que la fusión de su grupo Movements.org con Advancing Human Rights era ‘irresistible’ debido a “la fantástica red de ciberactivistas en Oriente Medio y el norte de África de AHR” (Advancing Human Rights s/fa; Scott, 2012). Poco después se unió al Consejo de Administración de este último organismo, donde también se encuentra Richard Kemp, ex-Comandante de las fuerzas británicas en Afganistán (Advancing Human Rights, s/fb). Actualmente, Movements.org continúa recibiendo financiación de Gen Next, así como de Google, MSNBC y del gigante de relaciones públicas Edelman, que representa a General Electric, Boeing y Shell, entre otras compañías¹⁶.

Google Ideas es más grande, pero sigue exactamente el mismo plan. Lo demuestra una simple ojeada a la lista de ponentes de sus exclusivos encuentros anuales, como por ejemplo Crisis en un Mundo Conectado, celebrado en octubre de 2013. Los teóricos y activistas de las redes sociales recubren el evento con una pátina de autenticidad, pero en realidad los asistentes conforman una piñata bastante tóxica: funcionarios gubernamentales, magnates de las telecomunicaciones, consultores en materia de seguridad, capitalistas financieros y buitres tecnológicos, especialistas en política exterior como Alec Ross (gemelo de Cohen en el Departamento de Estado)¹⁷. En el núcleo duro se encuentran los contratistas de armas y los militares de carrera: jefes de mando en el ciberespacio de Estados Unidos, e incluso el Almirante responsable de todas las operaciones militares estadounidenses en América Latina desde 2006 a 2009. En la cúspide se encuentran Jared Cohen y el presidente de Google, Eric Schmidt (Conflict in a Connected World, s/f).

Comencé a pensar que Schmidt era un brillante multimillonario del sector tecnológico californiano poco ducho en lo político, que estaba siendo utilizado por los mismos especialistas en política exterior estadounidense que había reclutado para que hiciesen las veces de interpretes entre él y Washington, una demostración Costa Oeste-Costa Este del “problema del agente-principal”¹⁸.

Me equivocaba.

Eric Schmidt nació en Washington DC, donde su padre trabajó como profesor y economista en el Departamento del Tesoro de Richard Nixon. Fue a la secundaria en Arlington, y después se graduó en ingeniería en Princeton. En 1979, se dirigió hacia la costa Oeste para obtener un doctorado en Berkeley y unirse, en 1983, a Sun Microsystems, filial de la Stanford-Berkeley. Dieciséis años después, cuando había entrado a formar parte de la Dirección Ejecutiva, Schmidt abandonó la empresa.

Sun Microsystems tenía firmados importantes contratos con el Gobierno de Estados Unidos, pero los archivos muestran que, estratégicamente, Schmidt no se relacionó con la clase política de Washington hasta que llegó a Utah para asumir el cargo de Director Ejecutivo de Novell. El archivo financiero de las campañas electorales federales revela que, el 6 de enero de 1999, Schmidt donó dos lotes de USD 1 000 a Orrin Hatch, senador republicano por Utah. Ese mismo día, Wendy, su esposa, también hizo una donación de dos lotes de USD 1 000 al senador Hatch. A comienzos de 2001, más de una docena de políticos y CAP (entre ellos, Al Gore, George W. Bush, Dianne Feinstein y Hillary Clinton) habían sido financiados por Schmidt, alcanzando, en uno de los casos, la suma de USD 100 000¹⁹. Para el año 2013, Eric Schmidt –que se había asociado de forma notoriamente pública con la Casa Blanca de Obama– estaba metido hasta el fondo en la financiación política: ocho republicanos, ocho demócratas y dos CAP habían recibido directamente sus fondos. Ese mes de abril, USD 32 300 entraron en la cuenta del Comité Nacional Republicano del Senado, y apenas un mes después otros USD 32 300 entraron en la cuenta del Comité de Campaña Demócrata del Senado. El porqué Schmidt donó exactamente la misma cantidad de dinero a ambos partidos es la pregunta de los USD 64 600²⁰.

En 1999, Schmidt también se unió al consejo de administración de un grupo radicado en Washington DC: la New America Foundation, una fusión de diversas fuerzas centristas bien conectadas entre sí (al menos en términos de la capital de Estados Unidos). La fundación y sus cien empleados funcionan como un grupo de presión, que utiliza sus redes homologadas en materia de seguridad nacional, política exterior y especialistas en tecnología para publicar cientos de artículos y columnas de opinión cada año. En 2008, Schmidt fue nombrado Presidente de la Junta Directiva. Para 2013, en el listado de donantes principales se encontraban Eric y Wendy Schmidt (con más de USD 1 millón cada uno), el Departamento de Estado de Estados Unidos y la Fundación Bill y Melinda Gates; entre los proveedores secundarios de la New America Foundation se cuentan Google, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid, por sus siglas en inglés) y Radio Free Asia (New America Foundation, 2013).

El grado de implicación de Schmidt en la New America Foundation lo sitúa claramente como muy próximo a la élite política de Washington. Entre los otros miembros de la junta directiva de la fundación, siete de los cuales también forman parte del Consejo de Relaciones Internacionales, se incluyen: Francis Fukuyama, uno de los padres intelectuales del movimiento neoconservador; Rita Hauser, que trabajó en el Consejo Asesor de Inteligencia de los presidentes Bush y Obama; Jonathan Soros, hijo de George Soros; Walter Russell Mead, un estratega de la seguridad estadounidense y editor de la revista *The American Interest*; Helene Gayle, quien tiene un lugar en las juntas directivas de Coca-Cola, Colgate-Palmolive, la Rockefeller Foundation, la Unidad de Política Exterior del Departamento de Estado, el Consejo de Relaciones Internacionales, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, el Programa Fellow de la Casa Blanca y la Campaña ONE del cantante Bono; y Daniel Yergin, geoestratega

del petróleo, antiguo Director de la Comisión sobre Estrategia de la Investigación Energética del Departamento de Energía de Estados Unidos y autor del libro *Historia del Petróleo*²¹.

La Directora Ejecutiva de la fundación, nombrada en 2013, es la antigua jefa de Jared Cohen, en la sección de personal de Planificación Política del Departamento de Estado, Anne-Marie Slaughter, Especialista en Derecho y Relaciones Internacionales, Licenciada en Princeton y con muy buen ojo para detectar puertas giratorias (New America Foundation, s/fa). Mientras escribo este documento, ella está por doquier, haciendo llamamientos a Obama para que responda a la crisis de Ucrania, no sólo con el despliegue, en secreto, de fuerzas estadounidenses en el país, sino también con bombardeos en Siria, pues estas acciones enviarían un mensaje muy claro a Rusia y a China²². Al igual que Schmidt, asistió a la Conferencia Bilderberg de 2013 y forma parte del Consejo de Administración de Política Exterior del Departamento de Estado²³.

Eric Schmidt era cualquier cosa menos un ignorante en temas políticos. Mi error consistió en ver en él, de manera casi anhelante, a un ingeniero de Silicon Valley sin ambición política, una reliquia de los buenos tiempos de la cultura de especialistas en informática de la Costa Oeste. Sin embargo, ese no es el tipo de persona que asiste a las Conferencias Bilderberg durante cuatro años seguidos, ni visita regularmente la Casa Blanca, ni ofrece ‘charlas junto a la chimenea’ en el Foro Económico Mundial en Davos²⁴. El ascenso de Schmidt a ‘Ministro de Asuntos Exteriores’ de Google –haciendo pompa y llevando a cabo ceremoniosas visitas de estado a puntos geopolíticos candentes– no surgió de la nada, sino que había sido precedido por años de integración en las redes más reputadas e influyentes de Estados Unidos.

A nivel personal, Schmidt y Cohen son dos individuos perfectamente encantadores; sin embargo, el Presidente de Google es el clásico ‘jefe de empresa’, con todo el bagaje ideológico asociado a este papel (Jeffries, 2014). Schmidt encaja perfectamente en el lugar en el que se halla: el punto en el que las tendencias centristas, liberales e imperialistas se encuentran en la vida política estadounidense. Según todas las apariencias, los jefes de Google creen genuinamente en el poder civilizador de las iluminadas corporaciones multinacionales, y consideran esta misión como parte de la remodelación del mundo, de acuerdo con el mejor criterio de la ‘benevolente superpotencia’. Ellos nos dirán que una mentalidad abierta es una virtud, pero que toda perspectiva que desafíe el impulso excepcional, que guíe el núcleo la política exterior de Estados Unidos, permanecerá invisible ante sus ojos. Ésta es la inexpugnable banalidad del ‘no seas malo’²⁵: están convencidos de que están haciendo el bien. Y eso es un problema.

Google es ‘diferente’, Google es ‘visionario’, Google es el ‘futuro’, Google es ‘más que una simple compañía’, Google ‘vela por la comunidad’, Google es ‘una fuerza del bien’.

Incluso cuando Google airea públicamente su ambivalencia corporativa, estos preceptos de fe nunca se ven alterados²⁶, pues la reputación de la compañía es prácticamente incuestionable. Su logotipo, colorista y juguetón, está impreso en las retinas de casi seis mil millones de visitantes diarios, es decir, 2,1 billones anuales, lo que supone una posibilidad de condicionamiento del usuario sin precedentes en la historia de cualquier compañía²⁷. A pesar de haber sido descubierta ofreciendo *petabytes* de datos personales a la comunidad de servicios de inteligencia estadounidenses, a través del programa PRISM, Google salvó la cara sin esfuerzo gracias a la buena voluntad generada por su ambiguo discurso del ‘no seas malo’: algunas cartas abiertas, meramente simbólicas, dirigidas a la Casa Blanca y todo pareció quedar olvidado. Ni siquiera los detractores de la vigilancia encubierta han podido resistirse al hechizo de Google ni ayudarse a sí mismos, pues a la vez que condenan al Gobierno por supuesto espionaje, tratan de alterar las invasivas prácticas de Google mediante técnicas de apaciguamiento²⁸.

Nadie desea reconocer que Google se ha vuelto grande y malo, pero así es. El periodo de Schmidt como Director Ejecutivo vio cómo la compañía, a medida que se convertía en una megacorporación geográficamente invasiva, se integraba en las estructuras de poder más turbias de Estados Unidos. Sin embargo, Google siempre se ha sentido comfortable con esta proximidad. Mucho antes de que los fundadores de la compañía, Larry Page y Sergey Brin, contratasen a Schmidt en 2001, la investigación inicial –en la que se basaron para crear Google– fue parcialmente financiada por la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada sobre Defensa (en inglés, Darpa)²⁹. Y al mismo tiempo que el Google de Schmidt desarrollaba una imagen de gigante de la tecnología global extremadamente amigable, también construía una sólida relación con los organismos de inteligencia.

En 2003, la Agencia de Seguridad Nacional (ASN) de Estados Unidos, bajo la dirección de Michael Hayden, ya había comenzado a violar sistemáticamente la Ley de Vigilancia de la Inteligencia Extranjera (en inglés, FISA)³⁰. Esos fueron los días del programa denominado “Conocimiento Total de la Información” (TIA, por sus siglas en inglés)³¹. Incluso antes de que se ideara el famoso programa PRISM por orden de la administración Bush, la ASN ya aspiraba a “recopilarlo todo, olfatearlo todo, saberlo todo, procesarlo todo y explotarlo todo” (Munk D Bates, s/f). Durante ese mismo periodo, Google –cuya misión corporativa declarada era la de recopilar y “organizar la información mundial y hacerla universalmente accesible y útil” (Google, s/f)– aceptaba hasta USD 2 millones procedentes de la ASN, por proveer a la Agencia las herramientas de búsqueda necesarias para acumular rápidamente información robada (Consumer Watchdog’s Inside Google, 2011)³².

En 2004, tras absorber Keyhole, una empresa de mapeado tecnológico, cofundada por la Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial (en inglés, NGA) y por la CIA, Google desarrolló su tecnología, convirtiéndola en el hoy archiconocido Google Maps, y ha vendido una versión empresarial de tal tecnología al Pentágono y a agencias federales y estatales asociadas, por medio de contratos

multimillonarios (Levine, 2014c). En 2008, Google ayudó a lanzar al espacio un satélite espía de la NGA, el GeoEye-1; desde entonces, comparte las fotografías del satélite con el ejército de Estados Unidos y los organismos de inteligencia (Levine, 2014c). En 2010, la NGA concedió a Google un contrato de USD 27 millones a cambio de “servicios de visualización geoespacial” (Levine, 2014c).

En 2010, después de que el Gobierno chino fuese acusado de entrar ilegalmente en la página web de Google, la compañía inició una relación de “intercambio formal de información” con la ASN, que supuestamente permitiría a los analistas “evaluar vulnerabilidades” en el hardware y el software de Google (Nakashima, 2010). Aunque los detalles exactos del acuerdo nunca han sido revelados, la ASN incluyó en el mismo a otros organismos gubernamentales, bajo el concepto de asistencia técnica, entre ellos el FBI y el Departamento de Seguridad Nacional.

Más o menos al mismo tiempo, Google se estaba involucrando en un programa conocido como Marco de Seguridad Duradero³³ (en inglés, ESF), cuyo objetivo es compartir información entre las compañías tecnológicas de Silicon Valley y las agencias asociadas al Pentágono “a la velocidad de Internet” (Leopold, 2014). Correos electrónicos obtenidos en el 2014, por peticiones amparadas en el derecho a la libertad de información, muestran que Schmidt y su colega en Google, Sergey Brin, mantenían en su correspondencia el tuteo y el uso de los nombres de pila con el Director de la ASN, el General Keith Alexander, en lo relativo al ESF (Leopold, 2014). Los informes sobre estos correos electrónicos hacían hincapié en la familiaridad en el trato de la correspondencia: “¡General Keith! [...] ¡Cómo me alegro de verte! [...]”, escribió Schmidt. Sin embargo, la mayoría de dichos informes pasaron por alto un detalle crucial: “Los conocimientos que te proporciona ser un miembro clave de la Base Industrial de Defensa”, escribió Alexander a Brin, “son realmente valiosos a la hora de garantizar que los esfuerzos del ESF tengan un impacto apreciable”.

El Departamento de Seguridad Nacional define la Base Industrial de Defensa como “el complejo industrial a nivel mundial que posibilita la investigación y el desarrollo, así como el diseño, la producción, el envío y el mantenimiento, de sistemas, subsistemas y componentes o partes de armamento militar, *conforme a los estándares exigidos por el ejército de Estados Unidos [énfasis añadido]*” (Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, s/f). Esta Base Industrial de Defensa proporciona “productos y servicios esenciales para movilizar, desplegar y sostener operaciones militares” (Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, s/f). ¿Incluye esto los servicios comerciales comprados habitualmente por el ejército estadounidense? No; la definición excluye específicamente la compra de estos servicios. Sea lo que sea que hace de Google un “miembro clave de la Base Industrial de Defensa”, no son las campañas de reclutamiento realizadas a través de Google AdWords ni el uso de Gmail por los soldados.

En 2012, Google obtuvo un puesto en la lista de los grupos de presión con mayor nivel de gasto en Washington D.C., una lista habitualmente copada de manera

exclusiva por la Cámara de Comercio de Estados Unidos, contratistas militares y los leviatanes del petróleo y el carbón (OpenSecrets.org, s/fb; Hamburger, 2014). Google entró en el ranking por encima del gigante de productos militares aeroespaciales Lockheed Martin, con un gasto total de USD 18,2 millones en 2012, frente a los USD 15,3 millones de Lockheed. También Boeing, el contratista militar que absorbió McDonnell Douglas en 1997, se situó por debajo de Google con USD 15,6 millones, al igual que Northrop Grumman con USD 17,5 millones.

En otoño de 2013, la administración Obama trataba de conseguir apoyo para los ataques aéreos estadounidenses a Siria. A pesar de los contratamientos, el Gobierno continuaba presionando a favor de las intervenciones militares hasta bien entrado septiembre, con discursos y declaraciones públicas del Presidente Obama y del Secretario de Estado John Kerry³⁴. El 10 de septiembre, Google cedió su página principal –la más popular de todo Internet– para publicitar los esfuerzos bélicos, insertando una línea bajo la caja de búsqueda: “¡En directo! El secretario Kerry responde a preguntas sobre Siria. Hoy a través de Hangout a las 2 p. m., horario de la Costa Este” (Google, 2013).

Tal y como escribió en 1999 Tom Friedman, columnista del *New York Times* y autodenominado “centrista radical”³⁵, a veces no basta con dejar la supremacía mundial de las corporaciones tecnológicas estadounidenses a algo tan caprichoso como “el libre mercado”:

La mano invisible del mercado nunca funcionará sin la existencia de un puño invisible: McDonald’s no puede florecer sin McDonnell Douglas, diseñador de los cazas F-15. Y el puño invisible que mantiene seguro al mundo para que florezcan las tecnologías de Silicon Valley está formado por el Ejército, la Fuerza Aérea, la Armada y el Cuerpo de Marines de Estados Unidos (Friedman, 1999).

Si algo ha cambiado, desde que se escribieron estas palabras, es que Silicon Valley está cada vez más incómodo con ese rol pasivo, y aspira, en su lugar, a adornar al ‘puño invisible’ con un guante de terciopelo. En 2013, Schmidt y Cohen escribieron que: “La tecnología y la ciberseguridad son al siglo XXI lo que Lockheed Martin fue al siglo XX” (Schmidt y Cohen, 2013-2014)³⁶.

Esta fue una de las muchas y audaces afirmaciones hechas por Schmidt y Cohen en su libro, el cual fue eventualmente publicado en abril de 2013. Atrás quedó el título provisional de *El Imperio de la Mente*, que fue reemplazado por *El Futuro Digital*. Cuando el libro salió, yo era formalmente un perseguido político que había recibido asilo del Gobierno de Ecuador, como refugiado de su Embajada en Londres. En aquel momento, ya había pasado cerca de un año ahí, bajo vigilancia policial, y los salvoconductos para salir de Inglaterra estaban bloqueados³⁷. Gracias al Internet me enteré del revuelo que la obra había causado en los medios, los cuales frívolamente ignoraron el explícito imperialismo digital que encarnaba el título y la llamativa cadena de respaldo que lo avalaba en la contraportada

–y aún antes de que fuese publicado–, en la que se encontraban Tony Blair, Henry Kissinger, Bill Hayden y Madeleine Albright³⁸.

Anunciado como una visionaria proyección del cambio tecnológico global, el libro no cumplió lo prometido –incluso al imaginar un futuro, bueno o malo, substancialmente diferente al presente–. Era una fusión simplista de la ideología del “final de la historia” de Fukuyama –obsoleta desde la década de los 90– con teléfonos celulares más avanzados y rápidos. El libro fue ampliado con los viejos demonios de Washington, la ortodoxia del Departamento de Estado, y los serviles llamados de atención de Henry Kissinger. La erudición era pobre, incluso degenerada. No parecía encajar en el perfil de Schmidt, ese hombre perspicaz y reservado que aguardaba en mi sala. Sin embargo, al leerlo comencé a observar que no era una predicción seria sobre la historia futura: era una serenata de amor para el oficialismo de Washington. Google, un emergente súper estado digital, se ofrecía como visionario geopolítico de la Casa Blanca.

Una forma de verlo es simplemente considerarlo como un negocio. Si un monopolio estadounidense de servicios por Internet desea garantizar su dominio global del mercado, no puede limitarse a hacer su trabajo y dejar de lado la política. La hegemonía estratégica y económica de Estados Unidos es un pilar imprescindible de su primacía comercial. ¿Qué debe hacer una megacorporación? Si desea cabalgar a lomos del mundo, debe pasar a formar parte del genuino imperio del ‘no seas malo’.

No obstante, parte de la casi irrompible imagen de Google como ‘más que una simple compañía’ procede de la percepción de que no actúa como una corporación grande y malvada. Por su tendencia a atraer a la gente, hacia la trampa de sus servicios, ofreciendo gigabytes de ‘almacenamiento gratuito’, da la impresión de que Google lo hace gratis, actuando en contradicción directa con el principal objetivo de cualquier empresa: el rédito. Google está considerada como una compañía esencialmente filantrópica, una maquinaria mágica presidida por visionarios de fuera de este mundo, dispuesta a crear un futuro utópico³⁹. En ocasiones, la compañía ha dado la impresión de estar ansiosa por cultivar esta imagen, vertiendo fondos a iniciativas de ‘responsabilidad corporativa’ con el fin de lograr “cambios sociales” (ejemplificado en Google Ideas). Pero tal y como muestra precisamente Google Ideas, los esfuerzos ‘filantrópicos’ de la empresa se acercan desagradablemente al lado imperial de la influencia de Estados Unidos. Si Academia⁴⁰ estuviese desarrollando un programa como Google Ideas, seguramente sería objeto de una intensa vigilancia crítica, pero al parecer Google tiene pase libre.

Se trate de una simple compañía o de ‘más que una simple compañía’, las aspiraciones geopolíticas de Google están fuertemente mezcladas con la agenda de política exterior de la superpotencia más grande del mundo. A medida que crece su monopolio, de búsqueda y servicios de Internet, y extiende su sombra de vigilancia industrial sobre la mayor parte de la población del planeta, con un dominio acelerado del mercado de telefonía móvil y ampliando su alcance al hemisferio

sur, Google *se está convirtiendo* incesantemente en: Internet para mucha gente⁴¹. Su influencia en las elecciones y en el comportamiento de la totalidad de los seres humanos se traduce en poder real para influir en el curso de la historia.

Si el futuro de Internet es realmente Google, entonces, debería ser una seria preocupación para todas las personas de del mundo –América Latina, Asia oriental y suroriental, el subcontinente indio, Oriente Medio, el África subsahariana, la antigua Unión Soviética e incluso Europa–, para aquellos quienes el Internet plasma una alternativa a la hegemonía cultural, económica y estratégica de Estados Unidos⁴².

Un imperio de ‘no seas malo’ sigue siendo un imperio.

Referencias

1. En 2011 la compañía estaba valorada en USD 200 000 millones y daba empleo a 33 077 personas, mientras que actualmente su valor se ha duplicado (USD 400 000 millones). Sus empleados han aumentado hasta los 49 829. Ver Google (2012); para el primer trimestre de 2014, ver también Google (2014).
2. *Think tank* o “tanque de pensamientos”, también definido como materialización de ideas, tanque de ideas, laboratorio o depósito de ideas, es un organismo o grupo de técnicos expertos, de naturaleza investigadora en el ámbito de las políticas públicas y ciencias sociales, a veces relacionada a la política y grupos de presión social. Se caracteriza por poseer cierta clase de orientación ideológica, la cual es evidente, ante buena parte de la opinión pública. Debido a que su actividad reside en la reflexión intelectual, encaminada en algún supuesto ideológico, acerca de cuestiones científicas, estratégicas, culturales, de política y economía local e internacional, en su seno se producen recomendaciones o pautas que los partidos políticos u otras organizaciones podrían tomar en cuenta para usarlos en sus propios campos e influencias. En español, se ha usado la expresión con distintos términos que van desde comité de expertos o sabios, instituto de investigación, gabinete estratégico, centro de pensamiento, laboratorio de ideas, reservorio de ideas, etc.
3. “Alianza de los conectados” (en inglés, *Coalition of the connected*), es un término aparentemente diseñado para asemejarse a “Alianza de la voluntad” (*Coalition of the willing*), utilizado para denominar a la alianza de países liderada por Estados Unidos que durante los meses previos a la invasión de Irak de 2003 funcionó sin la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU.
4. El término “deber de protección”, también llamado “responsabilidad de protección”, o “R2P” (*Responsibility to protect*) es una “norma emergente” altamente controvertida en el derecho internacional. La R2P se sirve del discurso de derechos humanos para imponer “intervenciones humanitarias” por parte de “la comunidad internacional” en aquellos países cuya población se considera en peligro. En opinión del sector liberal estadounidense que rehúye el imperialismo puro y duro de Paul Wolfowitz (Tyler, 1992), R2P no es más que la justificación en la que se escudan los occidentales para realizar intervenciones militares en Oriente Medio y otros lugares, como lo prueba su ubicuidad en los intentos de invasión de Libia en 2011 y de Siria en 2013. La antigua jefa de Jared Cohen en el Departamento de Estado, Anne-Marie

Slaughter, se refirió a ello como “el cambio más importante en nuestro concepto de soberanía desde el Tratado de Westfalia en 1648” (Macmillan, s/f).

Para un ensayo crítico sobre la R2P, ver el discurso de Noam Chomsky (2009) sobre esta doctrina ante el pleno de las Naciones Unidas. Ver también *The Economist* (2009).

5. El Grupo de Crisis Internacionales se considera a sí mismo como una “organización independiente no gubernamental sin ánimo de lucro” que trabaja “en base a análisis sobre el terreno y con un alto nivel de compromiso a la hora de prevenir y resolver conflictos potencialmente mortales”. Por otro lado, también ha sido descrito como “un grupo de expertos de alto nivel [...] [concebido] principalmente para proporcionar asesoramiento político a los gobiernos implicados en la remodelación de los Balcanes liderada por la OTAN”. Ver Barker (2009). El perfil de Malcomson como miembro del Grupo de Crisis Internacionales está disponible en International Crisis Group (2014).
6. Se podría afirmar que esto es la prueba viviente de la débil hipótesis de la relatividad lingüística de Sapir-Whorf.
7. Tiempo después, Jeremy Hammond, un joven y valiente revolucionario digital de elevados principios, sería acusado por el Gobierno estadounidense de escamotear estos documentos y entregárselos a WikiLeaks. Actualmente es un prisionero político en Estados Unidos, sentenciado a diez años de cárcel tras hablar con un informador del FBI.
8. Para más comentarios internos de Stratfor sobre Jared Cohen y Google, ver WikiLeaks, 2012a; 2012b; 2012c; 2012d; 2012e; 2012g; 2012i; 2012j; 2013.
9. En mayo de 2014, WikiLeaks reveló que la Agencia de Seguridad Nacional (ASN) había obtenido el acceso a todas las llamadas de teléfonos móviles afganos y las estaba grabando todas para una posible recuperación y escucha posterior (WikiLeaks, 2014).
10. Ver “Summit Against Violent Extremism (SAVE)”, en la página web del Consejo de Relaciones Internacionales, archive.today/rA1tA
11. Para un estudio en profundidad sobre Iniciativa de Política Exterior, ver Blumenthal (2014).
12. Actualmente, la página fue reformada y ahora, en el apartado que se refiere a la misión de la compañía, se puede leer: “La Fundación Gen Next trabaja para crear oportunidades y enfrentar los desafíos que enfrentan las generaciones futuras en las áreas de educación, oportunidades económicas y seguridad mundial. Aspiramos a resolver los más grandes retos generacionales de nuestro tiempo utilizando una combinación singular entre el sector privado y los modelos de negocios sin fines de lucro, un concepto denominado modelo de filantropía de riesgo.” Mientras que en <http://gennext.com/> se dice que “Gen Next es una organización exclusiva –sólo por invitación– de individuos exitosos dedicados a aprender sobre y cómo ocuparse de los desafíos más apremiantes que enfrentan las generaciones futuras”.
13. Es interesante destacar este extracto de un informe confidencial sobre una reunión celebrada en marzo de 2011 entre Stratfor y el “principal organizador” de Movements.org: “Cómo empezó Movements.org: [Esta parte no debe publicarse] en 2008 el gobierno de Estados Unidos llegó a la conclusión de que era preciso desarrollar una diplomacia pública a través de Internet. Jared Cohen, por entonces en el Departamento de Estado, jugó un papel crucial a la hora de poner en marcha la organización. El objetivo principal era difundir las bondades del sistema estadounidense” (The global intelligence files, 2013).

14. Para más información sobre este evento, ver Flatley (2013). Ver también Movements.org (s/fb). Para una relación de los patrocinadores privados, ver Movements.org (s/fa).
15. Ver también Alliance of Youth Movements, 2009; Movements.org, 2010.
16. Edelman es conocido por una serie de campañas de lavado de imagen que realizó para los gigantes comerciales Big Tobacco y Walmart. La página de sourcewatch.org, que merece la pena leerse entera, tiene una sección dedicada a la estrategia de Edelman para apropiarse de las causas del sector no gubernamental. Edelman dice a sus clientes que los activistas están ganando porque “juegan siempre al ataque, llevan su mensaje al consumidor, tienen habilidad para crear coaliciones, tienen siempre objetivos claros, se mueven a la velocidad de Internet y hablan el mismo lenguaje que los medios de comunicación”. La solución, argumenta, consiste en crear sociedades entre las ONG y las empresas. “Nuestra experiencia hasta la fecha es positiva”, afirman, citando ejemplos como la Alianza Chiquita – Rainforest y Home Depot – Forest Stewardship Council. (SourceWatch, s/f). Para un listado de los patrocinadores de Movements.org, ver Movements.org (s/fa).
17. Para un ejemplo de la obra de Alec Ross, ver Ross y Scott, 2011.
18. El problema principal-agente o dilema de agencia se produce cuando una parte inicial, el principal, encarga a una parte aceptante, el agente, que actúe en su nombre, pero los intereses de ambas partes no están suficientemente alineados y el agente se sirve de su posición para explotar al principal. Un ejemplo clásico es cuando un abogado toma decisiones que van en su propio interés, y no en el de su cliente.
19. CAP son las siglas de Comité de Acción Política, un fondo de financiación de campañas políticas, utilizado a menudo para proporcionar apoyo encubierto a políticos particulares esquivando la normativa vigente al respecto, o para hacer campaña sobre un tema concreto. Ver también OpenSecrets.org, s/fa.
20. La razón de donar exactamente esa misma cantidad a ambos partidos era que, en aquel momento, tal cantidad era la máxima que un individuo podía donar a un comité de partido, y deseaba asegurarse el agradecimiento de los dos más importantes. Todas las cifras de donaciones están extraídas de OpenSecrets.org y de la Comisión Federal de Elecciones de Estados Unidos. Ver los resultados registrados para Eric Schmidt en la página web de dicha comisión, Federal Election Commission, s/f.
21. Ver New America Foundation s/fc; s/fd; s/fe; s/ff; s/fg, s/fh. Ver el consejo de administración completo en New America Foundation, s/fb.
22. “Parte de la solución a la crisis en Ucrania reside en Siria. Ya es hora de que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, demuestre que está dispuesto y capacitado para ordenar el uso de otro tipo de fuerza distinta a los simples ataques secretos de vehículos aéreos no tripulados o a las operaciones encubiertas. El resultado modificaría sustancialmente el cálculo estratégico tanto en Damasco como en Moscú, por no hablar de Pekín y Tokio” (Slaughter, 2014).
Jared Cohen (2014) ha expresado su apoyo a Slaughter acerca de este tema en su cuenta de Twitter. Por ejemplo, el 26 de abril de 2014 publicó un mensaje en el que afirmaba que el argumento empleado en el artículo antes citado era “realmente certero”.
23. Acerca de la conferencia Bilderberg, ver Holehouse (2013). Acerca del Consejo de Política Exterior del Departamento de Estado, ver la lista de actuales miembros del consejo de administración en la página web del Departamento de Estado de Estados Unidos, s/f.
24. Las listas de asistentes a las conferencias Bilderberg desde 2010 están disponibles en Bilderberg, s/f. Eric Schmidt fue fotografiado en la edición de Bilderberg 2014

en Copenhague, reuniéndose con Viviane Reding, comisaria de Justicia de la Unión Europea, y Alex Karp, consejero delegado de Palantir Technologies, una compañía de recopilación de datos que presta servicios de búsqueda e integración de datos a organismos policiales y de inteligencia, creada con financiación del fondo de capital riesgo de la CIA, In-Q-Tel. (Skelton, 2014). En 2011, Palantir se vio implicada en el escándalo de HBGary, al figurar como parte de un grupo de contratistas que proponían el desmantelamiento de WikiLeaks. Para más información sobre esto, ver Greenberg y Mac (2013).

Los registros de los visitantes a la Casa Blanca están disponibles en Casa Blanca, s/f. Acerca de las intervenciones de Schmidt en el Foro Económico Mundial, ver Young (2014). Ver también Elliott, 2014.

25. “No seas malvado”; “No seas malo” era el lema –o slogan– oficial de Google. Fue sugerido por Paul Buchheit en una reunión sobre valores corporativos, a principios de 2000. También se ha dicho que fue el ingeniero Amit Patel, quien lo introdujo en 1999. Buchheit, creador de Gmail, dijo que “quería algo que, una vez que lo pusieras allí, sería difícil de quitar”, agregando que la consigna era “también un ligero pinchazo en una gran cantidad de otras empresas, especialmente en nuestros competidores, que en aquel momento y en nuestra opinión, explotaban a los usuarios de cierta forma.” Si bien la filosofía corporativa de Google no contiene las palabras “no seas malo”, éstas fueron incluidas en el folleto (Formulario S-1) de 2004 IPO de Google; una carta de los fundadores de Google, más tarde llamado el “Manifiesto No seas Malo”, donde se apuntaba que: “Creemos firmemente que, a largo plazo, estaremos mejor servidos –como accionistas y en todo lo demás– por una empresa que hace cosas buenas para el mundo, incluso si nos olvidamos de algunas ganancias a corto plazo”. El lema es, a veces, incorrectamente interpretado como “no hagas el mal”.
26. Para un ejemplo de la ambivalencia corporativa de Google en cuestiones de privacidad, ver Esguerra, 2009.
27. Cifras válidas hasta 2013. Ver Statistic Brain, 2014.
28. Existe una irritante tendencia entre los abanderados de la privacidad a criticar duramente la vigilancia masiva llevada a cabo por el Estado y a hacer la vista gorda ante la misma vigilancia llevada a cabo por grandes corporaciones con fines lucrativos. Esto se debe en parte a vestigios éticos de los orígenes libertarios de la defensa de la privacidad online en California, en parte a las mejores relaciones públicas con las que cuentan las corporaciones tecnológicas de Silicon Valley, y en parte al hecho de que estas empresas también proporcionan la mayor parte de la financiación privada de los grupos defensores de la privacidad digital, lo que supone un conflicto de intereses. A nivel individual, muchos de los más ardientes defensores de la privacidad tienen una adicción no reconocida a los servicios fáciles de usar y destructores de la privacidad como Gmail, Facebook, y los productos de Apple. En consecuencia, estos defensores de la privacidad a menudo pasan por alto los abusos de vigilancia de las empresas, y cuando los reconocen, como en el caso de Google, tienden a apelar a la lógica del mercado, urgiendo a las compañías a que hagan pequeñas concesiones a la privacidad del usuario para recuperar sus niveles de aprobación. Existe la falsa creencia de que las fuerzas del mercado garantizan que Silicon Valley sea un antagonista natural del Gobierno y que desee estar del lado del público, que las corporaciones multinacionales con ánimo de lucro están más cerca del espíritu de la democracia que los organismos gubernamentales. Muchos de estos defensores de la privacidad justifican su mayor atención a los abusos estatales argumentando que el Estado disfruta de un monopolio de fuerzas coercitivas. Por ejemplo, se dice que Edward Snowden dijo que las empresas tecnológicas “no van tirando bombas nucleares a la gente” (Gellman, 2013).

Esta visión resta importancia al hecho de que las corporaciones poderosas forman parte del círculo de poder existente alrededor del Estado, y que disfrutaban de la capacidad de desplegar su propio poder coercitivo, de la misma forma en que el Estado ejerce a menudo su influencia a través de dichas corporaciones. Los movimientos para abolir la privacidad son una espada de doble filo, y aquellos que se centran en evitar uno de esos filos acaban cortándose con el otro.

29. Ver sección 7, Agradecimientos, en *The Anatomy of a Large-Scale Hypertextual Web Search Engine*, Sergey Brin, Lawrence Page (Departamento de Ciencia Informática, Universidad de Standfor, 1998): “La investigación aquí descrita formaba parte del Proyecto Biblioteca Digital Integrada de Standfor, apoyada por la National Science Foundation, según el Acuerdo Cooperativo IRI-9411306. La financiación de este acuerdo cooperativo también corre a cargo de la Darpa y la NASA, así como de Interval Research y los socios industriales del mencionado proyecto” (Sergey y Page, 1998).
30. Michael Hayden trabaja ahora con el Chertoff Group, una empresa de consultoría que se describe a sí misma como una “firma de asesoramiento sobre seguridad y gestión del riesgo”, fundada y dirigida por Michael Chertoff, antiguo secretario del Departamento de Seguridad Interna del presidente George W. Bush. (Baram, 2010).
31. El “Conocimiento Total de Información” (en inglés, *Total Information Awareness*) fue un programa radical de la inteligencia estadounidense, instaurado tras el 11 de septiembre de 2001 y auspiciado por la Darpa, cuyo principal objetivo era la recopilación y almacenamiento de información detallada sobre los individuos con el fin de prever su comportamiento. Este programa fue oficialmente suspendido en 2003 debido a las clamorosas protestas de la ciudadanía, pero su legado se puede entrever en recientes revelaciones de espionaje realizadas por la Agencia de Seguridad Nacional (Harris, 2012).
32. Ver también Kopytoff, 2008; Levine 2014b y 2014c. Yasha Levine ha escrito una serie de artículos de investigación sobre los vínculos de Google con el ejército y la industria de inteligencia. Mi opinión sobre estos vínculos se basa en la investigación de Levine, que merece la pena leer en Pando Daily 2015.
33. El nombre oficial de la ocupación militar estadounidense de Afganistán es bastante similar: “Operación Libertad Duradera” (BBC, 2001).
34. Seymour Hersh ha escrito dos artículos sobre la funesta “intervención” de Obama en Siria. Ver Hersh, 2013; 2014.
35. Thomas Friedman ha publicado numerosas columnas de opinión ensalzando las virtudes de su “centrismo radical”, como por ejemplo “Make Way for the Radical Center” (Friedman, 2011).
36. Google está muy comprometido con su ambición. Desde comienzos de 2013, Google ha comprado nueve empresas de robótica experimental e inteligencia artificial y las ha puesto a trabajar con un objetivo no declarado bajo las órdenes de Andy Rubin, antiguo director de la división Android de Google (Schmidt y Cohen 2013, 2014: 98). Ver también Markoff, 2013b y Estes, 2014.
 Dos de las adquisiciones de Google participaban como competidores en el Desafío de Robótica de la Darpa, una competición diseñada por la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa, con generosas donaciones de apoyo financiero a los contendientes por parte del Pentágono. Una de estas dos, Schaft Inc, una compañía japonesa, era la favorita para alzarse con el triunfo en esta competición gracias a su proyecto: un robot humanoide bípedo inmune a cualquier tipo de radiación, capaz de subir escaleras, abrir puertas y desplazarse por terrenos accidentados. La otra, Boston Dynamics, estaba especializada en la producción de robots militares capaces

de caminar, correr y reptar, destinados al Departamento de Defensa; el producto de Boston Dynamics más conocido se llama “BigDog”, un transporte de apoyo del tamaño de un perro grande (de ahí el nombre) que hay que verlo para creerlo (Boston Dynamics, s/f). Ver Breezy Smoak, 2013 y Markoff, 2013a.

El poder real de Google como compañía fabricante de vehículos no tripulados es que su colección de datos de navegación no tiene rival, si se incluye toda la información asociada con Google Maps y la localización de alrededor de 1 000 millones de personas. Sin embargo, no debe asumirse que, una vez recopilada, esta información se va a usar siempre para fines inocuos: los datos de mapeado recogidos por el proyecto Google Street View, para cuya elaboración enviaron innumerables coches a recorrer las calles de otras tantas ciudades de todo el mundo, pueden resultar cruciales en el futuro a la hora de dirigir robots militares o policiales por esas mismas calles.

37. La vigilancia policial sigue activa aún en el momento de escribir este libro, lo que hasta el momento ha supuesto un coste de alrededor de EUR 7,5 millones para el departamento del Tesoro de Reino Unido (Robinson, 2014).
38. Madeleine Albright es conocida por promover la imposición de sanciones contra Irak, la campaña de bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia en 1999, y la expansión de la OTAN hasta las fronteras de Rusia. En una famosa declaración, afirmó que la muerte de 500.000 niños iraquíes como resultado del régimen de sanciones había “valido la pena” (Ttj1776’s channel, 2012).
39. Una utopía que en ocasiones roza la megalomanía. El consejero delegado de Google Larry Page, por ejemplo, ha invocado públicamente la imagen de micro-estados similares a parques jurásicos en los que Google estuviera exenta de cumplir las leyes nacionales y pudiera progresar sin impedimentos. “Una ley [...] no puede ser aplicable si tiene cincuenta años, ya que fue creada antes que Internet. [...] Tal vez podríamos separar una pequeña porción del mundo, [...] un entorno en el que la gente pueda probar cosas nuevas. Pienso que, como tecnólogos, deberíamos tener unos espacios seguros en los que probar estas cosas nuevas y estudiar su efecto en la sociedad, el efecto sobre las personas, sin tener que desplegarlas necesariamente al resto del mundo” (Gallagher, 2013).
40. La conocida compañía mercenaria Blackwater, famosa por matar civiles iraquíes, fue rebautizada como Xe Services en 2009 y posteriormente como Academi en 2011 (Scahill, 2008).
41. Desde el principio, el éxito de Google se basó en la vigilancia comercial de civiles a través de “servicios”: búsqueda por Internet, correo electrónico, redes sociales, etcétera, pero su desarrollo en los últimos años ha ampliado su ámbito de vigilancia pasando a controlar los teléfonos móviles y las tablets. El éxito del sistema operativo móvil de Google, Android, lanzado en 2008, le ha otorgado el 80% del mercado de los *smartphones*. El propio Google afirma que hay registrados más de mil millones de dispositivos Android, y el ritmo de nuevos registros ha superado el millón diario (ABIresearch, 2014; Android Developers, s/f).

A través de Android, Google está en disposición de controlar los dispositivos que millones de personas llevan consigo en su vida diaria y utilizan para conectarse a Internet. Cada uno de estos dispositivos proporciona a la compañía estadísticas de uso, localización y otros datos, lo que a su vez le permite tener un poder sin precedentes a la hora de supervisar e influir en las actividades de su base de usuarios, tanto a través de la red como en sus actividades habituales. Otros proyectos de Google como el “Proyecto Glass” y el “Proyecto Tango” aspiran a incrementar aún más su omnipresencia, ampliando aun más sus capacidades de vigilancia. (Yarow, 2014).

Ver también Levine, 2014a; Kastrenakes, 2014; Champion, 2013.

Google también aspira a convertirse en proveedor de Internet. El “Proyecto Loon” tiene como objetivo proporcionar acceso a Internet a las poblaciones aisladas del sur del planeta, mediante emisores de señales inalámbricos ubicados en flotas de globos aerostáticos de gran altitud y vehículos aéreos no tripulados, para lo cual ha adquirido recientemente dos compañías especializadas en estos vehículos: Titan Aerospace y Makani Power. Facebook, que pujó frente a Google por hacerse con Titan Aerospace, tiene aspiraciones similares, pues a su vez ha comprado otra compañía especialista británica llamada Ascenta. Ver Robertson, 2013. Ver también Proyecto Loon, s/f y Hollister, 2014.

42. Para un ejemplo de la preocupación europea, ver Döpfner, 2014.

Bibliografía

- ABIresearch* (2014). “Q1 2014 Smartphone OS Results: Android Dominates High Growth Developing Markets”. Visita 5 de marzo de 2015 en archive.today/cTeRY
- Advancing Human Rights (s/fa). “Mission Statement”. Visita 14 de mayo de 2015 en archive.today/kBzYe
- _____ (s/fb). “People”. Visita 14 de mayo de 2015 en archive.today/pXmPk
- Alliance of Youth Movements (2008). “Attendee Biographies, 3-5 de diciembre de 2008, New York City”. Visita 27 de marzo de 2015 en is.gd/bLOVxT
- _____ (2009). “09 Summit, Attendee Biographies, 14-16 de octubre de 2009, Mexico City”. Visita 27 de marzo de 2015 en is.gd/MddXp7
- Al-Saadi, Yazan (2012). “StratforLeaks: Google Ideas Director Involved in ‘Regime Change’”. Visita 23 de marzo de 2014 en archive.today/gHMzq
- Android Developers (s/f). “Android, the world’s most popular mobile platform”. Visita 5 de marzo de 2015 en archive.today/5y8oe
- Baram, Marcus (2010). “Fear Pays: Chertoff, Ex-Security Officials Slammed For Cashing In On Government Experience”. Visita 15 de marzo de 2015 en archive.today/iaM1b
- Barker, Michael (2009). “Imperial Crusaders For Global Governance”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/b8G3o
- BBC (2001). “Infinite Justice, out—Enduring Freedom, in”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/f0fp7
- Bilderberg (s/f). “Conferences”. Visita 24 de marzo de 2015 en <http://www.bilderberg-meetings.org/conferences.html>
- Blumenthal, Max y Rania Khalek (2014). “How Cold War–Hungry Neocons Stage Managed RT Anchor Liz Wahl’s Resignation”. Visita 23 de marzo de 2015 en archive.today/JSUHq
- BostonDynamics (s/f). “Bigdog Boston Dynamics”. Visita 18 de marzo de 2015 en is.gd/xOYFdY
- Breezy Smoak (2013). “Google’s Schaft robot wins Darpa rescue challenge”. Visita 18 de marzo de 2015 en archive.today/M7L6a
- Brin, Sergey, Lawrence Page (1998). “The Anatomy of a Large-Scale Hypertextual Web Search Engine”. Visita 23 de marzo de 2015 en archive.today/tb5VL
- Casa Blanca (s/f). “Visitor Access Records”. Visita 15 de marzo de 2015 en archive.today/QFQx0
- Champion, Edward (2013). “Thirty-Five Arguments Against Google Glass”. Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/UUJ4n

- Chomsky, Noam (2009). "Statement by Professor Noam Chomsky to the United Nations General Assembly Thematic Dialogue on Responsibility to Protect". Visita 21 de marzo de 2015 en <http://www.un.org/ga/president/63/interactive/protect/noam.pdf>
- Clinton, Hillary (2009). "Secretary Clinton's video Message for Alliance of Youth Movements Summit". Visita 27 de marzo de 2015 en archive.today/I2x6U
- Cohen, Jared (2014). "Tweet". Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/qLyxo
- Conflict in a Connected World (s/f). "Speakers". Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/Ed8rA
- Consumer Watchdog's Inside Google (2011). "Lost in the Cloud: Google and the US Government (informe)". Visita 17 de marzo de 2015 en bit.ly/1qNoHQ9
- Departamento de Estado de Estados Unidos (s/f). "Current Board Members". Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/Why8v
- Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (s/f). "Defense Industrial Base Sector". Visita 15 de marzo de 2015 en archive.today/Y7Z23
- Döpfner, Mathias (2014). "Why we fear Google". Visita 23 de marzo de 2015 en archive.today/LTL6l
- Elliott, Larry (2014). "Davos debates income inequality but still invites tax avoiders". Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/IR767
- Esguerra, Richard (2009). "Google CEO Eric Schmidt Dismisses the Importance of Privacy". Visita 21 de marzo de 2015 en archive.today/rwyQ7
- Estes, Adam Clark (2014). "Meet Google's Robot Army. It's Growing". Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/mN2GF
- Federal Election Commission (s/f). "Individual Contributions Arranged By Type, Giver, Then Recipient". Visita 26 de marzo de 2015 en <http://archive.today/yjXoi#selection-31.0-31.64>
- Flatley, Joseph L. (2013). "Being cynical: Julian Assange, Eric Schmidt, and the year's weirdest book". Visita 26 de marzo de 2015 en archive.today/gfLEr
- Friedman, Thomas (1999). "A Manifesto for the Fast World". Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/aQHvy
- _____ (2011). "Make Way for the Radical Center". Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/IZzhh
- Gallagher, Sean (2013). "Larry Page wants you to stop worrying and let him fix the world". Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/kHYcB
- Gellman, Barton (2013). "Edward Snowden, after months of NSA revelations, says his mission's accomplished". Visita 23 de marzo de 2015 en archive.today/d6P8q
- Gen Next Foundation (s/fa). "About GNF". Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/p91bd
- _____ (s/fb). "AgainstViolentExtremism.org". Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/Rhdtf
- _____ (s/fc) "Movements.org". Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/oV1-qH
- Google (2012). "Investor Relations: 2012 Financial Tables". Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/lux4M
- _____ (2013). "Captura de pantalla". Visita 16 de marzo de 2015 en archive.today/Q6uq8
- _____ (2014). "Investor Relations: 2014 Financial Tables". Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/35IeZ
- _____ (s/f). "Google's mission is to organize the world's information and make it universally accessible and useful". Visita 12 de marzo de 2015 en archive.today/JavDC

- Greenberg, Andy y Ryan Mac (2013). “How A ‘Deviant’ Philosopher Built Palantir, A CIA-Funded Data-Mining Juggernaut”. Visita 13 de marzo de 2015 en archive.today/ozAZ8
- Greenwald, Glenn (2011). “Fact and myths in the WikiLeaks/The Guardian saga”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/5KLJH
- Hamburger, Tom (2014). “Google, once disdainful of lobbying, now a master of Washington influence”. Visita 19 de marzo de 2015 en archive.today/oil7k
- Harris, Shane (2012). “Giving In to the Surveillance State”. Visita 12 de marzo de 2015 en archive.today/v4zNm
- Hersh, Seymour M. (2013). “Whose Sarin?”. Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/THPGh
- _____ (2014). “The Red Line and the Rat Line”. Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/qp5jB
- Holehouse, Matthew (2013). “Bilderberg Group 2013: guest list and agenda”. Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/PeJGc
- Hollister, Sean (2014). “Google nabs drone company Facebook allegedly wanted to buy”. Visita 26 de marzo de 2015 en archive.today/hc0kr
- International Crisis Group (2014). “Scott Malcomson”. Visita 7 de mayo de 2014 en <http://archive.today/ETYXp>
- Jacobs, Andrew (2013). “Visit by Google Chairman de mayo de Benefit North Korea”. Visita 19 de marzo de 2015 en archive.today/bXrQ2
- Jeffries, Adrienne (2014). “Google’s Eric Schmidt: ‘let us celebrate capitalism’”. Visita 20 de marzo de 2014 en archive.today/gZepE
- Kastrenakes, Jacob (2014). “Google announces Project Tango, a smartphone that can map the world around it”. Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/XLLvc
- Kopytoff, Verne (2008). “Google has lots to do with intelligence”. Visita 11 de marzo de 2015 en archive.today/VNEJi
- Leopold, Jason (2014). “Exclusive: Emails reveal close Google relationship with NSA”. Visita 12 de marzo de 2015 en archive.today/V0fdG
- Levine, Yasha (2014a). “Surveillance Valley has put a billion bugs in a billion pockets”. Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/TA7sq
- _____ (2014b) “Emails showing Google’s closeness with the NSA Director really aren’t that surprising”. Visita 13 de mayo de 2015 en archive.today/GRT18
- _____ (2014c). “Oakland emails give another glimpse into the Google-Military-Surveillance Complex”. Visita 13 de marzo de 2015 en, archive.today/W35WU
- Macmillan (s/f). “Responsibility to Protect: The Global Moral Compact for the 21st Century”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/0dmMq
- Markoff, John (2013a). “Google Adds to Its Menagerie of Robots”. Visita 18 de marzo de 2015 en archive.today/cqBX4
- _____ (2013b). “Google Puts Money on Robots, Using the Man Behind Android”. Visita 3 de marzo de 2015 en archive.today/Izr7B
- Movements.org (2010). “Attendee Biographies, 9-11 de marzo de 2010, London”. Visita 27 de marzo de 2015 en is.gd/dHTVit
- _____ (s/fa). “About Movements.org”. Visita 29 de marzo de 2015 en archive.today/DQo19
- _____ (s/fb). “The Summit: New York City, the 2008 Inaugural Alliance of Youth Movements Summit”. Visita 26 de marzo de 2015 en archive.today/H2Ox1#2008
- Munk Debates (s/f). “The Munk Debate on State Surveillance: Edward Snowden video”. Visita 15 de marzo de 2015 en archive.today/zOj0t

- Nakashima, Ellen (2010). “Google to enlist NSA to help it ward off cyberattacks”. Visita 1 de marzo de 2015 en archive.today/hVTV1
- NBCNews (2010). “Clinton: Leaks “tear at the fabric” of government”. Visita 29 de marzo de 2015 en http://www.nbcnews.com/id/40412689/ns/us_news-security/t/clinton-leaks-tear-fabric-government/
- New America Foundation (2013). “Our Funding”. Visita 27 de marzo de 2015 en archive.today/3FnFm
- _____ (s/fa). “Anne-Marie Slaughter”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/yIoLP
- _____ (s/fb). “Board of Directors”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/iBvgl
- _____ (s/fc). “Daniel Yergin”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/kQ4ys
- _____ (s/fd). “Francis Fukuyama”. Visita 27 de marzo de 2015 en archive.today/6ZKk5
- _____ (s/fe). “Helene D. Gayle”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/72pIM
- _____ (s/ff). “Jonathan Soros”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/ITJy9
- _____ (s/fg). “Rita E. Houser”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/oAvJf
- _____ (s/fh). “Walter Russell Mead”. Visita 17 de marzo de 2015 en archive.today/APejM
- OpenSecrets.org (s/fa). “Eric y Wendy Schmidt”. Visita 25 de marzo de 2015 en archive.today/o6hiB
- _____ (s/fb). “Top Spenders” en “Influence and Lobbying”. Visita 19 de marzo de 2015 en archive.today/xQyui
- Pando daily (2015). Visita “Yasha Levine”. Visita 2 de marzo de 2015 en pando.com/author/ylevine
- Proyecto Loon (s/f). “Balloon-powered internet for everyone”. Visita 26 de marzo de 2015 en archive.today/4ok7L
- Public Library of US Diplomacy (2007). “EUR senior advisor Pandith and s/p advisor Cohen’s visit to the UK”. Visita 23 de marzo de 2015 en archive.today/mxXGQ
- _____ (2009). “Using connection technologies to promote US strategic interests in Afghanistan: mobile banking, telecommunications insurance, and co-location of cell phone towers”. Visita 27 de marzo de 2014 en archive.today/loAIC
- _____ (2014). “Jared Cohen”. Visita 27 de marzo de 2015 en archive.today/34MyI
- Robertson, Adi (2013). “Google X ‘moonshots lab’ buys flying wind turbine company Makani Power”. Visita 26 de marzo de 2015 en archive.today/gsnio
- Robinson, Martin (2014). “Julian Assange has cost Britain £6m as policing bill to guard Ecuadorian embassy where WikiLeaks fugitive is hiding soars”. Visita 18 de marzo de 2015 en archive.today/RwwyH
- Ross, Alec y Ben Scott (2011). “Social media: power to the people?”. Visita 29 de marzo de 2015 en archive.today/L6sb3
- Scahill, Jeremy (2008). *Blackwater: el auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*. Ediciones Paidós: Ibérica.
- Schmidt, Eric y Jared Cohen (2010). “The Digital Disruption: Connectivity and the Diffusion of Power”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/R13I2
- Schmitt, Rick (2011). “Diplomacy 2.0”. Visita 8 de marzo de 2015 en archive.today/Kidpc
- Shane, Scott (2012). “Groups to Help Online Activists in Authoritarian Countries”. Visita 27 de marzo de 2015 en archive.today/jqq9U

- Shawn, Donnan (2011). “Think again”. Visita 8 de marzo de 2015 en archive.today/ndbmj
- Skelton, Charlie (2014). “Bilderberg conference 2014: eating our politicians for breakfast”. Visita 15 de marzo de 2015 en archive.today/pUY5b
- Slaughter, Anne-Marie (2014). “Stopping Russia Starts in Syria”, *Project Syndicate*. Visita archive.today/GiLNg
- SourceWatch (s/f). “Daniel J. Edelman, Inc.”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/APbOf
- Statistic Brain (2014). “Google Annual Search Statistics”. Visita 23 de marzo de 2015 en archive.today/W7DgX
- The Economist* (2009). “Responsibility to protect: An idea whose time has come—and gone?” Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/K2WZJ
- Ttj1776’s channel (2012). “Madeleine Albright says 500,000 dead Iraqi Children was ‘worth it’ ... wins Presidential Medal of Freedom from Obama” (video). Visita 18 de marzo de 2015 en youtu.be/omnskeu-puE
- Tyler, Patrick E. (1992). “U.S. strategy plan calls for insuring no rivals develop”. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/Rin1g
- WikiLeaks (2012a). “[alpha] Jared Cohen (Google)”. Correo electrónico ID 1160182. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/FYQYe
- _____ (2012b). “Egypt - Google ** Suggest you read”. Correo electrónico ID 1122191. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/DCz1A
- _____ (2012c). “Google Loose Canon Bound for Turkey & UAE (SENSITIVE - DO NOT FORWARD)”. Correo electrónico ID 1164190. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/Jpy4F
- _____ (2012d). “Re: [alpha] GOOGLE - Cohen & Hosting of Terrorists”. Correo electrónico ID 1133861. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/OCR78
- _____ (2012e). “Re: discussion: who is next?”. Correo electrónico ID 1113965. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/ofBMr
- _____ (2012f). “Re: Google & Iran ** internal use only—pls do not forward **”. Correo electrónico ID 1121800. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/sjxuG
- _____ (2012g). “Re: Google Shitstorm Moving to Gaza (internal use only)”. Correo electrónico ID 1111729. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/vpK3F
- _____ (2012h). “Re: GOOGLE’s Jared Cohen update”. Correo electrónico ID 398679. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/IoFw4
- _____ (2012i). “Re: More on Cohen”. Correo electrónico ID 1629270. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/opQ3a
- _____ (2012j). “Re: movements.org founder Cohen”. Correo electrónico ID 1113596. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/ToYjC
- _____ (2013). “Re: Google’s Cohen Activist Role”. Correo electrónico ID 1123044. Visita 20 de marzo de 2015 en archive.today/nvFP6
- _____ (2014). “WikiLeaks statement on the mass recording of Afghan telephone calls by the NSA”. Visita 27 de marzo de 2014 en archive.today/lp6Pl
- Yarow, Jay (2014). “This Chart Shows Google’s Incredible Domination Of The World’s Computing Platforms”. Visita 4 de marzo de 2015 en archive.today/BTDJJ
- Young, Emily (2014). “Davos 2014: Google’s Schmidt warning on jobs”. Visita 15 de marzo de archive.today/jG17B

Esfuerzos nacionales multisectoriales para la gobernanza de Internet¹

Anriette Esterhuysen

Este artículo toma la declaración de NETmundial como punto de partida para desempacar el concepto de multisectorialidad y, así explorar las relaciones entre la participación sectorial, el nivel nacional y el global; el objetivo es identificar los mecanismos que permitan sostener y fortalecer la elaboración de políticas multisectoriales para Internet, remarcando al nivel nacional, pues es de su robustecimiento que se nutrirán los procesos regionales y globales y que se ayudará a direccionar las brechas existentes, en participación e influencia, entre los grupos de depositarios, entre los habitantes de los países desarrollados y en desarrollo. La idea de que los procesos de políticas deberían ser inclusivos no es nueva. Por mucho tiempo, la devolución del poder al ámbito local y a la participación pública han sido parte de amplias discusiones respecto a la profundización de la democracia. Seis factores interrelacionados le dan mayor agudeza a la noción de política multilateral, en el contexto del Internet:

El Internet es inherentemente multisectorial

La Red no es desarrollada, controlada o manejada por un solo grupo de accionistas. Depende de la inversión pública y privada, y de su infraestructura en redes y telecomunicaciones. La influencia que tienen los diferentes actores en el carácter del Internet cambia a lo largo del tiempo, como resultado de variaciones más amplias en, entre otras cosas, las modalidades de acceso (por ejemplo, el cambio de una línea fija hacia una móvil, o a servicios basados en la ‘nube’). Mientras que estos cambios no reducen la multilateralidad del Internet, afectan al poder, y los intereses de los actores en formas que deben ser controladas mediante la Gobernanza y la regulación de Internet.

El Internet es un recurso públicoglobal

La Red necesita ser regulada como si fuera un bien público global¹. Lo que comenzó como una forma aparentemente nueva y elitista de comunicarse y compartir información –en su mayoría entre instituciones académicas y militares

* Traducción para hispanoamérica de *Línea Sur*. Artículo originalmente publicado en *Beyond NetMundial: The Roadmap for Institutional Improvements to the Global Internet Governance Ecosystem. The Internet Policy Observatory*, Agosto 2014. La licencia de publicación de este artículo ha sido cedida por Association for Progressive Communications (ACP).

estadounidenses–, se ha transformado en un recurso público y global. Los Gobiernos del mundo están cada vez más interesados en ejercer control sobre su utilización y gobernanza.

Las divisiones de poder e influencia continúan caracterizando al desarrollo, el uso y la Gobernanza de Internet

A pesar de su dinamismo y creciente ubicuidad del poder y el control, el acceso y la exclusión aún generan retos que afectan a sus usuarios, y que se manifiestan en la formulación de políticas. Esto se relaciona en particular con el dominio real (y/o percibido) de las partes más ricas (y/o poderosas) del mundo, de poder desarrollar y beneficiarse del Internet, y la aparición de grandes compañías y monopolios globales. La ‘brecha digital’, a su vez una extensión de las divisiones sociales que existen en el mundo desconectado, produce grandes disparidades en la disponibilidad, calidad y asequibilidad al Internet, entre las naciones, y en su interior. También existen divisiones en su gobernanza y desarrollo. Incluso si ocurrieran cambios en esta configuración de poder –por ejemplo, a través de la creciente influencia de compañías y plataformas que se hallan en China–, el tablero del juego no se está equilibrando.

Los usuarios de Internet, y aquellos que todavía no están conectados, sí importan

A diferencia de los usuarios de la telefonía tradicional, los internautas no son meros consumidores. Ellos dan forma al Internet, generan contenido, lo usan como un espacio social y de trabajo, de aprendizaje, de expresión y participación política. Son actores de su gobernanza; involucradas se encuentran personas e instituciones de múltiples sectores, de todas partes del mundo. Además, el impacto del Internet incluye tantos aspectos de la vida diaria, que aquellos que no disponen de acceso tienen igual, si es que no mayor, riesgo, en términos de gobernanza, que quienes lo usan a diario. Están doblemente desamparados: debido a las condiciones relacionadas con su falta de acceso, tales como género, clase, ubicación social o geográfica; y debido a la falta de acceso, en sí misma, a aquello que se ha convertido en un facilitador crítico de los derechos humanos, y el medio primario de expresión y participación.

La política de Internet no trata sólo del Internet

La Red no existe en una dimensión paralela. Es parte de una realidad social, económica, cultural, personal y política. Un mapeo del Internet, concerniente a la política pública, revela un complejo y vasto ecosistema de temas, mecanismos para la elaboración de políticas, y foros que establecen estándares y diálogos (Souter, 2011: 55), que van desde salud hasta educación, comercio y derechos humanos. Respuestas, relacionadas a la política de Internet, se están desarrollando en estas esferas e incluso muchas otras. Los temas de política pública

que corresponden al Internet no son finitos: aparecen y cambian en el transcurso del tiempo. Algunos sobresaldrán como prioridades en determinados momentos, así pasa hoy en día con la protección de la privacidad personal. Es importante reconocer que estos temas son tan diversos, y requieren de tantas áreas de conocimiento, que no sería factible centralizar la toma de decisiones. Una debilidad, común entre los especialistas sobre gobernanza –de todos los grupos de actores–, es que miran a la política pública desde la perspectiva del Internet, en lugar de una Gobernanza del Internet desde una perspectiva de la política pública.

La Gobernanza global del Internet no trata sólo sobre temas generales

A menudo es imposible establecer un límite claro entre global y nacional. Existe la noción tácita, y a menudo explícita, de que los temas nacionales no son importantes para las discusiones sobre gobernanza global. Las personas que trabajan en la Gobernanza global multisectorial del Internet tienden a subestimar la complejidad e importancia del espacio nacional². Plantean, de forma activa, que el espacio global es una alternativa al nacional. El hecho es muy conveniente para las multinacionales de Internet, para las cuales, la tarea de regular a los variados regímenes nacionales tendría un enorme costo. Los dos niveles están interrelacionados a plenitud. Las políticas globales, de inversión en infraestructura, afectan la disponibilidad de acceso en el ámbito local. En un país, la ejecución de reglas que impiden la copia de contenidos, de libros de texto o publicaciones especializadas, afecta el acceso al conocimiento de las personas que viven en otros lugares.

La mayoría de espacios que se han ocupado de la Gobernanza de Internet tendieron a separar lo global de lo local, de tal manera que han dificultado la participación de los actores de los países en vías de desarrollo. El ámbito global se definió de formas que resultan alienantes para las personas que tratan de comprender la Gobernanza de Internet. En resumen, se les dice que los temas de política de Internet que les preocupan no merecen ser discutidos a escala global. Y, si quieren participar en discusiones globales, se les presiona para que demuestren conocimientos e interés en temas que a menudo les son muy remotos, tales como “el estado de la transición IPV6” (OECD, 2014) o si el Foro para la Gobernanza de Internet (FGI) es o no un ejemplo de “cooperación mejorada en gobernanza de Internet”.

Estos factores han constituido un terreno bastante incierto –un ecosistema de Gobernanza de Internet–, compuesto de una mezcla de instituciones nuevas y viejas y de procesos generados desde arriba y desde abajo. La colaboración todavía se encuentra relativamente limitada en términos de número, rango y diversidad de personas e instituciones que participan de forma activa. Sin embargo, es un espacio muy disputado, particularmente cuando se trata de hallar soluciones de gobernanza que permitan el crecimiento de la Red como un recurso público, y que a su vez, contengan el poder de los Gobiernos (que a menudo quiere restringir el contenido y monitorear el comportamiento de los usuarios) y las corporaciones (que usualmente prefieren la menor cantidad de regulación

posible; o, en el caso de los tradicionales poseedores de los derechos, quisieran maximizar la aplicación de la propiedad intelectual) para influir la gobernanza en formas que sirvan a sus intereses particulares.

La aplicación del principio multisectorial tiende a ser bastante simplista; agrupa a los actores en cuatro o cinco grupos: gobiernos, negocios, sociedad civil, comunidad técnica (la comunidad académica a veces es agrupada con la comunidad técnica), y organizaciones intergubernamentales. Los usuarios de Internet son ignorados, o se considera que son representados por la sociedad civil o, en algunos casos, por el artificio –definido de forma imprecisa– de las estructuras de usuarios de Internet ‘en general’.

Esta aplicación tan simple del principio multisectorial es un resultado directo de la ausencia de reconocimiento sistemático, entre los actores, de las diferencias en el poder, las capacidades, los recursos, etc, y pone de manifiesto el gran déficit democrático de la presente forma del enfoque multilateral: ha permitido que actores con muchos recursos dominen los espacios e influyeran los resultados para servir a sus propios intereses, al tiempo que ignoran a los usuarios finales, en vista de que aquellos que representan sus intereses (la sociedad civil y las estructuras en general), no son lo suficientemente poderosos para competir con los negocios y el gobierno.

1. El apalancamiento de NETmundial para el fortalecimiento de la Gobernanza de Internet

A nivel de acuerdos internacionales, la declaración NETmundial (NETmundial, 2014) constituye el más coherente referendo formal internacional respecto al enfoque multisectorial, desde la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Construida durante más de una década de debate y diálogo –más que nada en Foros de Gobernanza de Internet globales, regionales y nacionales–, la declaración y hoja de ruta NETmundial demuestra el potencial del enfoque multisectorial hacia la Gobernanza de Internet, y a la vez reconoce los desafíos que debe enfrentar para ser efectiva, sustentable, democrática y, sobre todo, servir al interés público.

El primer principio en la sección de la declaración NETmundial sobre Principios de los Procesos de Gobernanza de Internet es el que se refiere a “Múltiples Interesados”. Sostiene que “la gobernanza del Internet debiera ser construida sobre procesos democráticos multilaterales, asegurando la participación significativa y responsable de todos los actores, incluyendo a los Gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, la comunidad técnica, la comunidad académica y los usuarios. Los respectivos roles y responsabilidades de los actores tienen que ser interpretados de un modo flexible en relación al tema en discusión” (NETmundial, 2014).

El enfoque multilateral no es un fin en sí mismo; es un medio para alcanzar el fin de una gobernanza democrática de la Red. Esto implica que estos procesos

necesitan ser más que sólo ‘multilaterales’: deben militar activamente para ser democráticos, y considerar a los actores, sus roles e intereses, de forma dinámica y flexible.

El multisectorialismo no es un sustituto para la democracia. Los mecanismos destinados a fortalecer el enfoque multilateral necesitan comenzar desde esta premisa, y explorar la relación entre ambos. También precisan considerar los seis factores identificados antes. Esto –junto a los demás principios para los procesos de Gobernanza del Internet de la declaración NETmundial³– provee una lista de control para profundizar la práctica democrática en la Gobernanza de Internet.

Mecanismos para sostener la Gobernanza multisectorial democrática de Internet

Tanto la hoja de ruta NETmundial como los reportes del Panel sobre la Cooperación Global del Internet y los Mecanismos de Gobernanza⁴ hacen propuestas para fortalecer el modelo multisectorial⁵. En otros espacios también se han hecho recomendaciones, particularmente en los Foros de Gobernanza de Internet regionales, pero estos dos son los más recientes⁶.

Mecanismos para compartir información, herramientas e innovación

Se debe considerar la sostenibilidad de un centro de información, y su vinculación a un mecanismo existente como el Foro de Gobernanza de Internet. Dicho centro también puede proveer acceso a la innovación en gobernanza y participación, por ejemplo, en cómo facilitar la participación remota efectiva. Iniciativas como la del Laboratorio de Gobernanza de la Universidad de Nueva York pueden ser incorporadas para compartir nuevas ideas y plataformas que aprovechen la tecnología en aras de una gobernanza inclusiva.

La ubicación de estos mecanismos es fundamental. Si no son percibidos como agentes imparciales, los actores a lo largo del ecosistema de la Gobernanza del Internet se mostrarán reacios a compartir información, y no confiarán a plenitud en la información que provean.

Foros y diálogos multilaterales

El valor de los espacios, donde la política de Internet se discute y debate, ha sido demostrado en el Foro de Gobernanza de Internet, en los ámbitos global, nacional y regional. Mientras más inclusivos sean los diálogos, mejor. El proceso del FGI necesita ser fortalecido, y su secretariado requiere liderazgo y mayor capacidad. La hoja de ruta NETmundial pone de manifiesto cómo se pueden implementar las recomendaciones del grupo de trabajo de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CSTD, por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas, sobre las mejoras al FGI hasta 2015⁷.

Foros y diálogos específicos

Para que los grupos de actores involucrados funcionen de forma efectiva, en un contexto multisectorial, precisan la oportunidad de examinar y analizar los temas entre sí.

Todos los foros, sean multilaterales o de un grupo de actores específico, corren el peligro de ser capturados. Los grupos de actores, según su identificación en el entorno de la Gobernanza de Internet (negocios, sociedad civil, Gobierno y comunidad técnica), son internamente diversos. Esto se ve más marcado en la sociedad civil, puesto que es un grupo muy grande. No obstante, los otros grupos de actores también contienen varios intereses y perspectivas.

Para que sea válido, el modelo multilateral debe apoyar la expresión de puntos de vista diversos, tanto dentro como entre las comunidades de actores involucrados. Deliberaciones cuyo objetivo es alcanzar consensos alrededor de un punto de vista del ‘sector privado’, la ‘sociedad civil’, o ‘África’, son necesarias a veces, pero se corre el riesgo de menoscabar el valor de la diversidad de perspectivas.

Un marco normativo amplio y principios rectores

El fortalecimiento de una Gobernanza del Internet que considere al interés público y a los derechos humanos como su premisa principal, a escala nacional, requiere principios rectores que la direccionen, y los medios para que los actores involucrados rindan cuentas.

El valor de dicha premisa está demostrado en el proceso brasileño, donde la entidad multisectorial Grupo Directivo de Internet (CGI.br) desarrolló principios en 2010, que eventualmente formaron las bases del Marco Civil, legislación que proporciona un marco para que la sociedad civil gobierne el Internet (Glaser, 2009).

Erigida sobre esfuerzos para llegar a un acuerdo sobre los principios comunes para la Gobernanza del Internet (por ejemplo, los que realizó la Coalición Dinámica FGI sobre los Derechos y Principios del Internet), la declaración NETmundial esboza directrices que, precisamente, desempeñan este rol. Lo que se necesita ahora es llevar la idea al ámbito nacional, mediante la adopción de foros intergubernamentales y multilaterales.

Un fuerte impulso viene de espacios intergubernamentales como el Consejo de los Derechos Humanos y la Asamblea General de la ONU. Ambos espacios adoptaron resoluciones para la protección de los derechos humanos en el Internet, en particular la libertad de expresión y el derecho a la privacidad.

Investigación, aprendizaje, monitoreo y evaluación

El apoyo global es clave para financiar la investigación local sobre el proceso y los resultados de los procesos de la Gobernanza nacional del Internet. Aunque

es muy valioso para las instituciones de gobernanza, el monitorear su propio desempeño (por ejemplo, usando herramientas como el Código de Buenas Prácticas para la Gobernanza del Internet desarrollado por el Consejo de Europa, La Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, y la Comisión Económica para Europa de las ONU), también hay una necesidad de monitoreo y evaluación externa e independiente.

Mecanismos que faciliten la evaluación y el monitoreo deberían también facilitar la retroalimentación desde abajo, a partir de los actores afectados por las decisiones tomadas.

Si los mecanismos de investigación, monitoreo y evaluación no incluyen la participación de actores que no estén dentro de la gobernanza, el aprendizaje resultante probablemente será limitado en su perspectiva y valor.

Desarrollo de capacidades

La necesidad de desarrollar capacidades ha sido muy discutida en el entorno de la Gobernanza multilateral del Internet. Lo que se requiere es una diversa gama de intervenciones, desde escuelas de “verano/invierno” sobre Gobernanza de Internet –como las europeas, africanas, y las del Sur–, hasta un aprendizaje a distancia –como el proporcionado por la Fundación Diplo y Hivos–. El apoyo guiado para la participación *in situ* también es fundamental, y programas como los que proporcionan la Internet Society (ISOC), la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números (ICANN, por sus siglas en inglés), entre otros. No siempre producen suficiente pensamiento crítico y analítico, por lo que el aporte de otros programas universitarios también es necesario, así como el de los foros en línea que faciliten el debate. Las coaliciones y las redes sociales también incitan el desarrollo de capacidades entre sus miembros.

Asimismo, hace falta un enfoque que desarrolle las capacidades de forma más localizada, que responda de manera efectiva a las realidades subregionales y nacionales, y a los marcos institucionales y regulatorios.

Los mecanismos de apoyo para el desarrollo de capacidades necesitan desechar la idea de que las falencias sólo existen en los países en vías de desarrollo. O dicho de otra manera, rechazar la idea de que la razón primaria de la falta de apoyo a los procesos multisectoriales, entre los Gobiernos de los países en desarrollo y la falta de participación de los actores interesados, pueda ser atribuida a la falta de conocimiento y capacidad.

Es evidente que existen brechas de conocimiento. Pero estas se dan en ambas direcciones. En Europa, donde la política regional y la regulación han evolucionado de manera constante a lo largo de las últimas décadas, se lucha por entender las dificultades de los países, sin límites marítimos, para acceder a cables submarinos internacionales. A los usuarios que crecieron con computadores –y acceso a Internet– en sus hogares, escuelas y lugares de trabajo, les cuesta

comprender aquellas reservas que defienden al Internet como un motor de desarrollo, o aquellas respecto al medio de acceso, a través de teléfonos móviles, en los países en desarrollo.

Por lo tanto, los mecanismos para desarrollar capacidades precisan abordar estas brechas de conocimiento y entendimiento, y no estar dirigidas sólo a ‘poner a buen ritmo a los actores de los países en desarrollo’. La construcción de capacidades a menudo se utiliza como una venda, mediante la que los países ricos ofrecen recursos y auxilio para los procesos multisectoriales, como un medio para afianzar el apoyo político en los procesos internacionales. Este enfoque no sólo carece de legitimidad, sino que no es confiable.

Si las capacidades, y su desarrollo, son definidas por el Norte para el Sur, las inequidades existentes en el poder sólo se reforzarán, y se fracasará en el fortalecimiento de los procesos multisectoriales, en los ámbitos nacional y global.

Un riesgo adicional consiste en: no involucrar en el desarrollo de capacidades a las personas que no están dentro del Internet. La gobernanza de la Red evoluciona tan rápidamente y toca tantas esferas, que la construcción de capacidades, hacia el objetivo de incrementar la participación, debe involucrar un rango de conocimientos más amplio.

Mecanismos para asegurar la inclusión balanceada y justa de actores

La participación equilibrada siempre será difícil de conseguir, y los mecanismos para sostenerla resultan fundamentales. Requiere identificar las comunidades afectadas por un proceso específico, y facilitar su participación. También implica comprender qué intereses están en juego, y garantizar que la participación ocurra de tal manera que el interés público sea debatido y protegido de forma correcta.

Este mecanismo necesita ser capaz de ofrecer apoyo financiero, sin compromisos, a los actores que no tienen los recursos para participar en los procesos de Gobernanza del Internet. También exige proveer directrices para establecer la agenda, que garanticen que los grupos de actores con menor poder, como la sociedad civil, no sean solamente participantes pasivos. En este punto, hay que considerar un riesgo potencial: la mayoría de instituciones (sean del sector de negocios, del Gobierno, la comunidad técnica o la sociedad civil) que financian la participación en los procesos de gobernanza, tienen alguna expectativa –tácita o explícita– de que aquellos a quienes financian corresponderán –a su posición– en temas contenciosos.

Mecanismos dirigidos a los Gobiernos y vinculados a procesos e instituciones intergubernamentales

Los mecanismos globales para apoyar el enfoque multisectorial, a escala nacional, precisan considerar el papel de los Gobiernos y de los procesos intergubernamentales y, si quieren ser tomados en serio, deben tener impacto. Necesitan

apoyar y proporcionar conocimientos especializados en los procesos de toma de decisiones, así como promover y guiar el cambio conductual. Los Gobiernos tienen un rol vital para la creación de ambientes favorables a la formulación de políticas y la defensa de los derechos humanos. Este no es un rol trivial, y no puede ser desarrollado, implementado o monitoreado de manera aislada al resto de los grupos de actores.

El modelo multilateral no debe ser un mecanismo para eludir a los Gobiernos, sino un medio para involucrarlos (y a las personas, puntos de vista y funciones dentro de ellos). Las tareas, que un mecanismo así puede desarrollar, incluyen: colocar enfoques multilaterales en la agenda de las reuniones y procesos intergubernamentales; liderar un proceso de adopción formal para la declaración NET-mundial, mediante los organismos intergubernamentales, en los ámbitos regional y global; proveer directrices a los Gobiernos, para que envíen a menudo sus delegaciones a los eventos internacionales multilaterales; y proveer pautas sobre la construcción de los procesos de una política pública consultativa y multisectorial.

Opciones de institucionalización

Las preguntas obvias son ¿quién establece estos mecanismos?, ¿dónde deberían estar localizados?, y ¿convendría que sean coordinados?

Al igual que el entorno con el cual interactuarán, los mecanismos expuestos pueden ser descentralizados y distribuidos; y muchos de éstos ya existen. El primer paso sería identificarlos, documentarlos, y establecer dónde se hallan sus principales brechas.

Pero incluso una red de mecanismos necesita coordinación para funcionar y responder a las necesidades de sus usuarios. Esta función coordinadora, y de centro de intercambio de información, precisa ser respetada y considerada legítima, por el mayor número de participantes posibles. Esta red debe estar localizada en un espacio en el que confíen la sociedad civil, los negocios, la comunidad técnica, las ‘nuevas’ instituciones y formaciones de gobernanza, así como el sector “intergubernamental” tradicional. No debe estar aliada ni ser dependiente de ninguna institución o entidad que desempeñe –o quiera hacerlo– un rol de control en la Gobernanza de Internet.

El Foro de Gobernanza del Internet (FGI), con sus vínculos a las Naciones Unidas –que es independiente y a la vez tiene su propio “grupo asesor multilateral” designado por el Secretario General de la ONU (United Nations, 2014)– podría ser el hogar ideal para cumplir la función de centro de información y coordinación. Ser parte de la ONU puede facilitar la entrada a los espacios donde los Gobiernos toman decisiones, y contribuir a hacer estos espacios más inclusivos y multilaterales. Sin embargo, también pueden incrementar los atascos causados por la burocracia.

Establecer cualquier función nueva para apoyar el enfoque multisectorial, vinculado al FGI, podría contribuir el fortalecimiento que el mismo tanto necesita, en particular en los ámbitos de liderazgo político, capacidad institucional y sostenibilidad financiera.

Sube a la palestra la Iniciativa NETmundial. Nacida por iniciativa del Director de la ICANN, facilitada y auspiciada por el Foro Económico Mundial (en inglés WEF), parece tener buenas intenciones. Sin embargo, está manchada por la falta de transparencia e inclusión que experimentó durante su formación. No obstante, podría poner en marcha el fortalecimiento del FGI que tanto hace falta.

La sociedad civil ha criticado por largo tiempo al WEF; sus líderes asisten a sus reuniones, pero también participan en el Foro Social Mundial (FSM) –iniciativa alternativa que fue establecida para desafiar los enfoques globalizantes y desarrollistas impulsados por el WEF–. Varios Gobiernos de los países en desarrollo sienten que carecen de igualdad de voz en los eventos del WEF. La cuestión no es discutir cuál punto de vista es correcto o equivocado, o negar que el WEF haga un trabajo valioso. Se trata de reconocer que no es coherente localizar los mecanismos que apoyan a los modelos multisectoriales inclusivos en un organismo que es rechazado y criticado, alrededor del mundo, por un gran número de Gobiernos y organizaciones de la sociedad civil.

El FGI posee la legitimidad –en particular entre la sociedad civil y los actores de los países en desarrollo– de la que carece el WEF, donde la Iniciativa NETmundial se ubicará. El WEF tiene la capacidad institucional que le falta al FGI. De forma ideal, los procesos de construcción en la NETmundial y el fortalecimiento de la FGI podrían unir fuerzas y construir algo duradero, atemporal, con una estructura de gobernanza transparente e inclusiva.

La consolidación de este mecanismo requiere mirar más allá de los recursos y de la capacidad existente. Sí, se trata de elementos importantes, pero la gobernanza es un proceso de largo plazo, que necesita de modelos multisectoriales en los que, un amplio margen de ciudadanos-gobiernos-grupos puedan confiar. No asegurar esta confianza y legitimidad sólo causará daños, particularmente en aquellas partes del mundo donde la Red aún no ha sembrado sus raíces.

Referencias

1. Aunque el Internet no cumple con los criterios convencionales para ser considerado un bien público, esto no le impide a la política pública, y a la regulación, abordar la Red como una entidad que tiene considerables cualidades de uno. Vale la pena notar que, es mayormente la falta de política pública efectiva y regulación lo que impide que el Internet se ajuste a las definiciones tradicionales de bien público, tales como ser ubicuo y disponible universalmente.
2. Un estudio realizado por Souter y Kerretts (2012), en Kenya, hecho para Internet Society, en mayo de 2012, ilustra esta complejidad.

3. Los títulos de estos principios son: Gobernanza abierta, participativa, orientada a consensos; Transparente; Responsable; Inclusiva and equitativa; Distribuida; Colaborativa; Propicia la participación significativa (NETmundial, 2014).
4. La autora de este capítulo fue miembro de este panel (Panel of Global Internet Cooperation and Governance Mechanisms, 2014).
5. La declaración NETmundial habla, particularmente, sobre el desarrollo de mecanismos multilaterales al nivel nacional y, a nivel global, fortalecer el Foro de Gobernanza del Internet. El Panel identifica tres tipos de facilitadores para conseguir un ecosistema de Gobernanza de Internet, dinámicamente distribuido y descentralizado: Foros y Diálogos; Comunidades de Expertos y Desarrollo de Capacidades e Instrumentos.
6. Véase por ejemplo las recomendaciones del Foro de Gobernanza del Internet de África (2013).
7. “Las mejoras deben incluir, entre otras cosas: a. Resultados mejorados: Mejoras que pueden ser implementadas incluyendo maneras creativas de proveer resultados/ recomendaciones y el análisis de opciones de políticas; b. Extender el mandato IGF más allá de períodos de cinco años; c. Asegurar financiamiento, estable y predecible, garantizado para el IGF, incluyendo una base de donantes ampliada, es esencial; d. El IGF debe adoptar mecanismos para promover discusiones mundiales entre reuniones a través de diálogos entre períodos de sesiones” (NETmundial, 2014).

Bibliografía

- Foro de Gobernanza del Internet de África (2013) “Principios de la Gobernanza del Internet, participación multilateral y cooperación mejorada”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://www.intgovforum.org/cms/images/2014/report%20afigf%202013.pdf>
- Glaser, Hartmut Richard (2009). “Internet Governance in Brazil: A multistakeholder approach”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://www.cgi.br/publicacao/Internet-governance-in-brazil-a-multistakeholder-approach/>
- Internet Governance Panel (2014). “Reporte del panel”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://Internetgovernancepanel.org>
- NETmundial (2014). “NETmundial Multistakeholder Statement”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://netmundial.br/es/netmundial-multistakeholder-statement/>
- OECD (2014). “The Internet in Transition: The State of the Transition to IPv6 in Today’s Internet and Measures to Support the Continued Use of IPv4”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://dx.doi.org/10.1787/5jz5sq5d7cq2-en>
- Panel of Global Internet Cooperation and Governance Mechanisms (2014). “Panel”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://Internetgovernancepanel.org/panel>.
- Souter, David (2011). “Mapping Internet rights and freedom of expression”. Global Information Society Watch 2011. Internet Rights and Democratization. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://www.giswatch.org/mapping-democracy/freedom-expression/mapping-Internet-rights-and-freedom-expression>
- Souter, David y Mónica Kerretts Makau (2012). “Internet Governance in Kenya-an Assessment for the Internet Society”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://www.Internetsociety.org/sites/default/files/ISOC%20study%20of%20IG%20in%20Kenya%20-%20D%20Souter%20%26%20M%20Kerretts-Makau%20-%20final.pdf>
- United Nations (2014). “Multistakeholder Advisory Group Renewed to Prepare Internet Governance Forum Meeting, in Istanbul, Turkey, 2-5 September”. Visita 4 de marzo de 2015 en <http://www.un.org/press/en/2014/pi2078.doc.htm>

La ciberdefensa como parte de la agenda de integración sudamericana¹

Gilberto Aranda Bustamante

Jorge Riquelme Rivera

Sergio Salinas Cañas

El siglo XXI es sinónimo de globalización e interdependencia. Las nuevas tecnologías de la información han revolucionado la forma en que las sociedades se relacionan. En consecuencia, Internet es el instrumento que más proliferación y desarrollo ha tenido. Términos como ciberespacio y ciberseguridad ya son de uso generalizado y están cada vez más en boga dentro de la sociedad, los Gobiernos, y la academia, particularmente en los estudios políticos y estratégicos. Los ataques cibernéticos han demostrado que el ciberespacio se configura como un nuevo escenario de confrontación y competencia entre Estados, lo que conlleva a una profunda reflexión sobre el papel que deben cumplir las fuerzas militares dentro de éste. Asimismo, y de manera creciente, los Estados se han percatado de que la cooperación resulta fundamental para enfrentar los retos que suponen el desarrollo de las tecnologías de la información que, como efecto asociado, han contribuido al dinamismo del tráfico de armas, el narcotráfico y la trata de personas, entre otros. Hasta ahora, las respuestas autárquicas han demostrado su ineficacia al respecto.

En lo que concierne a los aspectos teóricos que involucran este trabajo, cabe señalar que, como sostiene Andrea Lodeiro, cuando los ataques cibernéticos apuntan indiscriminadamente a los computadores de cualquier parte del mundo, y su finalidad última es cometer ilícitos bancarios o demostrar las vulnerabilidades de los sistemas, estamos ante un problema de seguridad pública, que entra en la esfera del cibercrimen y debe ser enfrentado mediante políticas de seguridad interior. Sin embargo, cuando se trata de un apoyo estratégico, al más alto nivel, y su naturaleza es política, podría ser definido como un asunto de seguridad nacional, donde las respuestas requeridas caen en el ámbito de la defensa (Lodeiro, 2011: 27). Para efectos de este artículo, se entenderá la defensa como el conjunto de orientaciones y acciones que llevan a cabo los Estados, mediante la utilización de sus medios militares, para proteger la integridad territorial, la soberanía y los intereses nacionales frente a amenazas externas².

Bajo este enfoque, puede sostenerse que la ciberdefensa es aquella sección de la ciberseguridad relacionada con las cuestiones de seguridad nacional, las cuales

involucran la protección de la infraestructura estratégica de un país. En esta línea, la exMinistra de Defensa Nacional de Ecuador, María Fernanda Espinosa, afirmó que la ciberdefensa se orienta a “tener los instrumentos necesarios para proteger nuestra infraestructura estratégica, por ejemplo: redes eléctricas, sistema de abastecimiento de gas, oleoductos, sistemas de mando y control para los hospitales y todos los bienes estratégicos del país que sean susceptibles a un ciberataque” (*PP El Verdadero*, 2014).

El reciente *hackeo* a Sony Pictures (*BBC Mundo*, 2014) y la interrupción del servicio de Internet en Corea del Norte (*La Tercera*, 2014) nos recuerda que el proyecto Arpanet (Advanced Research Projects Agency Network), antes de constituirse en el instrumento que revolucionó la información, fue originalmente desarrollado desde el Pentágono y la Universidad de California en la década del sesenta del siglo XX, como un engranaje útil para el nuevo tipo de confrontaciones que se avizoraba en lo que hoy se denomina ciberespacio. Desde entonces se confirma que la ciberdefensa, como un capítulo específico de la ciberseguridad –y que aún presenta serias vulnerabilidades–, constituye un tópico relevante para todos los Estados del mundo.

Si revisamos los casos de empresas privadas afectadas por ciberataques en los últimos años, figuran entre otras: Microsoft, Yahoo, Google, Facebook, el proveedor PalTalk, YouTube, Skype, AOL, Apple y probablemente Dropbox. A través del programa de vigilancia electrónica Prism, la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (NSA, por sus siglas en inglés) podía obtener material, como historiales de búsqueda, contenido de correos electrónicos, transferencia de archivos y datos de conversaciones de chat en vivo. Guillermo Palacios puntualiza que “el seguimiento de esta información confidencial (almacenada o en tiempo real) se realizaría sin que fuese necesario solicitar el acceso a los proveedores de Internet o conseguir una autorización judicial. Todo ello aparece en el documento que, al parecer, estaba destinado al entrenamiento de nuevos agentes” (Palacios, 2013). El 7 de junio de 2013, *The Guardian* y *The Washington Post* filtraron una presentación sobre el Prism de la NSA. Este programa habría espiado a cientos de miles de personas, en todo el mundo, a través de dispositivos de radiofrecuencia –instalados sigilosamente– en el interior de sus computadoras personales (MacAskill y Greenwald, 2013).

Pese a las polémicas, la importancia de estos tópicos quedó ratificada en dos discursos del Presidente de Estados Unidos, pronunciados tras los ataques a Sony y el Pentágono. El 14 de enero de 2015, Barack Obama, ante los congresistas, dejó claro que la ciberseguridad será una de las prioridades legislativas en relación con el nuevo Congreso, de mayoría republicana en ambas cámaras, el cual se instaló el 7 de enero en el Capitolio:

Con los ataques contra Sony que tuvieron lugar (en diciembre de 2014), con el pirateo del 14 de enero de una cuenta de Twitter por simpatizantes de los yihadistas islámicos, queda claro todo el trabajo que nos

queda por hacer, tanto al sector público como al privado, para fortalecer nuestra ciberseguridad (ABC, 2015).

Y en su Discurso del Estado de la Unión de 2015, el 20 de enero, el Presidente Obama exhortó al Congreso para que aprobase una nueva legislación, en materia de ciberseguridad:

Ningún país extranjero, ningún *hacker*, debería ser capaz de paralizar nuestras redes, robar nuestros secretos comerciales o invadir la privacidad de las familias estadounidenses, en especial la de nuestros niños. Nos vamos a asegurar de que nuestro Gobierno integre los datos de inteligencia para combatir las ciberamenazas al igual que hemos hecho para combatir el terrorismo. Y esta noche exhorto al Congreso a que apruebe finalmente la legislación que necesitamos para hacer frente mejor a las cambiantes amenazas que presentan los ciberataques, combatir el robo de identidad y proteger la seguridad de la información de nuestros niños. Si no actuamos, dejaremos a nuestra nación y a nuestra economía en una situación vulnerable. Si lo hacemos, podremos seguir protegiendo los avances tecnológicos que han creado incontables oportunidades para personas de todo el mundo (*El País*, 2015).

En relación a la privacidad, el Presidente de Estados Unidos afirmó que:

Las personas que vivimos en Estados Unidos apreciamos nuestras libertades civiles y debemos mantener ese compromiso si queremos la máxima cooperación de otros países y sectores en nuestra lucha contra las redes terroristas. Así que a pesar de que algunos ya se han distanciado de los debates sobre nuestros programas de vigilancia, yo no lo he hecho. De acuerdo con lo prometido, nuestras agencias de inteligencia han trabajado arduamente para incrementar la transparencia y crear más salvaguardas contra posibles abusos, todo ello teniendo en cuenta las recomendaciones de los defensores de la privacidad. Y el mes que viene publicaremos un informe sobre lo que estamos haciendo para cumplir nuestra promesa de mantener seguro a nuestro país mientras fortalecemos la privacidad (*El País*, 2015).

Como se aprecia, el ciberespacio ha pasado a formar parte de una sección fundamental de las preocupaciones de los Estados, en materia de seguridad nacional. Este es el foco del presente trabajo, bajo una perspectiva regional, al poner énfasis especial en las actividades que se han llevado a cabo en el seno del Consejo de Defensa Suramericano.

Experiencias internacionales en materia de ciberseguridad y ciberdefensa

El tema de ciberseguridad y ciberdefensa ha entrado con fuerza en diversas instancias globales y regionales, así lo expresan las distintas resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre “los avances en la esfera de la in-

formación y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional”, (Ledezma, 2012) mediante las que se exhorta a los Estados miembros a continuar promoviendo el examen multilateral de las amenazas, reales y potenciales, en el ámbito de la seguridad de la información, y de las posibles medidas para limitar las amenazas que surjan, de manera compatible, con la necesidad de preservar la libre circulación de información. En el entorno global, también cabe destacar las medidas adoptadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), en el marco de la Agenda de Túnez para la sociedad de la información.

Asimismo, ya en el ámbito hemisférico, en el 2004 la Organización de Estados Americanos (OEA) reconoció que el combate de los delitos cibernéticos y el fortalecimiento de la resiliencia cibernética son asuntos de gran relevancia para el desarrollo económico y social, la gobernanza democrática, la seguridad nacional y la de los ciudadanos. En la misma línea, dicha organización ha adoptado una “Estrategia Integral para combatir las amenazas a la seguridad cibernética: Un enfoque multidimensional y multidisciplinario para la creación de una cultura de la seguridad cibernética” (Asamblea General, 2003), que involucra la creación de una Red Hemisférica de Equipos Nacionales de Respuesta a Incidentes de Seguridad de Computadores (CSIRT) (en el seno del Comité Interamericano Contra el Terrorismo; Cictc); la identificación y adopción de normas técnicas para una arquitectura segura de Internet (desarrollada por la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones); y la adopción y adecuación de los instrumentos jurídicos nacionales, con el objeto de proteger las redes de información de grupos delictivos organizados (en el marco de las Reuniones de Ministros de Justicia o de Ministros o Procuradores Generales de las Américas).

Junto con lo expuesto, se puede aseverar que el estado de riesgo del ciberespacio no es homogéneo; producto de la existencia de distintos niveles de amenaza sobre los ciberespacios nacionales específicos, y que los sistemas y capacidades de ciberseguridad y ciberdefensa de los distintos países no son equivalentes. El Real Instituto Elcano señala que, dependiendo del nivel de implantación y funcionalidad de sus sistemas nacionales de ciberseguridad y ciberdefensa, los países pueden agruparse en cuatro grandes grupos:

- Grupo 1, formado por aquellos países que disponen de un Sistema Nacional de ciberseguridad y ciberdefensa operativo, formalmente definido y en continuo proceso de evaluación, revisión y mejora. Este grupo estaría formado por países como Estados Unidos, China e Israel.
- Grupo 2, formado por aquellos países que se encuentran en un proceso formal de construcción de sus sistemas nacionales de ciberseguridad y ciberdefensa. Este grupo estaría formado por países como Australia, Francia e Irán.
- Grupo 3, formado por aquellos países que se hallan en proceso de definición –formal o informal– de sus sistemas nacionales de ciberseguridad. Este grupo estaría formado por la gran mayoría de países, incluido España.

- Grupo 4, formado por aquellos países que todavía no han emprendido una definición –formal o informal– de su sistema nacional de ciberseguridad (Real Instituto Elcano, 2013).

Entre las medidas que algunos países han implementado, para enfrentar sus necesidades de ciberseguridad y ciberdefensa, se puede mencionar que Australia tiene un Centro de Operaciones Cibernéticas que coordina las acciones estatales ante los incidentes ocurridos en el ciberespacio; Canadá posee el Centro Canadiense de Respuesta a Incidentes Cibernéticos (CCIRC), y adoptó, en el año 2010, la Estrategia Canadiense de Seguridad Cibernética; mientras que Estados Unidos cuenta con un Centro de Cibercomando Unificado, que depende de la NSA, la División de Ciberseguridad Nacional, el United States Computer Emergency Readiness Team y la Oficina de Seguridad Cibernética de la Casa Blanca (además, el país adoptó en mayo de 2011 la Estrategia Internacional para el Ciberespacio).

En América Latina, la prioridad, en el tema del ciberespacio, se orientó originalmente hacia el ámbito penal y la generación de propuestas regulatorias que estimularan la convergencia, tecnológica y de negocios, para favorecer condiciones de desarrollo y cohesión social –mediante el abaratamiento de costos–, y que, a su vez, garantizaran la continuidad de las inversiones ante eventuales ataques en contra de la seguridad cibernética. Esto quedó refrendado en la Declaración de Georgetown (2001). En relación al tema, María Eugenia Rodríguez expresa:

“La discusión se ha focalizado en cómo se desarrolla una sociedad de información que promueva el desarrollo y la equidad. Por lo que la respuesta de la región en la materia se puede considerar reactiva ya que se ha enfocado principalmente en la penalización del uso de las TIC en temas sensibles como la pornografía infantil, en el desarrollo de peritaje forense y en la creación de brigadas digitales o cuerpos especializados para enfrentar estos crímenes. Sin embargo, no cuenta con una cantidad de leyes suficientes que le permita afrontar las diferentes tipologías de crímenes y su carácter transnacional, con la capacitación suficiente del sistema judicial, ni con normativas armonizadas” (Rodríguez, 2013).

Sin embargo, aquello no fue obstáculo para que gradualmente un grupo de Estados comenzara un proceso de modificaciones, en la ley penal, que contemplase crímenes en el ciberespacio (Argentina, Bolivia, Costa Rica, Guatemala, México, Paraguay y Perú), seguido por otros que generaron leyes específicas (Brasil, Chile, Colombia y Venezuela). Por su parte, Ecuador ha usado una ley civil y comercial para introducir sanciones penales, mientras que Uruguay solo prevé una ley de Protección a los Derechos de Autor. Los países que no disponen aún de una reforma en este campo, buscan “reinterpretar” la normativa vigente en materia penal e incluir una tipología sobre delitos informáticos (Rodríguez, 2013: 10).

Las acciones descritas obedecen al cumplimiento del compromiso adquirido en la Declaración de Florianópolis, en el 2001, en la cual los países de la región

acordaron promover la creación de un observatorio regional que monitorease el impacto de las tecnologías de la información sobre la economía. Dicho objetivo requiere el fomento de políticas que armonicen reglas y estándares que defiendan la creación de marcos normativos para brindar confianza y seguridad, a escala nacional y regional, tal como señala la Meta 25 del Plan de Acción sobre la Sociedad de Información de América Latina y el Caribe, eLAC 2007 (Rodríguez, 2013).

A nivel de bloques regionales –por ejemplo, la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) o Centro América y el Caribe– se han emprendido esfuerzos para instaurar las normas convenidas por todos los miembros. Erick Iriarte señala que “la CAN ha avanzado en la firma digital y en la contratación electrónica, el Mercosur en temas de protección a la privacidad, mientras que Centro América y el Caribe aprovechan las ventajas de la experiencia acumulada, evitando los errores de otros países en la revisión de sus legislaciones” (Iriarte, 2005).

Las condiciones incipientes de cada subregión no han sido un impedimento para la armonización. Al contrario, se han convertido en una oportunidad que ofrece espacios abiertos para el diseño e implementación de respuestas estructurales, adaptadas a la realidad presupuestaria, institucional y tecnológica del subcontinente. La Meta 25 del Plan de Acción sobre la Sociedad de Información de América Latina y el Caribe (eLAC, 2007), considera que es más sencillo iniciar este proceso a escala subregional. La armonización contaría con una normativa legal, empleada como un esquema de integración con otras subregiones, de manera más eficiente (Iriarte, 2005). Iriarte sugiere que los esfuerzos normativos, realizados en la región, evidencian la voluntad política para desarrollar sistemas jurídicos que responden a los cambios de las tecnologías de la información. Sin embargo agrega, a menudo no existen una real visión y entendimiento de las tecnologías que se intenta regular, lo que explica los magros resultados (Iriarte, 2005).

La situación es aún más deficitaria si avanzamos hacia la ciberdefensa; las amenazas se multiplican sobre un ámbito que debilita la soberanía de los Estados. Desde una perspectiva *schmittiana*, Amaya Querejazu apunta que la presente revolución tecnológica “permea los espacios de la tierra, haciendo borrosa la diferenciación de los mismos (...) haciendo difícil la diferenciación entre amigo y enemigo” (Querejazu, 2011: 48-49). Cabe agregar, asimismo, la actual tendencia a superar los conceptos clásicos de soberanía, fronteras y límites, convirtiendo a éste en un tópico de creciente relevancia regional. Es substancial la atención cooperativa de los diversos Estados del área, si los mismos pretenden que las vulnerabilidades de su ciberespacio no se traduzcan en flancos abiertos para el terrorismo o la acción desatada de Estados externos (Tehranián, 2002). En la práctica, las amenazas a la seguridad cibernética han complejizado las percepciones sobre riesgos y amenazas, obligando a los Gobiernos a desarrollar estrategias que involucren el ciberespacio entre sus prioridades de seguridad nacional.

En el caso específico de América del Sur, el abordaje de dichas vulnerabilidades ha preocupado a los Estados de la región, particularmente desde los regionalismos³ del siglo XXI, que demuestran un carácter marcadamente político, en contraposición a las tradicionales concepciones economicistas de la integración regional. Este es el tema del siguiente capítulo.

La agenda de integración sudamericana y el reto de la ciberdefensa

El subcontinente ha experimentado diversos tipos de regionalismo, expresados en la creación de instituciones o bloques. En principio, es necesario distinguir la idea de región, que responde a una geografía determinada, pero fundamentalmente a una experiencia histórica común; un sentimiento compartido de problemas entre un grupo de poblaciones que a la postre comienza a volcarse sobre una identidad colectiva. Cuando los vínculos se estrechan, y se bosqueja una frontera al interior de la cual las interacciones son más intensas –que aquellas con el mundo circundante–, aparece el proceso de regionalización.

Poco después, la institucionalización de las dinámicas, a través de la cual la región adquiere un sentido de configuración normativa –al establecerse reglas de juego precisas en su interior–, le permite acceder a un franco *regionalismo*. En esta misma línea, con relación a los Estados, Atkins refiere a Thomas para afirmar que un subsistema es “un conjunto de Estados geográficamente próximos que interactúan regularmente y comparten hasta cierto punto un sentido de identidad regional, reconocido por los actores exteriores” (Atkins, 1991). En esta formulación, adquieren notoriedad cualidades como *proximidad* e *intensidad* de una relación, la cual se evalúa construida, antes que dada espontáneamente. Hurrell va más allá y propone que, las regiones son productos de actores políticos que consideran crucial la idea de una región (Hurrell, 2007).

Desde esta perspectiva, el primer regionalismo tuvo lugar en las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado. Su principal característica fue el fomento del desarrollo hacia adentro, acompañado por un relevante proteccionismo. De esta etapa se puede citar el Mercado Común Centroamericano (MCCA), de 1960, el Pacto Andino en 1969 y la Comunidad del Caribe (Caricom) de 1973. Un segundo momento, del regionalismo sudamericano, inició en la década de los noventa, signado por la apertura de la región al mundo, tras seguir la estrategia del *regionalismo abierto* (Bouzas, 1997). Dicho concepto se distingue del *viejo regionalismo* por una tendencia clara a priorizar la negociación comercial con sectores de mercados extrarregionales. Constituye una malla de acuerdos que se superponen, siempre abiertos a la potencial adhesión de nuevos participantes. En consecuencia, se produjo el reforzamiento del mercado global sobre la base de normas multilaterales consensuadas en la OMC (Organización Mundial del Comercio), la implementación de los Acuerdos de Complementación Económica (ACE), y la generación de zonas de libre comercio.

En la década de los noventa, diversos bloques de la región experimentaron cambios. El MCCA pasó a ser el SICA (Sistema de Integración Centroamericano)

en 1991, y el Pacto Andino se transformó en la Comunidad Andina (CAN) en 1997. La Asociación de Estados del Caribe nació en 1994, y el Mercosur en 1991. Estados Unidos, decidido a no quedarse atrás, propuso la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La tendencia fue replicada por Brasil, sin la participación del coloso septentrional, como lo evidencia el proyecto de Itamar Franco de 1993 para constituir un Área de Libre Comercio para Sudamérica (Alcsa).

El nuevo milenio trajo consigo una divergencia creciente en torno a este modelo. Una parte relevante de los Gobiernos comenzaron a sostener políticas contrarias a la dinámica económica de los años anteriores. Los procesos de integración –por ejemplo el Mercosur– empezaron a incorporar en su agenda variables sociales como la educación, la cultura, y medidas contra la pobreza y la desigualdad. En este marco y sobre la trayectoria de las cumbres de la Comunidad Sudamericana de Naciones⁴, nació el año 2005 la Unasur, que se propuso estructurar una integración, básicamente política y social, a partir de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (Iirsa), y relegó los temas comerciales a un lugar menos protagónico de la agenda multilateral.

La práctica sistemática, de la diplomacia de cumbres en la subregión (el encuentro periódico de Jefes de Estado), ha implicado un mayor énfasis en el diseño, articulación y ejecución de consensos y procesamientos de las diferencias entre los líderes nacionales (Rojas, 2013: 168). De esta manera, sin desconocer la relevancia de las agendas complementarias de innovación, competitividad y comercio, el diálogo político directo se ha transformado en la plataforma instrumental predilecta para la generación de entendimientos compartidos, los cuales se materializan en su propia arquitectura institucional. A su vez, la integración pasa a concebirse como un proceso multidimensional, donde la variable política está en el centro de una convergencia regional liderada por los Jefes de Estado, quienes aprovechan los espacios suministrados por la diplomacia de cumbres para concordar la agenda política regional. Esto implica entender que incluso en aquellos casos en que un proceso de convergencia se inicia por medio de mecanismos comerciales, va acompañado de la modulación del proceso cooperativo dirigido por medio del liderazgo político. En vista de ello, Perrotta sostiene que “la llegada al poder (a Sudamérica) de distintos Gobiernos de izquierda, marcadamente nacionalistas”, ha significado un mayor perfilamiento de los actores estatales en el proceso de integración, junto a la doble primacía de aspectos políticos y de desarrollo en la agenda regional (Perrotta, 2013: 241).

Este marco concede preeminencia a temas no sólo comerciales, sino concernientes a cuestiones nacionales y políticas regionales. Para su ejecución, se estableció el Consejo de Defensa Suramericano (CDS), tal vez el organismo sectorial más relevante de la Unasur, encargado de las materias estratégicas y militares en América del Sur.

El Consejo de Defensa Suramericano y la ciberdefensa

La decisión de establecer el Consejo de Defensa Suramericano se adoptó en diciembre de 2008, durante la reunión extraordinaria de las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unasur, celebrada ese año en Salvador de Bahía. A más de consolidar a la región como una zona de Paz, el Consejo tiene el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la unidad regional, a través de la generación de consensos que fortalezcan la cooperación en el ámbito defensivo–estratégico.

La creación del Consejo fue planteada por Brasil, luego de la crisis protagonizada por Colombia, Ecuador y Venezuela en marzo de 2008, después del ataque colombiano a un campamento de las FARC localizado en territorio ecuatoriano. Tales eventos impulsaron al Ministro de Defensa de Brasil, Nelson Jobim, a promover la creación de esta institución, que serviría para centralizar y coordinar la producción, capacitación y consumo en defensa, además de constituir una instancia para abordar esos temas, y administrar –mediante el diálogo político– los conflictos en la región. El Consejo no pretende constituirse como una alianza militar de defensa suramericana, al estilo de la OTAN, sino como un mecanismo de diálogo y consulta que vigorice la confianza mutua mediante la integración, el diálogo y la cooperación en materia de defensa, y que estimule la construcción de una identidad suramericana, respetando la diversidad de los países y las respectivas características nacionales y subregionales (Riquelme, 2014).

Considerando el predominio militar brasileño en la región, desde sus orígenes se planteó que el CDS enfrentaría el riesgo de configurarse como un instrumento de predominio y dependiente de Brasil. La indiscutible asimetría que existe en el ámbito estratégico sudamericano, con una clara superioridad militar de Brasil, se refleja en el siguiente cuadro:

Fuerza Militar Sudamericana (datos entre 2005 y 2007)			
	Tamaño FF.AA.	Presupuesto (mio \$)	% del PIB
Brasil*	300.000	24.400	2,60%
Chile	86.000	5.200	2,70%
Argentina	71.000	4.300	1,30%
Venezuela	100.000	4.000	1,20%
Colombia	255.000	3.300	3,30%
Perú	110.000	829	1,50%
Ecuador	59.000	91	2,80%
Bolivia	32.000	130	2%
Uruguay	24.000	371	1,60%
Paraguay	19.000	53	1%
Total	1.056.000	42.674	

Fuente: Cuadro realizado por Susanne Gratius, a partir de European Defense Agency, CIA World Factbook, SIPRI Yearbooks (Gratius, 2014).

* Según destaca la profesora Susanne Gratius, Brasil cuenta casi con el mismo número de tropas de Alemania, pero gasta la mitad.

A pesar de lo expuesto, si se hace un balance general del desarrollo que ha exhibido el Consejo de Defensa Suramericano, es evidente que esta instancia regional ha avanzado en su institucionalización. El resultado ha sido un mecanismo valioso para el diálogo sudamericano en materias estratégico-militares. Si bien desde su establecimiento se apreció al Consejo como un mecanismo dependiente de los intereses de Brasil, fuertemente ocupado en su agenda de posicionamiento en el mundo emergente, lo cierto es que el órgano se ha transformado, en el presente, en un mecanismo valioso y adecuado a las necesidades de la región. Es un espacio de cooperación interinstitucional, en el sector defensa, que ha favorecido la información y la transparencia bilateral y multilateral entre los países. Por lo demás, el Plan de Acción para el año 2015 del CDS (estructurado en torno a los ejes Política de Defensa; Cooperación Militar, Acciones Humanitarias y Operaciones de Paz; Industria y Tecnología de la Defensa; y Formación y Capacitación) mantiene el equilibrio –mediante actividades diversificadas– entre sus miembros, donde tienen una función protagónica países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Junto a lo ya mencionado cabe destacar que, en lo referente a la promoción de un pensamiento estratégico y de una comunidad epistémica propiamente regional, el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (CEED), radicado en la ciudad de Buenos Aires, ejerce una labor activa mediante la producción de documentos y estudios. Es necesario subrayar que actualmente la región trabaja en la puesta en marcha de la Escuela Suramericana de Defensa (Esude), creada a principios de diciembre de 2014 y con sede en Ecuador, la misma que está destinada a la formación de civiles y militares en temas de defensa.

En materia de transparencia, la reciente publicación del documento Registro Sudamericano de Gastos Agregados en Defensa 2006–2010, elaborado por el CEED, representa un valioso avance de las medidas de fomento de la confianza y transparencia a escala regional, en aras de consolidar a América del Sur como Zona de Paz.

En lo relativo a las actividades de ciberdefensa del CDS, su Plan de Acción del año 2012 contempló la “conformación de un Grupo de Trabajo para evaluar la factibilidad de establecer políticas y mecanismos regionales para hacer frente a las amenazas cibernéticas o informáticas en el ámbito de la defensa” (Consejo de Defensa, 2012); en el 2013, el Plan de Acción siguió la misma línea. Sin embargo, como señala Candela Justribó (2014) fue a partir de la VII Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (celebrada el 30 de agosto de 2013 en Paramaribo, Suriname) que el tema adquirió una mayor relevancia en la agenda regional, luego de que fueran de conocimiento público las actividades de ciberespionaje por parte de Estados Unidos sobre el Gobierno de Brasil. La confirmación de tales actividades de la NSA sobre las comunicaciones de Dilma Rousseff, de otros funcionarios de su Gobierno, y de Petrobras, fue el meollo de la participación de la Presidenta en la apertura del 68° período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, donde señaló:

“Estamos frente a un caso grave de violación de los derechos humanos y de las libertades civiles, de invasión y captura de información confidencial relacionada con actividades empresariales y, sobre todo, de un irrespeto a la soberanía nacional [...]. Semejante injerencia es un quebrantamiento del derecho internacional y una afrenta a los principios de las relaciones entre los países, especialmente si son amigos [...]. Le transmitimos al Gobierno norteamericano nuestra protesta, exigiendo explicaciones, disculpas y garantías de que estos procedimientos no se repetirán” (*La Nación*, 2013).

La Declaración de Paramaribo de la Unasur –respecto a los planes de acción previos del Consejo de Defensa Suramericano, así como las actividades de ciberespionaje por parte de Estados Unidos–, señala:

29. Instruye al Consejo de Defensa Suramericano (CDS) y al Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (Cosiplan), evaluar la cooperación con otros consejos ministeriales competentes y avanzar en sus respectivos proyectos sobre defensa cibernética y la interconexión de las redes de fibra óptica de nuestros países, con el objetivo de tornar nuestras telecomunicaciones más seguras, fortalecer el desarrollo de tecnologías regionales y promover la inclusión digital. Saluda el interés del Mercosur por estrechar su coordinación con la Unasur sobre esos temas, e instruye al CDS y al Cosiplan a coordinarse regularmente con el recién creado Grupo de Trabajo del Mercosur, responsable del tema de telecomunicaciones (América Latina en movimiento, 2013).

El tema de la ciberseguridad involucra la seguridad nacional y puede afectar la estabilidad institucional y el desarrollo de los países de la región. El ciberespacio se considera un nuevo escenario de conflicto, en vista de que hay Estados que intentan establecer sus decisiones políticas a través de actividades ofensivas en contra de la infraestructura crítica y las organizaciones públicas y privadas sudamericanas. Debido a las actividades de ciberespionaje ya descritas, países como Argentina, Brasil y Ecuador han avanzado en la conformación de comandos para los temas de ciberdefensa. Brasil, inclusive, ha anunciado la creación de una Escuela Nacional de Defensa Cibernética. Los casos de espionaje cibernético se han dado en un marco de relaciones diplomáticas normales y estables entre los países involucrados (Brasil y Estados Unidos). Es decir, no corresponden a actividades propias de la guerra en su sentido tradicional, sino que se expresan en el ciberespacio. La clásica distinción entre amigo/enemigo es difusa en tales circunstancias. Han sido intromisiones en tiempos de paz, lo que sin duda complejiza las medidas que deben adoptar los países frente a tales amenazas.

En base a esto, el Plan de Acción 2014 contempló la celebración de un Seminario Regional sobre Ciberdefensa, con el objeto de contribuir a “generar capacidades para enfrentar los desafíos de las amenazas cibernéticas e informáticas del ámbito de la defensa” (Télam, 2014). El acto se celebró entre los días 14 y 16 de mayo de 2014 en Buenos Aires, y reconoció la importancia de trabajar en actividades concretas que generen una política de defensa cibernética a escala regional. Asimismo, se acordó lo siguiente:

1. Crear un foro regional del Grupo de Trabajo de Ciberdefensa de los Estados Miembros, a fin de intercambiar conocimientos, experiencias y procedimientos de solución.
2. Establecer una red de contactos con las autoridades competentes en el intercambio de información, que permita una colaboración permanente.
3. Definir la plataforma y procedimientos de comunicaciones de la red de contactos.
4. Profundizar y sistematizar la reflexión sobre definiciones conceptuales de ciberdefensa y ciberseguridad.

La I Declaración de Cartagena de la Reunión de Ministras y Ministros del Consejo de Defensa Suramericano, celebrada el 15 de agosto de 2014, ratificó la importancia de construir conceptos comunes, de estimular una política en materia de ciberdefensa, y de lograr avances concretos con el Grupo de Trabajo de Ciberdefensa, en coordinación con el Grupo de Trabajo de Telecomunicaciones de Cosiplan. Durante la reunión, el Ministro de Defensa colombiano, Juan Carlos Pinzón, destacó “la construcción de conceptos comunes para desarrollar políticas en materia de ciberdefensa. Este es un tema que nos genera un reto común y que demanda ese trabajo integrado” (Sin Embargo, 2014). En la misma ocasión, la Ministra de Defensa de Ecuador, María Fernanda Espinosa, planteó: “Nos hemos propuesto avanzar en la ciberdefensa con una propuesta regional que nos permita una mayor seguridad en nuestras comunicaciones. No es un secreto que hemos

sido objeto de espionajes. Nuestros mandatarios, ciudadanos y funcionarios, que tienen derecho a su privacidad, han sido vulnerados” (Canchila, 2014) Asimismo, consideró que una de las principales bases para la consecución de la paz regional es la “construcción de la ciberpaz” (Canchila, 2014).

Además, las iniciativas llevadas a cabo en el seno del CDS no han sido óbice para que los países, por un camino bilateral, se enfrenten a las amenazas sobre la ciberdefensa. Fue el caso de la cooperación planteada entre Argentina y Brasil. El primer paso fue el intercambio académico y la formación de militares de ambos países (*Associated Press*, 2013); de hecho, los dos Estados han sido los principales impulsores de la temática en el contexto multilateral regional.

Entre los desafíos que deberá enfrentar la agenda del Consejo de Defensa Suramericano, en materia de ciberdefensa, están las distintas percepciones de los países sobre la utilización de los medios militares y de seguridad interior. Estas concepciones, sobre los temas de seguridad y defensa, afectan a los distintos marcos normativos y doctrinarios que rigen los sistemas de seguridad interior y defensa nacional entre los países miembros de Unasur, por lo que la coherencia en el enfrentamiento de las cuestiones tocantes a la ciberseguridad y la ciberdefensa se dificulta.

Los avances que expresa el CDS en general, y particularmente en lo referente a ciberdefensa, demuestran un panorama propicio para avanzar hacia políticas y estrategias comunes que respeten la diversidad. Los países están aún abocados en afinar la conceptualización en temas que se refieren a ciberseguridad y ciberdefensa. Buscan perfeccionar metodologías y conceptos comunes ante estas temáticas. La ciberdefensa es un tema novedoso en Sudamérica y se encuentra en construcción, aunque tiene un promisorio futuro en el marco del paulatino proceso de integración regional. La cooperación e integración en este ámbito resultan necesarias, considerando el dinamismo de los cambios tecnológicos y la rápida diversificación de las amenazas en el ciberespacio.

Conclusiones

Países como Estados Unidos, China e Israel han sido pioneros en la aplicación de los adelantos tecnológicos en defensa nacional. Han progresado de manera importante, aunque no absoluta, en la neutralización de las vulnerabilidades en sus sistemas electrónicos. Asimismo, han adoptado una postura ofensiva, particularmente Norteamérica.

Los Estados sudamericanos recién se hallan en los primeros pasos para el desarrollo de capacidades cibernéticas básicas de defensa, aunque han asumido esta tarea de manera conjunta. Este derrotero ha sido apuntalado por el auge de los Gobiernos de izquierda y centroizquierda que expresan una orientación nacionalista y defienden intereses en los procesos de integración. Su accionar no prioriza (ni descuida) el factor comercial, y sus dinámicas se enfocan en una

agenda regional política y de desarrollo. Esta dinámica, que explica la génesis de la Unasur, también está en la base del CDS, entidad responsable de la coordinación estratégica y militar de la región, y encargada de los temas de ciberdefensa.

Los países miembros del CDS han comprendido que deben conocer y controlar los riesgos de los ataques cibernéticos, independientemente de su origen y naturaleza. El siguiente paso es que los Estados latinoamericanos se afinquen en una condición de riesgo controlado, y dispongan de ciberespacios con altos niveles de madurez, resiliencia y seguridad, para que en poco tiempo sean capaces de absorber los ataques cibernéticos.

La región requiere avanzar según las conclusiones del Seminario Internacional sobre Ciberdefensa, realizado en Quito en septiembre de 2014, y que planteaba “definir a la defensa como bien público regional, entenderla como un derecho y deber ciudadano en donde sea un mecanismo para la protección del derecho de los habitantes de la región suramericana. Además de la construcción de una cultura de ciberpaz centrada en el ser humano y la protección de sus derechos; y, finalmente, la protección de las soberanías: del conocimiento, tecnológica, digital y del dato para lograr la democratización del conocimiento, su libre acceso y producción” (PP El Verdadero, 2014). Para conseguirlo será fundamental el apoyo de la recientemente creada Escuela Suramericana de Defensa (Esude), encargada de la formación de civiles y militares en materias de ciberdefensa. También resulta esencial la labor que está realizando el Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo (CEED), en la generación de conceptos y metodologías comunes, con el objetivo de impulsar un pensamiento estratégico suramericano.

La ciberdefensa es todavía una cuestión novedosa en la agenda de integración regional, pero los avances parecen promisorios, gracias al rol que ha cumplido el CDS y al impulso de los países que han encontrado puntos de acuerdo nacionales, regionales e internacionales. El ciberespacio es un nuevo ámbito donde los países de América del Sur están trabajando colectivamente, con el objetivo final de avanzar en la consolidación de la región como una Zona de Paz.

Referencias:

1. Los autores agradecen la valiosa ayuda que les brindó Pablo Fernández en la elaboración de este trabajo.
2. Por su parte, la seguridad corresponde a la condición que alcanza un Estado cuando su integridad territorial, soberanía e intereses nacionales están libres de amenazas.
3. *Regionalismo*: Tendencia o doctrina política según la cual en el gobierno de un Estado debe atenderse especialmente al modo de ser y a las aspiraciones de cada región (RAE, 2015).
4. Inauguradas en el Cuzco en 2004, sobre la base de las cumbres sudamericanas celebradas regularmente desde el año 2000.

Bibliografía

- ABC (2015). “Obama promete nuevas reformas en ciberseguridad tras los ataques a Sony y al Pentágono”. Visita 14 de enero de 2015 en <http://www.abc.es/internacional/20150114/abc-obama-sony-corea-pentagono-201501140116.html>
- América Latina en Movimiento (2013). “Declaración de Paramaribo”. Visita 15 de enero de 2015 en <http://alainet.org/active/66926>
- Asamblea General OEA (2003). “Estrategia Integral para combatir las amenazas a la seguridad cibernética: Un enfoque multidimensional y multidisciplinario para la creación de una cultura de la seguridad cibernética”. Resolución AG/RES 2004 (XXXIV-O/04). Visita 8 de enero de 2015 en http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.oas.org%2Fes%2Fesm%2Fcyber%2Fdocuments%2FEstrategia-seguridad-cibernetica-resolucion.pdf&ei=LIEhVbvJKYu2sAX5m4CoDQ&usg=AFQjCNEJgVSKiZII4hhXaLHKNNqzTEIDeg&sig2=YHMeoqZzr38q_iuCckSWvw&bvm=bv.89947451,d.b2w
- Associated Press (2013). “Brasil y Argentina quieren ciberdefensa en Unasur”. Visita 14 de enero de 2014 en <http://noticias.terra.es/mundo/latinoamerica/brasil%E2%80%930%93y%E2%80%933argentina%E2%80%933quieren%E2%80%933ciberdefensa%E2%80%933en%E2%80%933Unasur,c1429f8413572410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html>
- Atkins, Pope (1991). *América Latina en el Sistema Político Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- BBC Mundo (2014). “7 secretos de Hollywood que reveló el hackeo a Sony Pictures”. Visita 6 de enero de 2015 en http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/12/141212_eeuu_cine_sony_pictures_revelaciones_hackeo_jg
- Bouzas, Roberto (1997). *Regionalización e Integración Económica, Instituciones y Procesos Comparados*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Canchila, Antonio (2014). “Ciberpaz, la apuesta del Consejo de Defensa Suramericano de Unasur”. Visita 12 de enero de 2014 en <http://www.eluniversal.com.co/politica/ciberpaz-la-apuesta-del-consejo-de-defensa-suramericano-de-unasur-167816>
- Consejo de Defensa (2012). “Plan de Acción”. Visita 15 de enero de 2015 en <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:bkmuBASY9xcJ:www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/Esp-PA/Plan-de-Accion-2012.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk>
- El País (2015). “El texto íntegro del discurso del estado de la Unión de 2015”. Vista el 21 de enero de 2015 en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/21/actualidad/1421806228_186047.html

- eLAC (2007). “Meta 25 eLAC2007: Regulación en la Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe”. Visita 19 de enero de 2015 en http://www.cepal.org/socinfo/noticias/noticias/2/32222/GdT_eLAC_meta_25.pdf
- Gratius, Susanne (2014). “¿Hacia una OTAN sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano”. Visita 14 de enero de 2015 en http://fride.org/download/COM_OTAN_Sudamericana_ES_abr08.pdf
- Greenwald, Glenn y Ewen MacAskill (2013). “NSA Prism program taps in to user data of Apple, Google and others”. *The Guardian*. Visita 6 de enero de 2015 en <http://www.theguardian.com/world/2013/jun/06/us-tech-giants-nsa-data>
- Hurrell, Andrew (2007). *On Global Order: Power, Values, and the Constitutions on International Society*. Nueva York: Oxford University Press.
- Iriarte, Erick (2005). “Estado situacional y perspectivas del derecho informático en América Latina y el Caribe”. Visita 7 de diciembre de 2014 en <http://www.eclac.org/publicaciones/DesarrolloProductivo/5/LCW25/LCW25.pdf>
- Justribó, Candela (2014). “Ciberdefensa: Una visión desde la Unasur”. Ponencia presentada en el VII Congreso del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. Visita 14 de diciembre de 2014 en <http://www.congresos.unlp.edu.ar/index.php/CRRII/CRRIVII/paper/view/1849/422>
- La Nación* (2013). “Fuerte ataque de Dilma a EE.UU. por el espionaje”. Visita 4 de enero de 2015 en <http://www.lanacion.com.ar/1622961%E2%80%93fuerte%E2%80%93ataque%E2%80%93de%E2%80%93dilha%E2%80%93a%E2%80%93eeuu%E2%80%93por%E2%80%93el%E2%80%93espionaje>
- La Tercera* (2014). “Corea del Norte sufre interrupciones en su servicio de internet tras hackeo a Sony”. Visita 23 de enero de 2015 en <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/12/678-609831-9-corea-del-norte-sufre-interrupciones-en-su-servicio-de-internet-tras-hackeo-a.shtml>
- Ledesma, Yadira (2012). “Intervención de la delegada de Cuba Yadira Ledesma, sobre el proyecto de resolución L.30: “Los avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional”. Primera Comisión de la ONU, 6 noviembre de 2012”. Visita 13 de enero de 2015 en <http://anterior.cubaminrex.cu/AGNU/Articulos/67Periodo/Intervenciones/inte91112.html>
- Lodeiro, Andrea (2011). “Posiciones en torno al concepto de ciberguerra y las condiciones para su inclusión en las agendas de seguridad nacional latinoamericanas”. *AAInteligencia*. Año 8, N.º 2.
- Palacios, Guillermo (2013). “¿Qué es Prism? Todas las claves del programa de vigilancia de EEUU”. Visita 14 de enero de 2015 en <http://hipertextual.com/2013/06/que-es-prism-claves>
- Perrotta, Daniela (2013). “La Integración regional como objeto de estudio. De las teorías tradicionales a los enfoques actuales”. En *Relaciones Internacionales. Teorías y Debates*, Elsa Llanderrosas (Ed.): 241. Buenos Aires: Eudeba.
- PP El Verdadero* (2014). “La ciberdefensa es definida como bien público regional”. Visita 3 de enero de 2015 en <http://www.ppelverdadero.com.ec/pp-al-dia/item/la-ciberdefensa-es-definida-como-bien-publico-regional.html>
- Querejazu, Amaya (2011). “Gobernanza Global y Estado: Desterritorialización y desvanecimiento de la autoridad”. En *Construyendo los Global. Aportes al Debate de las Relaciones Internacionales*, Horacio Godoy, Roberto González y Gabriel Orozco: 48-49. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.
- RAE (2015). “Regionalismo”. Visita 8 de enero de 2015 en <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=regionalismo>

- Real Instituto Elcano (2013). “Las cibercélulas: una capacidad para la ciberseguridad y la ciberdefensa nacionales”. Visita 4 de enero de 2015 en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari26-2013-thiber-ciberce-lulas-ciberseguridad-ciberdefensa-nacionales#.VL634dKG9HU
- Riquelme, Jorge (2014). “Integración y seguridad en América del Sur. Desde el MERCOSUR al Consejo de Defensa Suramericano”. En *América Latina: nuevas miradas desde el Sur*, Jorge Riquelme, Máximo Quitral y Carlos Rojas. Santiago: UTEM-UNAP.
- Rodríguez, María Eugenia (2013). “América Latina, ¿debe crear un sistema de normas armonizadas para el cibercrimen?”. Visita 14 de diciembre de 2014 en <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/9ba7739a0ac26598402dab53c990c58e49fc259a.pdf>
- Rojas, Francisco (2013). “Regionalismo e Integración Regional”. En *Introducción a las Relaciones Internacionales. América Latina y la Política Global*, Thomas Legler, Arturo Santa Cruz y Laura Zamudio: 168. México: Oxford University Press.
- Sin Embargo (2014). “Unasur acuerda diseñar políticas en materia de ciberdefensa”. Visita 15 de enero de 2015 en <http://www.sinembargo.mx/15-08-2014/1088912>
- Tehrani, M. (2002). “Globalization and Governance: an overview”. En *Democratizing global governance*, E. A. Asku (Ed.): 25. Nueva York: Palgrave-MacMillan.
- Télam (2014). “Seminario regional de ciberdefensa comienza mañana en Buenos Aires”. Visita 4 de enero de 2015 en <https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/seminario-regional-ciberdefensa-comienza-ma%C3%B1ana-222400184.html>

LÍNEASUR 3

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR SEP/DIC 2012

Crisis del multilateralismo y nuevos
mecanismos de integración

www.lineasur.gob.ec



Convocatoria

*Revista de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana*

DOSSIER

**Situación de la arquitectura financiera internacional tradicional y
la emergencia de las nuevas arquitecturas financieras regionales y
mecanismos de cooperación financiera en el Sur**

Análisis crítico sobre el estado de situación del sistema monetario y financiero internacional – Balance de la visión y desempeño de las instituciones financieras multilaterales globales convencionales – Economía política de la gobernanza y sus implicaciones para el sistema financiero regional y las economías del Sur – Las reglas de juego del sistema financiero internacional y la administración de la liquidez global – Surgimiento de la institucionalidad multipolar y la construcción de un nuevo orden económico que responda a los intereses de los países del Sur – La importancia de la cooperación monetaria y financiera para minimizar la dependencia con los mercados financieros del norte – El papel de los Estados en la consecución de iniciativas financieras y monetarias regionales de nuevo tipo – La nueva arquitectura financiera: situación, avances y perspectivas para terminar de consolidarla dentro de la región – Sinergias y articulaciones entre las arquitecturas financieras regionales y las arquitecturas financieras domésticas – La nueva arquitectura financiera propuesta desde los países del sur: El caso del Ecuador

LÍNEA SUR recibe, de manera permanente, contribuciones para las secciones Agenda Estratégica e Integración, Coyuntura y Entrevista.

Los artículos deberán ajustarse a la Política Editorial y Normas de Publicación de la revista, disponibles en: <http://bit.ly/1I8G2AO>

Para la selección de los artículos se emplea el sistema de revisión por pares (peer review).

Fecha límite de recepción de artículos:
10 de julio de 2015

Contacto: lineasurconvocatoria@gmail.com
revpolext@mrrree.gob.ec
lineasurec@gmail.com

Se recibirán artículos en español, inglés o portugués.

LÍNEA SUR
10

REVISTA
DE POLÍTICA
EXTERIOR

2015

www.lineasur.gob.ec



AGENDA ESTRATÉGICA E INTEGRACIÓN

Blank Walls Are Criminal (detalle)
Raúl Ayala
Acrílico sobre lienzo, dimensiones variables, año 2014

LÍNEASUR 4

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR ENE/ABR 2013

La soberanía en el proceso
de cambio político

www.lineasur.gob.ec



Globalización, desarrollo, densidad nacional y América Latina

Aldo Ferrer

La globalización constituye un sistema de redes en las cuales se organizan el comercio, las inversiones de las corporaciones transnacionales, las corrientes financieras, el movimiento de personas y la circulación de información que vincula a las diversas civilizaciones. Es, asimismo, el espacio de ejercicio del poder donde las potencias dominantes establecen, en cada período histórico, las reglas del juego que articulan el sistema global. Uno de los principales mecanismos de control radica en la construcción de teorías y visiones que son presentadas como criterios de validez universal, pero que, en realidad, son funcionales a los intereses de los países centrales.

Las redes de la globalización abarcan actividades que transponen las fronteras nacionales. Su peso relativo, en el conjunto de la economía mundial, ha crecido desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, las actividades que se desarrollan dentro de cada espacio nacional constituyen la inmensa mayoría de las acciones económicas y sociales. Las exportaciones representan el 30% del producto mundial, del cual el 70% se destina a los mercados internos. Las filiales de las empresas transnacionales generan alrededor del 10% del producto –y de la acumulación de capital fijo global–, lo que indica que el 90% restante es aportado por empresas locales y otro tanto de las inversiones se financia con el ahorro interno. Las personas que residen fuera de sus países de origen representan el 3% de la población, mientras que el 97% habitan en los países en los que nacieron.

En el plano real de los recursos, la producción, la inversión y el empleo, el espacio interno tiene un peso decisivo. No obstante, en la esfera virtual de las corrientes financieras y de la información, la dimensión global es dominante y contribuye a generar la imagen de que se habita en una aldea global sin fronteras. Según esta definición, los acontecimientos estarían determinados por el impacto de las nuevas tecnologías y, por lo tanto, por fuerzas ingobernables e incorregibles para la acción pública o las organizaciones de la sociedad civil. Una de las expresiones de esta postura es la teoría de las *expectativas racionales*, según la cual los actores económicos anticipan e inhiben las decisiones del Estado, ya que éste pretende interferir en el funcionamiento natural de los mercados. Esta concepción *fundamentalista* de la globalización es funcional a los intereses de los países y de los actores económicos que ejercen posiciones dominantes en el orden planetario. En realidad, la aparente ingobernabilidad de las fuerzas operantes en el seno de

la globalización no obedece a fenómenos supuestamente indomables, sino a la *desregulación de los mercados*¹, que es una expresión transitoria del comportamiento del sistema mundial.

El desarrollo

La globalización no ha cambiado la naturaleza del proceso de desarrollo económico. Éste continúa descansando en la capacidad de cada país de participar en la creación y difusión de conocimientos y tecnologías y de incorporarlos en el conjunto de su actividad económica y relaciones sociales. El desarrollo económico sigue siendo un proceso de transformación de la economía y la sociedad fundado en la *acumulación* de capital, conocimientos, tecnología, capacidad de gestión y organización de recursos, educación y capacidades de la fuerza de trabajo y de estabilidad y permeabilidad de las instituciones, dentro de las que la sociedad transa sus conflictos y moviliza su potencial de recursos. El desarrollo es *acumulación* en este sentido amplio, y la *acumulación* se realiza, en primer lugar, dentro del espacio propio de cada país.

El desarrollo implica la organización y la integración de la creatividad y de los recursos de cada país para poner en marcha los procesos de *acumulación*, en su sentido amplio. El proceso es indelegable en factores exógenos, los cuales, librados a su propia dinámica, solo pueden desarticular un espacio nacional y estructurarlo en torno de centros de decisión extranacionales y, por lo tanto, frustrar los procesos de *acumulación*, es decir, el desarrollo. Un país puede crecer, aumentar la producción, el empleo y la productividad de los factores, impulsado por agentes exógenos, como sucedió con Argentina en la etapa de la economía primaria exportadora. No obstante, puede crecer sin desarrollo; o sea, sin crear una organización de la economía y la sociedad capaz de movilizar los procesos de *acumulación* inherentes al desarrollo o, dicho de otro modo, sin incorporar los conocimientos científicos y sus aplicaciones tecnológicas en el conjunto de su actividad económica y social.

Las relaciones

La globalización y el desarrollo económico de cada país guardan estrechas relaciones. La globalización ofrece oportunidades como la ampliación de los mercados o el acceso a inversiones y tecnologías. Plantea también riesgos y amenazas. En sí misma, la globalización no es buena o mala. Su influencia en el desarrollo de cada país depende de las vías por las cuales éste se vincula a las redes. Por ejemplo, en el comercio internacional, a través del estilo de vinculación o con la división internacional del trabajo. El desarrollo requiere que las exportaciones e importaciones guarden un balance entre sus contenidos de tecnología y valor agregado para permitir que la estructura productiva interna pueda asimilar y difundir los avances del conocimiento y la tecnología. En relación a las inversiones de filiales, de empresas transnacionales, es preciso que su presencia no debilite las capacidades endógenas. A su vez, el financiamiento internacional debe ser

consistente con la capacidad de pagos externos y el equilibrio de los pagos internacionales. En resumen, el resultado, desde la perspectiva de cada país, radica en el estilo de inserción en el orden global o en la *calidad de las respuestas* a los desafíos y oportunidades de la globalización.

En el transcurso de los últimos doscientos años, las asimetrías crecientes en el desarrollo económico de los países resultan del ejercicio del poder por parte de las potencias dominantes. En última instancia, dependen de la aptitud de cada sociedad para participar en las transformaciones desencadenadas por el avance de la ciencia y de sus aplicaciones tecnológicas. En este último sentido, puede decirse que cada Estado tiene la globalización que se merece. Es claro que el ejercicio efectivo de la soberanía es un requisito para que una nación pueda dar respuestas propias al escenario global. En el pasado, los países subordinados a la condición colonial estuvieron sujetos a las decisiones de sus metrópolis y su estilo de inserción con el orden global respondió a los intereses de las mismas. Pero aun en situaciones de dependencia colonial –como sucedió en las trece colonias británicas de América del Norte o en los dominios británicos de Canadá y Australia– fueron posibles, por sus propias condiciones internas y su estilo de vinculación con la metrópolis, respuestas a la globalización, compatibles con el desarrollo y la acumulación en esos territorios antes de su independencia. En sentido contrario, países soberanos como los de América Latina, que conquistaron su independencia en los albores de la revolución industrial a principios del siglo XIX, no han logrado erradicar el atraso y generar respuestas a los desafíos y oportunidades de la globalización consistentes con su propio desarrollo.

El orden global proporciona un marco de referencia para el desarrollo de cada país. Sin embargo, la forma de inserción en su contexto externo depende de factores endógenos propios de la realidad local. La historia del desarrollo económico de los países puede relatarse en torno a la calidad de las respuestas a los desafíos y oportunidades de la globalización a lo largo del tiempo.

La densidad nacional

Las condiciones que determinan la calidad de las respuestas a las oportunidades y riesgos que plantea la globalización incluyen la integración de la sociedad, liderazgos con estrategias de acumulación de poder fundado en el dominio y la movilización de los recursos disponibles dentro del espacio nacional. También se cuenta la estabilidad institucional y política a largo plazo, la vigencia de un pensamiento crítico no subordinado a los criterios de los centros hegemónicos del orden mundial y, consecuentemente, políticas económicas generadoras de oportunidades para amplios sectores sociales, protectoras de los intereses nacionales y capaces de arbitrar los conflictos distributivos para asegurar los equilibrios macroeconómicos.

En los casos *exitosos*, es decir, en los países emergentes que se desarrollan en el contexto de la globalización, la totalidad (o mayoría) de la población participa

en el proceso de transformación y crecimiento y en la distribución de sus frutos. Esos países no registran fracturas abismales en la sociedad fundadas en causas étnicas o religiosas, ni en diferencias extremas en la distribución de la riqueza y el ingreso. En tales casos, la mayor parte de la población participa de las oportunidades abiertas por el desarrollo.

Asimismo, los liderazgos empresariales y sociales gestan y amplían su poder, por medio de la acumulación fundada en el ahorro y los recursos propios, así como la preservación del dominio de la explotación de los recursos naturales y de las principales cadenas de agregación de valor. Los núcleos dinámicos del desarrollo son reservados para empresas nacionales o sujetas a marcos regulatorios que integran a las filiales de empresas extranjeras en el proceso de desarrollo endógeno. Los liderazgos promueven relaciones, no subordinadas, con el resto del mundo.

Las reglas institucionales del juego político son capaces de transar los conflictos inherentes al crecimiento y transformación. Bajo distintos regímenes de organización política, republicana o monárquica, federal o unitaria, el ejercicio del poder está respaldado en la aceptación de las reglas del juego por todos los actores sociales y políticos involucrados. En tales condiciones predomina en la sociedad un sentido de pertenencia y de destino compartido.

Los tres planos están íntimamente relacionados. La integración social contribuye a formar liderazgos que acumulan poder dentro del propio espacio nacional, conservan el dominio de las actividades principales, e incorporan al conjunto –o a la mayor parte de la sociedad– al proceso de desarrollo. A su vez, la participación de la sociedad en las nuevas oportunidades, viabiliza la estabilidad institucional y política.

Por último, el cuarto componente de la densidad nacional radica en la existencia de ideas no subordinadas al liderazgo intelectual de los centros de poder hegemónico mundial. Las ideas propias responden a visiones autocentradas del comportamiento del sistema internacional y del desarrollo nacional (Ferrer, 2007). Las ideas que sustentan las políticas públicas son funcionales a la puesta en marcha de procesos de acumulación en sentido amplio, fundados en la movilización de los propios recursos disponibles. De este modo, las empresas y préstamos extranjeros son complementarios y no sustitutivos del proceso de acumulación, destinado a la ampliación y transformación de la capacidad productiva.

El Estado es instrumental en el despliegue y fortalecimiento de la densidad nacional. Es intervencionista al regular los mercados, abrir o cerrar la economía e impulsar, orientando el crédito interno y por múltiples otras vías, las actividades consideradas prioritarias. El Estado impulsa el desarrollo de los sistemas nacionales de ciencia y tecnología, para que promuevan la innovación y la incorporación de los conocimientos importados en el propio acervo. La complejidad creciente de la actividad económica amplía y diversifica la demanda de tecnología, la cual es atendida, en gran medida, por la propia oferta de bienes complejos y de

conocimiento. La elevación de los niveles educativos y la promoción de la ciencia y la tecnología son objetivos prioritarios, que incluyen los incentivos para que el sector privado desarrolle sus propias actividades de investigación y desarrollo.

La fortaleza de la densidad nacional permite consolidar el derecho de propiedad y lo asienta en espacios –cada vez más amplios– de rentabilidad, al reducir los costos de transacción que facilitan las actividades de los operadores privados. Posibilita, de igual manera, mantener los equilibrios macroeconómicos de largo plazo, incluyendo el presupuesto, el balance de pagos, la moneda y la estabilidad de precios.

La globalización pone a prueba la densidad nacional de los países. En la actualidad, se acrecentó la intensidad de las fuerzas globalizadoras y se fortalecieron las reglas del juego diseñadas por los países centrales. Pero, al mismo tiempo, se multiplicaron las oportunidades y la apertura de nuevos espacios para el desarrollo económico incluso en los países rezagados. La calidad de las respuestas a los desafíos y las oportunidades de la globalización resultan aún más decisivas que en el pasado para determinar el éxito o el fracaso. Tales respuestas siguen dependiendo, en primer lugar, de las condiciones internas, endógenas, de cada país es decir, la fortaleza de su densidad nacional.

América Latina

La formación de las naciones latinoamericanas, en el transcurso de sus diversas etapas, es parte de la historia de la globalización. Ésta comenzó, a fines del siglo XV, con el descubrimiento del Nuevo Mundo y la apertura de la vía marítima de comunicación entre Europa Occidental y Oriente. Desde la conquista hasta principios del siglo XXI, la evolución de la sociedad y la economía en nuestros países, bajo el dominio colonial y, luego, como naciones independientes, ha sido el resultado del contrapunto entre la realidad interna y el contexto mundial.

Cada uno de nuestros países ha construido su propia historia, pero la persistencia del subdesarrollo y la dependencia, presente tras dos siglos desde la independencia, revela que nuestras respuestas a la globalización, a lo largo del tiempo, no han sido acertadas. En diversas combinaciones, según cada país, la debilidad de la densidad nacional obedece a factores como los siguientes:

- La excesiva concentración de la riqueza y el ingreso, la pobreza y las fracturas sociales.
- Liderazgos distanciados de sus bases sociales y consecuentemente, con estrategias de acumulación de poder, lo cual los convierte en agentes de intereses transnacionales antes que en conductores de sus sociedades con retención del dominio de los recursos fundamentales y las fuentes de acumulación en un sendero de desarrollo inclusivo y creación de oportunidades para la mayoría.

- La inestabilidad institucional y la incapacidad de arbitraje de los regímenes políticos.
- La subordinación al pensamiento céntrico, tal como lo revela la experiencia reciente con el Consenso de Washington².
- Finalmente, como resultado de la convergencia de los factores anteriores, políticas que privilegian intereses de sector y que generan desequilibrios macroeconómicos, despilfarran recursos y agravan la vulnerabilidad externa.

El fortalecimiento de la densidad nacional mediante la remoción de tales obstáculos es una condición indispensable para el crecimiento en equidad, con procesos de acumulación, en su sentido amplio, que impulsen el desarrollo sostenido y sustentable.

La cooperación entre los países latinoamericanos y su integración es un instrumento importante para fortalecer nuestras respectivas *densidades nacionales*³ y adecuar nuestras respuestas a los desafíos y oportunidades de la globalización del orden mundial contemporáneo.

Referencias

1. La *desregulación* es el proceso por el cual los gobiernos eliminan algunas regulaciones específicas a los negocios para favorecer o agilizar la operación eficiente del mercado. Actualmente existe un amplio debate sobre la conveniencia de la desregulación en ciertos sectores, y sobre el modo conveniente de llevarla a cabo.
2. El término Consenso de Washington, acuñado en 1989 por el economista John Williamson describe un conjunto de diez fórmulas relativamente específicas que conformaban el paquete de reformas “estándar” para los países en desarrollo azotados por la crisis, según las instituciones bajo el amparo de Washington DC como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. Las fórmulas abarcaban políticas en áreas tales como la estabilización macroeconómica, la liberación económica con respecto tanto al comercio como a la inversión y la expansión de las fuerzas del mercado dentro de la economía doméstica.
3. Para Ferrer la **densidad nacional** consiste en la capacidad de cada Estado de: “gestionar los saberes para poner en marcha procesos de acumulación y relacionarse con el mundo, de tal manera que esos cambios internos sean posibles, manteniendo el comando de su propio destino y no subordinándose a los intereses de afuera” (Ferrer, 2010). El triunfo de estos cambios se basará en el cumplimiento de las siguientes condiciones y políticas:

Condiciones fundamentales:

1. Cohesión social,
2. movilidad social y
3. liderazgos nacionales de calidad.

Condiciones derivadas

1. Estabilidad institucional y
2. pensamiento crítico.

Política económica

1. Equilibrio macroeconómico e
2. incentivos al proceso de acumulación en sentido amplio (desarrollo).

Bibliografía

Ferrer, Aldo (2007). "Globalización, desarrollo y densidad nacional". Visita 15 de marzo de 2015 en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/25Ferrer.pdf

Ferrer, Aldo; *La densidad nacional. El caso argentino*; Colección Claves para Todos, Edit. Capital Intelectual; Buenos Aires; 2004; ISBN 987-1181-08-6.

Ferrer, Aldo; *Los desafíos de la economía argentina*. En Quintar, Juan & Gabetta, Carlos (compiladores); *Pensar la Nación: Conferencias del Bicentenario*; Edit. Le Monde Diplomatique & Capital Intelectual; Ciudad de Buenos Aires; 2010; ISBN 9789876142298 (Quintar&Gabetta PN).

LÍNEASUR 5

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR MAY/AGO 2013

Regímenes jurídicos internacionales:
perspectivas desde el Sur
www.lineasur.gob.ec



La Organización de Cooperación de Shanghai: Rusia y China rediseñando la nueva ruta de la seda

Víctor Wilches

El modelo unipolar no sólo es inadmisibile para el mundo contemporáneo sino que es imposible... no puede funcionar por estar carente de la base moral propia de nuestra civilización (Putin, 2007).

Tras el colapso de la Unión Soviética en 1991, surgieron cinco nuevas repúblicas independientes en Asia Central (Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán, Kazajistán y Tayikistán). En medio de este caos y desconcierto, la recién establecida Federación de Rusia, como heredera del desaparecido campo soviético, se enfrenta a una serie de graves problemas que comprometen su estabilidad (profunda crisis social, económica y política) y seguridad nacional (problemas de fronteras con la mayor parte de sus países vecinos e incluso con los países recién desmembrados de la URSS; fuerzas armadas descompuestas que ponían en duda la defensa del nuevo Estado y la seguridad del arsenal nuclear; y un aumento de la criminalidad y el surgimiento de mafias).

En ese momento, los Gobiernos de las recién creadas repúblicas independientes eran demasiado débiles para enfrentar los serios desafíos de gobernabilidad, economía y seguridad que afloraron en el interior de sus fronteras tras la disolución de la URSS. A esto, se agrega la irrupción desestabilizadora en la región de poderes extranjeros que buscaban imponer su influencia para hacerse con el control de tan rica y geoestratégica región. Los nuevos gobernantes se vieron en la obligación de buscar apoyo y unir esfuerzos para enfrentar la nueva realidad.

La solución y delimitación de las fronteras comunes entre Rusia, los países centroasiáticos y China se facilitó por el inicio de una nueva era en las relaciones sino-rusas tras el fin de la Guerra Fría (Garver, 1989: 1136-1152; Wilches, 2005). Esto da origen a distintos mecanismos de relaciones y de cooperación regional, que culminan en una de las organizaciones de seguridad regional más importantes del siglo XXI: la Organización de Cooperación de Shanghai (en adelante OCS). Establecida el 15 de junio de 2001 en la ciudad de Shanghai (China) por Rusia, China, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguizistán y Tayikistán.

Este agrupamiento centroasiático para la cooperación de seguridad ha recibido, –en especial por parte de ‘occidente’– críticas, escepticismo y recelos. Tanto así que se ha llegado a plantear que, con el arribo a la arena internacional de importantes y nuevos actores como Rusia, China e India, la OCS puede acarrear un desafío al sistema internacional en el futuro inmediato y, en especial, a las ansias de dominio hegemónico y unipolar de Estados Unidos en el mundo. Incluso, se pronostica que esta rivalidad puede dar comienzo a un *Nuevo Gran Juego* (Edwards, 2003: 83-102) en Asia Central¹.

Para comprender cómo se desenvuelve la OCS en el contexto internacional, es indispensable analizar los factores que han permitido que Rusia y China actúen en cooperación en la región. Para ello, se comparan las políticas desarrolladas por ambos países e intereses basados en su identidad con relación a Asia Central desde el colapso de la URSS hasta los presentes días; además, la percepción de amenazas comunes en la región e internacionales; intereses económicos y de seguridad regional. Por lo tanto, el análisis de cómo Rusia y China administran sus propios y particulares intereses ayudará a comprender sus puntos de vista sobre Asia Central como región y de sí misma como organización de cooperación de seguridad regional.

En la OCS convergen y se conjugan varios y disímiles tipos de cooperación. La mayoría de los estudios y análisis de seguridad realizados –sobre todo en Occidente– han estado en desacuerdo frente a la caracterización, tipificación y clasificación de este organismo. Con el fin de explicar la OCS de la manera más acertada, se recurre, como instrumento de análisis, a los aportes conceptuales que brindan cinco diferentes enfoques teóricos de la ciencia política, en lo que respecta a las relaciones internacionales y los estudios de seguridad orientados a los procesos de cooperación regional: complejo de seguridad regional, interdependencia, *omnibalancing*, balance de la amenaza y constructivismo social.

Perspectiva rusa de la OCS

Para entender las razones que motivaron a Rusia a involucrarse en el proceso de la OCS, y los intereses subyacentes se analiza el momento histórico de Rusia, una vez desaparecida la Unión Soviética en 1991. Luego, se vislumbrarán las distintas políticas rusas enfocadas en Asia Central, surgidas en el periodo de transición del *comunismo* al capitalismo.

Para evitar que el caos y las consecuencias tras el desmembramiento de la URSS fueran peores, Moscú abordó diligentemente los acercamientos y acuerdos en curso entre la Unión Soviética y China. La solución definitiva a los problemas limítrofes y una colaboración estratégica con China se convierten en primordiales intereses que la impulsan a promover el Grupo Shanghai Cinco, la cooperación antiterrorista y las posibilidades de ampliar el crecimiento económico.

En los primeros años postsoviéticos –posterior al abandono ruso a Asia Central–, la región se distanció de la antigua metrópoli. Rusia creía que la cercanía geográfica, la historia en común, los sistemas de producción, las instituciones e infraestructura compartidas, y la vieja dependencia de los subsidios financieros y del mercado ruso le bastaban para mantener a las naciones centroasiáticas interesadas en preservar lazos estrechos con Moscú. Pero esta errada percepción mostró muy pronto su realidad y derrotero.

Rusia, a su vez, enfrenta otros serios desafíos, por ejemplo: la guerra civil de Tayikistán (1992-1997); el movimiento Talibán en Afganistán, la irrupción de grupos islamistas violentos en Asia Central (Wilches, 2007) y el Cáucaso; la *crisis del rublo*, la Guerra de los Balcanes, la expansión de la OTAN, las guerras de Chechenia. A esto, entre otros, se añade el retiro unilateral de EE.UU. del Tratado Antimisiles Balísticos, el 12 de diciembre de 2001. En consecuencia, Moscú despliega una política exterior capaz de enfrentar los desarrollos regionales de Asia Central en relación con la política global y el orden mundial unipolar que se había impuesto, y que le evite, a toda costa, enfrentamientos.

Vistas las políticas rusas desde esta óptica, la OCS devendría, por lo tanto, un medio propicio para brindarle a Rusia las herramientas para navegar por la difícil transición, y que le permitió, además, pasar de ser una desmembrada, débil y derribada superpotencia, y en una profunda crisis, a establecerse nuevamente en el tablero geopolítico mundial como potencia.

Rusia: consolidando su relación ancestral con Asia Central

Se puede decir, a breves rasgos, que existen tres escuelas de pensamiento que influyen en la política rusa en su relación con Asia Central. La primera es el *eurasianismo*, que representa una mezcla de ideas promulgadas por la *escuela occidentalista* y la *escuela oriental* o *asiática*. El *eurasianismo* enfatiza la singular posición geopolítica, histórica y cultural de Rusia como ‘puente’ entre Europa y Asia: Rusia debe sacar partido de ello y enriquecer lazos tanto con Occidente como con Oriente. Se resalta la necesidad de afirmar los valores rusos y no subyugarlos a los intereses de otros. Al mismo tiempo, aboga porque Rusia pueda desempeñar una excepcional función para Europa y Asia, incluyendo a Asia Central y extendiendo la cooperación con China y con ciertos Estados de Oriente Medio, como intermediario en lo económico, político, militar, entre otros (Kortunov, 1998: 7).

En las políticas de Vladimir Putin existe un eurasianismo que favorece la economía de mercado, y promueve las potencialidades estatales de los valores liberales. Putin está, además, influenciado por las políticas del neoeurasianismo, por ello ha sido etiquetado como “la personificación del modelo ‘eurasianista-capitalista’ del desarrollo estatista” (Kipp, 2002: 91-125). Así, en temas de política exterior ha incluido algunos elementos neoeurasianistas, como el de *restablecer el país a su posición de gran Estado*, o lo planteado en el “Concepto de Política Exterior de

2000” de enfrentar la emergencia de una estructura de un mundo unipolar dominada por Estados Unidos, mediante la adopción del *multipolarismo* de Primakov.

La escuela *occidentalista* considera que la solución a los graves problemas, heredados del anterior sistema, está íntimamente relacionada con Occidente, y pone mínima atención a Oriente, incluyendo Asia Central, a la que ven irrelevante para los intereses de Rusia (Kortunov, 1998: 6). En la mencionada escuela confluyeron tres tendencias que existieron hasta antes de la primera reunión del Shanghai Cinco: los *liberales occidentalistas* que promueven una sociedad democrática de mercado tipo Occidente y desean buenas relaciones con éste. En segundo lugar, los *nacionalistas pragmáticos* que apoyan la democracia y desean buenas relaciones con Occidente, pero ponen los intereses nacionales rusos como prioridad, y la economía de mercado tiene que ser adaptada a las condiciones específicas de Rusia. Y los *nacionalistas fundamentalistas* que mantienen que el país puede fraguar su camino de desarrollo propio y específico; ven a Occidente como hostil y son nostálgicos del pasado soviético (también de la Rusia imperial) (Light *et al.*, 2000: 77-88).

La intervención militar de la OTAN en los Balcanes en 1999, será el verdadero estimulante para que emerja un consenso en la política exterior rusa. Incluso los ‘occidentalistas’ levantaron duras críticas frente al intervencionismo de Occidente. Así, Rusia optó por abrazar una nueva orientación y mirar cada vez más hacia China para apoyarse en sus asuntos de interés común. En adición, propició que la ONU sea la única institución facultada para solucionar los asuntos vitales de la paz y estabilidad mundial, y que ninguna otra organización o país tenga derecho a actuar sin su respectiva sanción.

La tercera escuela es la *oriental* o *asiática* (Kortunov, 1998: 7; Yongjin y Rouben, 1998: 239), con puntos de vista totalmente diferentes: reclama que Rusia reconozca y reafirmé sus raíces en los valores de la cultura asiática y la experiencia histórica. Prioriza estrechas relaciones con los países asiáticos, en especial con las naciones adyacentes a Asia Central. Como es de suponer, también rechaza la búsqueda de conexiones con Occidente.

Mediante un análisis identitario se podría responder si Rusia –de acuerdo con sus intereses, y al percibir la política extranjera de otros poderes como agresiva y las aspiraciones hegemónicas de EE.UU. como una amenaza para su seguridad en Asia Central– concibe a la OCS como una alianza defensiva. El debate suscitado sobre la identidad también proporcionará las pruebas necesarias para considerar si la agenda económica o los asuntos de seguridad regional centroasiática son los principales factores que impulsan los intereses de Rusia en la OCS.

Las escuelas rusas –*liberal* y *realista*– coinciden en que la naturaleza del orden internacional a finales del siglo XX era unipolar, pero lo ven de diferente modo. Los *liberales* evidencian las instituciones y normas democráticas; y resaltan aspectos relacionados con las formas del mejoramiento y regulación del orden

mundial. Enfatizan en el pluralismo de los actores y resaltan una variedad de actores no-estatales, movimientos y redes. Los *realistas* dan preferencia a los centros de poder. Para ellos el orden mundial está representado en el actual sistema de relaciones internacionales interestatales –más o menos estable–, ya establecido (Tsygankov y Tsygankov, 2004: 53-70).

Como ya se sugirió anteriormente, a partir del año 2000, tras la intervención militar de la OTAN en Yugoslavia, en la política exterior rusa emerge con fuerza la idea y el apoyo a un mundo multipolar, que se define más claramente en la búsqueda de un balance de poder en el orden internacional. Gran parte de los *realistas* rusos consideran la unipolaridad del sistema internacional como problemática y perjudicial. Insisten en que Rusia tiene que convertirse en parte del orden mundial emergente. Lo que sería, sin duda, una victoria del *realismo* en los debates rusos en las relaciones internacionales (Shakleyina y Bogaturov, 2004: 37-51).

Existen, asimismo, discrepancias entre los realistas en la percepción de las amenazas exteriores. Están quienes centran sus esfuerzos en la Comunidad de Estados Independientes. Otros se decantan a favor de un eje Rusia-China en contra de Estados Unidos y abogan por una cooperación más profunda con los demás países asiáticos en respuesta a los desafíos globales. Y los que apoyan alianzas con los países occidentales, incluyendo relaciones con EE.UU. y la Unión Europea, pero solamente en condiciones aceptables para Rusia.

En el caso de que la *escuela realista* –que domina la escena política rusa–, sustente una posición central en el debate de la política exterior en los círculos de poder de Moscú; se podría esperar que las motivaciones políticas rusas en política exterior, economía y seguridad hacia la OCS contribuyan, en buena medida, a solucionar los graves problemas que tiene Asia Central. Lo cual le permitiría –en la medida en que tenga éxito– alcanzar y consolidar un estatus de potencia mundial. Se podría argüir, de ser así, que Rusia está utilizando la OCS como plataforma estratégica para que le posibilite –a mediano o largo plazo– retomar su capacidad y su posición de gran potencia, y ejercer a plenitud su influencia y control sobre Asia Central, y en otras zonas de consabida importancia para su seguridad.

Política y estrategia de Rusia en Asia Central

La política exterior rusa en los primeros años de la transición se focalizó en la Comunidad de Estados Independientes –CEI–, en los países eslavos y el Cáucaso, ignorando a Asia Central. No obstante, y como ya se dijo, dos hechos determinantes cambian su perspectiva, a saber: la guerra civil en Tayikistán y el auge talibán. Es entonces que reconoce que Asia Central hace parte integral de sus intereses estratégicos.

A su ‘regreso’, Rusia encuentra en Asia central una fuerte tendencia prooccidental; recelos de algunos países frente Moscú; terrorismo internacional que amenaza la seguridad y estabilidad de sus fronteras meridionales; el arribo de otros

poderes competidores en la región. Es ante este nuevo escenario geopolítico que el nuevo Presidente ruso, Vladimir Putin, realiza cambios específicos en el rumbo de las estrategias políticas para estrechar los lazos con Asia Central.

Esto se recoge en documentos como el “Manifiesto del Milenio” de Putin, publicado el 29 de diciembre de 1999, (Slade, 2005: 4) en el que enfatiza los valores tradicionales rusos: patriotismo (orgullo en Rusia, su historia y sus logros), con el cual se da por finalizada la idea del proyecto de la *nueva Rusia* de Boris Yeltsin; convicción en la Gran Rusia; estatismo o el Estado como fuente y protector del orden y motor de cambio; y la solidaridad social. “Tendencias Mayores de las Relaciones entre Rusia y los Miembros de la CEI en la Actual Etapa” (Trofimov, 2003: 72-83) de 2000, sería el fundamento para la nueva concepción de la política exterior de Putin. Las líneas políticas centrales de estos son: a) la CEI se convierte en una prioridad de la política exterior; b) la seguridad nacional pasa a ser prioridad; c) los socios deben ser tratados de acuerdo a su disposición, tomando en cuenta los intereses de Rusia, es decir, de manera pragmática y diferenciada; d) la integración económica, que incluye la promoción de los negocios rusos; y, e) dar prioridad al desarrollo de la cooperación bilateral y una revisión de todos los niveles de integración como la CEI, la EurAsEC y el Tratado de Seguridad Colectiva.

Estos cambios buscan ‘rectificar’ la década de pasividad, desorientación y ambigüedad en la política exterior rusa en Asia Central, y establecer los intereses nacionales (Trofimov, 2003: 72-83). En primer término, basa la estabilidad en la región en una estrecha colaboración con los Estados centroasiáticos, para evitar así algún probable desprendimiento o desestabilización; en segundo lugar, el uso sin restricciones del potencial tránsito de Asia Central para afirmar relaciones de colaboración con China, India e Irán. La OCS debe jugar un rol especial en el caso de China. Como tercer punto, busca asegurar la existencia de un espacio económico común con Asia Central que funcione y contribuya al logro de la modernización económica de Rusia. Cuarto, uso del potencial geoestratégico de la región para dirigir los cometidos prácticos de Rusia y preservar su estatus de poder regional y mundial. Y, por último, reconocimiento internacional del rol principal de Rusia en la región.

La OCS, así concebida, se erigiría como una oportunidad, el mecanismo idóneo para tratar importantes desafíos como: las disputas territoriales –como la demarcación unilateral por parte de Uzbekistán de límites con Tayikistán en 1998 y el posterior emplazamiento de minas antipersonales, o el fin de la delimitación y demarcación de la frontera común oriental ruso-china, el 21 de julio de 2008–, el incremento del islam radical, y la suerte de la población de habla rusa. A la vez que le permitiría el acceso fluido a los mercados locales y a materias primas; profundizar en un nuevo contexto la *unidad eurasiática* con las nuevas repúblicas para recuperar el predominio en su tradicional esfera de influencia; y, garantizar la seguridad estratégica nacional de sus flancos meridionales.

El Gobierno de Putin establece tres ejes de acción inmediata para Asia Central: la afluencia de narcóticos y de inmigrantes laborales a Rusia; la seguridad regional e intereses económicos en Asia Central (energía, islamismo, posibilidad de revueltas en Afganistán, etc.); y, las relaciones internacionales alrededor de la región, tales como el incremento del rol de China y la competencia geopolítica con Occidente. Dichas relaciones internacionales estarían fundadas y manejadas en directa asociación con la doctrina Primakov².

Para ello, se fomentan y priorizan la implementación de mecanismos de cooperación y se reafirma y legitima la voluntad de integración en una serie de instituciones internacionales en las que prevalece la flexibilidad: la Comunidad Económica de Eurasia (EurAsEC o CEEA) (2000), el Espacio Económico Unificado (UES), la Organización de Cooperación de Asia Central (CACO) (2002), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) (Tratado firmado en 1992), y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) (1996). E igualmente, la Unión Estatal de Rusia-Bielorrusia.

El acercamiento pragmático iniciado en la era Putin en las relaciones con Asia Central, acompañado con la creación de la OCS ha fortalecido efectivamente la influencia de su país en la región. Estas políticas pueden, igualmente, ayudar a Rusia en la consecución de dos de sus antiguas metas en la región: “integrar los Estados centroasiáticos en la esfera de la CEI y convertirlos en estrechos aliados, y denegar el acceso estratégico a poderes externos a Asia Central” (Bits, 2005).

Política económica y energética rusa en Asia Central

La política económica rusa en Asia Central está orientada hacia los recursos energéticos, área en la que ha ejecutado un elaborado ‘juego de hidrocarburos’ con acertada precisión y excelentes dividendos. Este ‘juego’ incluye garantizar que las compañías rusas participen en el desarrollo de los recursos petrolíferos y gasíferos de la región y que los exportadores centroasiáticos continúen utilizando la red de oleoductos y gasoductos rusos.

Con el establecimiento de la OCS estas políticas se han visto reforzadas; le ha brindado a Moscú una favorable oportunidad de retornar a la región, y de obtener nuevamente el estatus de gran poder mundial. Estas estrategias económicas ven reforzados sus objetivos en Asia Central al recurrir a su condición privilegiada de puente y de tránsito para abastecer a Europa y al resto del continente asiático de hidrocarburos.

Las empresas rusas especializadas en energéticos (Gazprom, Transneft, Rosneft, Lukoil) han venido incrementando aceleradamente su actividad en la región. ¿Cómo? Por medio de acuerdos bilaterales o multilaterales y con la creación de empresas mixtas para la participación conjunta en proyectos de desarrollo, prospección, explotación, comercialización de hidrocarburos y su transporte a través de su red de ductos.

Rusia lo ha comprendido: los recursos energéticos juegan un doble papel: son una ventaja y un instrumento geoestratégico. La conexión entre recursos energéticos, relaciones exteriores y seguridad nacional se hace cada día más estrecha. Asegurar la influencia en la región centroasiática dependiente de inversiones y de capital extranjero, lleva a rivalizar con otros poderes que buscan hacerse con el control y sus recursos. Por esta razón, los objetivos rusos buscan: a) priorizar que estos Estados utilicen las infraestructuras de exportación rusas; b) promover las compañías rusas de gas y petróleo y ayudarles a obtener la máxima participación posible en proyectos disponibles; y, c) utilizar una variedad de instrumentos para bloquear aquellos proyectos que no promuevan los intereses de Rusia (Trofimov, 2003: 76).

Estas políticas han fortalecido la cooperación regional desde 2002, como el acuerdo entre Rusia, Kazajstán y Turkmenistán para cooperar en el sector energético; sobre todo en la esfera del gas, que concuerda con el llamado de Putin a la creación de una *Alianza Eurasiática de Productores de Gas* –que agruparía a Rusia, Turkmenistán, Kazajstán y Uzbekistán– para coordinar las exportaciones a través del sistema de gasoductos gestionados por Gazprom (Burke, 2002). Pese a no materializarse aún, Rusia/Gazprom ha efectuado una serie de acuerdos exitosos a largo plazo con los Gobiernos de la región, ha mejorado, a la vez, el sistema de gasoductos para unificar los sistemas de gas centroasiático y ruso, de tal forma que le permitiría un potencial control de la producción y las exportaciones de Asia Central.

Por medio de un contrato firmado en 2003, que Rusia/Gazprom suscribió con Turkmenistán para el suministro de gas a Rusia, la mayoría del gas turkmeno se traslada a través de las rutas rusas de exportación. El logro se replicó en Kirguistán y Tayikistán.

La cooperación ruso-turkmena en la esfera gasífera fue ampliada en 2007. Lo propio sucedió con la modernización del gasoducto Asia Central-Centro, y la construcción de un nuevo ramal en la costa oriental del mar Caspio vía Kazajstán que el año anterior (2006) proyectó incrementar su capacidad de 44 a 80 billones de metros cúbicos (bmc) de gas por año (OGU, 2006). Gazprom es el operador de tránsito del gas turkmeno vía Uzbekistán y Kazajstán a la frontera rusa, que ya en 2006 importaba 9 bmc de Uzbekistán y 7,5 bmc de gas de Kazajstán.

Rusia/Gazprom acordó con Turkmenistán, en 2008, los principios guía para la fijación de precios del gas turkmeno durante los próximos veinte años (Bhadrakumar, 2008). Bajo la nueva fórmula, Rusia paga a Turkmenistán entre USD 225 y 295 por mil metros cúbicos de gas, más una paga adicional entre USD 9,4 y 12,4 miles de millones.

Otro acuerdo convierte a Gazprom en donante para los proyectos energéticos turkmenos locales, lo que brinda a Moscú un cuasi-monopolio y garantiza el control sobre las exportaciones de gas de Turkmenistán. Además, Moscú le ha ofrecido

a Azerbaiyán un acuerdo parecido al de Turkmenistán –es de esperarse lo mismo con Kazajstán y Uzbekistán–. Las implicaciones que estos movimientos traerán a los intereses de EE.UU. y la Unión Europea con el proyectado gasoducto Nabucco –fundado en el gas de Turkmenistán y Azerbaiyán a través del mar Caspio–, pronto se podrán apreciar. Denegado el acceso al gas turcomano, la viabilidad de Nabucco se ve ante serios desafíos, que no es otra cosa que su fracaso. Reafirmando así Rusia “su predominante posición en zona caspiana” (Bhadrakumar, 2007).

Estos acuerdos energéticos –que consolidan el control de Rusia sobre las exportaciones de gas de Asia Central– se han convertido en un punto clave en su geopolítica energética, y responden a tres cometidos: primero, gestionar las exportaciones de gas regionales a través del territorio ruso, con lo cual, de hecho, socaba tanto el posible potencial del gasoducto transafgano como el proyecto Nabucco. Segundo, continuar con las políticas de inversión a largo plazo en la región para desarrollar nuevos yacimientos. Finalmente, modernizar, mejorar y ampliar el sistema local de gasoductos, que necesariamente deben estar conectados con la red del sistema ruso.

Esta política exterior, de ‘suave’ diplomacia económica, seguramente posibilitará un avance tardío, pero firme para las relaciones y la participación más activa de Rusia en Asia Central. Moscú no está tras grandes y rentables acuerdos ceñidos estrictamente a lo económico sino que se orienta a la política geoestratégica, en la que *el juego de hidrocarburos* del Kremlin cuenta con una gran estrategia, aplicada hasta el momento con grandes beneficios a su favor. Obviamente, la OCS pueda jugar, en el futuro, un importante rol geopolítico en el control, tránsito y seguridad de los recursos energéticos de Asia Central, y desempeñarse como eje central de garantía y seguridad del ‘club energético’ propuesto.

Rusia: interés securitario en Asia Central

Finalizada la Guerra Fría, Moscú ejecutó una serie de proyectos para que Asia Central fuera zona de seguridad y le sirviera de tapón para disuadir las posibles amenazas procedentes *de o a través* de ésta. Durante este primer periodo, se otorgó una mayor prioridad a las amenazas de naturaleza externa; se establecieron acuerdos militares y de seguridad en la región, y el acceso a infraestructuras militares locales. Esto termina por convertir a Moscú en el principal gestor securitario de Asia Central. Pero tras el 11-S se produce un importante giro en la seguridad regional, y un nuevo dilema para la política exterior rusa. La *Operación Libertad Duradera*³ y el despliegue militar de EE.UU. en Afganistán y en Asia Central, chocan directamente con sus intereses de seguridad y de relaciones privilegiadas con países de la región centroasiática. A pesar de que el despliegue militar avasallador de Washington en Asia Central pone en cuestión el predominio e influencia de Moscú en la región y la capacidad de garantizar seguridad, Rusia acepta la realidad, con la esperanza de que EE.UU. acuda en su ayuda para coordinar las medidas antiterroristas en Asia Central a través de las instituciones de seguridad que lidera. En lugar de aquello, Washington de manera clara desconoce la influencia

rusa en la región, y establece acuerdos directos con los Gobiernos de Uzbekistán, Kirguizistán y Tayikistán.

Frente a la profusa presencia militar de EE.UU. en la región Rusia implementa denodados esfuerzos para ampliar la cooperación multilateral en asuntos antiterroristas con la Organización del Tratado de seguridad Colectiva (OTSC) y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS); configura una política regional para recuperar el espacio y la influencia perdida. A partir de 2002, Moscú implementa en Asia Central una política de seguridad regional que pone en práctica fórmulas multilaterales y bilaterales con los líderes de la región, para que revigoricen su influencia militar-securitaria, y que contrarresten el avance de otros poderes en la región. Como método de persuasión y razón fundamental, usa para dichos fines la lucha contraterrorista (Allison, 2004: 277-283).

En concordancia con los propósitos rusos ya expuestos, se dan pasos relevantes: la creación y establecimiento de la Estructura Regional Antiterrorista de la OCS en concordancia con la Carta de la OCS y de la Convención de Shanghai para Combatir el Terrorismo, el Separatismo y el Extremismo.

Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán acuerdan en 2004, modernizar sus fuerzas de defensa aérea con la asistencia de Rusia, y le conceden, además, el derecho a usar las infraestructuras militares estratégicas en sus territorios: en Kazajstán, el cosmódromo de Baikonur y el campo de prueba de antimisiles (Sary-Shagan); en Tayikistán, el centro de comunicaciones del espacio (Okno); y en Kirguizistán, el campo de prueba de armas navales (Lake Ysyk-Kol) (Paramonov y Stolpovski, 2008: 17) y la base aérea de Kant. En 2007, Uzbekistán otorga a Rusia el acceso al aeródromo uzbeko en Navoi y posibilidad de creación de una base permanente en las infraestructuras de la base en Karshi-Khanabad (K2) (Blank, 2007) cerca de Taskent. De esta manera, las fuerzas militares rusas están en capacidad de realizar un rápido desplazamiento en la región para el desarrollo de operaciones defensivas y de seguridad.

Con el pedido de los países centroasiáticos a EE.UU., tras los acontecimientos de 2005 en Kirguizistán y Uzbekistán, del establecimiento de un calendario de retirada militar de la zona, se da un cambio decisivo a favor de los intereses y la política de seguridad rusa en la región. A esto se suma el acercamiento de Uzbekistán a Rusia mediante la firma del Tratado sobre Relaciones Aliadas, que compromete la asistencia militar mutua en el caso de que cualquiera de las partes sufra agresión; y con la integración de Uzbekistán en la OTSC en junio de 2006.

Perspectiva china de la OCS

Comprender las motivaciones e intereses de China en el proceso de organización, creación y participación en la OCS obliga a examinar, primero, los factores internos y regionales de seguridad que influyeron para que asumiera políticas de cooperación en Asia en el siglo XXI. Y, en segundo lugar, la importancia estratégica

que representan las relaciones de cooperación regional y continental, iniciadas a partir de 1990 con Rusia y las nuevas repúblicas de Asia Central.

La participación de China en la OCS, desde luego, estaría animada por: 1) que ésta sea una importante herramienta para combatir a los grupos separatistas uyghures en el Xinjiang, y le garantice los intereses securitarios en sus fronteras occidentales. 2) Fomentar y fortalecer entre los Estados miembros lazos económicos y comerciales, especialmente de recursos energéticos de Asia Central. 3) Poder ventilar sus preocupaciones frente a la creciente influencia política hegemónica de EE.UU. y su intensa presencia militar en Asia Central, lo cual puede llegar a amenazar sus intereses nacionales y regionales de seguridad.

China consolidando su ancestral relación con Asia Central

La década de los noventa es un periodo clave para poder comprender cómo la identidad nacional china ha impulsado y direccionado sus intereses en la participación activa en varias organizaciones internacionales, y en la creación de una institución internacional de carácter regional como la OCS. Durante esta década se produjeron cinco eventos que, en gran medida, configuraron las percepciones, tanto de su postura regional como internacional.

Una primera circunstancia que configuró la política internacional china fue la reacción asumida por varios países ante el desenlace violento de las protestas de la Plaza de Tiananmen de Pekín, en junio 4 de 1989. Aunque muchos países occidentales optaron por las sanciones y el ostracismo, a nivel asiático China encuentra respuestas inesperadas. Sólo Japón condenó el uso de la fuerza, mientras que los países del Sureste Asiático guardaron silencio, o manifestaron que era un asunto interno de China. Así que, mientras Occidente buscaba aislar a Pekín, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático –ANSA– optaba por atraerla.

El rápido crecimiento económico de China durante los años noventa contribuyó a romper el bloqueo occidental, especialmente porque los países industrializados necesitaban de la participación de China en la economía mundial. Ante esta nueva realidad, Pekín cambió radicalmente el centro de su política diplomática internacional hacia relaciones estratégicas con los grandes poderes económicos de occidente, como EE.UU. y los países europeos.

Un segundo acontecimiento es la crisis financiera asiática de 1997-1998. La conmoción que produjo y el alcance desestabilizador en toda la región hicieron que Pekín se preocupara. Temía que el desbordamiento y contagio pudiera desestabilizar su vulnerable sistema bancario.

Si China no cayó profundamente dentro de esta crisis financiera se debe a que, desde 1993, había comenzado a tomar medidas para que el Banco del Pueblo de China se convirtiera en un auténtico banco central, para “mantener la estabilidad de la divisa y fomentar el crecimiento económico” (Huang, 1998: 9). No devaluaron su moneda, ofrecieron ayuda a varios países vecinos, y préstamos a bajos

intereses: una política diametralmente contraria a las duras políticas de austeridad asumidas por EE.UU. y el FMI contra los países asiáticos en graves problemas económicos. Esto contribuyó a cambiar su imagen en la región, y le permitió promocionar políticas a nivel internacional, entre las que se incluía mantener a Taiwán aislado en lo político y firmemente circunscrito a un asunto interno de China. Al mismo tiempo, y de forma muy sutil, lograba con ello marginar a Japón (Frost, 2008: 7).

El tercer factor: la política exterior de China presenta una reconsideración de las instituciones multilaterales regionales e internacionales. China inicia, entre 1997 y 2001, una nueva fase en la que orienta sus esfuerzos de acercamiento a varios procesos regionales de cooperación, especialmente los relacionados con la seguridad. El multilateralismo aún no aparecía en su visión.

Los primeros cambios se presentan en los años noventa, cuando China interpretó que el *Nye Report*, de 1995, sobre la alianza EE.UU.-Japón (Sakaeda, 2007: 43-56) albergaba el intento de contenerla. Mientras más se acercaban Tokio y Washington dejaban un vacío mayor en Asia; esto motivó a Pekín a cambiar su postura negativa hacia el multilateralismo. Los primeros pasos se dan con la participación en las reuniones del Foro Regional ASAN como observador, y en la *Security Cooperation in the Asia-Pacific*. No es sino hasta ese momento que China comprende que EE.UU., además de no controlar dichas organizaciones, se inclina más bien por desestimarlas o ignorarlas.

China procura que la cooperación de seguridad –asociada con las distintas organizaciones regionales– coincidía con su propio Nuevo Concepto de Seguridad (NCS), que se había comenzado a discutir en los años 90. Además, que el multilateralismo sea un espacio para el fortalecimiento del diálogo y la integración, y que sirva para reestructurar y darle una orientación diferente al orden internacional surgido tras el fin de la Guerra Fría.

Un cuarto elemento que contribuyó a despertar un nuevo enfoque regional de China es la reacción de los Estados asiáticos ante el llamado de Pekín, en 1997, a la supresión de las distintas alianzas heredadas de la Guerra Fría y a la abolición de los vestigios. Las alianzas que fueron forjadas contra la Unión Soviética resultaban innecesarias porque se extinguieron tanto la URSS como la guerra que sustentó la confrontación. En vez de medidas militares, China se exhorta a la confianza mutua, el diálogo entre Estados soberanos como iguales, cooperación económica de beneficios mutuos y evitar la amenaza militar (Godwin, 2002: 95). Estos postulados planteados en el NCS, en 1997, continúan ocupando un importante lugar en los Libros Blancos de Defensa Nacional de China de 1998, 2000, 2002, 2004, 2006 y 2008, y juegan un prominente rol como propuesta alternativa para el sistema de seguridad pos Guerra Fría.

El último motivo que configura la actuación de China en la región es la confirmación de la teoría de Deng Xiaoping de *paz y desarrollo*. Estos principios tomaron

una inusitada vigencia tras el bombardeo por parte de EE.UU. a la Embajada de China en Belgrado en 1999. El debate suscitado en China puso de manifiesto “si los principios de Deng deberían seguir siendo la paz y el desarrollo a nivel internacional y doméstico” (Shambaugh, 2004/05: 71). Producto de esta valoración del contexto de la seguridad regional e internacional, se presentan los primeros cambios en la política exterior china conocidos como los Tres No Cambios y los Tres Nuevos Cambios⁴ (Scobell, *et al.*, 2002: 40).

Partiendo de estos nuevos elementos, a comienzos del siglo XXI, Pekín vislumbra un concepto para los próximos veinte años. Centra sus metas en las oportunidades y desafíos hacia fuera de sus fronteras. Esta tendencia en las relaciones internacionales se ve reforzada con el llamado del Presidente de China, Hu Jintao, en la Asamblea de la ONU en 2005, sobre la necesidad de “construir un *mundo armonioso*, los países alrededor del mundo deberían seguir el espíritu de la inclusión. La diversidad de las civilizaciones es un rasgo característico de la humanidad y una importante motivación detrás del progreso humano” (Jiang, 2005).

Estos cinco factores, y las diversas respuestas dadas, ponen de manifiesto las enseñanzas que ha sacado China en lo que concierne a la toma de decisiones en sus políticas de relaciones exteriores. Asimismo, se puede observar que las respuestas a estos cinco eventos no están, en realidad, relacionadas directamente a Asia Central. De hecho representan una nueva valoración y reafirmación de los principios de la política exterior china, desde los cuales puede actuar a nivel regional e internacional. Un resultado cardinal de esos nuevos ajustes en la política internacional viene representado por la participación y el impulso a instituciones de carácter multilateral. Mientras las aproximaciones de carácter bilateral por las que China ha abogado en sus relaciones con otros países, ahora pueden ser impulsadas bajo el paraguas de los acercamientos multilaterales.

Política y estrategia de China en Asia Central

La política exterior de China en Asia Central –y a través de la OCS– posee algunas características tipificantes. La primera, el desarrollo de relaciones diplomáticas estratégicas con los grandes poderes influyentes en la región, especialmente con Rusia. Las relaciones con Moscú –con quien comparte enfoques estratégicos similares y al que considera como el principal gestor de seguridad y de estabilidad regional– priorizan la cooperación de seguridad regional y mundial: “una apuesta estratégica de asociación” (Paramonov y Stolpovski, 2008: 11). Aunque ambos apoyaron las operaciones militares lideradas por Washington en Afganistán, se oponen a una presencia militar de EE.UU. a largo plazo en Asia Central. Pekín implementa políticas y relaciones para que la región no sea controlada por poderes extraregionales e impide, de esa manera, que Estados Unidos la utilice como plataforma de cercamiento estratégico a sus intereses.

Segunda, la implementación de políticas y relaciones para resolver los asuntos representen una amenaza para la seguridad en su frontera occidental. La meta es

evitar que el separatismo uyghur del Xinjiang utilice a Asia Central como base; cortar todo tipo de apoyo a los separatistas; y, facilitar toda la ayuda posible para que las fuerzas radicales no desestabilicen a los países de la región.

En tercer lugar está la demarcación y desmilitarización de las fronteras, así como la estabilidad en las zonas contiguas, con las nuevas repúblicas. La OCS ha sido un valioso mecanismo para resolver y poner en marcha convenios fronterizos con Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán. Esto le ha proporcionado, en cierta medida, paz y seguridad, y le ha permitido emplear sus energías en asuntos más críticos e inquietantes a nivel interno (conflictos separatistas en la Región Autónoma de Xinjiang y en la Región Autónoma del Tíbet) y externo (disputa por las islas Senkaku (en japonés) o Dai You (en China); conflictos en el Mar de China Meridional; conflicto entre China y Taiwán).

La cuarta característica la representan las políticas económicas y comerciales con la región que centran su atención en el desarrollo de los energéticos, para que le permitan el acceso a estos recursos. En adición, debe mencionarse “la construcción de una ‘Ruta de la Seda’ en la próxima centuria” (Peyrouse, 2007: 49), que conecte a Asia Central con China y que actúe como un canal comercial entre Asia, Oriente Medio y Europa.

Los movimientos realizados por China post/11-S en Asia Central han sorprendido, pues la seguridad de ésta es hoy mucho más compleja que durante el periodo del *Gran Juego*⁵. Asia Central ha resultado ser un ingrediente unificador de las relaciones de China y Rusia y no un objeto de rivalidad. A través de la OCS, Rusia reconoce los intereses de China en la región, mientras que China tiene mecanismos institucionales para fomentar sus objetivos regionales. Pekín no desea poner en peligro los lazos en asuntos de seguridad, ni “desafiar a las políticas rusas en la región que, a pesar de todo, tiene limitada influencia en Pekín” (Weitz, 2006: 159).

La arriesgada posición sino-rusa de apoyo a la ‘guerra contra el terrorismo’ de EE.UU. en Asia Central deviene, de inmediato, un grave problema de seguridad. Muy pronto, quedan develados los verdaderos propósitos de Washington para controlar la región, reducir la influencia de Moscú y contener a Pekín. El resultado es una alianza estratégica entre China y Rusia dirigida a contener el poder estadounidense en la región y en otros escenarios.

China –además de afianzar su posición en Asia Central por medio de acuerdos bilaterales, de cooperación multilateral regional y reforzar el rol de la OCS– evita a toda costa irritar a sus contrapartes. Las relaciones con los países de la región y en especial con la OCS están basadas en la *no-interferencia* en los asuntos internos de los otros Estados, lo cual le permite aparecer como un socio fiable para los gobernantes de la región. Asimismo, garantiza que no interfieran en Xinjiang. Estos objetivos los refuerza con políticas de inversión que apuntan al desarrollo de modernas infraestructuras y enlaces entre la región de Xinjiang y Asia Central, y con

la reducción de las barreras arancelarias. Este reforzamiento se ve reflejado en el Gran Desarrollo Occidental para facilitar el desarrollo económico en Xinjiang.

Política económica y energética china en Asia Central

Los asuntos de la seguridad económica y energética son de vital importancia y están configurando la política exterior china, que se ve reflejada en las políticas de cooperación y de relación en el desarrollo con la OCS y Asia Central. La agenda económica, a su vez, le garantiza neutralizar y restringir la presencia e influencia de otros poderes –en especial Estados Unidos en la región centroasiática– que puedan desafiar su seguridad y consolidación como poder regional. Esto acompañado de un acelerado desarrollo y crecimiento de sus regiones occidentales, para convertirlas en un ‘puente eurasiático’.

La política de cooperación china ha contribuido al incremento de la cooperación económica, comercial y energética con los países de Asia Central, porque éstos han experimentado un periodo de transición económica y sus metas les exigen interactuar con el mercado global. Por otra parte, los factores geográficos son favorables para el comercio económico y el desarrollo entre estas naciones; sus estructuras económicas son complementarias; y, finalmente, los Estados de la región pueden brindar un *segundo puente eurasiático* que, al mejorar las infraestructuras de transporte de energéticos, puede brindar una sólida base material para los contactos (Xing en Allison, 2001: 156), y para que los ductos de gas y petróleo lleven los hidrocarburos de Asia Central a aquellos que lo requieren.

El radicalismo religioso islamista y el separatismo –manifiestos como violencia armada en Xinjiang– son una amenaza para la seguridad interna de China y un desafío al desarrollo económico para la región. Para Pekín es de vital importancia la implementación de medidas y el desarrollo de acuerdos con los países centroasiáticos, para combatir y contener el separatismo uyghur y el islamismo radical a ambos lados de las fronteras.

Xinjiang tiene un valor estratégico–militar y de seguridad para China. Allí se encuentra localizado un emplazamiento para pruebas nucleares, y es la principal productora de energéticos. Se espera que la producción en Xinjiang, que corresponde a las importaciones de Asia Central, se incremente a más de 100 millones de toneladas anualmente, equivalente casi al 60 por ciento del total de la producción doméstica china de 2004 (China Reform Monitor, 2005). En 2007, se produjeron 26,4 millones de toneladas de petróleo crudo y 21,2 mil millones de metros cúbicos de gas. Y se estiman unas reservas de 20,8 mil millones de toneladas de petróleo y 10,8 billones de metros cúbicos de gas, convirtiéndose en el área estratégica petrolera que reemplaza a Heilongjiang.

Además, Xinjiang es un área clave para los oleoductos estratégicos que se están construyendo desde Asia Central hacia China. Uno de éstos es el oleoducto que va desde Atasu, en Kazajstán, hasta Alashankou, en Xinjiang –tiene 1 204

kilómetros y transporta 400 000 b/d para atender sus necesidades energéticas—. Estos proyectos transnacionales, aparte de ser un fuerte símbolo de integración regional (Gosset, 2007), son de una importancia capital para la diversificación energética de China, ya que reducen su dependencia del controlado tráfico por el estrecho de Malaca.

La necesidad de China de desarrollar y ampliar los mercados para sus mercancías ha incrementado la demanda de hidrocarburos, y le ha forzado a diversificar y buscar nuevas fuentes de suministros energéticos. Garantizar el acceso seguro a las reservas de Asia Central y del Mar Caspio —ante la carencia de una *flota de altamar* que proteja el transporte de sus energéticos procedentes de África y Oriente Medio— es, por demás, sensato y de vital relevancia para su crecimiento y seguridad. La construcción de infraestructuras y el establecimiento de un clima favorable para los negocios han ido convirtiendo a Xinjiang en corredor para el comercio con los Estados vecinos, en la búsqueda de ser canal y un punto de enlace importante en la Ruta de la Seda contemporánea (Xing en Allison, 2001: 165) entre el Este asiático y Eurasia; una adaptación de la política exterior y doméstica china emprendida en la región de Xinjiang.

Para los países centroasiáticos la presencia de China en la región resulta beneficiosa para sus intereses (Liao, 2006: 63). Primero, por la necesidad de abrir rutas al mar y ganar acceso a los puertos de China. También, porque el dominio de Rusia en la región les limita las opciones. Finalmente, por el incremento de la cooperación en asuntos de seguridad con China y Rusia, por temor a que el radicalismo islamista se extienda a través de la región. No se debe subestimar tampoco la importancia del desarrollo de cientos de proyectos de colaboración, préstamos en términos favorables, y asistencia gratuita que les ha provisto Pekín.

Esta ‘ruptura’ del estatus de dominio de los lazos energéticos con Moscú en la región, visto desde otro ángulo, puede vehicular otras vías para la cooperación de Rusia y China con Asia Central para establecer el club energético de la OCS que desea el Kremlin. China puede, a la vez, expandir su cooperación con estos países dentro de la OCS, para reducir al mínimo cualquier amenaza a su seguridad energética por parte de Washington. La situación convierte a los energéticos centroasiáticos en un campo de batalla no oficial entre EE.UU. y China (Esimova, 2005: 146-152).

China: interés securitario en Asia Central

Las políticas de seguridad de China en Asia Central están orientadas a contener las amenazas de los *agentes no-estatales* (terrorismo, extremismo religioso y separatismo uyghur), y a contrarrestar los poderes *extra-regionales* que amenazan su seguridad e intereses en la región. Por ello, la OCS resulta ser para China la institución y un vehículo regional **óptimo** para mantener la estabilidad, la seguridad y para la promoción de sus intereses securitarios.

Pekín comparte el interés común con los países centroasiáticos de preservar la estabilidad regional, lo que le permite jugar un rol importante en la OCS. El asunto es definir si estos acuerdos posibilitan la *seguridad colectiva* regional y la lucha contra las amenazas domésticas y no-tradicionales, y su securitización; o si la atención china se dirige especialmente a neutralizar amenazas y poderes de naturaleza externa que compiten por ganar influencia en Asia Central.

China necesita que Asia Central sea una región estable para asegurar sus fronteras, y no verse envuelta en conflictos armados e inestabilidad. Las autoridades chinas “están trabajando con la convicción de que la seguridad de los Estados centroasiáticos se correlaciona con la seguridad de Xinjiang, es decir que cualquier tipo de inestabilidad en Asia Central afectará la seguridad de la región noroccidental” (Huasheng, 2004: 116-125) y de China. La integridad territorial china está por encima de cualquier duda o pretensión separatista.

El Gobierno chino de Hu Jintao avisora los desafíos y peligros que conllevaría el menor desarrollo de su región noroccidental: no sólo un consabido estancamiento, sino también la posible incentivación del extremismo islámico y del separatismo étnico uyghur. Para enfrentarlas, China ha puesto en marcha la estrategia nacional para el desarrollo del noroccidente, con una inversión de 125 mil millones de dólares en la construcción de infraestructuras (China.org, 2006)

Como se ha venido elaborando, los intereses de China en Asia Central y la OCS se pueden definir en tres ejes básicos: 1) lucha contra las amenazas a la seguridad regional y contener las fuerzas desestabilizadoras separatistas, el extremismo religioso y el terrorismo que hace presencia en Xinjiang; 2) tratar de conservar a Asia Central como región estratégica estable; y 3) garantizar que los países de la región se conviertan en surtidores de recursos energéticos y en socios económicos para sus proyectos y el desarrollo de Xinjiang.

Estos intereses de seguridad regional de China –al confluir, en gran medida, con los intereses de los países centroasiáticos– le ha incentivado a participar activamente en la OCS. Le brinda herramientas para combatir el islamismo extremista y el separatismo uyghur, y a que estos Estados no apoyen ni permitan espacio de actuación a estas amenazas, lo que, al tiempo, contribuye a la seguridad de las zonas de fronteras noroccidentales del país. Además, a través de la OCS impulsa sus políticas de seguridad para contener los intentos hegemónicos de Washington en la región. Por último, afianza y fortalece los lazos económicos y comerciales con la región para garantizar fuentes nuevas y seguras de recursos energéticos de Asia Central y del Caspio.

Una clara señal de la importancia que China ha depositado en el desarrollo de la OCS –como un mecanismo de seguridad para Asia Central– ha sido la participación sin precedentes en los ejercicios militares con tropas de países extranjeros fuera de sus fronteras. Entre ellos se destacan: Interacción 2003, Tianshan 2006, Issyk Kul Antiterrorista 2007; e igualmente, la OCS ha llevado a cabo a partir

ejercicios militares conjuntos antiterroristas Misión Paz por más de una década (2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014). Con estos ejercicios militares la OCS ha logrado realzar sus capacidades de fuerza, y la coordinación en la lucha contra el terrorismo. Asimismo, la puesta en marcha de la Estructura Regional Antiterrorismo (ERAT).

Un elemento a resaltar es que en este año, en mayo de 2014 en Dushanbe, una conferencia organizada por la OCS en preparación de la cumbre anual de presidentes del OCS, titulada “*OCS y la provisión de seguridad regional: problemas y perspectivas*” estuvo centrada y dedicada a ampliar la capacidad de la OCS para proporcionar la seguridad regional y la viabilidad de la fusión de la OCS y la Organización del Tratado de Seguridad colectiva (OTSC), tema que ha sido ya debatido ampliamente por los miembros de las dos organizaciones internacionales.

Además, a través de la OCS, Pekín y Moscú han venido implementando una línea política coherente, orientada a expresar su oposición frente a las políticas emprendidas por Washington, a nivel global y en Asia Central. Claros ejemplos de esto son: la Declaración de Dushanbe, Tayikistán (2000), que abierta y enfáticamente manifiesta su oposición al programa de misiles de defensa y apoya la posición de China en contra de los planes de incluir a Taiwán en el sistema ABM; y la declaración de la Cumbre de San Petersburgo (2002) en la que la OCS manifiesta su rechazo al “uso de ‘dobles estándares’ en asuntos de derechos humanos y la interferencia en asuntos internos de los Estados bajo el pretexto de defenderlos” (Hessbruegge, 2004).

La realidad política en Asia Central ha cambiado notablemente. China y Rusia han demostrado que no están dispuestos a permitir que EE.UU. siga acrecentando su influencia y, mucho menos, su presencia militar en la región. La declaración de jefes de Estado de la OCS en la Cumbre de Astana de 2005 (SCO, 2005), llama a que EE.UU. establezca una fecha límite final para la permanencia de sus contingentes militares en los territorios de los Estados miembros de la OCS. En consecuencia, Washington desalojó las instalaciones de la base aérea en Uzbekistán (Wright y Tyson, 2005: A01), y Kirguizistán continuó sus esfuerzos para ejercer presión y lograr que desaloje la base de Manas (Radyuhin, 2008). Finalmente, en 2013, el parlamento kirguizo rechazó prolongar el contrato de alquiler de la base, obligando a que EE.UU. retirara su personal y todo su material militar, a más tardar, el 10 de julio de 2014.

El desarrollo de estas distintas agendas políticas, posiciones y declaraciones conjuntas ha sido interpretado como una clara señal del incremento de la inquietud de China por la presencia de EE.UU. en Asia Central y el deseo de reafirmar su posición (Ersoy, 2008). Igualmente, pone de manifiesto que la situación de las relaciones a nivel internacional está cambiando de forma acelerada. Incluso, demuestra el inevitable ascenso de Rusia y China como nuevas potencias en el escenario internacional, y el camino al establecimiento de un nuevo orden internacional caracterizado por la multipolaridad.

A manera de conclusión

¿Responde la OCS a una asociación de cooperación de identidades?

Los países miembros de la OCS, además de responder favorablemente al llamado de EE.UU. para combatir al terrorismo internacional en Afganistán tras el 11-S, incluso permitieron bases militares en sus territorios, y establecieron relaciones especiales con Washington casi en abierta oposición a los propósitos de cooperación de la OCS, y de los intereses de Rusia y China. Entonces, se devela con claridad la carencia de una conciencia de grupo y de una identidad sustentada en intereses regionales; lo que permitió en su momento que algunos analistas, expertos en política internacional, llegaran a plantear el fracaso de la OCS como organización de cooperación para Asia Central.

No obstante, la actitud pro-Washington de estos países cambia substancialmente a partir de 2005 tras los ‘golpes de Estado blandos’ en Uzbekistán y Kirguizistán. Además, existen otros factores de afinidad de identidad regional en cuanto a intereses como es el caso concreto del llamado Grupo de Contacto de Afganistán de la OCS. Éste desarrolla y mejora las políticas de securitización regional, y acerca y compromete a países vecinos –caso India– en las políticas de cooperación de seguridad para Asia Central. El caso de Afganistán es similar en cuanto a lo concerniente al Grupo de Contacto de Afganistán–OCS, creado para promover la estabilidad e impulsar la reconstrucción de ese país castigado por la guerra y el terrorismo. Pero además de mejorar y aumentar los mecanismos de cooperación y perfeccionar su eficiencia, la OCS decidió elevar la representación del Grupo de Contacto Afganistán–OCS a nivel ministerial de los Estados miembros de la OCS y Afganistán. Asimismo, aprovecharon para urgir y demandar el repliegue de las tropas occidentales de Afganistán y abogaron por aunar esfuerzos para combatir el extremismo islámico y el narcotráfico, procedentes de ese territorio. A tal punto han llegado los logros del Grupo que Afganistán obtiene el status de país observador de la OCS en la cumbre de Pekín de junio de 2012.

A pesar de los distintos avances de carácter *identitario* que se han dado en la OCS, ésta no puede ser considerada o clasificada como una organización cuyo interés esté impulsado por la identidad. Tampoco como una organización que se enmarca en un grupo de cooperación regional de identidad; puesto que cada uno de sus miembros tiene una forma diferente de actuar y responder a los acontecimientos geopolíticos que se presentan a nivel regional e internacional.

¿Responde la OCS a un régimen internacional?

La búsqueda de la solución a los problemas domésticos y regionales de los países que conforman la OCS evidencian cada vez más interdependencia para la acción conjunta económica y de seguridad. La OCS ha venido mejorando y profundizando la cooperación en los canales de información recíproca en relación con los asuntos de interés común, pero no por ello se la puede presentar como

una organización que se maneje dentro de los cánones de un típico régimen económico internacional.

A pesar de que la OCS haya conseguido grandes avances en cooperación económica y comercial, y haya logrado forjar un marco de cooperación más estable de referencia en el ámbito regional e internacional y una solidez más perdurable dentro de su marco institucional; tampoco se puede argüir que actualmente la OCS actúe o se presenta como un régimen económico internacional.

Otra de las razones por las cuales la OCS no puede ser señalada como una organización que responda a un régimen internacional es que las relaciones entre los Estados miembros aún continúan siendo de carácter bilateral: mecanismo principal de interrelación en asuntos de cooperación económica. En cuanto a lo relacionado con el multilateralismo, la OCS –aún a pesar de los grandes logros conjuntos a nivel regional– mantiene rasgos que la sitúan en un estadio de coordinación en temas económicos, comerciales y de seguridad.

¿Responde la OCS a un ‘concierto’?

En cierta medida, se podría inferir que la OCS es actualmente una organización internacional que manifiesta ciertos rasgos de concierto, por el hecho de preservar el *statu quo* de los regímenes de las nuevas repúblicas centroasiáticas. Esta postura institucional está basada en una percepción de amenaza compartida frente a la seguridad doméstica y regional. Es el resultado de la actividad de *agentes no-estatales* desestabilizadores o de ideas ‘democratizadoras’ gestadas, desde dentro o desde fuera de la región, por potencias extranjeras interesadas en acceder y ejercer dominio sobre la región. Por tal motivo, los países de la OCS tienen un interés fundamentado en el mantenimiento del *statu quo* y en enfrentar las amenazas domésticas y externas. Ante tales circunstancias, los países pequeños y débiles se aprovechan de la ocasión (*bandwagon*) para ‘colgarse’ de las preocupaciones de Rusia y China, así como también para balancear contra las amenazas que perciben.

La OCS, en lo referente a cooperación e institucionalización de mecanismos de seguridad, no es una organización de *concierto*, al menos no en el estricto rigor del concepto, aunque pueda contemplar algunos elementos. Pero si Rusia y China continúan profundizando sus relaciones y acercamiento estratégico, indudablemente llegarán a la mejora de la coordinación y estructuración de políticas de cooperación, para hacerles frente a las amenazas en Asia Central junto con los demás Estados de la región, y así conseguir un concierto definitivo.

¿Responde la OCS a una alianza?

El hecho de que Rusia y China perciban a Estados Unidos como una amenaza es uno de los motivos primordiales por los cuales ambos han coincidido e impulsado

su política exterior e iniciativas estratégicas para Asia Central a través de la OCS. Mientras que a los otros miembros esta situación les permite *aprovecharse de la ocasión (bandwagoning)* para exteriorizar su desconfianza y rechazo a Washington como en el caso generado tras los acontecimientos de 2005 en Kirguistán y Uzbekistán.

A su vez, se puede evidenciar que la OCS se ha convertido en una tribuna multilateral que ha venido retomando una serie de políticas que le permiten a Rusia y China impulsar sus intereses nacionales y geopolíticos en la región. Este tipo de comportamientos se pueden enmarcar, sin duda, dentro de la categoría de ser *anti-EE.UU.* Pero pese a esta posición asumida, la OCS no refleja, ni tampoco se podría catalogar como una típica alianza defensiva de carácter militar. La OCS es una *alianza* atípica, ya que su rasgo cohesionador y cuya característica principal en la que prioriza es la *cooperación* para la *securitización regional*. Este tipo de cooperación no impide que, al mismo tiempo, en su interior converjan y se conjuen otros tipos de cooperación, pero lo que prevalece son aquellos modelos que le permiten a la OCS: por un lado, la securitización a nivel doméstico y regional; y por otro, implementar las políticas para contener y contrabalancear el intento de hegemonía y control de EE.UU. –y sus aliados de la OTAN– de Asia Central y en cierta medida global.

La OCS y la securitización regional

Una vez resueltos, en gran parte, los conflictos de las fronteras y lograda su desmilitarización; identificados los desafíos y definidos los mecanismos de cooperación institucional, la OCS puso en marcha el *proceso de securitización* para afrontar las distintas amenazas en el complejo de seguridad regional.

Además de haber *securitizado* los ‘tres males’ (terrorismo, separatismo y el extremismo) y otros aspectos relacionados con la seguridad regional, la OCS ha identificado, en cierta medida, la penetración y presencia militar de potencias externas a la región como una amenaza que debe ser también *securitizada*.

La OCS se ha convertido, poco a poco, en una tribuna multilateral que le permite a Rusia y China impulsar sus políticas e intereses nacionales, regionales y geopolíticos, al mismo tiempo que los otros países de la organización implementan sus políticas de balance para mantener el *statu quo*.

La OCS tampoco es susceptible de ser adscrita a la categoría de alianza típica defensiva en cuanto a lo militar se refiere. Es mejor conceptualizar a la Organización de Cooperación de Shanghai como una *alianza de securitización regional*, que le permite, por un lado, encargarse de la seguridad doméstica y regional, y por otro, la implementación de políticas para contener y contrarrestar los objetivos hegemónicos y de control de Asia Central y global que EE.UU. y sus aliados (OTAN) han desplegado.

El carácter de la cooperación de la OCS puede cambiar o adecuarse a nuevas condiciones y situaciones regionales y mundiales en un futuro no muy lejano. Las rápidas transformaciones que se están presentando en el tablero geopolítico internacional son de una gran dimensión histórica... están cambiando su fisonomía. A la par del fracaso de la unipolaridad que EE.UU. pretendió imponer, surgen nuevas potencias regionales y mundiales que demandan la necesidad del establecimiento de un *nuevo orden internacional multipolar*. Este momento histórico que se presenta en el contexto internacional, entrada la segunda década del siglo XXI, es de gran trascendencia para el futuro inmediato.

Es un momento de expectativa y de reacomodo de intereses, lleno de amenazas y peligros para la estabilidad, la seguridad y la paz mundial. Pero es también una época de definiciones que podrían configurar nuevas relaciones y alternativas entre Estados, fuerzas y alianzas a nivel regional y global, sin duda.

Referencias

1. Se denomina Gran Juego a la rivalidad entre el Imperio ruso y Reino Unido por controlar Asia Central y el Cáucaso en el siglo XIX.
2. Yevgeny Primakov –Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia desde 1996 hasta 1998–, quien fuera el arquitecto de esta doctrina, puso todo su empeño en hacer que Rusia adoptara una política estratégica de multilateralismo global y la idea de formular una estrategia eurasiánista. Bajo la Doctrina Primakov los líderes del Kremlin comienzan a dar los primeros pasos hacia el Este para establecer una alianza estratégica entre Moscú, Pekín y Nueva Delhi. Rusia ve también pertinente a Teherán como un cuarto miembro adicional en esa alianza euroasiática, y así lograr que Moscú sea uno de los centros de poder mundial en un nuevo orden internacional multipolar.
3. Operación consistente en “desarmar a Irak de armas de destrucción masiva, para terminar con el apoyo de Saddam Hussein al terrorismo, y para liberar al pueblo iraquí” (Bush, 2003).
4. En el siglo 21, existen tres objetivos fundamentales para China: impulsar su camino a la modernización; lograr la reunificación nacional y salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común (ANU Press, s/f).
5. Término que empleó el espía inglés Arthur Conolly para denominar la pugna diplomática, militar y política por el control de Asia Central y el Cáucaso entre los imperios ruso y británico durante el siglo XIX.

Bibliografía

- Allison, Roy (2004). “Strategic reassertion in Russia’s Central Asia Policy”. *International Affairs* Vol. 80, N.º 2: 277-283.
- Australian National University Press (s/f). “New thinking in China’s national security strategy”. Visita 23 de septiembre de 2014 en http://press.anu.edu.au/sdsc/rc/mobile_devices/ch09s02.html

- Bhadrakumar, MK (2007). "Russia, Iran and Eurasian Energy Politics". Visita 20 de septiembre de 2014 en http://www.japanfocus.org/-M_K-Bhadrakumar/2613
- _____ (2008). "Russia takes control of Turkmen (world?) gas". Visita 20 de septiembre de 2014 en http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/JG30Ag01.html
- Bits (2005). "*Russia and Central Asia*". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://www.bits.de/NRANEU/CentralAsia.html>
- Blank, Stephen (2007). "An Uzbek Air Base: Russia's Newest Achievement in Central Asia". Visita 20 de septiembre de 2014 en <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav011107a.shtml>
- Burke, Justin (2002). "Putin Calls for Forming Eurasian Alliance of Gas Producers". *Eurasianet*.
- Bush, George (2003). "Operación Libertad Duradera". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://www.retoricas.com/2009/06/bush-comienzo-operacion-libertad.html>
- China Reform Monitor (2005). "China's Xinjiang province comes of age; The narrowing U.S.-China military gap". *American Foreign Policy Council, China Reform Monitor* N.º 592.
- China.org (2006). "US\$125b Spent on Western Infrastructure in Past 6 Years". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://www.china.org.cn/english/BAT/180229.htm>
- Edwards, Matthew (2003). "The New Great Game and the new great gamers: disciples of Kipling and Mackinder". *Central Asian Survey* Vol. 22, N.º 1.
- Ersoy, Eyup (2008). "The US Strategy of China under the Bush Administration (2001-2006)". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://www.turkishweekly.net/article/272/the-us-strategy-of-china-under-the-bush-administration-2001-2006.html>
- Esimova, Kalamkas (2005). "Kazakhstan-Chinese Cooperation In The Energy Sphere". Visita 23 de septiembre de 2014 en http://www.ca-c.org/journal/2005/journal_eng/cac-01/19.esieng.shtml
- Frost, Ellen L. (2008). "China's Impact On Regional Integration In Asia", *Peterson Institute for International Economics, National Defense University*, Vol. 18: 7.
- Garver, John W. (1989). "The 'new type' of Sino-Soviet relations", *Asian Survey* Vol. 29, N.º 12: 1136-1152.
- Godwin, Paul H.B (2002). "China as Regional Hegemon?". Visita 30 de septiembre de 2014 en <http://bit.ly/1t5OMd0>
- Gosset, David (2007). "The Xinjiang factor in the new Silk Road". Visita 23 de septiembre de 2014 en http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/IE22Ag01.html
- Hessbruegge, Jan Arno (2004). "The Shanghai Cooperation Organization: A Holy Alliance For Central Asia?" Visita 23 de septiembre de 2014 en http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2409073
- Huang, Yiping (1998). *Challenger for China's financial reform*. Australian National University: Pandora.
- Huasheng, Zhao (2004). "China, Russia, and the U.S.: their Interests, Postures, and Interrelations in Central Asia". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://cyberleninka.ru/article/n/china-russia-and-the-u-s-their-interests-postures-and-interrelations-in-central-asia>
- Jiang, Zhuqing (2005). "Hu calls for a harmonious world at summit". Visita 23 de septiembre de 2014 en http://www.chinadaily.com.cn/english/doc/2005-09/16/content_478349.htm
- Kipp, Jacob W. (2002). "Aleksandr Dugin and the Ideology of National Revival: Geopolitics, Eurasianism and the Conservative Revolution". *European Security* Vol. 11, N.º 3: 91-125.

- Kortunov, Andrei (1998). "Russia and Central Asia: evolution of mutual perceptions, policies, interdependence". Visita 18 de septiembre de 2014 en <http://bakerinstitute.org/research/russia-and-central-asia-evolution-of-mutual-perceptions-policies-interdependence/>
- Liao, Xuanli (2006). "Central Asia and China's Energy Security". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://bit.ly/1FFnIX7>
- Light, Margot, Stephen White y John Löwenhardt (2000). "A Wider Europe: the view from Moscow and Kyiv", *International Affairs* Vol. 75, N.º 1: 77-88.
- OGU (2006). "Gazprom to expand capacity of Central Asia-Centre gas pipeline". Visita 23 de septiembre de 2014 en http://news.uzreport.uz/news_4_e_12377.html
- Paramonov, Vladimir y Stolpovski, Oleg (2008). "Chinese Security Interests in Central Asia". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://bit.ly/1wjgJO8>
- Peyrouse, Sébastien (2007). "The Economic Aspects of the Chinese-Central Asia Rapprochement". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://bit.ly/1x6S6Ub>
- Putin, Vladimir (2007). "Querer regentar el mundo de manera unipolar es ilegítimo e inmoral". Visita 20 de septiembre de 2014 en <http://www.voltairenet.org/article145413.html>
- Radyuhin, Vladimir (2008). "Narco Aggression: Russia accuses the U.S. military of involvement in drug trafficking out of Afghanistan". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://www.globalresearch.ca/narco-aggression-russia-accuses-the-u-s-military-of-involvement-in-drug-trafficking-out-of-afghanistan/8180>
- Sakaeda, Ryoma (2007). "Soft Power, the 1995 Nye Report, and the U.S.-Japan Alliance". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://bit.ly/1wt5rrL>
- SCO (2002). "*Declaration of Heads of Member States of Shanghai Cooperation Organisation*". Visita 25 de septiembre de 2014 en <http://bit.ly/1pyUOO1>
- Scobell, Andrew y Larry Wortzel (2002). "China's Growing Military Power: Perspectives on Security, Ballistic Missiles, and Conventional Capabilities". *Storming Media: s/c*.
- Shakleyina, Tatyana A. y Aleksei Bogaturov (2004). "The Russian Realist school of international relations". *New Directions in Russian International Studies* Vol. 37:37-51
- Shambaugh, David (2004/05). "China Engages Asia: Reshaping the Regional Order". *International Security* Vol. 29, N.º 3: 64-99
- Slade, Gavin (2005). "Deconstructing the Millennium Manifesto: The Yeltsin-Putin Transition and the Rebirth of Ideology". Visita 23 de septiembre de 2014 en http://www.sras.org/deconstructing_the_millennium_manifesto
- Trofimov, Dmitry (2003). "Russia and the United States in Central Asia: Problems, Prospects and Interests". *Central Asia and the Caucasus Press* Vol. 19, N.º 1.
- Tsygankov, Pavel A. y Andrei Tsygankov (2004). "Dilemmas and promises of Russian liberalism", *Communist and Post-Communist Studies* Vol. 37.
- Weitz, Richard (2006). "Averting a New Great Game in Central Asia", *The Washington Quarterly* Vol. 29, N.º 3: 155-167
- Wilches, Víctor (2005). *Rusia y China: Una posible alianza*. Stockholm: GrönMåne Editor.
- _____ (2007). *Movimientos islamistas, radicales y violentos en Asia Central*. Insumisos Latinoamericanos: Buenos Aires.
- Wright, Robin y Ann Scott Tyson (2005). "U.S. Evicted From Air Base In Uzbekistan". Visita 23 de septiembre de 2014 en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/07/29/AR2005072902038.html>

Xing, Guangcheng (2001). "China and China Asia". En "*Central Asian Security: The New International Context*, Roy Allison y Lena Jonson (Eds.). Londres: Royal Institute of International Affairs.

Yongjin Zhang y Rouben Azizian (1998). *Ethnic Challenges Beyond Borders*. Great Britain: Macmillan Press Ltd.

LÍNEASUR 6

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR SEP/DIC 2013

Seguridad y Derechos Humanos

www.lineasur.gob.ec





Academia Nacional de Historia del Ecuador

Publicaciones de la Academia

- 100 años de boletines. Catálogo analítico
- Memorias del Congreso Extraordinario de la Asociación de Academias Iberoamericanas
- Historia del Acta de la Independencia de Quito - 10 de agosto de 1809
- Acta de la Independencia del Estado quiteño - 15 de febrero de 1812
 - Libro homenaje a Leonardo Espinoza
 - Libro homenaje a Ricardo Muñoz Chávez
 - Libro homenaje a Manuel de Guzmán Polanco
 - Quito, Luz de América, *Manuel de Guzmán Polanco*
- Conventos quiteños - Monasteries in Quito, *Ximena Escudero Albornoz*
 - La historia humana de Galápagos, *Octavio Latorre Tapia*
 - Cuestiones limítrofes Ecuador-Perú, *Jorge Núñez Sánchez*
 - Eloy Alfaro. Políticas económicas, *Juan José Paz y Miño*
 - Todos somos africanodescendientes, *Gustavo Pérez Ramírez*
- Los luchadores por la independencia nos interpelan, *Gustavo Pérez Ramírez*
 - Olmedo, El hombre y el escritor, *Hernán Rodríguez Castelo*
 - Mejía, voz grande en las Cortes de Cádiz, *Hernán Rodríguez Castelo*
 - 3 Tomos – Quito, claustro en los Andes, *Ricardo Descalzi del Castillo*
- 2 Tomos – Albores libertarios de Quito de 1809 a 1812, *Enrique Muñoz Larrea*



COYUNTURA

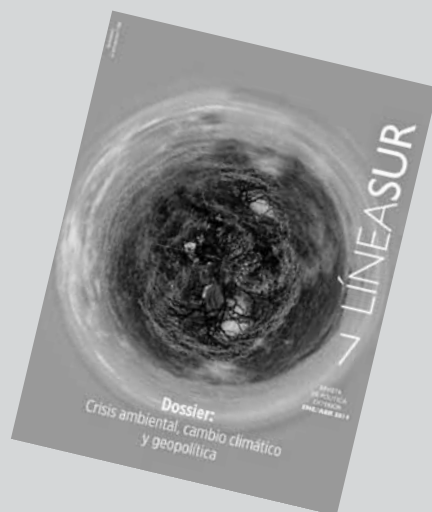
I got to go to work
Raúl Ayala
Acrílico sobre pared, 4x5m, año 2013

LÍNEASUR 7

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR ENE/ABR 2014

Crisis ambiental, cambio climático
y geopolítica

www.lineasur.gob.ec



El método de la locura: la historia del asedio israelí en Gaza*

Norman G. Finkelstein

Israel ha cometido tres masacres en Gaza durante los últimos cinco años: Operación Plomo Fundido (2008-9), Operación Pilar Defensivo (2012), y Operación Margen Protector (2014). En el 2010, también extinguió la vida de nueve extranjeros que se hallaban a bordo de una embarcación humanitaria (*Mavi Marmara*), en camino de entregar productos básicos a la asediada población gazatí.

Primero, Israel repetidamente ha manufacturado pretextos para alcanzar objetivos políticos de mayor alcance. Recurrió a acciones militares en contra del Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás), con el objeto de provocar su respuesta violenta. Y, entonces, explotó las represalias de Hamás para lanzar una serie de ataques homicidas sobre la Franja.

Segundo, Israel, una y otra vez, ha eludido la responsabilidad por sus crímenes de guerra y en contra de la humanidad. Tanto el Informe Goldstone (ONU, 2009) como el intento de Turquía por perseguirlo –por la masacre del *Mavi Marmara*– resultaron mortinatos. Asimismo, una condena a los líderes israelíes, por parte de la Corte Penal Internacional, después de la Operación Margen Protector, parece poco probable.

Tercero, tras cada nuevo asalto, el balance político entre los antagonistas no muestra cambios: los lados se declaran victoriosos; pero ninguno ganó. El impasse ha sido más tolerable para Israel que para los habitantes de la Franja, –pues sus pérdidas humanas y materiales son de magnitud incomparable–, incluso, puede vivir con el *statu quo*, mientras los gazatíes sufren el doble yugo de una ocupación extranjera y de un bloqueo ilegal. No obstante, el hecho de que su indómita voluntad haya llevado, de manera reiterada, a la máquina asesina israelí a un punto muerto, no deja de ser impresionante.

Y, sin embargo, esas victorias ‘negativas’ necesitan traducirse en victorias ‘positivas’, que produzcan una auténtica mejora en su vida cotidiana.

* Adaptación de *Línea Sur* de un extracto del libro *Method and Madness*, obra escrita por el politólogo estadounidense Norman G. Finkelstein. Editorial OR Books, Nueva York y Londres, 2014. Traducción de Diego Yépez para *Línea Sur*. Corrección de estilo: Jorge Gómez y Andrea Almeida Villamil.

Las cenizas o la resistencia pacífica

Después de que el Primer Ministro Benjamín Netanyahu anunciara el final de la ofensiva terrestre, la Operación Margen Protector se prolongó por tres semanas más; albergaba, todavía, la esperanza de infligir una derrota definitiva sobre Hamas: alcanzaría su contrición por medio de bombardeos aéreos, masivas pérdidas civiles y el asesinato de sus experimentados líderes militares.

Con la decapitación de un periodista estadounidense, la atención de los medios occidentales se desplazó al Estado Islámico (ISIS). Para ellos, la masacre en Gaza entró en la fase *'ho-hum'*, onomatopeya de aburrido, de *'más de lo mismo'*. Entonces, pudo reanudar sus precisos y violentos ataques, con un desenfreno sin precedentes, arrasando edificios de apartamentos, como si se tratara de un videojuego, apenas esgrimiendo el pretexto de que eran objetivos militares legítimos (Masi, 2014). Los misiles y morteros de Hamas continuaron llegando, causando el incremento de víctimas civiles israelitas. El 26 de agosto de 2014, el cese al fuego se hizo efectivo.

Al final de la masacre, Israel había asesinado 2 200 palestinos, 70-75% de los cuales eran civiles. Entre los decesos se encontraban 500 niños. Además, 11 000 habitantes sufrieron lesiones, incluyendo 3 300 niños, de los cuales 1 000 estarán discapacitados de forma permanente. Unas 11 000 casas, 360 fábricas y talleres, 160 mezquitas, 100 escuelas, y 10 hospitales, fueron destruidos o severamente dañados; 100 000 palestinos se quedaron sin hogar¹. Israel padeció la baja de al menos 66 soldados, cinco civiles y un trabajador extranjero. Entre los decesos hubo un niño. A ello se suma, 120 israelíes que sufrieron lesiones, una persona con heridas de gravedad.

Los términos esenciales para el cese al fuego requirieron: que Israel (y Egipto) relajase el bloqueo a Gaza, y que la Autoridad Nacional Palestina (ANP), encabezada por el Presidente Mahmoud Abbas, tome a su cargo la administración del cruce fronterizo, coordine el esfuerzo internacional de reconstrucción, y, se esperaba, que previniera el ingreso de armamento en la Franja. Otros puntos de contención –por ejemplo, la liberación de los prisioneros palestinos, la construcción de un aeropuerto y un puerto marítimo en la ciudad– fueron aplazados para negociaciones futuras (Al-Mughrabi y Baker, 2014).

Tras el cese, en una conferencia de prensa, Netanyahu se jactó del “gran éxito militar y político” (Ravid, 2014b). Pero, de hecho, la nación no logró ninguno de los objetivos declarados. Al menos en principio, la meta del Primer Ministro era fracturar al Gobierno de unidad palestino mediante –una vez más– la estrategia de demonización de Hamas, como una organización terrorista. Contrariamente a sus expectativas, el Gobierno se mantuvo cohesionado –aunque sin duda Abbas, de forma secreta, habrá anhelado que se le asestara un golpe mortal al Movimiento de Resistencia Islámico–. Si Israel deseaba probar ‘lo terrorista’ de esta organización palestina, terminó por convencer, a muchas más personas, de que

era él un Estado terrorista. Si Israel deseaba convencer a EE.UU. y a la UE de que no negociaran con un Gobierno de unidad –que incluía a Hamas–, terminó él negociando con el Gobierno, y también, de forma indirecta, con Hamas. Acertadamente, un prestigioso columnista israelí expresó: “Israel ha reconocido a Hamas” (Bar’el, 2014).

Cuando las hostilidades escalaron, la meta declarada de Netanyahu fue destruir los cohetes y túneles del terror del Movimiento de Resistencia. Sin embargo, fue incapaz de cumplir, de manera plena, ninguno de estos objetivos: Hamas siguió lanzando cohetes y proyectiles de mortero (matando a dos israelíes, en la hora previa del cese al fuego), y un número desconocido de túneles permaneció intacto.

Su propósito más amplio y tácito, de infligir una extensa derrota militar y política sobre el Movimiento, igualmente fracasó. Aunque condicionó sus concesiones al desarme, el acuerdo de cese al fuego no requería que la Resistencia Islámica depusiera sus armas; sólo se extrajo una vaga promesa de la ANP para que detuviera su flujo dentro de la Franja. Los términos del cese al fuego “no incluyeron ninguna declaración, ni siquiera un indicio, en relación con las demandas de seguridad de Israel”, se quejó un corresponsal diplomático. “No había nada sobre la desmilitarización de la Franja, el rearme, o el tema de los túneles” (Ravid, 2014a). A pesar de ser la superpotencia regional, “falló en imponer su voluntad sobre un enemigo aislado, que operaba en un territorio asediado, sin armamento avanzado” (Rabbani, 2014).

Un resultado tan ignominioso no podía sino minar su sacra “capacidad de disuasión” –a saber, su habilidad de aterrorizar a los potenciales rivales regionales, hasta la rendición–. Irónicamente, el mayor beneficiario de esta última masacre gazatí fue Líbano. Ahora, tras su fiasco militar, pensará dos veces antes de atacar a Hezbolá, que posee un arsenal formidable de sofisticados cohetes (Al Salamim, 2014; *Times of Israel*, 2014), los cuales reducen el potencial del cociente de eficacia del sistema de defensa aérea israelita (Cúpula de Hierro), del 10% a casi el 0%; así también, posee una red de túneles cavados en lo más profundo de las montañas.

En el recuento de las secuelas de la Operación Pilar Defensivo, el Primer Ministro, el Ministro de Defensa y el Jefe del Estado Mayor excluyeron los lamentables resultados, y proclamaron la “victoria” israelita en Margen Protector (Verter, 2014). Sin cualificación, el logro de Netanyahu fue: saciar la sed de sangre de la sociedad, aquella que él mismo había avivado. Frotándose las manos, en un regodeo sin disimulo, muchos israelíes degustaron la idea del pueblo gazatí confrontando la muerte y destrucción masiva que se le había prodigado –una vez que el hollín se hubiera asentado.

Por su parte, Hamas también declaró la victoria (Toameh, 2014). Cuando las hostilidades estallaron, su objetivo principal era terminar el bloqueo de la Franja.

La propuesta oficial de Egipto estipulaba que el asedio sólo se levantaría después de que ‘la situación securitaria se estabilizara’ en Gaza, pero en el acuerdo final de cese al fuego se omitió esta condición. El bloqueo se aligeró (no se levantó), y no incluyó ningún mecanismo de aplicación externa. En efecto, restableció los términos de cese al fuego que pusieron fin a la Operación Pilar Defensivo (2012), esos que Israel había, en ese entonces, decidido ignorar.

En apariencia, Hamas se conformó con menos, dada la implacable devastación israelita. “Nuestras demandas eran justas –dijo su líder, Khalid Mishal, en una conferencia de prensa–, pero, al final, tenemos las demandas de los palestinos en una mano, y el dolor de la población civil gazatí en la otra” (Houry, 2014; Hass, 2014). “Aceptamos el cese al fuego –continuó Mishal– con el conocimiento de que el asedio se levantará”. No obstante, basándose en las pasadas actuaciones de Israel, esta afirmación parece más una ilusión; a no ser de que la organización se desarme, o que sea incapaz de rearmarse (*IRIN*, 2014).

Si los gazatíes se agruparon en las calles para celebrar la declaratoria de cese al fuego, fue para proclamar –primero a sí mismos y luego al mundo– que, a pesar de la enorme devastación, a pesar del gran sacrificio, la gente de Palestina todavía vive. ¡Éramos, somos, seremos!

Con el atenuarse de las hostilidades, Netanyahu gesticuló la posibilidad de un acuerdo final con los palestinos. Habló de un “nuevo horizonte diplomático”, y le hizo ademanes a Abbas para que se uniese. Si se refería a aceptar la iniciativa reciente del Secretario de Estado de EE.UU. John Kerry, hay indicios de que la ANP acogerá la propuesta, de hecho, se está preparando para ello, con su doble tarea: de prevenir el rearme de Hamas –limpiando así cualquier obstáculo político para llegar a un acuerdo–; y de supervisar la reconstrucción internacional de Gaza, fortaleciendo su autoridad financiera –por ejemplo su capacidad de repartir sobornos– entre los gazatíes.

Con el fin del conflicto, los EE.UU. y la UE, de seguro, aprovecharán la oportunidad. Pero, las probabilidades están en contra de la materialización del acuerdo. Lo máximo que podría venir de este proceso sería la acogida de los parámetros de Kerry, que apenas equivalen a una disfrazada rendición palestina (Finkelstein y Rabbani, 2015: 161-164). Dado el actual estado de ánimo vengativo de Israel, que lame las heridas de su debacle militar, aunque lo deseara (lo cual es dudoso), Netanyahu no podría vender nada menos que la idea de una victoria total –una abyecta derrota palestina– al público y, en particular, a sus bases políticas.

Por otra parte, Abbas no será capaz de desarmar Hamas; basta sólo considerar la corrupción existente entre las fuerzas de seguridad, ANP-Egipcias, posicionadas en el cruce fronterizo de Rafah, que aceptan pagos para ‘hacerse de la vista gorda’ mientras las armas fluyen. Después del resurgimiento de la popularidad del Movimiento de Resistencia, tampoco podrá imponer una rendición (*Aljazeera*, 2014).

Entretanto, EE.UU. se mantiene ocupado en otras partes de la región. El mandato de Obama está concluyendo, y luego de haberse ‘quemado las manos’ tantas veces –por ponerlas al fuego por Netanyahu–, es probable que no arriesgue más capital político; a no ser que Israel envíe una precisa e inequívoca señal –que no lo hará– de que está listo para llegar a un acuerdo (Rothkopf, 2014). El punto crucial es que los palestinos ni siquiera esperan un acuerdo injusto, menos aún uno justo, a través de la diplomacia.

Un recurso judicial tampoco ofrece muchas posibilidades. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU nombró una misión “para investigar las supuestas violaciones de la ley internacional humanitaria y de derechos humanos... desde que el conflicto empezó el 13 de junio” (*UN News Centre*, 2014). El jefe de la misión, William Schabas (que es parte judío), a pesar de ser un crítico consistente de las violaciones israelíes a la ley internacional, tiene la reputación de tener una personalidad vanagloriosa y acomodaticia al poder, muy parecida a la de su predecesor Richard Goldstone. No, no es un buen augurio, vista la inevitable coalición EE.UU.-Israel que se opone a la misión. Ya se ha lanzado una campaña preventiva para deslegitimar a Schabas (Lazaroff, 2014).

La ANP (junto a los miembros de la Liga Árabe) ayudó a deslegitimar el Informe Goldstone en el Consejo de Derechos Humanos (Finkelstein, 2011: 142-43, 194-95); y es casi seguro que lo hará de nuevo. A la vez, la Autoridad Nacional se ve presionada a buscar rectificaciones legales en la Corte Penal Internacional (CPI), por su propio público, por las organizaciones de derechos humanos, y por juristas prominentes. Mas, incluso si –a pesar de la oposición de la EE.UU.-UE (Borger, 2014)– lograra acceder al Estatuto de Roma de la CPI (Bensouda, 2014; Jeremy Bob, 2014), la posibilidad de que los líderes israelitas sean procesados, alguna vez, por sus crímenes de guerra es remota. El axioma tácito de la CPI es: sólo los que no son blancos cometen actos atroces que merecen prosecución, –hasta la fecha se ha procesado exclusivamente a africanos.

La mentalidad de la CPI se deduce de los comentarios expresados por su antiguo Fiscal. En una visita reciente a Israel, Luis Moreno Ocampo colmó de elogios al sistema legal, su respeto por el ‘estado de derecho’ y sus ‘grandes abogados’ (Pfeffer, 2014). De hecho, ¿quién se atreve a poner en duda un sistema judicial que legaliza la tortura y la toma de rehenes? (Finkelstein, 2008: 156-158; 214-216).

La ANP, sirviente de Washington, no se aventurará a ir más allá de la formulación de cargos que pueda presentar ante la CPI (Toameh, 2014). Y, Hamas, a pesar de su apoyo oficial a la intervención de la Corte, teme su propia vulnerabilidad en este escenario. En resumen, juzgando por los ‘resultados’ del Informe Goldstone; por el intento de Turquía por responsabilizar a Israel de la masacre del *Mavi Marmara*; y por las directrices sesgadas de la CPI; la ruta legal es casi certeramente: un callejón sin salida.

Si la diplomacia y las rectificaciones judiciales no van a ningún sitio, entonces la única opción que queda es la resistencia popular. Pero ¿qué tipo de resistencia popular? La pregunta no es si los palestinos tienen derecho a usar la fuerza armada para terminar la ocupación. Por supuesto, ya lo hacen. Al contrario, el punto en cuestión es uno práctico: ¿qué tácticas y estrategias tienen posibilidades de producir beneficios políticos?

A pesar de que la voluntad indómita de la resistencia gazatí es inspiradora, el hecho es que, después de mantener tres sangrientos asaltos con Israel en los últimos cinco años, después de sufrir la muerte y la destrucción en una escala desgarradora, la resistencia armada aún no ha producido mejoras reales en la vida diaria de la gente.

¿Qué si la cantidad de energía, tiempo, creatividad e ingenuidad empleados en construir los túneles –hazaña maravillosa de ingeniería civil– se hubieran utilizado en el recurso más precioso de Gaza: la gente? ¿Qué si organizaban una demostración masiva pacífica para exigir el fin del bloqueo? Y si ¿1,8 millones de gazatíes marchaban en el cruce de la frontera israelí bajo la bandera: ¡Dejen de estrangularnos! ¡Terminen el bloqueo ilegal de Gaza! ¿Qué si el millón de niños gazatíes permanecían a la cabeza de la marcha? ¡Sí, niños! Acaso, ¿no fue el ‘milagro de los niños’ en Selma, Alabama, durante el Movimiento por los Derechos Civiles en EE.UU., el que quebró la espina dorsal de la segregación, cuando los niños negros, posicionados en las líneas del frente, esquivaron el ataque de los perros policía y los veloces caballos? (Branch, 1988: 756-802). ¿Qué si los palestinos encuentran el recurso interior para permanecer pacíficos, incluso si se disparara a la multitud? ¿Qué si las vastas reservas –cientos de miles– de partidarios internacionales de los palestinos convergieran simultáneamente en las sedes de la ONU, en Nueva York y Ginebra, rodeando y bloqueando los edificios?

¿No estaría, entonces, Ban Ki-moon (o cualquier subordinado de EE.UU. que esté presidiendo la oficina) forzado a denunciar el baño de sangre israelí, tal como lo hizo aquel 3 de agosto cuando Israel destruyó un refugio de la ONU lleno de niños? ¿No estaría, entonces, Washington –aislado en el escenario mundial– forzado a denunciar las atrocidades de Israel, tal como lo hizo aquel 3 de agosto? ¿No estaría, entonces, Israel políticamente arrinconado, tal como estuvo Netanyahu aquel 3 de agosto cuando suspendió la invasión terrestre? A juzgar por la secuencia de eventos del 3 de agosto... antes de que Israel asesinara 2 200 palestinos, 500 de ellos niños, es posible que una resistencia pacífica masiva –en un último acopio de voluntad de los palestinos y del resto de nosotros– hubiera podido terminar el bloqueo.

Lo mejor que puede decirse sobre la resistencia armada es que, en el afán de levantar el asedio, ha sido probada muchas veces; pero, en todas ha fallado. Lo peor que puede decirse sobre la resistencia pacífica masiva es que todavía no ha sido probada. ¿No deberíamos al menos darle una oportunidad?

Referencias

1. Estas cifras se han redondeado.

Bibliografía

- Abu Toameh, Khaled (2014). “PA to Tell UN: Force Israel out of W. Bank, or we’ll seek war crimes charges in The Hague”. Visita 8 de abril de 2015 en <http://www.jpost.com/Arab-Israeli-Conflict/Palestinians-to-UN-Force-Israel-out-of-West-Bank-or-well-look-for-war-crimes-372645>
- Al Salami, Jassem (2014). “Rockets and Iron Dome, the Case of Lebanon”. Visita 5 de marzo de 2015 en <http://www.offiziere.ch/?p=17519>
- Aljazeera.com* (2014). “ Hamas Popularity ‘Surges after Gaza War’”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/09/hamas-popularity-surges-after-gaza-war-20149215723979443.html>
- Al-Mughrabi, Nidal y Luke Baker (2014). “What’s in the Gaza Peace Deal?” Visita 8 de marzo de 2015 en <http://www.reuters.com/article/2014/08/26/us-mideast-gaza-ceasefire-details-idUSKBN0GQ1XQ20140826>
- Bar’el, Zvi (2014). “With Truce, Israel Talks to Hamas and Islamic Jihad”. Visita 7 de marzo de 2015 en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.612631>
- Bensouda, Fatou (2014). “The Truth about the ICC and Gaza”. Visita 11 de abril de 2015 en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2014/aug/29/icc-gaza-hague-court-investigate-war-crimes-palestine>
- Borger, Julian (2014). “Hague Court under Western Pressure Not to Open Gaza War Crimes Inquiry”. Visita 9 de abril de 2015 en <http://www.theguardian.com/law/2014/aug/18/hague-court-western-pressure-gaza-inquiry>
- Branch, Taylor (1988). *Parting the Waters: America in the King years, 1954-1963*. Nueva York.
- Finkelstein, Norman (2011). *This Time We Went Too Far: Truth and consequences of the Gaza invasion*, revised and expanded edition. Nueva York.
- Finkelstein, Norman G. (2008). *Beyond Chutzpah: On the misuse of anti-Semitism and the abuse of history*. Berkeley.
- Finkelstein, Norman y Mouin Rabbani (2015). *How to Solve the Israel-Palestine Conflict* (forthcoming 2015).
- Hass, Amira (2014). “ Hamas Trying to Sell ‘Victory’ to Gazans”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.612655>
- IRIN* (2014). “Gaza Blockade—No Signs of Loosening”. Visita 6 de abril de 2015 en <http://www.irinnews.org/report/100567/gaza-blockade-no-signs-of-loosening>
- Jeremy Bob, Yonah (2014). “ICC: Palestine is a state, can file war crimes complaints against Israel, if chooses”. Visita 7 de abril de 2015 en <http://www.jpost.com/Arab-Israeli-Conflict/ICC-Palestine-is-a-state-can-file-war-crimes-complaints-against-Israel-if-chooses-372979>
- Khoury, Jack (2014). “Meshal: Hamas will go back to war against Israel if upcoming truce talks fail”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.613015>

- Lazaroff, Tovah (2014). “UNHRC Investigator Schabas Stays Mum on Hamas as ‘Terror Group’”. Visita 4 de abril de 2015 en <http://www.jpost.com/Israel-News/Politics-And-Diplomacy/Head-of-UNHRCs-Gaza-probe-disputes-claims-hes-anti-Israeli-370850>
- Masi, Alessandria (2014). “Israeli Airstrikes on Gaza Collapse Apartment Building”. Visita 9 de abril de 2015 en <http://www.ibtimes.com/israeli-airstrikes-gaza-collapse-apartment-building-500-children-have-died-gaza-start-1667352>
- ONU (2009). “Asamblea General debate informe Goldstone”. Visita 5 de abril de 2015 en http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=16963#.VWMJktJ_Oko
- Pfeffer, Anshel (2014). “Israel Has Little to Fear from the International Criminal Court”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.haaretz.com/blogs/jerusalem-babylon/1.591596>
- Rabbani, Mouin (2014). “Israel’s ‘Operation Status Quo’”. Visita 5 de abril de 2015 en http://peacebuilding.no/var/ezflow_site/storage/original/application/fb224f13b-1657767dcc486847db9afab.pdf
- Ravid, Barak (2014a). “Netanyahu Saw His Chance to Run Away from Gaza, and He Took It”. Visita 7 de marzo de 2015 en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.612637>
- _____ (2014b). “Netanyahu: Gaza op was great military, political achievement”. Visita 7 de marzo de 2015 en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.612793>
- Rothkopf, David (2014). “The US-Israeli Relationship Arrives at a Moment of Reckoning”. Visita 6 de marzo de 2015 en <http://foreignpolicy.com/2014/08/26/the-u-s-israel-relationship-arrives-at-a-moment-of-reckoning/>
- Times of Israel* (2014). “Israel Preparing for ‘Very Violent’ War against Hezbollah, TV Report Says”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.timesofisrael.com/israel-preparing-for-very-violent-war-against-hezbollah-tv-report-says/>
- Toameh, Khaled Abu (2014). “Ismail Haniyeh Makes First Appearance since Start of Gaza Operation”. Visita 8 de abril de 2015 en <http://www.jpost.com/Arab-Israeli-Conflict/Ismail-Haniyeh-makes-first-appearance-since-start-of-Gaza-operation-372536>
- UN News Centre* (2014). “UN Rights Council Appoints Members of Commission to Investigate Purported Gaza Violations”. Visita 11 de abril de 2015 en <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=48459>
- Verter, Yossi (2014). “Netanyahu after the War: Less popular, but still unchallenged”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.612958>

El ascenso de la izquierda radical griega al poder.

Notas sobre el discurso y la estrategia de Syriza* **

Giorgos Katsambekis

El sorprendente ascenso al poder del que alguna vez fue un partido marginal, la Coalición de la Izquierda Radical (Syriza), ha sido uno de los principales subproductos de la severa crisis socioeconómica que afectó a Grecia en 2009. Formada, en un inicio, como una coalición de los partidos de izquierda y grupos políticos, Syriza tomó impulso en los años de austeridad, pasando, en 2009, de un mero 4,6% en las urnas al 36,4%, en 2015. En este artículo, ofrecemos un breve estudio de la evolución de su discurso y estrategia, lo que podría ayudar a dilucidar las condiciones de su aparición en la escena política y su emergencia al poder.

La política de consenso y la crisis

Desde 1974, Grecia estuvo gobernada por sus dos principales partidos de centro-derecha y centroizquierda, que rotaron en el ejercicio del poder hasta 2011, para más tarde presidir en alianza, hasta 2015. La Nueva Democracia (ND), desde la centroderecha, y el Movimiento Socialista Panhelénico (Pasok), por la centroizquierda, ambos compitieron en un sistema político polarizado en las décadas de los 70, 80 y principios de los 90; convergen en un ‘centro’ neoliberal y alcanzan un consenso, en las políticas económicas y sociales, después de mediados de los 90 (Lyrintzis, 2005: 242-259).

Reformas estructurales, competitividad, privatizaciones, ‘racionalización’ de las políticas fiscales, la defensa de una sociedad de individuos ‘dinámicos’, junto con la hostilidad hacia las formas colectivas de acción, se convirtieron desde entonces en los tópicos centrales de su lenguaje común. El momento en el que la crisis financiera global arremetió contra Grecia, ND y Pasok habían confluído hasta tal punto que finalmente podían gobernar en asociación, por un poco más de tres años.

* Traducción de Jorge Gómez para *Línea Sur*. Corrección de Estilo: Diego Yépez y Andrea Almeida Villamil.

** Artículo actualizado a mayo 2015.

En octubre de 2009, el Pasok ganó las elecciones contra la ND, al prometer la redistribución de la riqueza, por medio de un sistema tributario más equitativo, que favorecería a los estratos sociales bajos y medios, incorporando elementos neokeynesianos en su programa preelectoral. Sin embargo, una vez en el Gobierno, y con la economía desmoronándose, pronto cambió de rumbo con la firma de un acuerdo de rescate de emergencia –suscrito con las instituciones europeas y el Fondo Monetario Internacional (FMI)– que impuso una serie de rigurosas medidas de austeridad, en un franco estilo neoliberal. No fue tan sólo un porrazo a los grupos sociales que tradicionalmente habían apoyado al Pasok, sino también una elusión directa al mandato popular, desencadenantes de la frustración y la ira dentro de la sociedad griega.

Con el malestar social en aumento y el Gobierno del Pasok al borde del colapso, George Papandreou, el entonces Primer Ministro, presenta la renuncia, dando lugar, en noviembre de 2011, a la formación de un Gobierno de coalición liderado por Lucas Papademos –un tecnócrata no electo–, junto con la ND y un pequeño partido de extrema derecha, Concentración Popular Ortodoxa (LAOS). Este fue, en gran parte, el resultado de un popular y masivo movimiento antiausteridad que se extendía por el país. Unos meses después de que el Gobierno de Papademos se formase, Grecia celebró dos elecciones consecutivas (mayo y junio de 2012), en las cuales el Pasok se derrumbó, la ND enfrentó graves derrotas, y Syriza despegó al segundo lugar. ND y Pasok formaron de nuevo un Gobierno, pero Syriza mantuvo su dinámica ascendente. En pocas palabras, esta fue la línea de acontecimientos que condujo a la reestructuración del sistema de partidos griegos y al ascenso de Syriza al poder. Pero ¿de dónde viene Syriza?

Syriza antes de la crisis: una coalición juvenil y de movimientos

Syriza surgió en 2004, como una coalición de varios partidos, organizaciones y grupos de la izquierda parlamentaria y extraparlamentaria. La iniciativa pertenecía a la Coalición de Movimientos de Izquierda y Ecología (abreviado SYN), que era el componente dominante de Syriza (representando más del 80% de sus *cadres*¹) y el único con representación parlamentaria (Tsakatika y Eleftheriou, 2013: 90). El origen de esta asociación fue una respuesta a la larga crisis de identidad de la izquierda griega. Con Syriza y SYN, la organización apuntó a ampliar su atractivo para los jóvenes y los activistas sociales y políticos, y por lo tanto a la reformulación de su perfil. Esta transformación fue vívidamente encarnada cuando SYN abandonó su autocaracterización de ‘izquierda renovada’ y sus vínculos con la tradición eurocomunista, para convertirse en una ‘izquierda radical’, que pretendía ser la expresión de los movimientos sociales en contra del neoliberalismo. En adelante, SYN adoptaría, gradualmente, una evidente agenda antineoliberal, articulando las demandas socioeconómicas, así como las postmaterialistas, y de forma directa consideraría al bipartidismo –establecido entre el Pasok y la ND– como su principal adversario político.

El Cuarto Congreso de la SYN, en 2004, es un hito en la transformación ‘radical’ del partido y constituye lo que comúnmente se ha descrito como un ‘giro a la

izquierda'. El entonces líder del SYN (y Syriza), Alekos Alavanos (2004-2008), impulsó la estrecha articulación de este 'giro' con un fuerte y consistente llamado destinado a la juventud y sus luchas (SYN, 2005). De esta manera, la estrategia de Syriza se caracterizó por el apoyo y la interacción cercana con movimientos específicos. Entre los más importantes se encontraban: 1) el movimiento 'contraglobalización', que en Grecia se vio expresado principalmente a través de los denominados 'Foros Sociales'; 2) las protestas estudiantiles, entre 2006 y 2007, en contra de la instauración de universidades privadas en Grecia; y, 3) el levantamiento juvenil en diciembre de 2008, tras el asesinato de un niño de 15 años cometido por un oficial de policía en el centro de Atenas. Estos movimientos se convirtieron en temáticas constantes en el discurso de SYN-Syriza, y fungieron como símbolos de la batalla antineoliberal que el partido defendía.

La táctica de SYN fue la de llamar a sus miembros a que participasen activamente, no desde una posición de vanguardia sino como individuos que respetan su autonomía dinámica, regresando al partido con experiencia valiosa y conocimientos útiles para transformar su esencia, con el fin de acercarlo a la sociedad civil y volverlo más consciente de las agonías y frustraciones de los estratos sociales movilizados. Esta estrategia apuntaba y, de hecho, generó un proceso de aprendizaje para SYN (y Syriza), que implicó asimismo una renovación significativa en los niveles de organización, donde los *cadres* más jóvenes adquirían posiciones clave². Por lo tanto, si el primer paso de esta estrategia involucraba la participación activa de los miembros de diversos movimientos sociales, el segundo era representar los movimientos en el escenario político central, a través de una oposición 'combativa' a los partidos establecidos.

En vista de ello, durante este período, uno de los objetivos declarados de SYN/Syriza era establecer polarizaciones dentro de la sociedad, en un intento de forzar a los sujetos sociales a 'tomar partido', para que devengan en sujetos políticamente activos. Habiendo diagnosticado un consenso neoliberal 'centrista', prevaiente en medio del panorama sociopolítico, SYN declaró que trataría de perturbar la 'homogeneidad imperante' en el espacio sociopolítico, de modo que las "líneas divisorias puedan llegar a la superficie" (SYN, 2005). De ahí, SYN-Syriza tomó el papel de representante de ciertas luchas y demandas sociales, marcando agudamente un 'nosotros contra ellos', donde 'nosotros' se conceptualizaba como aquellos que pierden y son marginados por el proceso de la globalización neoliberal y la desregulación (es decir: fuerzas productivas, los jóvenes, precarios, desempleados, etc.); la parte de 'ellos' era esos pocos 'ganadores' (es decir: las élites político-económicas, medios de comunicación, el sistema de dos partidos Pasok-ND, los bancos, los ricos, oligarcas, etc.).

Hasta el estallido de la crisis de la deuda en 2009, y siguiendo de modo sólido la estrategia anterior, Syriza había logrado establecer una fuerte presencia dentro de los movimientos sociales y las iniciativas de los activistas. Sin embargo, todavía se mantenía como una fuerza marginal; su votación, en el ámbito nacional, se conservaba en torno al 4-5%. Su llamado a la juventud, los precarios³ y los

movimientos sociales fue consistente, pero no pudo liderar a la coalición hacia una victoria electoral. Las luchas a las que Syriza apelaba estaban fragmentadas, sin una vinculación efectiva entre sí, mientras que la clase media –que conformaba la mayoría de la sociedad griega– seguía siendo considerablemente pudiente, y guardaba un reacio apego al Pasok y la ND. No obstante, a medida que Grecia entraba en la fase de crisis socioeconómica, los apegos populares a los principales partidos políticos se verían desafiados.

La crisis griega y la relación de Syriza con las luchas antiausteridad

Después de que la crisis golpease a Grecia en 2009-2010, Syriza puso en marcha un proyecto para la construcción de una nueva mayoría política, basándose en las aspiraciones populares de revertir la austeridad y hacer frente a la recesión. En otras palabras, lo que cambió –dentro de la crisis, y especialmente después de 2011– es que Syriza no sólo edificó una oposición social y política contra el neoliberalismo y el bipartidismo, también se propuso erigir una alianza que desafiara la estructura de gobierno establecida, e incluso reclamara el poder.

Es dentro de este contexto, y con el malestar social en aumento, que la Coalición abandonó gradualmente los llamados a la ‘juventud’, los ‘movimientos’ o los ‘ciudadanos’, y los reemplazó con una invocación universal al ‘pueblo’. La crisis sin precedentes –económica, social y política– ya había iniciado un doble proceso que transformó tanto el discurso de Syriza como su circunscripción virtual. Por un lado, el empobrecimiento creciente, la frustración y la ira llevaron a gran parte de los votantes a dejar de identificarse con sus preferencias partidarias anteriores. Por otro, Syriza se percató de que podría alcanzar la representación de una nueva mayoría social, así adoptó, en su discurso, el tema universal de la modernidad democrática por excelencia: el ‘pueblo’. Esta representación tomó la forma de apelación a un conjunto diverso de batallas contra la austeridad, en un intento por articular alianzas sociales horizontales en contra de las políticas neoliberales, dictadas mediante los ‘memorandos’⁴ e implementadas por el Gobierno.

La convocatoria de Syriza al ‘pueblo’ y su disputa contra el *establishment* promemorándum se combinaron después de 2009, destacando las luchas locales que podían actuar como símbolos de un frente generalizado contra la austeridad, la represión estatal, las tendencias antidemocráticas y el neoliberalismo, en general. Estas luchas –que van desde el activismo ambiental (como Skouries, en el norte de Grecia, en contra de la actividad minera), a los movimientos de desobediencia civil (como Yo No Pago, *Den Plirono*, contra el aumento de los peajes en las carreteras nacionales) y las querellas de miles de funcionarios que fueron despedidos por el Gobierno de Antonis Samaras –y que deseaban volver a sus puestos de trabajo– se destacaron como los momentos intensificados de un amplio antagonismo, y se vincularon horizontalmente en un frente social contra la austeridad, los ‘memorandos’ y los partidos.

El movimiento más masivo, y el más crucial, con el que se relacionó a Syriza fue el de los así llamados *aganaktismenoi*⁵.

El nacimiento del ‘movimiento de las plazas’

El *aganaktismenoi* griego surgió días después que los ‘indignados’ españoles, en mayo de 2011. Era un movimiento de base, masivo y heterogéneo, contra la austeridad que surgió de forma espontánea, siguiendo los llamados publicados en las redes sociales. Su reclamo básico era que ‘el pueblo’ había sido traicionado por las élites políticas, quienes eran responsables del colapso socioeconómico y ya no lo representaban. Su demanda principal era una ‘democracia real’, que fue pronto renombrada como ‘democracia directa’ (Katsambekis, 2014). El movimiento fue una expresión de la frustración que diversos sectores de la sociedad griega sentían sobre la administración de la crisis –por parte de las élites– y un signo de la fatiga social generalizada –en contra del, por largo tiempo establecido, sistema bipartidista de Grecia–. Se revelaba una profunda crisis de representación dentro del sistema político. El movimiento se dispersó para finales de junio de 2011, pero pronto reaparecieron las manifestaciones antigubernamentales y antiausteridad, en el otoño de 2011, obligando al Gobierno de George Papandreu a dimitir.

Syriza fue el único partido parlamentario que apoyó a los *aganaktismenoi* y sus demandas. Para su líder, Alexis Tsipras, el movimiento era un claro signo de una larga y latente crisis de representación. Por tanto, prefiguraba una nueva ‘mayoría social’ que empezaba a tomar forma. Ahora, el objetivo declarado de SYN-Syriza era representar a esa mayoría y trabajar para transformarla en una nueva ‘mayoría política’, configurada a partir de una alianza con actores políticos progresistas, de oposición sistemática a los ‘memorandos’ (Tsipras, 2011). Como se describe en su Cuarta Conferencia para la Resolución Política, esta mayoría política tomaría la forma de una ‘mayoría popular’ contra el bipartidismo, la Troika⁶ y el neoliberalismo (Syriza, 2011).

El movimiento de los *aganaktismenoi* y sus secuelas marcaron un punto de inflexión para Syriza, por dos razones; en primer lugar, produjo una importante transformación en su discurso: desde este momento y en adelante, Syriza adoptó la fisura nuclear, existente entre las fuerzas ‘antimemorandum’ y las ‘promemorandum’. Esta escisión complementaría, o sustituiría, la división entre Izquierda y Derecha, identificando al campo político antimemorandum con las masas populares, y al campo político promemorandum con las élites. Su objetivo era establecerse como la voz de las fuerzas antimemorandum dentro del sistema de partidos, y como el representante del sentir antiausteridad de la sociedad griega. Así, amplió su convocatoria a varios grupos sociales, principalmente a los desertores del Pasok, en una tentativa por ocupar ese espacio, cada vez más vacío, que quedó tras la implementación de la agenda de políticas fiscales restrictivas, los severos recortes presupuestarios y salariales, y las desregulaciones mercado-laborales que afectaron, sobre todo, a su base electoral de clase media y baja.

En segundo lugar, como un importante punto de ruptura, estuvo ese momento catalizador que le permitió pasar de: su perspectiva de convertirse, a: devenir un contendiente verdadero. Esta ruptura propició una dinámica de desidentificación

de los votantes con los principales partidos, y creó un grupo de ‘sujetos flotantes’ en la sociedad griega. Syriza, por diversas razones, se colocó en una posición favorable desde donde podía apelar a todos estos estratos. Las otras fuerzas políticas del campo <antisistema>, por un motivo u otro, ya habían sido desmanteladas. El Partido Comunista Griego (KKE), en la izquierda, resultaba hostil al movimiento, no podía controlarse y quedó considerado como totalmente inofensivo al sistema. La facción populista de extrema derecha LAOS se había rendido ante su imposibilidad de hacer frente a las protestas, dado el papel que desempeñó en la promoción de políticas proausteridad. Con la ND incapaz de comunicarse con el movimiento –a pesar de sus reiterados intentos por articular una alternativa a la austeridad extrema–, Syriza se proponía como la formación política con más probabilidades de capitalizar la ola antiausteridad. Cuando, en noviembre de 2011, la ND adopta abiertamente la posición de que no había alternativa a los ‘memorandos’, las condiciones se hicieron aún más favorables para Syriza.

Prefigurando una alternativa a la austeridad

Una mera representación de los sentimientos antiausteridad no era suficiente. También se necesitaba una alternativa a la austeridad. Syriza se embarcó en un esfuerzo por articular un programa que marcaría un quiebre radical con las políticas fiscales restrictivas y la desregulación neoliberal de los Gobiernos anteriores. En su tentativa, trató de abrazar varias de las demandas de los movimientos populares. El programa provisional que adoptó en 2012 se basaba en una mezcla de políticas económicas y sociales neokeynesianas-socialdemócratas, que implicaban una ruptura con el ‘memorando’ y la austeridad, y una renegociación de la deuda pública griega, mientras que apoyaba el lugar del país en la Eurozona (pero ‘no al costo social’). Otras medidas incluían el aumento de impuestos para las grandes empresas y los ricos, la colocación de la banca y las empresas estratégicas bajo el control público, una moratoria en el pago de la deuda hasta que la economía griega comenzase a crecer de nuevo, la cancelación de los impuestos de emergencia, y la restauración de los salarios y pensiones a su nivel anterior (Syriza, 2012).

La democracia renovada, la soberanía y la participación popular, así como los derechos sociales y humanos formaban los pilares fundamentales del programa de Syriza, que representaban la demanda central de los *aganaktismenoi* por una democracia ‘real’ (Syriza, 2012: 4). Sobre la base de su programa provisional, se dispuso a organizar el antagonismo esencial entre ‘el pueblo’ y el ‘despreciable *establishment* bipartidista’. Al ‘enemigo’ se le reconocía como el sistema económico y social del ‘capitalismo globalizado’, el que considera a la especulación y a la ganancia como el eje correcto para organizar la sociedad (Syriza, 2012: 6, 2). Los que se beneficiaban de este sistema también fueron nombrados y señalados: bancos privados y banqueros, grandes empresarios, especuladores internacionales, industriales. El objetivo estratégico era “un socialismo con libertad” y “un florecimiento de la democracia, donde todos los ciudadanos participen en la toma de decisiones” (Syriza, 2012: 6). Es en este contexto en el que, por primera vez,

Syriza demostró un claro reclamo del poder.

Syriza perdió las elecciones de 2012 por unos pocos miles de votos, pero se las arregló para mantener su dinámica ascendente. Sólo dos años más tarde, después de convertirse en un partido unificado, logró superar a la entonces electa ND, en las elecciones europeas de mayo de 2014 (26,56% a 22,72%). Syriza había mantenido una narrativa que combinaba un rechazo apasionado del *statu quo* con una fuerte demanda por la redistribución más justa de la riqueza, el poder y los derechos. La posición protagonista del ‘pueblo’ se articuló, en su discurso, en torno a una serie de exigencias fundamentales: la inmediata “recesión de la crisis humanitaria y la satisfacción de las necesidades sociales”; la “reconstrucción de los sectores productivos, la revitalización de la democracia, la redistribución de la riqueza, la expansión de los derechos sociales y colectivos” (Syriza, 2014b). Las elecciones europeas se describieron como la “oportunidad para que el pueblo griego resaltara la incompatibilidad de la política del Gobierno con la voluntad popular”, pero también como la oportunidad de mostrar a los pueblos de Europa que podía existir una alternativa a la austeridad, desencadenando así una ola de cambio paneuropeo (Syriza, 2014b).

Tras quedar primeros en las elecciones europeas de 2014, y de que Grecia hubiera entrado en un nuevo período preelectoral no declarado –con el Gobierno de coalición de ND y Pasok en ruinas–, Syriza se enfocaba en presentar una alternativa convincente. El significativo clave, en su optimista y progresista nueva campaña, fue la ‘esperanza’ (“La esperanza está llegando: Grecia avanza. Europa cambia”, reza el lema principal, en enero de 2015). El rechazo ardiente del bipartidismo y la austeridad, y el énfasis en aquello que el pueblo griego había perdido durante los años de la crisis, ahora se equilibraban con la prefiguración de una posible alternativa, que significaría mejores días para la mayoría de los ‘desposeídos’ y una oportunidad para que los pocos ‘que poseían’ finalmente pagaran la ‘parte justa’. Un momento transcendental de esta campaña fue el anuncio del llamado Programa Tesalónico, hecho por Tsipras en septiembre de 2014, en momentos en que su partido estaba exigiendo una elección anticipada. Los pilares básicos del programa –que era el más detallado hasta el momento– estaban coordinados con la retórica que el partido había adoptado en 2012: 1) Confrontar la crisis humanitaria; 2) reiniciar la economía y la promover la justicia fiscal; 3) recuperar tasas de empleo; 4) transformar el sistema político para profundizar la democracia (Syriza, 2014a).

Durante esta campaña, Syriza enfatizó su llamado a restaurar al ‘pueblo’ y su soberanía en contra de la ‘oligarquía’ establecida. Su conciso programa (distribuido como un folleto) se abría con un extracto del discurso de Tsipras, en el que afirmaba: “Contamos con usted. No con la oligarquía [...] Con el pueblo soberano” (Syriza, 2015). La inclusión de esta apelación al ‘pueblo’ se subrayó poderosamente con la utilización del esquema característico de las protestas de Ocupa Wall Street (Público, 2011). “Tenemos un plan y nos comprometemos a proteger al 99% de la sociedad que ha sido saqueada por el Memorando, y a

encontrar al 1% que elude sistemáticamente los impuestos para exigirle su pago” (Tsipras, 2015). Con su principal oponente, IA-ND, haciendo campaña con un enfoque exclusivo en los supuestos peligros y los riesgos catastróficos que un Gobierno de Syriza significaría para Grecia –transmitiendo un mensaje negativo construido en el miedo–, Syriza logró articular una campaña colorida y optimista que prometía un alivio de la austeridad y un papel más activo de los ciudadanos en la toma de decisiones. Después de cinco años de devastación social y el temor por una quiebra inminente, los votantes eligieron la ‘esperanza’ sobre el ‘miedo’, dándole a Syriza una victoria aplastante sobre ND (36,34% frente a 27,81%). Syriza formó inmediatamente un Gobierno de coalición con los Griegos Independientes (ANEL), un pequeño partido populista-nacionalista antiausteridad de derecha (Katsambekis, 2015). Esta fue la primera vez, después de 1974, que Grecia poseería un Gobierno en el que ni Pasok ni ND tendrían un lugar.

Observaciones finales

En general, Syriza presenta un caso único de éxito de la izquierda populista igualitaria en Europa. En sus once años de existencia –al inicio como una coalición de grupos y partidos políticos, y luego como un partido unificado– ha logrado ampliarse de una forma impresionante, saliendo de los márgenes del sistema político que capturaba el poder. Uno de los elementos más cruciales para comprender su nobel carácter y su dinámica única, es el desarrollo de su peculiar *movimientismo*, a partir del año 2004. Primero, articulado como un populismo constitutivamente minoritario, semejante a una oposición radical, que exhortaba a una pluralidad de movimientos sociales para plantear un desafío a la agenda neoliberal de los partidos mayoritarios. Pero, a medida que la crisis se profundizaba, Syriza pudo proclamar que sus advertencias –sobre el neoliberalismo y los partidos mayoritarios– se habían hecho realidad, mientras que, al mismo tiempo, acogía una serie de luchas antiausteridad contra las élites gobernantes proausteridad. Su estrategia consistió en articular la pluralidad de demandas sociales, las luchas y las identidades que se movilizaban contra los ‘memorandos’ en una nueva forma de ‘unidad popular’. Este esfuerzo fue exitoso al final; Syriza fue el único partido que logró articular una alternativa progresista a la agenda de austeridad, construida a partir de pasiones positivas, fundadas en la esperanza en un futuro mejor, con lo que, de nuevo, aparecía el lado <redentor> de la política democrática (Canovan, 1999).

Pero, los mayores retos para Syriza surgieron justo después de que asumiera el poder. Tras tres meses, mientras se escriben estas líneas, Syriza parece estar frente a un difícil dilema, de hecho, un tormentoso rompecabezas político. Por un lado, la elección de un nuevo acuerdo con los socios europeos de Grecia, que podría acarrearle serios retrocesos en su programa preelectoral, o incluso la adopción de medidas (de austeridad) incompatibles con su mandato. Y por otra parte, la elección de una ruptura con la Eurozona, o más aún con la UE, y la búsqueda de un curso solitario muy arriesgado hacia un ‘socialismo del siglo XXI’, al que la mayoría de la población parece temer o se opone de forma activa. Lo que es peor, las tendencias en Europa no parecen dirigirse hacia la izquierda,

con el Partido Laborista estrellado en las recientes elecciones del Reino Unido, y Podemos con signos de fatiga en las urnas españolas. Por último, la polifonía de Syriza, que era considerada un mérito hasta ahora, a menudo ofrece una sensación de falta de coordinación a nivel de gobierno, sus funcionarios lanzan mensajes contradictorios a la opinión pública y extranjera. Parece que el partido ha madurado lo suficiente como para llegar al poder, pero todavía tendría que atravesar una segunda oleada de madurez para construir mecanismos más estables y eficaces de organización interna y coordinación, que atiendan las necesidades más apremiantes en la coyuntura actual.

En otras palabras, lo que demuestra Syriza es cómo llegar al poder enarbolando una estrategia de izquierdas; lo que aún queda por verse es cómo, y si tal estrategia puede materializarse en un programa de gobierno alternativo y viable, desde una nueva izquierda radical, dentro de las limitaciones de una Europa neoliberal. Es probable que no debamos aguardar mucho para conocer la respuesta a esta pregunta.

Referencias

1. *Cadre*: del francés ‘cuadro’, cuadro profesional, cuadro de expertos o simplemente ‘cuadro’. En el contexto del presente artículo, se refiere al grupo de mandos de una compañía, ejército o administración pública. Se usa para señalar los puestos que constituyen la columna vertebral de una organización –la mayoría de veces política o militar–. También se usa para definir a un pequeño conjunto de individuos involucrados y con la suficiente experiencia para formar y adiestrar a los nuevos miembros así como tomar el liderazgo del grupo.
2. Este esfuerzo de renovación también fue expresado con la elección de Alexis Tsipras –que en aquel entonces contaba con 34 años- como líder de SYN/Syriza en 2008, después de que Alavanos renunciase.
3. Su programa de acción estuvo definido en 4 pilares fundamentales: aliviar la “crisis humanitaria” de la población más afectada por la crisis; revitalizar la economía; fomentar el empleo y reformar el Estado y las administraciones.
4. El Memorando de Entendimiento (MOU, por sus siglas en inglés), por ejemplo, es un edicto que impone normas estrictas para todo, desde la reducción de gastos en medicamentos hasta la venta de productos de categorías restringidas, como alimentos para bebés. Además, el MOU exige un recorte del 10% del sueldo de los funcionarios y demás trabajadores del gobierno, recortes de fondos de la seguridad social y de los hospitales; privatizaciones de activos de propiedad pública e incluye el previsible ataque a la clase obrera organizada.
5. Que en español, tendría su equivalente con “indignados”.
6. Término utilizado para describir cualquier tarea realizada entre tres. En el marco de la crisis europea, la Troika engloba a tres instituciones: la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE), el Fondo Monetario Internacional (FMI). Básicamente, la Troika supervisa a los países con graves problemas económicos que reciben préstamos financieros de la UE y el FMI.

Bibliografía

- Canovan, Margaret (1999). “¿Confía en el Pueblo! El Populismo y las dos caras de la democracia”. *Estudios Políticos*.
- Katsambekis, Giorgos (2014). ‘Los multitudinarios momentos de la Gente’. En *Democracia Radical y los Movimientos Colectivos Actuales*. Alexandros Kioupkiolis y Giorgos Katsambekis (Eds.): 180-184. Farnham: Ashgate.
- _____ (2015). “Un gobierno de la Izquierda en Grecia”. Visita 8 de abril de 2015 en <http://goo.gl/JtX11h>
- Lyrantzis, Christos (2005) ‘El Cambiante Sistema Partidista: Democracia Estable, Modernización Concursada’, *West European Politics*, 28(2), pp. 242-259.
- Público (2011). ‘Occupy Wall Street’ realiza protestas a lo largo de EEUU. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.publico.es/internacional/occupy-wall-street-realiza-protestas.html>
- SYN (2005), “Decision of the Central Committee”. Visita 7 de abril de 2015 en <http://goo.gl/3XmZG5>
- Syriza (2011). “Political resolution of the 4th PanHellenic Conference”. Visita 8 de abril de 2015 en <http://goo.gl/HI2fvY>
- _____ (2012). “Electoral Declaration”. Visita 7 de abril de 2015 en <http://goo.gl/9gHXoM>
- _____ (2014a). “The Thessaloniki Programme”. Visita 11 de abril de 2015 en September, <http://goo.gl/1CLTbz>
- _____ (2014b). “We vote for Greece. We vote for another Europe”. Visita 11 de abril de 2015 en <http://goo.gl/fcbpy6>
- _____ (2015). “Framework of Government Programme”. Visita 11 de abril de 2015 en <http://goo.gl/hDnBCR>
- Tsakatika, Myrto y Costas Eleftheriou (2013). “The Radical Left’s Turn towards Civil Society in Greece”. *South European Society & Politics*, N.º 18(1): 81-100.
- Tsipras, Alexis (2011). “Statement after the meeting between political leaders”. Visita 8 de abril de 2015 en <http://goo.gl/BIFTma>
- _____ (2015). “Speech at Athens”. Visita 8 de abril de 2015 en <http://goo.gl/RKYrVU>

Venezuela como frontera, EE.UU. como límite

Pablo Imen

Un mundo en tránsito

El decreto de Barak Obama que tildó a Venezuela como una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos evidencia, en palabras del Presidente Rafael Correa, que está ocurriendo un “cambio de época” (Correa en BWN, 2011).

En 2009, se reconoció a Barak Obama con el Premio Nobel de la Paz. Dicha distinción no fue un impedimento para que, bajo su mandato, EE.UU. perpetrara invasiones militares en Irak y Afganistán –heredadas, en parte, de los Gobiernos previos–, ocupase Libia y ordenara el asesinato de Kadhafi. Se contabiliza en un sentido positivo, el reconocimiento del Estado Palestino, en contra de la opinión del Gobierno israelí y la derecha norteamericana, y el deshielo de las relaciones con Cuba; este último se hizo público casi al mismo tiempo que el decreto en el que Venezuela se convertía en un enemigo, una amenaza a la seguridad. Mientras el Departamento de Estado de EE.UU. se entromete en la crisis entre Rusia y Ucrania, también mantiene negociaciones con Irán. Estas políticas contradictorias exigen, para su intelección, un riguroso análisis de la trama de un proceso histórico, y un abordaje temporal y espacial.

Durante las últimas décadas ocurrieron hechos imprevistos y desconcertantes. De la caída del socialismo del siglo XX a la emergencia del socialismo del siglo XXI registramos cambios de gran calado, muchos aún en curso; su comprensión es indispensable para definir qué mundo es posible, deseable y necesario construir.

Para entender la sanción a Venezuela, se pueden considerar tres grandes fenómenos, que están dando forma a las complejas dinámicas en curso.

En primer lugar, las mutaciones en los vínculos entre EE.UU. y América Latina y Caribeña. En 1999, surgió un punto de inflexión: la ascensión de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela representaba la entrada en escena de la propuesta bolivariana, la cual planteaba la resurrección del proyecto de Patria Grande¹, pendiente desde las luchas independentistas del primer tercio del siglo XIX.

En segundo lugar, la aparición de llamada Revolución Bolivariana o Revolución Venezolana que, desde la posesión presidencial de H. Chávez y sus copartidarios,

se definió como un proyecto ideológico y social de desafío abierto al viejo orden, que apostaba por una alternativa socialista.

Finalmente, las circunstancias históricas que en aquel momento revelaban, de modo incontestable, la apresurada transición de un mundo unipolar a uno multipolar.

Estos tres elementos y sus relaciones resultan cardinales para entender un mapa que se despliega de los modos más sorprendentes. La Historia no es una simple receta de cocina sino una obra ardua, y en disputa, que recorre caminos imprevistos y genera inéditos viables² (Freire, 1993).

Capitalismo, conquistas y Revolución(es)

El capitalismo –advirtió Marx– nació exudando “barro y sangre” (Marx, 1867). Abya Yala³ fue el escenario donde se cometió un genocidio, tristemente célebre, y que abrió la puerta a muchos otros. Estuvo justificado en una supuesta superioridad racial y se viabilizó con el ejercicio de la violencia, física y simbólica. Genocidio y latrocinio fueron componentes del momento fundacional de un orden, que desde su génesis expresaba aspiraciones de alcance mundial. De este modo, el capitalismo se expandió a través de guerras de conquista y un sinnúmero de configuraciones culturales, económicas, políticas y sociales: la Revolución Francesa, Haitiana, la de EE.UU. y los primeros instantes de la Primera Independencia Americana terminaron de moldearlo.

Francia y Haití: de la Revolución Burguesa a la Revolución Negra

La Revolución Francesa (1789) fue la expresión política de un cambio sistémico a nivel mundial. El capitalismo se manifestó en procesos de escisión simbólica y legal: entre el espacio privado (lo doméstico y la producción) y el público (la política, el Estado, la democracia); la generalización de las relaciones mercantiles en la producción, distribución y apropiación de la riqueza socialmente concebida; la institucionalización de la propiedad privada; la justificación del orden emergente fundado en la soberanía del Pueblo (y no de Dios); los ensayos de dispositivos democráticos –los jacobinos y las corrientes más conservadoras de la burguesía antimonárquica francesa–; así como transformaciones en el plano de la subjetividad y la cultura.

La generalización del modelo mercantilista se inició con pasmosos niveles de explotación obrera. Sus víctimas más vulnerables fueron mujeres y niños, lo que produjo demostraciones de inconformidad. Sin embargo, no sólo la riqueza se construyó con el esfuerzo no remunerado del trabajo asalariado, sino con la producción de la mano de obra esclava.

La Revolución Burguesa Francesa contó con un hilo oculto en el vínculo con su colonia más próspera: Saint-Domingue, antiguo territorio habitado por los taínos

(de allí el nombre de Aytí). En un inicio, la isla fue invadida por España –lo que concluyó con el exterminio de la población originaria– y ocupada en 1665 por el pirata Bertrand d’Ogerón, que la sometió a la monarquía francesa hasta 1789. El caso de Haití resulta esencial. Primero, porque se trató de una rebelión no sólo anticolonial sino antirracista, lo que refleja una suerte de contramodernidad explícita. Ya en el artículo 14 de la Constitución de la naciente República se establecía que “todas las distinciones de color desaparecerán necesariamente entre los hijos de una y la misma familia de la cual el Jefe de Estado es el padre. Los haitianos serán conocidos de ahora en más por la denominación genérica de negros” (Para Educar, 1805).

Las fuerzas insurgentes derrotaron al ejército napoleónico, y después de más de una década de encarnizados combates, se adoptó el nombre de Haití, en homenaje a los nativos exterminados. Debe anotarse que la naciente República negra apoyó efectivamente el proceso independentista americano.

Tierra y Libertad como claves de la Primera Independencia

Desde el primer instante de la conquista española, hubo resistencia. En el actual territorio venezolano, los Caribes (que conformaron un ejército de defensa) enfrentaron a los invasores. En el resto del continente, existen registros de levantamientos protagonizados, en tres siglos de colonialismo, por varios pueblos organizados bajo liderazgos reconocidos en las figuras de Guaicaipuro, Tupac Amaru o Tupac Katari⁴.

La causa bolivariana ilustra la evolución de estas luchas insurgentes. Simón Bolívar estaba decidido a conquistar la libertad suramericana. Sin embargo, la Primera República de Venezuela⁵ cae tras apenas un año de instaurada, en mayor medida a causa de su propia composición social, ya que fue liderada por los criollos mantuanos, es decir la clase alta, ‘blanca’ y esclavista, y que por ende carecía del apoyo popular.

Debido a ello, en 1814, Simón Bolívar se vio obligado a exiliarse y conseguir apoyo en Haití, donde el Presidente Alexandre Petión le ofreció combatientes, armas y recursos con la condición de que incorporara a su programa emancipador la liberación de los esclavos. Con el compromiso antiesclavista y el de repartir la tierra, Bolívar sumó indígenas y afrodescendientes. Sólo entonces la Independencia fue posible.

El Libertador pronosticó, con asombrosa precisión, el futuro antagonismo entre EE.UU. y la América Postcolonialista. En carta fechada el 5 de agosto de 1829, Bolívar le escribía al encargado de negocios de EE.UU. Patricio Campbell: “los Estados Unidos (...) parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad” (Bolívar, 2010:155).

Seis décadas más tarde, José Martí afirmaba: “ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber (...) de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es por eso” (Toledo Sande, 2004: 217).

Monroe o Bolívar, dos siglos de violencia en nombre de la democracia

La Revolución en la antigua colonia británica dio lugar a los Estados Unidos de América. El nuevo Estado se inspiró en la autodefinición de Pueblo Elegido, portador de un Destino Manifiesto⁶ que debía dirigir el rumbo de toda la geografía americana.

En 1819, la denominada Unión se apropió de La Florida, antigua colonia española. Pero, ese fue apenas el punto de partida de una política anexionista que se proyectaría más tarde. En 1898, por ejemplo, ésta se manifestaba en la voluntad de apropiarse de Cuba y Puerto Rico, en aquel entonces colonias españolas.

Ya en 1845 el periodista John L. O’ Sullivan publicó en la revista neoyorquina *Democratic Review*, en su número julio-agosto, un afamado artículo titulado “Anexión”, donde afirmaba categóricamente: “El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino” (Sullivan, 1845).

Este sentimiento sirvió como justificación propagandística para su política anexionista. Los EE.UU., por medio de las armas, agregaron entonces a Texas (1845), California (1848) y penetraron en México (1846). Es así como Colorado, Arizona, Nuevo México, Nevada, Utah, Wyoming, Kansas y Oklahoma fueron incorporadas a su territorio. También se hicieron con más de dos millones de kilómetros cuadrados –el 55% del territorio mexicano de aquel entonces– en lo que se designó como la Cesión Mexicana, compensada con USD 15 millones como indemnización, la mitad del dinero que EE.UU. había ofrecido antes de iniciarse el conflicto.

El siglo XX definió la conversión del país –a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial– en la nación más poderosa del mundo y, en consiguiente, la defensora del capitalismo.

En 1823 se elaboró la Doctrina Monroe⁷, que proclamaba “América para los americanos”. La consigna era un mensaje a las potencias europeas, sin embargo se extendió hacia los países de la región.

Sus vínculos con golpes de Estado, invasiones militares directas o indirectas, así como diversos procedimientos para intervenir en Gobiernos democráticamente

electos pueblan las páginas de la historia. De acuerdo a Rodrigo Yedra, “entre 1789 y 2009 se reconocen 95 intervenciones directas por parte de las fuerzas armadas de EEUU en América Latina. (...) El académico mexicano Pablo González Casanova informa de 750 intervenciones militares, diplomáticas, políticas y económicas en ese lapso” (Yedra, Rodrigo, 2015: 22). Hasta 1998, América Latina fue, para EE.UU., su ‘patio trasero’.

Tras unas relaciones que han rozado la ambigüedad, entre la primera independencia continental y la aparición de líderes y movimientos que representaban los intereses latinoamericanos, han pasado casi dos siglos en los que Latinoamérica y el Caribe (con puntuales excepciones) han adoptado una posición subordinada a los preceptos de EE.UU.

El proyecto originario de Patria Grande, esbozado en las proclamas de los líderes de la primera independencia, se consideró abandonado. Cuando Hugo Chávez asumió su primera presidencia, lo hizo con una perspectiva muy clara. Una decisión explícita fue la recuperación del ideal latinoamericanista defendido por Bolívar, San Martín, y otros tantos. Decidió, a su vez, colocar al Estado y a la política pública al servicio de los sectores más postergados. Ambas actitudes generaron movimientos en la región y en el mundo.

Desmintiendo a Fukuyama, y la vuelta de la Historia

En 1989, mientras en Venezuela miles de personas se levantaban contra el paquete neoliberal de Carlos Andrés Pérez, en Europa se producía la caída del Muro de Berlín. Ese mismo año, Francis Fukuyama (Fukuyama, 1989) publicaba el artículo “¿*El fin de la Historia?*”. Planteaba que la humanidad había llegado a su última estación gracias al orden globalizado, las economías de mercado y las democracias formales. Esta audaz hipótesis conservadora se convirtió en libro tres años después: *El fin de la historia y el último hombre*. Resulta interesante apuntar que la primera versión de la más eficaz propaganda, del viejo orden, se publicó a la par de la disolución del socialismo. Asimismo, 500 años después del genocidio en Abya Yala se decretaba el fin de las ideologías y la clausura (discursiva) del horizonte anticapitalista.

Primeros pasos del chavismo

Desde 1999, Venezuela había sufrido transformaciones ideológicas, económico-sociales, políticas, institucionales y culturales. En 2006 entró en escena el “socialismo bolivariano⁸”.

Hugo Chávez fue electo Presidente en 1998, en un escenario mundial configurado bajo la hegemonía del neoliberalismo-conservador. El fenómeno chavista constituyó una impensada novedad en aquel escenario. Sus propuestas se inscribían –en términos ideológicos– en la denominada “tercera vía⁹”. En su discurso inaugural afirmó: “El proyecto nuestro no es estatista, tampoco es extremo neoliberalismo.

No, estamos buscando un punto intermedio, tanto Estado como sea necesario y tanto mercado como sea posible. La mano invisible del mercado, la mano visible del Estado (...). Bienvenidos todos a la inversión, al impulso de un proyecto” (Chávez, 1999a).

El planteo inicial fue mutando y radicalizándose. Existe, en principio, la prioridad asignada al Estado para actuar como garante de los derechos humanos y sociales de los sectores más humildes. En segundo lugar, la interpelación a los sectores populares para convertirse en gestores de las políticas públicas y ejercer, en cierto modo, un autogobierno (se establecieron mesas temáticas, consejos comunales, etc.) cuyo interés era aumentar los niveles de participación ciudadana.

En cuanto a la participación del Estado, el incremento sostenido del presupuesto, orientado al gasto social, era una de las máximas prioridades. A partir de 2003, se propusieron novedosas formas de construcción de las políticas públicas, como las Misiones. Su análisis, en efecto, da cuenta de los logros en materia de las garantías de los derechos más elementales (salud, alimentación, educación, etc.). En ellas se consideraba a los ciudadanos no sólo como sujetos de derecho sino como gestores y gobernantes que aseguraran la gestión y resolución de las necesidades inmediatas de la comunidad. Muchas produjeron resultados notables¹⁰.

Hubo además otras políticas creadas a partir de la intervención de las instituciones estatales heredadas del período previo, como el propio Ministerio de Educación. Según cifras oficiales del Ministerio del Poder Popular para la Educación (en la Venezuela del período 2012-2013), los avances en materia educativa expresaban un incremento en la tasa neta de escolarización inicial del 43%; el crecimiento del 86% al 93% en primaria; y del 48% al 76% en secundaria. De 114 escuelas técnicas existentes en 1998, se pasó a 347 en 2012, lo que expresa un aumento de 204% de establecimientos de este tipo. El personal docente pasó de 299 808, el año previo a la asunción de Chávez, a 531 672 en el lapso de 2012 a 2013, es decir un 188% más. El Programa de Alimentación Escolar que abarcaba, en 1998, a 119 512 estudiantes se incrementó a 4 352 972, lo que supone un crecimiento de 3 542%. Para 2013, se habían entregado 3 200 000 computadoras portátiles y 77 750 000 libros de la Colección Bicentenario.

Por otro lado, se buscaba transformar el aparato tradicional del Estado venezolano, que había sido sumamente útil al capitalismo de bienestar petrolero y al neoliberal-conservadurismo (Azzellini, 2011; Serrano Mancilla, 2014). En el complicado proceso de emergencia hacia un Estado comunal, convivía compleja y contradictoriamente el Estado Tradicional y el Estado de las Misiones.

Génesis del socialismo bolivariano

En el plano institucional se perciben sucesos que determinaron la distribución del Estado a través de una acción bidireccional, de abajo/arriba y de arriba/abajo:

“Se trata de un nuevo camino, insólito para luchas y estrategias de transformación social. Combinando conceptos ‘desde arriba’ y ‘desde abajo’ se persigue una política antiimperialista de soberanía nacional. El Estado y las instituciones son reforzados y siguen una estrategia de regulación activa de los procesos económicos en una economía (capitalista) mixta. Por otra parte, según la orientación normativa declarada, los movimientos sociales deben asumir el papel central en el proceso de cambio y tener autonomía. (...) Ese ‘desde abajo’ es fortalecido a través de estructuras de autogestión y con la descentralización de la toma de decisiones del Estado, convirtiéndose en parte activa de la construcción de un nuevo Estado y de una nueva sociedad en la que se pretende reducir, buscando desaparecer, la división entre sociedad política y sociedad civil. En el proceso venezolano se está consciente que el Estado y sus estructuras se sitúan en una relación antagónica con la emancipación, la liberación; con la aspiración de construir un sistema social socialista. La construcción de ‘ambos lados’ mueve el antagonismo social hacia el interior del Estado. Se van originando nuevas instituciones, redireccionadas a la tarea de acompañar, apoyar a las bases y a los movimientos en la construcción de estructuras que buscan suplantar al Estado y a sus instituciones. Al tiempo existen también, dentro del Estado, resistencias institucionales y estructurales en contra de esa construcción. Estas tensiones son reforzadas por la centralidad que tiene el petróleo en la economía venezolana, que fomenta el estadocentrismo, centralización y estructuras verticales” (Azzellini, 2011: 10-11).

Se puede percibir cómo, a propósito de la construcción de la política pública y las redes institucionales que las efectivizarían, el Gobierno desplegó tres estrategias simultáneas.

Por un lado, impulsó políticas para transformar las viejas instituciones estatales que operaban (y aún operan) como dispositivos del viejo orden. Se podría hablar de esta red institucional en términos de Estado tradicional. Frente a la dificultad de cambiar el viejo sistema, se optó por un camino complementario: la creación de las Misiones, cuya esencia era producir estructuras flexibles que involucrasen a los destinatarios. En un tercer plano, la organización territorial impulsó las Mesas Temáticas, cuya evolución se denominó Consejos Comunales. Estas organizaciones de autogobierno avanzaron en dirección a la instauración de Comunas cuyo horizonte final es el Estado Comunal. En resumen, esta triple configuración: a) Estado capitalista subordinado, dependiente, monoprodutor y tradicional; b) Estado de las misiones; y c) Protoestado comunal, encierra una prometedora complejidad.

En este entramado, la política pública evolucionó, sustentada en algunas definiciones relevantes. Por ejemplo, un objetivo primario ha sido la reparación de un sistema socialmente injusto, la superación, como prioridad, de un escenario social, cultural, político e institucional catastrófico. En los discursos y planes de gobierno se revalorizaba el papel de los derechos sociales y humanos como

fundamentales, el Estado los asumía, garantizaba y promovía la participación del ciudadano.

En palabras del Presidente: “Prepárense ustedes para gobernar, porque la idea de la democracia, precisamente es esa idea según la cual es el pueblo el que gobierna. Lo diría Abraham Lincoln hace muchos años: ‘la democracia, gobierno de pueblo, gobierno por el pueblo, gobierno para el pueblo’. Yo gobernaré Venezuela siguiendo el mandato del pueblo que es el auténtico y único dueño de la soberanía nacional” (Chávez, 1999b).

Como afirma Darío Azzellini (2011): “Desde el 2006 el proceso de transformación venezolano se ubica explícitamente en la línea de tradición socialista *consejista*. Las estructuras *consejistas*, en diferentes sectores de la sociedad, son entendidas como el fundamento del anhelado socialismo venezolano: deben cooperar y coordinarse a nivel superior para que, de esa manera, puedan llegar a substituir al Estado burgués por un Estado comunal”.

Ambos objetivos –ampliación y efectivización de derechos y la implantación de una democracia protagónica y participativa– encontraron en lo que Serrano Mancilla define como:

“La centralidad de la dimensión humana, de todas las necesidades vitales, culturales y sociales, se traducían en esta propuesta (...). El Estado de las Misiones propuesto por Chávez no era fruto de ningún pacto (interclasista) por arriba, sino que se derivaba de un consistente e innegociable compromiso popular del nuevo proyecto económico. Dicha propuesta fue la elección institucional de Chávez para dar respuesta instantánea a la gran deuda social que afectaba a cada una de las esferas de la vida cotidiana del pueblo venezolano en todos los rincones del país. La Misión no es una ayuda puntual, ni parcial, ni de corte asistencialista convencional; la Misión es una política pública de alta rentabilidad social, que procura involucrar al poder popular en la organización de esta tarea y en su ejecución. Cada Misión, para cada problema. Tantas Misiones como problemas sociales existan” (Serrano Mancilla, 2015).

Un tercer elemento fue la concepción del bolivarianismo como iniciativa supranacional. Una clave de la política del chavismo –interna y externa– fue la revalorización y actualización del Proyecto de Patria Grande, impulsado, sin éxito, en la primera emancipación de la América Española. El Gobierno de H. Chávez, además, fue un promotor de iniciativas para la integración regional en todos los planos: el institucional (Unasur, Celac, ALBA), cultural (Telesur), económico (Petrocaribe, Banco del Sur), etc.

Asimismo, es trascendental su interés en procesos de integración Sur–Sur. La unión con Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS), Irán y los países africanos, fueron manifestaciones concretas en contra del dominio ejercido por ‘Occidente’. Sin duda, Venezuela representa un peligro, sí, pero para el mundo

unipolar. Su ejemplo ha sido motor de ciertas transformaciones que, en apenas una década, han moldeado la fisonomía del mundo y la distribución de poder hacia configuraciones más equilibradas.

Venezuela es presentada ante el mundo como una amenaza e igualmente una tentación imperialista; no se debe olvidar que el Estado caribeño posee la mayor reserva probada de petróleo del planeta. Las facciones norteamericanas más agresivas buscan neutralizar e impedir la reconfiguración del poder mundial, y evitar la recuperación del sentimiento de soberanía e independencia suramericana y su apuesta anticapitalista.

Un mundo en tránsito

Se ha analizado dos elementos para comprender las implicancias del decreto de Obama, a propósito del peligro que Venezuela entrañaría para EE.UU. Se expuso la relación entre EE.UU., Latinoamérica y el Caribe; así como la evolución del proceso bolivariano hacia el socialismo. La presencia de Hugo Chávez produjo una nueva coyuntura histórica, en la que había condiciones para impulsar el paso de un mundo unipolar a uno plural, con nuevos bloques en la economía y la política.

Tras la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS, hubo un período, históricamente breve, en el que lo neoliberal-conservador circuló como una verdad incuestionable e inmodificable.

La I Cumbre de las Américas se realizó en Miami, en diciembre de 1994, cuando la mayoría de los Gobiernos abrazaba con tibio entusiasmo los postulados del Consenso de Washington. De allí que en su declaración de principios se sostuviera que: “Si bien nuestros países enfrentan diferentes desafíos en materia de desarrollo, están unidos en la búsqueda de la prosperidad a través de la apertura de mercados, la integración hemisférica y el desarrollo sostenible”.

El compromiso era, entonces:

“Promover la prosperidad a través de la integración económica y el libre comercio. Nuestro progreso económico continuo depende de políticas económicas sólidas, del desarrollo sostenible y de un sector privado dinámico. Una clave para la prosperidad es el comercio sin barreras, sin subsidios, sin prácticas desleales y con un creciente flujo de inversiones productivas. La eliminación de los obstáculos para el acceso al mercado de los bienes y servicios entre nuestros países promoverá nuestro crecimiento económico. (...) Por consiguiente, decidimos iniciar de inmediato el establecimiento del ‘Área de Libre Comercio de las Américas’ en la que se eliminarán progresivamente las barreras al comercio y la inversión. Asimismo, resolvemos concluir las negociaciones del ‘Área de Libre Comercio de las Américas’ a más tardar en el año 2005, y convenimos en alcanzar avances concretos hacia el logro de este objetivo para el final de este siglo” (OAS, 1994).

Fue precisamente en la V Cumbre de 2005, en Mar del Plata, Argentina, donde el proyecto del ALCA fue sepultado por oposición del Mercosur, más Venezuela. Esa disputa fue liderada por los Presidentes Luiz Lula da Silva, Hugo Chávez y Néstor Kirchner, acompañados por los mandatarios de Uruguay y Paraguay.

Aquel triunfo político y diplomático representó un momento refundacional, un punto de inflexión inesperado del proceso de integración regional, que permite entender tanto los avances como los desafíos actuales. A este hecho, siguieron nuevos adelantos: la ampliación de Mercosur, la creación de ALBA, Unasur y Celac. Estos movimientos generaron una institucionalidad del Sur que ha tenido avances innegables en los procesos de regulación de conflictos entre países y en la defensa de los Gobiernos democráticos sometidos a presiones golpistas. Esta labor también cubre la promoción de proyectos comunes, en materia de economía, cultura e incluso militar, tal es el caso de la creación de la Escuela Sudamericana de Defensa impulsada por Unasur.

En aquel tiempo, comenzaron a tenderse vínculos, cada vez más orgánicos, entre naciones a las cuales se ubicaba históricamente en la periferia capitalista –Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica–. La dinámica de alianzas los llevó a constituir el BRICS, que desde 2006 se ha consolidado como un importante polo de poder económico y político-institucional, con un gran peso en el escenario mundial.

BRICS viene ensayando alianzas con Unasur y otras regiones antes consideradas periféricas. Las consecuencias inmediatas se observan en los pronunciamientos de instituciones internacionales (Naciones Unidas, Grupo de los 20, Grupo de los 77 y China, etc.) que generan mayorías incontestables.

Así, se puede enumerar las discusiones para: exterminar las colonias que aún sobreviven, la solicitud de reconsiderar la posesión ilegítima e ilegal de Islas Malvinas; la revisión generalizada de los fondos buitres y su verdadera utilidad (en un ataque directo al capitalismo especulativo); el cese de políticas guerreristas o la delicada cuestión ambiental.

¿En qué consiste la “amenaza bolivariana”?

Se sostenía, al inicio del artículo, que el decreto de Obama no puede comprenderse sino a partir del advenimiento de un escenario conformado por los recientes sucesos y el irrefrenable avance histórico. El orden capitalista se encuentra en peligro y su viabilidad está en debate; de igual forma la hegemonía y la guianza, mundial y regional, de EE.UU. Hoy es más actual la necesidad de la reconstrucción del proyecto de Patria Grande y la articulación de una alianza Sur-Sur que genere equilibrios y desequilibrios.

Hay constantes debates entre los sectores más belicosos del capital especulativo, la derecha norteamericana, e incluso el propio Obama sobre cómo afrontar esta transición.

La VII Cumbre de las Américas reflejó un cambio, donde, por un lado, se celebró el retorno de Cuba, segregada tras décadas por voluntad estadounidense; y, por otro, el intento de Obama de legitimar el castigo a Venezuela se encontró con un bloque resistente a sus pretensiones.

En 2005, sólo 5 de 35 países se opusieron al ALCA. En cambio en 2015, 33 países exigieron levantar el decreto que declara a Venezuela como un peligro para la seguridad norteamericana.

Ciertas hipótesis plantean que Obama se vio obligado a emitir esa acusación como prenda de negociación por el cambio de las relaciones con Cuba; pues, habría, entre algunas de las fracciones dirigentes de EE.UU., ciertas transacciones que permitirían combinar dosis de coerción y de consenso para preservar el papel de EE.UU. como gendarme del orden mundial.

En los días posteriores al decreto de Obama, una revuelta inédita de apoyo a Venezuela sacudió al continente. Las protestas no cesaron ni en la Cumbre, ni en las calles, ni en los campos. Sin embargo, estos ‘movimientos sísmicos’ no nos brindan certezas sobre lo que se avecina. El pasado, presente y futuro se unifican, en un proceso que ofrece alternativas al escenario actual de capitalismo inviable. Hoy, en todo el mundo, el 1% de la población se apropia del 48% de la riqueza; el capitalismo financiero –y en especial los sectores especulativos ilegales y sus guaridas fiscales– ahonda la desigualdad social. El modelo productivo dominante resulta predador y ecológicamente inviable.

Los continuos llamados de la derecha y sus conglomerados mediáticos para seguir sosteniendo un mundo de privilegios, injusticias y exclusiones sólo pueden prolongarse a través de la amenaza o la violencia lisa y llana. La multiplicación de los conflictos, bajo la cobertura del terrorismo o el narcotráfico, y los devastadores efectos de economías conducidas por la lógica capitalista especulativa se vuelven insostenibles.

Los latinoamericanos y caribeños han aprendido el valor de la paz, de la democracia. Así, la defensa de Venezuela, de su proceso político, de su Gobierno, resulta ser, antes que nada, un gesto de solidaridad de un continente plagado de injusticias históricas y sociales.

En esta batalla, entre lo que ha sido y lo que vendrá, Venezuela resulta ser una verdadera frontera civilizatoria, delimitada por las ambiciones imperialistas y la autonomía latinoamericana, el pasado neoliberal y un presente que busca vías equitativas. Como alguna vez advirtió Hugo Chávez Frías: “Esta Revolución no tiene derecho a fracasar” (Chávez, 2014).

Las mayorías nacionales y latinoamericanas deben considerar las palabras de Aníbal Quijano, teórico de la descolonización, quien propuso: “es tiempo de aprender a liberarnos del espejo eurocéntrico donde nuestra imagen es siempre, necesariamente, distorsionada. Es tiempo, en fin, de dejar de ser lo que no somos” (Quijano, 2000).

Referencias

1. Manuel Ugarte, escritor, diplomático y político argentino. Concibió el término en 1922 para titular su libro *La patria grande* (Capital Intelectual, 2013). Allí reúne discursos pronunciados en algunas naciones de Latinoamérica. En ellos promueve la idea de la unidad hispanoamericana. Este concepto define la pertenencia común de los países hispanoamericanos así como el imaginario colectivo de una posible unidad política. Esta idea está fuertemente influenciada por la “unidad hispanoamericana” y las propuestas de insignes personajes de la Independencia Hispanoamericana, de manera especial Simón Bolívar y José de San Martín, quienes concibieron el proyecto de unir políticamente, socialmente e incluso militarmente a toda Latinoamérica.
2. Paulo Freire (1921–1997), pedagogo brasileño, uno de los más influyentes del s. XX. Para Freire, una utopía es algo que el sistema ha planteado como imposible, pero que en realidad es posible de realizarse, si las personas lo quieren así. Sin embargo, para que exista la dualidad opresores–oprimidos debe haber un concepto que marque esa diferencia y permita a los opresores mantener el poder en el sistema. Los opresores mantienen el poder únicamente planteando que existen cosas que no son posibles. Lo “inédito viable”, es un concepto que contempla la creencia en un sueño posible (viable) y en la utopía (inédito) que sucederá si los que influyen en la historia así lo desean. Para Freire, los individuos conocen sus condicionamientos y su libertad. La vida privada y social presenta barreras (“situaciones límite”) que responden a varias formas de enfrentarlas: como un obstáculo insuperable; o que no quieren superar; o bien algo que saben que existe y que tratan de superar. En dicho caso, la situación límite es percibida de forma crítica, se convierte en un desafío que se desea resolver en una atmósfera de esperanza y de confianza. Se necesita tomar distancia de lo que molesta (objetivarlo) y debe verse como problema una vez que lo entendimos en su profundidad, separado del entorno (percibido destacado). Freire denomina “actos límite” a los encaminados a la superación y a la negación de las situaciones dadas. Para vencer las barreras de las situaciones límite se hace imprescindible la “acción reflexiva”. Ese “inédito viable” es lo que el sueño utópico sabe que existe pero que se conseguirá por la práctica. Lo inédito viable es una situación, objeto o construcción inédita, desconocida, no experimentada –al menos no de forma clara– pero ya soñada o anhelada, que cuando se transforma en “percibido destacado” deja de ser una esperanza y se convierte en realidad.
3. *Abya Yala* es el nombre con el que denominaban a América los nativos del pueblo Kuna –de la región de lo que hoy es Panamá y Colombia– antes de la llegada de Cristóbal Colón. Significaría *tierra en plena madurez* o *tierra de sangre vital*.
4. Guaicaipuro (1530-1568) fue un Cacique de los Teques, pueblo aborígen asentado en la actual región de Caracas (Venezuela), que se resistió a la conquista española en la segunda mitad del siglo XVI; Túpac Amaru (1545-1572) fue el cuarto y último inca rebelde de Vilcabamba; Túpac Catari (1750-1781) fue un indígena aymara que organizó una rebelión de más de 40 000 hombres, en 1780, para expulsar a los conquistadores españoles del Alto Perú (hoy Bolivia).
5. Nombre con el que se conoce a la etapa histórica que aconteció desde 1810 hasta 1812 en la historia de Venezuela.
6. La doctrina del Destino Manifiesto es la creencia inicial, de ciertos colonos de Estados Unidos, que promovía que su destino era extenderse hacia el Oeste y alcanzar el Océano Pacífico. Esta ideología tuvo consecuencias históricas que pueden sentirse en

la actualidad. Sus principales nociones eran: el Gobierno de los EE.UU., la Constitución e instituciones y, en consecuencia, los estadounidenses, tienen virtudes que los hacen singulares frente a los demás pueblos. Como consecuencia, están en la obligación moral de difundir su forma de Gobierno y su cosmovisión. En este objetivo Dios estaba de su parte. Esas ideas se combinaron, junto con otras como el *excepcionalismo* americano, y constituyeron una ideología asumida por muchos estadounidenses que adoptaron y promulgaron dicha expansión con entusiasmo.

7. *La Doctrina Monroe*, cuya frase “América para los americanos”, fue concebida por John Quincy Adams y atribuida a James Monroe en el año 1823. Según la misma, cualquier intervención europea en América sería vista como una agresión que requeriría la intervención del Gobierno de EE.UU. Presentada por James Monroe durante su sexto discurso ante Congreso sobre el Estado de la Unión. Se ha convertido en un concepto definitorio de la política exterior del Estado norteamericano. Se concibió como una declaratoria de oposición al colonialismo europeo, pero con el paso de los años su aplicación se efectuó de acuerdo a los intereses de los distintos gobiernos de turno.
8. El modelo de Estado socialista, emblema del socialismo del siglo XXI, se fundamenta en la filosofía y economía marxista y se basa en cuatro ejes: el desarrollo democrático regional, la economía de equivalencias, la democracia participativa y protagónica, y las organizaciones de base.
9. La “tercera vía” fue un concepto desarrollado, a mediados de la década del 90 del siglo pasado, como un lema que propugna la renovación de la social–democracia –o de la izquierda democrática– en Europa e incluso en el ala progresista del Partido Demócrata de EE.UU. Concilia tanto a derecha como a izquierda, por ejemplo al tomar el concepto de mercado de la primera y promover la equidad social de la última. Para su creador, el pensador social inglés Anthony Giddens es una demostración del actual cambio cultural o cambio de época. Así, las identidades (de los objetos y los conceptos) no son dotadas por esencias inmutables de origen platónico, sino que se construyen por el significado, el nombre que les damos y la importancia que les asignamos. De esto se deriva que el panorama internacional, ya sea político, social o económico no pertenezca a ninguna descripción teórica previa y se encuentre en búsqueda de un nombre.
10. A modo de ejemplo, la Misión Barrio Adentro –para la atención primaria de la salud– ha demostrado algunos resultados elocuentes: “1) más de 24 millones de venezolanos reciben atención médica en los centros públicos asistenciales; 2) el 82,4% de la población es atendida en centros públicos de salud, según el Instituto Nacional de Estadística; 3) se cuenta con 7 500 ambulatorios populares, 6 000 consultorios médicos, 3 000 sillones odontológicos, 400 ópticas, 559 Centros de Diagnóstico Integral, que incluyen 130 quirófanos dotados con equipos del convenio China–Venezuela, más de 500 Salas de Rehabilitación Integral y 35 Centros de Alta Tecnología que están distribuidos en todo el territorio nacional; 4) el Estado aporta al área de salud el 7,5% del presupuesto anual de la nación en el año 2013” (Serrano Mancilla, 2014: 273–274). La Misión Mercal generó una amplísima cobertura en materia de provisión de alimentos. “Los datos de la década hablan por sí solos: 1) la población beneficiada por esta Misión es aproximadamente de 17 554 422 venezolanos y venezolanas, en todo el territorio nacional; 2) durante todo el período de ejecución de la Misión Alimentación, se han adquirido un total de 8 059 414 toneladas de productos alimenticios de primera necesidad —de los cuales 6 234 583 toneladas de alimentos son de

origen nacional—, con elevados niveles de inocuidad y altos niveles de calidad, con la finalidad de abastecer a la Red Mercal, y mantener inventarios de alimentos para la cobertura de la Misión; 3) se ha registrado un crecimiento del alcance de la misma del 463,2% respecto al 2003; 4) la distribución de alimentos se ha realizado a través de los 16 626 puntos de ventas de la Red Comercial que existe actualmente; 5) los niveles de ahorro generados para la población a través de la adquisición de los productos en la Red Mercal han superado el 30% interanual desde el año 2005, con respecto a los productos de mercado.” (Serrano Mancilla, 2014: 280).

Bibliografía

- Azzellini, Darío (2011). *La construcción de dos lados: poder constituido y poder constituyente en Venezuela. Participación, la búsqueda de una nueva democracia y los Consejos Comunales como mecanismo de autogobierno local*. El Perro y la Rana: Caracas.
- Bolívar, Simón (2010). *Independencia, Soberanía y Justicia Social en el Pensamiento del Libertador Simón Bolívar*. Fondo Editorial Darío Ramírez– PDVESA.
- BWN (2011). Rafael Correa: “América Latina no vive una época de cambios, sino un cambio de época”. Visita 4 de abril de 2015 en http://bolsonweb.com.ar/diariobolson/detalle.php?id_noticia=26222
- Capital Intelectual (2013). “La Patria Grande”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.editorialcapin.com.ar/libros/bib-pensamiento-critico-latinoamericano/la-patria-grande/>
- Chávez, Hugo (1999a). “2 de febrero de 1999”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://www.nodo50.org/alerta/revoluc.htm>
- _____ (1999b). “Discurso en el Paseo de Los Próceres”. Visita 5 de abril de 2015 en http://www.uru.org/papers/1999_varios/19990202_Discurso_HChF.htm
- _____ (2014). “Tweet 9 de octubre”. Visita 5 de abril de 2015 en <https://twitter.com/PartidoPSUV/statuses/520272880136126466>
- Freire, Paulo (1993). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo veintiuno editores: México
- Fukuyama, Francis (s/f). “El fin de la historia”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://firgoa.usc.es/drupal/files/Francis%20Fukuyama%20-%20Fin%20de%20la%20historia%20y%20otros%20escritos.pdf>
- Marx, Carl (1867). *El Capital*. Visita 5 de abril de 2015 en <http://bit.ly/1ISVmf5>
- OAS (1994). “Pacto para el Desarrollo y la Prosperidad: Democracia, Libre Comercio y Desarrollo Sostenible en las Américas”. Visita 5 de abril de 2015 en http://www.oas.org/udse/cic/espanol/web_cic/1cumbre.htm
- O’ Sullivan, John (1845). “Annexation”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://web.grinnell.edu/courses/HIS/f01/HIS202-01/Documents/OSullivan.html>
- Para Educar (1805). “Constitución Imperial de Haití”. Visita 5 de abril de 2015 en http://www.aportes.educ.ar/sitios/aportes/recurso/index?rec_id=110276&nucleo=etica_nucleo_recorrido
- Quijano, Aníbal (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. Visita 5 de abril de 2015 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>
- Serrano Mancilla, Alfredo (2015). “El pensamiento económico de Hugo Chávez Frías”. Ediciones CCC.

Toledo Sande, Luis (2004). “*Cesto de Llamas. Biografía de José Martí*”. Editorial Ciencias Sociales

Yedra, Rodrigo (2015). “*192 años de intervenciones*”. Miradas al Sur.

LÍNEASUR 8

REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR MAY/AGO 2014

Unasur como proceso central
de integración suramericana:
recorrido, desafíos y perspectivas

www.lineasur.gob.ec





Adiós amigo (detalle en construcción)
Raúl Ayala
Acrílico sobre pavimento, 5x50m, año 2013

ENTREVISTA
ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CANCELLERÍA
CRONOLOGÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Convocatoria

*Revista de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana*

DOSSIER

Ciencia, Tecnología e Innovación, el Foro Celac-China

El Primer Foro de Ciencia, Tecnología e Innovación entre China y la Celac se llevará a cabo en Quito, en septiembre de 2015. Organizado por el Gobierno de Ecuador, en colaboración con el Ministerio de Ciencia y Tecnología de China, reunirá a Ministros, representantes de alto nivel y expertos en innovación de 34 países. Los dos días del evento incluirán sesiones sobre los siguientes temas:

Transferencia de tecnología – Ecosistemas para la innovación – Biodiversidad y desarrollo – Ciencia y tecnología basada en el desarrollo verde – Ciencia, tecnología e innovación para el éxito empresarial.

Cada país puede presentar un máximo de dos trabajos en inglés, y enviarlos a forochinacelac@senescyt.gob.ec. Los mismos tienen que incluir los cinco temas antes descritos; los trabajos deben describir una política o programa público.

Las presentaciones aprobadas serán divulgadas en el sitio web del evento, bajo un formato de acceso abierto, y se publicarán en una edición especial de *Línea Sur*.

LÍNEA SUR recibe, de manera permanente, contribuciones para las secciones *Agenda Estratégica e Integración*, *Coyuntura* y *Entrevista*.

Los artículos deberán ajustarse a la Política Editorial y Normas de Publicación de la revista, disponibles en: <http://bit.ly/118G2AO>

Para la selección de los artículos se emplea el sistema de revisión por pares (peer review).

Fecha límite de recepción de artículos:

31 de agosto de 2015

Contacto: lineasurconvocatoria@gmail.com

revpolext@mrrree.gob.ec

lineasurec@gmail.com

Se recibirán artículos en español, inglés o portugués.

LÍNEA SUR
11

REVISTA
DE POLÍTICA
EXTERIOR

2015

www.lineasur.gob.ec

La relegación de la tecnología a la esfera del mercado.

Sobre la colonización digital y el imperialismo del Internet:

Entrevista a Egveny Morozov*

Fidel Narváez

Hace tiempo que se habla del acceso a Internet como un derecho humano. Como tal, debería estar protegido bajo una serie de principios inherentes a toda la gama de derechos contenidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Para regular lo que se conoce como gobernanza en Internet, gozan de una especial relevancia los principios de universalidad e igualdad; accesibilidad; confidencialidad y protección de datos; diversidad y gobierno como tal.

Es impresionante la velocidad con la que este nuevo derecho se expande en el contexto de la globalización. Se calcula que para el final de este año 2015 habrá más de 3 mil millones de usuarios en el mundo (Internet Society, 2014: 7); es decir, casi la mitad de la población mundial. Esta evolución tecnológica, a primera vista, debería ser motivo de celebración; pero, trae consigo preocupantes consecuencias. A la vez que nos conecta con el universo virtual de la información, nos convierte automáticamente en portadores y generadores de información personal: información sobre nuestros hábitos y costumbres; nuestro comportamiento; nuestras necesidades materiales y emocionales; nuestras preferencias actuales, y futuras.

Se estima que a través de Google se realizan más de 3 500 millones de búsquedas al día (Internet Live Stats, 2015), mientras que Facebook, tendría más de 1 400 millones de usuarios activos al mes (Facebook, 2015). Cada ‘click’ en el computador o teléfono inteligente, cada búsqueda en el infalible Google, cada mensaje electrónico enviado, cada intercambio en las redes sociales... en definitiva, cada interacción cibernética que hacemos, consciente o inconscientemente, alimenta un infinito banco virtual de datos, que está siendo muy bien aprovechado por

* Traducción de Andrea Almeida Villamil para *Línea Sur*. Corrección de Estilo: Diego Yépez.

las empresas monopólicas de la Red, corporaciones con fines no necesariamente altruistas, sino de dominio de mercado –donde las norteamericanas Google y Facebook tienen a la sartén bien agarrada por el mango.

Esta succión planetaria de información no tiene precedentes en la historia. Al panorama, se agregan las revelaciones de Edward Snowden: nuestros datos personales son compartidos con los servicios de inteligencia; bien podemos colegir, entonces, que el dominio global del mercado de los servicios de Internet está ligado a la necesidad de dominio geopolítico de corte neoliberal.

Sí, se ha propiciado un intenso debate sobre los peligros y las consecuencias de la vigilancia masiva, no obstante, ha quedado enfocado en la infracción a los derechos a la privacidad desde la noción clásica del espionaje. El necesario debate debe radicar sobre la real amenaza de, lo que podríamos llamar, el ‘imperialismo en el Internet’. Es importante sacar este asunto de la marginalidad, para discutir, frontal y abiertamente, sobre la Red como una herramienta de la globalización dominada por las corporaciones; sobre cómo la expansión de la conectividad, en especial en los países en desarrollo, ocasiona que el capital humano sea financiarizado.

En este sentido, *Línea Sur* aborda a Egveny Morozov, uno de los más prominentes críticos de un Internet dominado por las corporaciones capitalistas. Este escritor e investigador, de origen bielorruso, no concibe discutir sobre la tecnología de la Red al margen de las implicaciones políticas, económicas, históricas y culturales que la misma genera. Sus reflexiones han sido publicadas por varios medios: el *New York Times*, *The Economist*, *The Wall Street Journal*, *Financial Times*, *London Review of Books*, entre otros. Sus contribuciones especializadas son recogidas con regularidad por periódicos como *El País*, *Corriere della Sera*, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Folha de S. Paulo*, y al menos otra decena de gacetas alrededor del mundo.

Sus 2 libros más importantes: *El Engaño de la Red: el lado oscuro de la libertad de Internet (The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom)*; y, *Para salvar todo, haga click aquí: la locura del solucionismo tecnológico (To Save Everything, Click Here: The Folly of Technological Solutionism)* son verdaderos referentes para el estudio de los impactos de Internet en la sociedad.

Entrevistador: En su primer libro *El Engaño de la Red: el lado oscuro de la libertad de Internet*, cuestiona el estratagema de la ‘libertad de Internet’, que en un momento determinado fue altamente utilizada por la política exterior estadounidense, con el fin de ‘promover’ la ‘democratización’ y la ‘libertad’ alrededor del mundo. Confronta la idea de que la tecnología digital al servicio de la sociedad civil –blogueo, redes sociales, mensajería de textos, twitter– puede llevar a la movilización social, y, por tanto, puede tener un poderoso efecto emancipador, junto al hecho de que los Gobiernos represores pueden así también tomar ventaja de las mismas herramientas para suprimir la movilización. ¿Cuáles son los ejemplos de esta dicotomía?

Evgeny Morozov: Mi argumento en *El Engaño de la Red* fue en parte histórico y en parte sociológico. El elemento histórico fue simplemente mi investigación genealógica de la ‘agenda de Internet libre’, tal como emergió en el Departamento de Hillary Clinton. Mi pregunta básica fue: ¿qué explica tanta emoción y tanta esperanza, por qué la gente en Washington coloca a Twitter y a Facebook como herramientas de promoción de la democracia? Al final, concluí que se trataba de una narrativa conveniente, que Silicon Valley es el lugar en el que se erigen las representaciones del capitalismo norteamericano: es el mundo de Facebook, Google y Twitter. Estas compañías están a la vanguardia del nuevo hipercapitalismo cibernético, son las promotoras de la libertad y la democracia, una especie de ‘cuento de hadas’ que permite a los funcionarios norteamericanos dormir plácidamente por las noches.

Para el elemento sociológico del libro me dediqué a mirar los diferentes esfuerzos, hechos por los Gobiernos, que buscaban limitar la utilidad de estas herramientas, así como aquellos de los movimientos sociales y disidentes que buscaban producir su retirada. Y esto depende del país que se elija. Es decir, si, por ejemplo, escogemos Arabia Saudita o Burma –incluso Egipto bajo el mandato de Mubarak–, encontraremos que su maquinaria de censura es o fue hecha en EE.UU. y Europa. Es un engranaje listo para desplegar todo tipo de medidas de avanzada, desde la narración de historias en línea, en *blogs* y foros, hasta el lanzamiento de ciberataques a sus oponentes. Y, todo esto ocurría mientras las mismas fuerzas opositoras a los gobiernos exploraban las herramientas para realizar su trabajo contra el Gobierno.

E.: Las revelaciones de E. Snowden no sólo han confirmado las constantes prácticas de vigilancia operadas por las agencias de seguridad e inteligencia, lideradas por la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés), sino que también han demostrado la escala masiva de las ‘operaciones de seguridad’ estadounidenses y el rol que juegan los gigantes privados que operan la Red, permitiendo un dilatado acceso a nuestros datos. ¿En qué punto identifica los intereses comunes, compartidos por Google, Facebook y la NSA? Y ¿cómo estos afectan los derechos de los ciudadanos comunes?

E.M.: Se trata de una colaboración de doble vía: Silicon Valley necesita de la NSA y del resto del aparataje de inteligencia estadounidense para esquivar los ataques operados contra sus servidores desde el exterior –en los que a menudo invocan a los *hackers* chinos o rusos–. La NSA necesita a Silicon Valley para proseguir con la digitalización –o podríamos decir ‘colonización’ digital– de los individuos, de naciones enteras, para, sobre una base diaria, poner sus manos en su información. Por supuesto, Google resulta hábil al momento de organizar datos, que de otra manera no pasarían de ser más que un desorden. Si realmente hubiera un mercado competitivo en EE.UU., de la manera en la que ellos presumen, entonces, la NSA necesitaría ir a, digamos, veinte compañías y pedirles datos, los cuales serían difíciles de integrar considerando que una persona podría tener diferentes usuarios, y su información vendría en diferentes formatos, etc.

Hoy por hoy, sin complicaciones, la NSA sólo necesita ir a Google y ¡tiene todo sobre todos sin ninguna dificultad!

E.: La frase “nuevas armas de detección masiva” es utilizada por la académica e investigadora Shoshana Zuboff para describir el uso de nuestra información por la NSA y otras agencias de inteligencia. ¿Concuerda con ella en que el Internet atraviesa un proceso de ‘militarización’, en el cual nuestra información se ha convertido en un arma, que podría incluso ser utilizada en nuestra contra?

E.M.: Tiendo a tomar una posición más cínica, podríamos decir más ‘histórica’ al respecto. Para mí, jamás existió ese prístino Internet premilitar. La mayoría de las tecnologías de la comunicación –dejemos de lado la etiqueta ‘Internet’, dado que tiende a confundir aquellas tecnologías con los protocolos TCP/IP, en los cuales operan– emergieron, de hecho, de fondos con propósitos militares. Se puede señalar en específico una oficina: la División de Ciencias de la Información de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos; fue aquí donde se financiaron las actividades de todos quienes trabajaban en interactividad, cibernética e interacción humano-computador, allá por inicios de 1960. La mayor parte del trabajo en comunicaciones desarrollado en EE.UU –incluso aquel con inclinaciones antropológicas– fue financiado por la CIA. Así que no me sorprende la ubicuidad del poder militar estadounidense en los reinos de lo digital. Esto no significa que las tecnologías no puedan ser usadas para oponerse, e incluso debilitar, a la hegemonía norteamericana. Debemos tratar de mantenernos despejados al momento de hacer conjeturas, sea de uno o de otro lado, acerca del espíritu inherente a estas tecnologías; no son ni esclavizadoras ni emancipadoras, al menos no por defecto.

E.: En su segundo libro *Para salvar todo, haga click aquí: la locura del solucionismo tecnológico*, nos alerta sobre las consecuencias de delegar la responsabilidad de resolver los problemas sociales al sector privado, a las compañías tecnológicas y/o Silicon Valley. ¿Cómo ocurre esta ambigua delegación? Y ¿a qué clase de problemas sociales hace referencia?

E.M.: Para plantearlo simple: los aparatos y objetos ‘inteligentes’ llenan ese cierto vacío que emergió gracias a la derrota de los movimientos políticos radicales, en las últimas décadas. Sabemos que la presión que se ejerce sobre los individuos va en aumento, ya sea en términos de apariencia y salud (el ideal es lucir como si todos viviéramos en California), o en términos de ‘hacer cada vez más, con menos’ (sea menos tiempo o menos ingresos). ¿Cómo pueden los individuos lidiar con la presión? Bueno, antes solíamos recurrir a los procesos políticos, limitando la cantidad de horas de trabajo o demandando una excelente atención médica gratuita, o casi gratuita. Los elementos de negociación están en vías de extinción, pero la presión continúa en aumento.

Bajo estas circunstancias, a la tecnología se atribuye un carácter mágico: nos ayuda a proclamar nuestra existencia, colonizada por el neoliberalismo. Así que nos rodeamos de artefactos mágicos que hacen pedidos a los supermercados en

cuanto detectan que nuestra refrigeradora se está quedando sin leche, regalándonos 15 minutos extras de tiempo libre. Irónicamente, serán 15 minutos que utilizaremos para responder correos electrónicos del trabajo. También contamos con aparatos ‘inteligentes’ que aparecieron en el sector del cuidado de la salud; a primera vista parecen maravillosos. Pero, es imposible no darse cuenta de que en ellos viene incluida una determinada visión de cuidado de la salud, ese tipo de visión que siempre antepone los intereses propios del consumidor al bien comunal de los ciudadanos. Se me hace difícil pensar que alguien que utilice un secuenciador de actividades, por varias décadas, sea capaz de concebir la idea de un estado de bienestar —el cual, en sí mismo, debo admitir, tiene falencias... pero que son menores comparadas con el estado Silicon Valley que se abre paso.

E.: ¿Cómo se refleja, en el mundo real, la expropiación de facto a nuestra privacidad en el ciberespacio, ejecutada por parte de los indiscutibles monopolios de servicios: Facebook, con aproximadamente 1 390 millones de usuarios, y la omnipresente Google? ¿Qué tan amenazante es para la sociedad esta recolección masiva de información sobre el comportamiento humano?

E.M.: Existe una gran cantidad de variados argumentos y quejas sobre Google y Facebook. Como señala, uno está relacionado con la privacidad, con el crecimiento del aparato de inteligencia, con el constante crecimiento de la NSA. Pero, existen muchos otros: la manera en la que Google y Facebook buscan posicionarse como proveedores clave de infraestructura, en la cual operará nuestra vida social y pública, por ejemplo. ¿Acaso no es obvio que, si no se produce un cambio radical, en diez años Google brindará servicios de salud, de banca, de educación? Para mí está tan claro como el agua. Además, serán los dueños de la infraestructura que los proveerá. Incluso, ofreciéndolos ‘gratis’ —es decir, financiados por la publicidad—, pretenderán constituirse como el nuevo estado de bienestar. Tengo la certeza de que muchas personas buscarán maneras de optar por otras alternativas, de instalar aplicaciones que las protejan. Pero, considero que ésta no es una respuesta suficiente para tan crucial asunto. No podemos permitirnos el relegar las cuestiones de la tecnología exclusivamente a la esfera del mercado, tratarlas como meros consumidores, escogiendo cuáles tecnologías utilizar y cuáles rehuir. ¡No! Debemos utilizar a la tecnología de la misma manera en la que utilizamos el dinero: es una fuerza de organización central de la vida moderna; si un país cede su soberanía de hacer y operar la tecnología, enfrenta el mismo destino que si un país cediera su capacidad de emitir y operar su propio dinero.

E.: Ecuador conoce bien lo que significa el perder la soberanía monetaria. ¿Qué medidas puede tomar un país que esté preocupado por mantener su soberanía respecto a tan central fuerza organizadora? ¿Concibe algún tipo de programa de nacionalización?

E.M.: La nacionalización puede ser necesaria; pero, se tiene que decidir qué partes de la infraestructura, incluyendo los datos, se deben nacionalizar. Sospecho que se requerirá un régimen diferente de propiedad de la información. ¿Cómo se

puede ir del tratamiento de datos como propiedad privada al tratamiento de datos como bien común? Y ¿cómo se puede codificar ese paso en la Constitución? En las últimas décadas, algunos críticos del ‘capitalismo cognitivo’ han aparecido y –de lo que me consta, alguno de ellos fueron bien recibidos en Ecuador (a través del Proyecto FLOK y otras iniciativas)– han pavimentado teóricamente la vía. Por supuesto, se deben también buscar otras estrategias, más allá de la nacionalización y/o el cambio del estatus legal y económico de la información. Es importante participar en los organismos de estandarización internacional, asegurando que los esquemas en los cuales operarán, por ejemplo, el Internet de las Cosas o las Ciudades ‘Inteligentes’ no sean fijados exclusivamente por compañías norteamericanas, acorde a sus agendas. En líneas generales, las intervenciones que menciono necesitarán de un grupo de conocedores de tecnologías entre los burócratas; así, se hace esencial un cierto entrenamiento avanzado en políticas de la tecnología.

E.: Algunas perspectivas favorecen el uso de software de acceso abierto, como una herramienta para contrarrestar las amenazas a nuestra privacidad. Sin embargo, usted tiene renuencia a la idea de que esa es la manera de escapar a las garras de las compañías dominantes, proclamando que, en vez de enfocarnos en alternativas tecnológicas, deberíamos establecer un debate sobre la cuestión del mercado en sí, a nivel político. ¿Dónde identificaría los pilares de este debate? ¿Cómo podrían los ciudadanos afrontar temas como el espionaje, la censura, las amenazas a las libertades civiles?

E.M.: Realmente, no se trata de debatir sobre la cuestión del mercado en sí –aunque sería lo ideal–, sino que tenemos que mirar a las tecnologías como lo que realmente son: artefactos no negociables que sostienen ideologías políticas. Es tan simple como mirar dentro de un *gadget* de Silicon Valley, observar los supuestos que plantea, en sí mismo, acerca de los ciudadanos, la política, la vida pública. Una respuesta adecuada, para mi punto de vista, no es tratar de encontrar formas de no quedar abrumado por la tecnología, sino crear diferentes tecnologías que patrocinen diferentes ideologías. No me agrada la narrativa de adaptar usuarios a la tecnología existente, porque suena demasiado derrotista. En el tema de la privacidad, hemos aceptado, más o menos, la noción de que los servicios patrocinados por publicidad son malos para nuestra privacidad. Entonces, quienes queremos mantener nuestra privacidad, pagamos un valor extra por el uso de aplicaciones seguras, o compramos artefactos más seguros...

El primer paso sería formar una visión clara, imparcial y crítica de qué es Silicon Valley y qué representa en la actualidad. Miremos a aquellas industrias sobre las cuales muy pocas personas mantienen la ilusión: los bancos y las compañías petroleras privadas. Si mañana Goldman Sachs proclamara que se dedicará a la tarea de salvar el mundo, todos nos reiríamos. Si Google lo dice, todos aplauden (de verdad). No hay una falta de análisis de cómo funcionan las finanzas en el capital moderno –podríamos remitirnos a los postulados de Lenin–. Pero, ¿existe este tipo de análisis sobre el rol de la tecnología en el capital? No, no lo tenemos. En lugar de realizarlo, creemos los cuentos de hadas que cuenta Silicon Valley sobre su impacto y sus intenciones.

E.: Si aún no contamos con este análisis, ¿de dónde podría venir? ¿Acaso es usted el único en desarrollar esta crítica, o hay otros grupos, otros discursos, que muestren una luz en esta dirección?

E.M.: ¡Sí, existen! Incluso en EE.UU. Pero, se encuentran extremadamente marginalizados, en su mayoría confinados a los Departamentos de Comunicación y Medios de las universidades, completamente desconectados de los debates, los procesos y batallas que están en marcha en Latinoamérica y en partes de Europa. Creo que el escenario más prometedor de colaboración tendrá en sus líneas a aquellos críticos marxistas, a quienes han estado escribiendo sobre las trampas tanto de la Nueva Economía como de la Economía del Conocimiento, a quienes se han tomado el tiempo de comprender el cambio al *cloud computing* y el surgimiento de Silicon Valley –como un nuevo centro de poder mundial–. Básicamente, ellos tienen las categorías y esquemas analíticos correctos, aunque, lamentablemente, no han profundizado en el *software* abierto y de uso libre en sus análisis sobre las transformaciones contemporáneas.

Hay muy pocos esfuerzos que ofrezcan una lectura de la geopolítica de Silicon Valley, como una extensión de la política exterior estadounidense. Al respecto, sin mayor éxito, hice un pequeño aporte en mi primer libro; Julian Assange trató el mismo tópico en su libro sobre Google. Y hay muchas iniciativas académicas bastante buenas, como *La ciberguerra real: La economía política de la libertad en Internet (The Real Cyber War: The Political Economy of Internet Freedom)* de Shawn Powers y Michael Jablonsky, obra que trata de proveer un contexto más histórico. Sin embargo, los esfuerzos están desperdigados. No hay una iniciativa de organización que nos permita unir los hilos. ¡Es un desacierto! Pues, por su lado, Silicon Valley tiene un bien instaurado aparato intelectual. Google, por ejemplo, cuenta con sus propios centros de pensamiento geopolítico –Google Ideas–, donde se homologan discursos para el tratamiento de temas.

E.: Esta idea de ‘artefactos congelados de ideologías políticas’ es muy interesante. ¿Cómo sería una tecnología que desposara a un diferente tipo de ideología?

E.M.: Fácilmente se me ocurren plataformas como Twitter o Facebook, pero que por principio no operen bajo ese principio de robar la atención: ‘da tantos *clicks* en todos los *links* posibles, para que seas un mejor producto para el anunciante’. Sí, se pueden diseñar servicios comunicacionales fantásticos, que no incluyan el paquete comercial, neoliberal, de Silicon Valley.

De la misma manera, estoy convencido de que se puede tener un modelo diferente, descentralizado y flexible de transporte público, sin los defectos del modelo Uber¹ (s/f). Por ejemplo, donde no fuera necesario que los conductores clasifiquen a los pasajeros. Iniciativas similares han aparecido en el planeta. Podemos señalar el modelo de transporte público, altamente tecnológico y flexible, que ha aparecido en Helsinki, Finlandia. Aunque, incluso éste debe competir con escurridizas aplicaciones financiadas por empresas capitalistas.

Imagino que, en algunas partes de América Latina, este problema podría tratarse menos diplomáticamente, haciendo posible su simplificación: la vieja forma de operar nuestro servicio de transporte público no funciona, entonces ¿cómo podemos reestructurarlo para que le resulte barato, conveniente y ambientalmente amigable a ese segmento de la población que tiene teléfono celular, cuya locación puede ser precisamente identificada, y en tiempo real? Quien haya largamente considerado estas ideas no podría pensar que Uber es la mejor respuesta a sus inquietudes.

E.: Sus recientes trabajos desarrollan el concepto de “financiarización del día a día”. ¿Podría explicar este proceso? ¿Cómo afecta a la sociedad? ¿Presenta resultados positivos?

E.M.: No estoy seguro sobre los resultados positivos. Por el contrario, identifico una tendencia negativa. En pocas palabras, una conectividad ubicua, acoplada a sensores ubicuos, ha hecho posible que convirtamos cada acción que realizamos –desde cepillarnos los dientes, hasta ir al gimnasio, o empezar a leer un libro– en una actividad económica. En vista de que muchas de estas acciones involucran algún tipo de *gadget* inteligente –monitor de actividad en el gimnasio, un cepillo inteligente, un libro electrónico–, estamos creando pistas de información sobre nuestro comportamiento, lo cual –combinado con otros puntos de información sobre nuestra existencia– puede ayudar a que se nos muestren más y mejores anuncios (así, tal vez, incluso podamos subsidiar el costo de estos aparatos); o pueden ser comprados y vendidos en el mercado como un bien financiero, facilitando, por consiguiente, la emergencia de un mercado de datos personales, en veloz crecimiento. Con el concepto de la financiarización, trato de comprender el nexo entre una conectividad en incremento –promovida, por supuesto, en términos favorables a Silicon Valley– y la transformación de nuestro cotidiano, bajo la presión de los bancos y las instituciones financieras. ¿Qué tan lejos estamos de un futuro en el que negociemos con los derivados de nuestros propios datos?

E.: Parecería que las tecnologías se desarrollan tan rápido que los Gobiernos tienen problemas para regularlas. Al mismo tiempo, se ha dado una tendencia, respecto a las políticas de Internet, que identifica como negativa a la intervención y regulación gubernamental. Sorpresivamente, no hay una desconfianza equivalente respecto a los motivos de las compañías privadas. ¿Qué piensa al respecto? ¿Hay alternativas a la intervención gubernamental, como una forma legítima de proteger los intereses de la sociedad?

E.M.: Bueno, la mayor parte de lo que se discute acerca de la regulación gubernamental, al menos en el contexto de los EE.UU. y de Europa Occidental, asume que dejamos que el mercado actúe, y luego nos ocupamos de las consecuencias, especificando aquello que las compañías pueden y no pueden hacer. Creo que esta premisa no funciona en el ámbito de la información y la tecnología, precisamente porque son dos componentes que se desempeñan como infraestructura básica, alrededor de los cuales organizamos nuestra vida comunal. Repito mi enunciado

anterior: dejar la responsabilidad de operar la tecnología y la información en manos del mercado es equivalente a dejar la responsabilidad de emitir y operar nuestro dinero al mercado. A largo plazo, es una política autodestructiva. Los gobiernos deben encontrar el estatus que quieran conferir a la información: ¿es un bien a ser negociado? O ¿es, en cierta manera, un bien público que no se debe dejar en manos de la propiedad privada en lo absoluto? También, deberán encontrar la manera de reclamar parte de la infraestructura básica, que por razones históricas ligadas al nacimiento del neoliberalismo (y la concomitante fantasía acerca del nacimiento de una sociedad del conocimiento postclase social), terminó en manos de Silicon Valley.

E.: La mayor parte de la discusión acerca del dominio del sector privado estadounidense del Internet tiende a ubicar a Europa como un posible contrapeso. ¿Representaría una mejora el que Europa acceda a una posición de competidor, en el mismo juego? Incluso más allá, ¿cuenta Europa con la capacidad técnica e industrial para competir? ¿Acaso tendrá la intención política de hacerlo?

E.M.: En cuanto a su capacidad, técnica e industrial, Europa ciertamente la posee; pero no durará mucho sin una política estratégica. Europa –no la Europa neoliberal de la Comisión Europea, sino aquella que acostumbraba proclamar la solidaridad, la igualdad y la justicia como sus valores básicos– puede, en teoría, convertirse en un serio reto para EE.UU. Tiene la inteligencia, las instalaciones, una excelente infraestructura. Y, que le devenga este reto es necesario. Desafortunadamente, no creo que lo asuma en el futuro próximo, pues sería necesaria una drástica reagrupación en el continente, que implicaría que las fuerzas que se oponen al neoliberalismo, con su retórica de competencia y competitividad, tomen control de instituciones claves en la Comisión. No va a suceder pronto, aunque felizmente ya se han producido excepciones: en Grecia y España podríamos tener una que otra buena nueva. El problema de fondo es que los líderes europeos han suscrito sus naciones a una agenda versión Silicon Valley: todos ellos van a California, usan *Google Glass*, todos ellos hablan de interrupciones del servicio y *hackatones*². Es un tanto patético.

E.: Si la vigorosa Europa no es un contrapeso, ¿qué pasa con los países con una histórica vulnerabilidad a la explotación del capital extranjero? Según las reglas neoliberales, sabemos que el más poderoso siempre domina, pero ¿qué pasa con los países que están tratando de construir economías alternativas a la neoliberal? Países como Ecuador, con un estado fuerte, mandato democrático y voluntad política... ¿le son estos elementos suficientes?

E.M.: Bueno, es un paso en la dirección correcta. En el contexto, una mayor cooperación en asuntos digitales en América Latina podría rápidamente cobrar sentido. También, apostaría a que el progreso que se haga en la región, en Ecuador en específico, podría inspirar a las fuerzas aún dormidas en Europa. Hay muy pocas otras fuentes de esperanza al momento. Por tanto, no diría que el panorama es del todo sombrío. No todo está perdido ante esta peculiar alianza entre NSA, Silicon

Valley y Wall Street. Empero, menguar la dependencia a este grupo requiere más que contar con un equipo de ingenieros y *hackers* listos para programar. Silicon Valley está en lo correcto cuando asume que todos los servicios y facetas de la vida diaria estarán mediados por la información. Cuentan con un programa para que así suceda. ¿Acaso la Latinoamérica progresista tiene un programa igual de capacitado, tecnológicamente hablando, al de Silicon Valley? Me encantaría creer que sí. Pero, sospecho que la respuesta, al menos por ahora, es: no.

Referencias

1. Uber es una empresa internacional que conecta a pasajeros con conductores a través de sus aplicaciones móviles. Su sede se encuentra en San Francisco, California. Desde su fundación en 2009, en la actualidad su servicio se brinda en más de 70 ciudades.
2. Un *hackathon* o *hackatón*, es un término usado en las comunidades hacker para referirse a un encuentro de programadores cuyo objetivo es el desarrollo colaborativo de software, aunque en ocasiones puede haber también un componente de hardware.

Bibliografía

- Facebook (2015). “Company Info, Stats”. Visita 6 de mayo de 2015 en <https://newsroom.fb.com/company-info/>
- Internet Live Stats (2015). “Google Search Statistics”. Visita 6 de mayo de 2015 en <http://www.internetlivestats.com/google-search-statistics/>
- Internet Society (2014). “Global Internet Report 2014”. Visita 24 de abril de 2015 en http://www.internetsociety.org/sites/default/files/Global_Internet_Report_2014_0.pdf
- Uber (s/f). “Home”. Visita 24 de abril de 2015 en <https://www.uber.com/es/>

La mano invisible de la CIA en Sudamérica*

Jaime Galarza Zavala

En 1947, el Presidente de Estados Unidos Harry S. Truman, autor del genocidio atómico de Hiroshima y Nagasaki, decretó la creación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), el mayor instrumento de espionaje e intervencionismo político mundial. Tras la Segunda Guerra Mundial, la entidad ayudaría a consolidar el rol de EE.UU. como potencia, y, así, rivalizar con aquella otra que surgía en las mismas circunstancias históricas: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La Agencia empezó sus actividades de inmediato. Entre sus acciones estuvieron: el derrocamiento, en 1953, del Primer Ministro de Irán, Mohamed Mossadeg, quien había nacionalizado compañías petroleras multinacionales. La invasión de Guatemala, en 1954, a través de un ejército mercenario que derrocó al Gobierno nacionalista del Coronel Jacobo Arbenz, quien había expropiado latifundios de la United Fruit Company¹. Desde entonces, extendió su mano, al margen y por encima del poder político formal, bajo la cobertura diplomática de sus embajadas, y en contubernio con el poder militar del Pentágono.

El intervencionismo en Ecuador se registra en un año clave: 1960, y un nombre extraordinario: Philip Agee². Como antecedente, la Revolución Cubana, dirigida por Fidel Castro, había triunfado. Y, de inmediato, empezaron a proliferar focos guerrilleros en Centro y Sudamérica, a la vez se marcaba –en la región– una fuerte presencia de la URSS, que apoyaba a Cuba por razones geopolíticas que confrontaban a los motivos de los norteamericanos. Era un nuevo capítulo de la Guerra Fría. Washington decidió firmemente enarbolar la bandera del anticomunismo y el antisovietismo.

A lo largo de casi veinte años, se produjo en América un reguero de golpes de Estado: en Ecuador, Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, etc. El libreto que se aplicaba era el mismo: ruptura de relaciones con Cuba, represión al ‘comunismo’ –término que incluía la represión

* Este testimonio agrupa extractos de la entrevista que le hizo Jaime Galarza Zavala a Philip Agee en 1975. El documento se publicó de forma parcial en la revista *Nueva* (1977); de forma completa por el Movimiento Segunda Independencia (1977); y, en el *Cuaderno N.º 2* de Archivo Histórico del MREMH (2014).

a elementos militares patrióticos y sectores de la Iglesia Católica–, ejecuciones extralegales, persecución masiva, tortura, desaparición y exilio político.

Desde 1960 hasta 1968, Philip Agee, joven oficial de operaciones de la CIA, cumplió un amplio plan en Ecuador, Uruguay y México. Para 1975, tras haber renunciado y confesar su trabajo, publicó un libro, *Diario de la CIA (Inside the Company. CIA Diary, 1975)*, que sacudió al mundo, en particular a los tres países donde había ejecutado los planes de espionaje y terrorismo de la organización.

Han pasado casi 40 años, desde entonces. Sin embargo, su obra permanece vigente, pues, lejos de disminuir, el papel de la CIA ha aumentado por los influjos de la globalización, las guerras de EE.UU. y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), así como la crisis mundial del capitalismo.

Este historial de la Agencia no es conocido por las nuevas generaciones. Conviene, entonces, volver la mirada al exoficial Agee; su testimonio transmite alicionadores detalles de los años que maniobró entre nosotros, de sus acciones y experiencias para infiltrarse y ejecutar operaciones de sabotaje, desinformación política y desestabilización.

La acción secreta de la CIA en Ecuador, según Philip Agee

La CIA mantiene sus funciones, los métodos a los que recurre son limitados y no registran cambios en el pasar de los años; aun así, no le conviene que sean expuestos –como tampoco que se difunda el contexto en el que fueron utilizados–, porque en sus planes está seguir aprovechándolos, dado que su actividad surge de la dinámica misma de los EE.UU., es decir, promover la prosperidad material que emana de las operaciones de sus compañías multinacionales en el exterior. Hay un vínculo íntimo entre lo que se hace en los planos de la guerra política y la explotación económica.

Y, sin embargo, la Agencia no es más que una burocracia con cierta capacidad y experiencia; con dinero, equipos y gente que puede entrenar a otros. Hace muy poco por sí misma. Procede a través de sus aliados naturales: las fuerzas reaccionarias de los países donde actúa, las contradicciones y las luchas de clase. Es un error pensar que la CIA es todopoderosa u omnisciente.

El proceso personal que atravesé para abandonar la CIA fue complejo. No lo entiendo muy bien hasta ahora. Después de trabajar en Ecuador por tres años –e incluso antes de abandonar el país– comencé a estar en contra de las personas a quienes apoyábamos. Tratábamos de conseguir cierta estabilidad política para que viniera el desarrollo económico, donde las fuerzas que eran ‘amigas nuestras’ pudieran instalar su agenda de intereses –en la redistribución del ingreso, la reforma agraria, etc–. Mientras más éxitos obteníamos en el esfuerzo por apoyar a las fuerzas políticas tradicionales, y aplastar a la izquierda, más lejos se hallaban las

reformas sociales. En realidad favorecíamos a las clases adineradas. En Uruguay sucedió algo similar. El último puesto que ocupé fue en México, desde 1967 hasta 1968, como Agregado de EE.UU. en los Juegos Olímpicos. Después, renuncié y me quedé en ese país.

No fue un acto de deslealtad hacia mi nación. La CIA sirve a intereses minoritarios en Estados Unidos, de los dueños y gerentes de las compañías multinacionales, de los profesionales que los apoyan, de ciertos políticos dentro del Gobierno. Nada estaba destinado a servir a los negros, a los indígenas, a los portorriqueños, a los chicanos, a la clase media, a la mayoría de la población estadounidense. El dinero es la grasa que facilita a la CIA lo que hace.

En cuanto a sus agentes, se puede decir que quizá el 90% trabaja por motivos económicos. Otros están de acuerdo con la política nacional, aquella que va acorde a los intereses de sus clases. En este caso, el dinero sirve para la propaganda.

La CIA trata de mantener relaciones con el mayor número de servicios de inteligencia a nivel global. Los intereses varían según el caso, pero hay un propósito común que se sostiene: el vínculo con los servicios de seguridad e inteligencia de un país implica la posibilidad de controlar su Gobierno. Los ‘servicios locales’ son una de las mejores fuentes de información sobre la estabilidad política de una nación; permiten la ampliación de la capacidad de acción de los agentes (así sucedió en Ecuador, Uruguay, México) y facilitan accesos, por ejemplo, al control telefónico, al control de viajeros, a veces, a ambas cosas: instalamos cámaras en los aeropuertos para fotografiar los documentos de los viajeros que están en una lista de chequeo.

En específico, una de mis tareas en Ecuador era mantener al día una lista de ‘control de subversivos’. Al principio, había de 100 a 150 nombres. Pero, en el Gobierno de Carlos Julio Arosemena se amplió hasta 300 o 400. Poco antes de la caída del Presidente Arosemena (11 de julio de 1963), estuve trabajando en la lista; compuesta por un archivo de personalidades, figuraban datos como: nombre, pasatiempos, lugar de residencia, lugar de trabajo, lugar de diversión; nombre de la pareja, lugar de trabajo, institución educativa a la que asisten los hijos. Datos que facilitarían un apresamiento rápido. Esa era una tarea a realizar en cada estación en América Latina y el mundo.

Nuestro agente ecuatoriano –Jefe de Sección del Ministerio de Gobierno– tenía a su cargo las cédulas de identidad. Gracias a él, obteníamos la información básica de cualquier ciudadano, incluidas sus fotos. En 1963, le proporcionamos esa información al Ministro de Gobierno de la Junta Militar para que la utilizara en sus redadas contra la izquierda; se apresó a cientos de personas. En otros países, la represión fue más fuerte: en Brasil, Argentina o Chile, se proporcionó esta información a las fuerzas de seguridad y fue utilizada por grupos como el Escuadrón de la Muerte, la Triple A³, entre otros.

En los lugares donde trabajé, y creo que esto era una operación estándar, tratábamos de utilizar los datos recolectados para exacerbar las contradicciones políticas existentes. Para el caso ecuatoriano, tenemos por ejemplo, el ‘percance’ con José María Roura, dirigente del entonces Partido Comunista de Ecuador –PCE–. Para exacerbar el cisma creciente entre los grupos de la Sierra y la Costa del PCE, nos propusimos que fuera descubierto llegando con dinero de China, y que fuera detenido. Y, lo conseguimos. También pasó con el viaje de Antonio Flores a Cuba. Flores estaba vinculado al grupo de la Sierra encabezado por Rafael Echeverría; nosotros fabricamos un informe que ‘él presentaría’ a Cuba. A su retorno, ‘descubrimos’ el documento, y lo detuvimos. Este tipo de operaciones es una manera de causar división; en los casos citados, produjo expulsiones de varias personas del seno del Partido. El objetivo de la Agencia es: debilitar y dividir a las fuerzas más progresistas; aprovechando, para este fin, a los agentes y colaboradores locales, mientras, estos aprovechan lo que la Agencia tiene para darles.

Cuando cayó el Gobierno de Velasco, en 1961, y se iba a elegir el cargo de Vicepresidente de la República en el Congreso, la CIA ‘votaba’ por el triunfo de su agente a sueldo (quien recibía USD 800 por mes): el Coronel retirado Reinaldo Varea Donoso. Frente a su candidatura estaba la de Alfredo Pérez Guerrero, entonces Rector de la Universidad Central. La mañana misma de la elección, la Agencia publicó –a través de Gustavo Salgado, columnista y uno de nuestros principales agentes de propaganda– una noticia en *El Comercio*, atribuyendo su autoría al Partido Comunista del Ecuador. Según la nota, el PCE anunciaba su apoyo a la candidatura de Pérez Guerrero. El objetivo de la operación era restarle, así, los votos de los elementos moderados. Para el momento en el que el Partido hizo el desmentido correspondiente, ya era demasiado tarde. Varea Donoso había sido elegido.

La CIA actúa en los movimientos sindicales de muchos países, dentro de lo que se llama ‘sindicalismo libre’.

Cuando llegué al Ecuador, estaba operando a través del Sindicato Internacional de la Industria de Comunicaciones. Ante la salida del oficial, me puse al mando de estas operaciones. En 1963, fundamos la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres –CEOLS–. Bajo mi cargo estaban el Secretario General, el Secretario de Educación y el Consejero Legal; además de pagar los sueldos de estos tres agentes, subvencionaba todos los gastos de la Confederación, criatura de la CIA.

Tiempo después, leí que el ex-Secretario General había asumido el rol de organizador principal de la Federación Nacional de Trabajadores Petroleros y Químicos

del Ecuador. La noticia me pareció muy sospechosa. Una persona que había trabajado intensamente para la CIA estaba a la cabeza de un sector sindical crítico en la vida económica del país. Por seguro, estaba en su mira el controlar a la clase obrera de esta industria clave.

En mi caso, la CIA no sabía qué hacer. Por un tiempo, viví en secreto en París, temiendo que me pasara algo. Tras publicar el *Diario de la CIA*, la Agencia ya no podía actuar; si algo me pasaba, la culpa habría recaído sobre ella. No, no es todopoderosa.

Se me ha criticado por revelar nombres. Me dicen que pongo en peligro a toda esta gente. En algunos casos, he sufrido un conflicto interior al denunciar a ciertas personas; pero, finalmente, éstas prestan apoyo y favorecen a una organización que mientras más fuerte sea, más promoverá eventos, como el que ocurrió en Chile⁴. Y, eso va en contra del propio pueblo de EE.UU.

Referencias

1. Empresa multinacional estadounidense fundada en 1899 dedicada a la producción y comercialización de frutas tropicales, especialmente banano. Tras su quiebra en la década de 1970, se reorganizó como Chiquita Brands International.
2. Philip Agee trabajó como oficial para la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) de Estados Unidos de 1957 a 1968. En 1975 publicó un libro sobre las operaciones encubiertas en América Latina, *Diario de la CIA* (Inside the Company: CIA Diary), con el fin de informar al público sobre lo que estaba haciendo el gobierno de EE.UU. secretamente en nombre del pueblo estadounidense.
3. Un escuadrón de la muerte es una fuerza militar armada, policía, insurgentes o escuadrón terrorista que lleva a cabo ejecuciones extrajudiciales, asesinatos y desapariciones forzadas de personas, como parte de una campaña de guerra, insurgencia o terrorismo. Estos asesinatos se realizan a menudo en formas destinadas a garantizar la confidencialidad de la identidad de los asesinos, a fin de evitar la rendición de cuentas. En América Latina, los escuadrones de la muerte aparecieron por primera vez en Brasil, donde un grupo llamado *Esquadro da Morte* surgió en la década de 1960, que posteriormente se extendió a Argentina y Chile en la década de 1970; luego fueron utilizados en América Central durante la década de 1980. En Argentina, la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) era un grupo paramilitar de ultraderecha, señalado como terrorista, creado para silenciar a la oposición de izquierdas en la República Argentina, donde llevó a cabo numerosos asesinatos contra guerrilleros y políticos de izquierda durante la década de 1970.
4. El 11 de septiembre de 1973, Augusto Pinochet se levantó contra el Gobierno de Allende. Desde esta misma fecha, asumió el poder y dio comienzo una dictadura que duró 17 años. Documentos clasificados revelan que Richard Nixon, entonces Presidente de EE.UU., y Henry Kissinger, Consejero de Seguridad Nacional, habrían colaborado con el derrocamiento (BBC, 2004).

Bibliografía

BBC (2004). "EE.UU. "ayudó" a derrocar a Allende". Visita 7 de abril de 2014 en http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/latin_america/newsid_3754000/3754165.stm

www.lineasur.gob.ec

Todo el contenido de Línea Sur está disponible en versión electrónica



Cronología de las Relaciones Internacionales*

Enero de 2015 a abril de 2015

Carlos Agustín Maldonado

Enero

3 de enero de 2015

Durante la Conferencia Magistral, que contó con la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, Ricardo Patiño, ante los asistentes a la Vigésimo Tercera Reunión del Foro Parlamentario Asia Pacífico, que se desarrolló en la sede de la Asamblea Nacional, el Ministro resaltó la importancia que tiene esta región para el desarrollo global. “El Pacífico, entendido y construido como esa área de encuentro y de fortalecimiento común, será la zona económica más importante del mundo, en términos económicos y comerciales, en la próxima década”, afirmó Patiño.



7 de enero de 2015

Durante la visita de Estado del Presidente Rafael Correa a Beijing —en el Palacio del Pueblo—, junto al Presidente de China, Xi Jinping, se suscribieron quince convenios bilaterales, nueve en el ámbito de cooperación, ciencia, tecnología, educación y visas, más cinco en diversos temas. Fue destacable la Declaración Conjunta entre la República Popular China y el Ecuador sobre el establecimiento de la Asociación Estratégica entre ambos países, la cual aborda las áreas de política, diplomática, inversión, financiamiento, ciencia, tecnología y medio ambiente.



* Fotos por: Luis Astudillo y Carlos Pozo, Dirección de Comunicación Social del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana

9 de enero de 2015



El Canciller Ricardo Patiño calificó como histórico el Primer Foro entre la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y China, el cual concluyó en Beijing con la aprobación de un plan quinquenal de cooperación en los sectores de comercio, finanzas, infraestructura, educación, ciencia, tecnología, innovación, talento humano, cultura y turismo. El Canciller destacó que los representantes de los 33 países miembros del bloque regional y las autoridades chinas dialogaron sobre temas de interés común y establecieron principios fundamentales para la relación entre los países latinoamericanos, caribeños y China. Se coordinaron planes de trabajo y mecanismos de cooperación.

29 de enero de 2015

Ecuador asumió la Presidencia de la Celac durante el año 2015. La entidad es una instancia que vela por el desarrollo de las naciones miembro y sus habitantes. “Hay mucha expectativa –dijo el Canciller al respecto– sobre nuestra Presidencia pro t mpore y esto se da porque Ecuador y toda la región ha crecido increíblemente en los últimos años, no sólo económicamente, sino que ese crecimiento ha significado grandes logros en materia de justicia social. La expectativa se da también

porque se ve que un espacio como la Celac puede ayudar mucho a la región, para que siga avanzando y creciendo”.

Febrero

11 de febrero de 2015

La Celac rechazó las medidas coercitivas (contrarias al Derecho Internacional), tomadas por EE.UU. por medio de una Ley que emplea sanciones unilaterales en contra de funcionarios gubernamentales de la República Bolivariana de Venezuela. El hecho fue indicado por las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, en un comunicado especial, aprobado en la III Cumbre de la Celac, emitido en Belén (Costa Rica), el 29 de enero de 2015.

13 de febrero de 2015



El Canciller Ricardo Pati n se reunió, en Moscú, el 13 de febrero, con el Viceministro de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, Serguey Riabkov. Entre ambos analizaron el avance positivo de las relaciones bilaterales entre sus países. En el encuentro, que se desarrolló en el Palacio de Recepciones de la Cancillería rusa, Pati n resaltó el fortalecimiento y profundización de las relaciones bilaterales en los últimos años, lo que se evidencia en la alianza estratégica existente entre los dos países.

25 de febrero de 2015



El Canciller del Ecuador, Ricardo Patiño, y su homólogo del Líbano, Gebran Bassil, suscribieron el 25 de febrero de 2015, en la ciudad de Quito, un memorando de entendimiento. El mismo establece un mecanismo diplomático para desarrollar y mejorar la relación entre los dos países, en temas de interés mutuo como el económico, comercial, cultural, científico y tecnológico. Patiño expresó que la relación bilateral que se impulsó con la visita del Canciller libanés, se concretará con la apertura de la embajada de Líbano en nuestro país.

Marzo

9-14 de marzo de 2015



El Presidente de EE.UU., Barack Obama, aprobó el 9 de marzo una Orden Ejecutiva en la que declaró una “emergencia nacional respecto de la amenaza extraordinaria e inusual a la seguridad nacional y la política exterior de los EE.UU. planteada por la situación en

Venezuela”. El Gobierno del Ecuador rechazó el contenido de dicha orden, ya que supone un ataque inaceptable contra la soberanía de la República Bolivariana de Venezuela y los funcionarios de su Gobierno.

El 14 de marzo, los 12 Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) analizaron la situación política de Venezuela, en la sede de la Secretaría General del bloque suramericano. Abordaron varios puntos, entre los que se destaca el informe de la Comisión Especial de Cancilleres que visitó Caracas, así como la orden del Gobierno de EE.UU.

18 de marzo de 2015



El Canciller Ricardo Patiño, durante su intervención en la 49 Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), destacó que ésta no puede soslayar la penumbra de su historia institucional y política, y demandó el apoyo de todos los países de la organización para cambiar el eje de su trabajo. También felicitó al nuevo Secretario General, Luis Almagro, y resaltó la esperanza de que su trabajo contribuyera a transformar a la organización.

Abril

8 de abril de 2015

La Cumbre de la Américas, que se realizó en Panamá el 10 y 11 de abril, contó, por primera vez, con la asistencia de Cuba. El Canciller Ricardo Patiño calificó este hecho como un éxito frente a la exclusión injustificada hacia un país hermano. “Este es un triunfo de la posición de los países sudamericanos, es un triunfo de la posición clara e indeclinable del Ecuador de principios, de no aceptar este tipo de exclusiones”, dijo.

11 de abril de 2015



El presidente Rafael Correa participó en la primera plenaria de la VII Cumbre de las Américas. En su intervención celebró la presencia, por primera vez, del Presidente cubano Raúl Castro, y catalogó la unidad de los países de Suramérica como una nueva oportunidad de llegar a la independencia total de los Estados. Sin embargo, pese a que tomó este encuentro como un primer paso para restablecer las relaciones diplomáticas entre Cuba y EUA, advirtió que aún queda por concretarse la eliminación del bloqueo económico a la isla.

17 de abril de 2015

El octavo aniversario de la Unasur se celebró en Quito el 17 de abril, en el edificio sede del organismo, en la Mitad del Mundo. Contó con la presencia

del Presidente Rafael Correa, el Secretario General, Ernesto Samper, y el Canciller Ricardo Patiño. En este acto se posesionó oficialmente al nuevo Secretario de la Escuela Suramericana de Defensa (Esude), Antonio Ramal.

21 de Abril de 2015

“No vamos a descansar hasta que Chevron pague por todo el daño que hizo, hasta que cada planta este sana, y hasta que las comunidades puedan vivir tranquilas”. Con estas palabras, Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz, invitó a mantenerse vigilantes y a cuidar los intereses de Ecuador en el caso Chevron III. Ella participó en la manifestación de respaldo al Estado ecuatoriano frente a los ataques y abusos cometidos por la transnacional Chevron-Texaco, por daños causados a la Amazonía ecuatoriana, por la violación de los derechos de las comunidades de la zona, y por las argucias judiciales que perpetró la empresa en el Tribunal de Arbitraje de La Haya (Países Bajos).

24 de Abril de 2015

Más de 300 ciudadanos ecuatorianos residentes en España recibieron al Canciller Ricardo Patiño, en un encuentro que se realizó en el Ateneo de Madrid. “No los olvidamos nunca, les debemos mucho. Primero porque la mayoría de ustedes fueron expulsados a consecuencia de la crisis que atravesó Ecuador en 1999, y segundo porque con sus remesas, más de USD 3 mil millones anuales fueron el sustento de la economía ecuatoriana por más de una década”, recalzó Patiño. El Canciller, además, informó a los ciudadanos congregados en el auditorio del Ateneo (procedentes de Madrid, Barcelona, Murcia, Almería...) sobre el proyecto

de ley de movilidad humana que prepara el Gobierno.

28 de abril de 2015



El Presidente ecuatoriano Rafael Correa dictó, en el Vaticano, la conferencia: *La dimensión moral del cambio climático*, la cual fue el inicio de la agenda que cumplió junto al Canciller Ricardo Patiño, en Roma. La conferencia fue organizada por la Red del Cambio Climático de las Naciones Unidas y la Pontificia Academia de Ciencias del Vaticano. Previo a este evento se desarrolló una audiencia especial con el Papa Francisco, en la que el Presidente agradeció la anunciada visita del Santo Padre a Ecuador, así como la inclusión de Guayaquil en la agenda.

Envío de artículos, información, distribución:
revpolext@mrrree.gob.ec - lineasurec@gmail.com - lineasurconvocatoria@gmail.com
Dirección: Carrión E1-76 y Av. 10 de Agosto, Quito-Ecuador
<http://www.cancilleria.gob.ec/>
Teléfono: +593-2 299-3200 ext. 11155 / 11156

Línea Sur: **Revista de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana**
Quito - Ecuador, 2015



Papel a base de la fibra de Caña de Azúcar es 100% ecológico. El empleo de la pulpa de caña, materia residual que generalmente es desechada en el proceso de producción de azúcar, se erige como una alternativa responsable, renovable en corto tiempo, reciclable, y es internacionalmente considerada como consecuente con el mantenimiento y preservación de nuestros bosques y medio ambiente.

HOJAS INTERNAS: El papel con fibras 100% recicladas; PAPEL RECICLADO de 70g, con certificaciones.

LÍNEASUR 9

DOSSIER

LA GOBERNANZA MUNDIAL DE INTERNET

Sally Burch

CINCO OJOS SOBRE EL PLANETA

Felicity Ruby

PRIVACIDAD Y DERECHOS CIVILES, VENDIDOS POR 60 FLORINES

Michał "Rysiek" Woźniak

GOOGLE NO ES LO QUE APARENTA

Julian Assange

ESFUERZOS NACIONALES MULTISECTORIALES PARA LA GOBERNANZA DE INTERNET

Anriette Esterhuysen

LA CIBERDEFENSA COMO PARTE DE LA AGENDA DE INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

*Gilberto Aranda Bustamante, Jorge Riquelme Rivera
Sergio Salinas Cañas*

AGENDA ESTRATÉGICA E INTEGRACIÓN

GLOBALIZACIÓN, DESARROLLO, DENSIDAD NACIONAL Y AMÉRICA LATINA

Aldo Ferrer

LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGHAI: RUSIA Y CHINA REDISEÑANDO LA NUEVA RUTA DE LA SEDA

Victor Wilches

COYUNTURA

EL MÉTODO DE LA LOCURA: LA HISTORIA DEL ASEDIO ISRAELÍ EN GAZA

Norman G. Finkelstein

EL ASCENSO DE LA IZQUIERDA RADICAL GRIEGA AL PODER. NOTAS SOBRE EL DISCURSO Y LA ESTRATEGIA DE SYRIZA

Giorgos Katsambekis

VENEZUELA COMO FRONTERA, EE.UU. COMO LÍMITE

Pablo Imen

ENTREVISTA

LA RELEGACIÓN DE LA TECNOLOGÍA A LA ESFERA DEL MERCADO. SOBRE LA COLONIZACIÓN DIGITAL Y EL IMPERIALISMO DEL INTERNET: ENTREVISTA A EGVENY MOROZOV

Fidel Narváez

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CANCELLERÍA

LA MANO INVISIBLE DE LA CIA EN SUDAMÉRICA

Jaime Galarza Zavala

